

301
A37



MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA



ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS

PROYECTO MULTINACIONAL DE INVESTIGACION EDUCATIVA

MUJERES CRIOLLAS Y ABORIGENES

DIAGNOSTICO DE SITUACION

* PROVINCIA DEL CHACO *

BUENOS AIRES
República Argentina
1987

BIBLIOTECA	
Fecha	14/8/88
Contenido	See
Interés	

A 37

INV	016584
SIG	301
LIB	A37

MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA

Ministro de Educación y Justicia:

Dr. Jorge F. Sabato

Secretario de Educación:

Dr. Adolfo Stubrin

Subsecretario de Gestión Educativa:

Prof. Nilo Fulvi

Director Nacional de Educación Superior y del Proyecto:

Dr. Ovide J. Menin

Coordinadora del Proyecto Multinacional de Investigación Educativa:

Lic. Alicia N. Román de Alberro

SECRETARIA GENERAL DE LA ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS

Director del Departamento de Asuntos Educativos:

Dr. Getulio Carvalho

Jefe de la División Planeamiento, Investigación y Estudios de la Educación. Departamento de Asuntos Educativos O.E.A.:

Prof. Sergio Nilo

Director de la Oficina de la O.E.A. en Argentina:

Dr. Benno Sander

Coordinador del Area Educación, Ciencia y Cultura de la Oficina de la O.E.A. en Argentina:

Sr. Guillermo A. Corsino

14/8/88
A 37

CENTRO DE DOCUMENTACION E INFORMACION EDUCATIVA
Paraguay 1657 - 1er. piso
(1062) Buenos Aires - Republica Argentina

NOMINA DE AUTORIDADES

AREA EDUCACION

PROVINCIA DEL CHACO:

Ministro de Gobierno, Justicia y Educación:

Dr. Eduardo Molinas

Presidente del Consejo de Educación:

Prof. Ernesto Isele

Jefe de Servicios Técnicos:

Prof. Mirta Queril de Liotta

Coordinación del Proyecto a cargo de:

* Lic. Ana Lía R. Sorin de Starna

* Lic. Alicia Roman de Alberro

El Proyecto Multinacional de Investigación Educativa destaca la invalorable colaboración de las siguientes personas sin cuyo aporte, este estudio no hubiese sido posible:

A las mujeres entrevistadas, quienes confiaron en que con sus testimonios podrían lograr un mejor y mayor acercamiento al conocimiento y comprensión de su presente histórico.

Un reconocimiento especial a las entrevistadoras, señoras Marta Argañaz de Grobosky y Mabel Dalmas de Collet, quienes desarrollaron la tarea con un alto compromiso profesional y especialmente humano.

Al señor Supervisor General de la Regional Educativa IV, / Aníbal Eguiazabal quien nos acompañó y brindó su apoyo técnico y operativo.

Un particular agradecimiento al profesor César Cascallar Carrasco, quien desde la función que desempeñaba expresó su compromiso personal frente a las problemáticas que afectan a la educación popular.

INDICE

PRESENTACION

I. INTRODUCCION

1. Antecedentes del Proyecto	1
2. Justificación de los Objetivos Planteados	2
3. Caracterización socio-educativa de la zona	4

II. LINEAMIENTOS CONCEPTUALES

10

III. METODOLOGIA DE TRABAJO

1. Selección de la Muestra	15
2. Técnicas e Instrumentos	16

IV. ANALISIS DE LA INFORMACION

1. Consideraciones preliminares	21
---------------------------------------	----

Población Criolla

23

Socio-económico	23
Vivienda	36
Salud	41
Familia	48
Escolaridad	64
Aprendizajes	71
Comunicación	74
Aspiraciones	78
Conclusiones	82

Población Aborígen

87

Socio-económico	87
Vivienda	108
Salud	115
Religión	123

Familia	128
Escolaridad	137
Aprendizajes	143
Comunicación	150
Aspiraciones	158
Creencias y Costumbres	162
Conclusiones	171

Relación entre ambas Poblaciones	176
--	-----

Conclusiones Finales	182
----------------------------	-----

V. CAPACITACION DE RECURSOS HUMANOS Y EVALUACION DE ACCIONES	187
---	-----

ANEXO	193
-------------	-----

CITAS

BIBLIOGRAFIA

PRESENTACION

En este documento se explicitan los resultados del proyecto titulado: "Educación para la mujer que vive en la comunidad rural o en poblaciones de escasa densidad demográfica".

Los datos corresponden a mujeres aborígenes y criollas del Noroeste de la Provincia del Chaco. El proyecto se llevó a cabo con la participación de la Jefatura de Servicios Técnicos del Ministerio de Gobierno, Justicia y Educación de dicha provincia y el Proyecto Multinacional de Investigación Educativa (PROMIE) de O.E.A. con sede en la Dirección Nacional de Educación Superior (D.I.N.E.S.).

El proyecto encaró dos acciones paralelas:

- 1) Ejecución de un diagnóstico sobre expectativas y necesidades de la mujer de zonas rurales o de escasa densidad demográfica.*
- 2) Capacitación teórica-metodológica a personal técnico de la provincia para proyectos de características similares.*

Este informe pretende constituirse en un aporte informativo sobre un sector de la población a ser atendida por los servicios educativos como también en reflexiones referidas al carácter y utilidad de la modalidad que asume en su totalidad este proyecto.

I. Introducción

1. Antecedentes del Proyecto

El sub-proyecto "Educación para la mujer que vive en la comunidad rural o en poblaciones de escasa densidad demográfica" se realizó bajo el auspicio del Proyecto Multinacional de Investigación Educativa (PROMIE) de la Organización / de los Estados Americanos con sede en la Dirección Nacional / de Educación Superior, dependiente de la Subsecretaría de // Gestión Educativa del Ministerio de Educación y Justicia.

En Marzo de 1986 y en reuniones mantenidas con autoridades del Ministerio de Gobierno, Justicia y Educación de la Provincia del Chaco, surge por parte de las mismas interés en el mencionado sub-proyecto ya que consideran que podría aportar información para la búsqueda de estrategias educativas para un sector de la población femenina de la provincía conformado por aborígenes y criollas de zonas rurales y semi-urbanas del noroeste chaqueño.

Se establecieron en dicha reunión los primeros acuerdos entre el PROMIE y la provincia en base al siguiente criterio: las acciones puntuales de investigación que desarrollaría el sub-proyecto estarían acompañadas por la capacitación de personal del Ministerio provincial a fin de dotarlo / de elementos teóricos y metodológicos para la realización // de investigaciones similares.

Finalmente se convino que la provincia participaría / en el sub-proyecto a través de personal técnico de la Jefatura de Servicios Técnicos del Ministerio provincial.

Asimismo se establecieron los lugares en donde se // realizaría el diagnóstico y el personal técnico de la provincía que participaría.

2. Justificación de los Objetivos Planteados

La planificación de acciones educativas puede verse/ afectada por resistencias e interferencias que devendrían de la inadecuación y desajuste entre el sistema educativo y las características propias de las comunidades que nos ocupan.

Las localidades en las que se realiza el estudio están integradas por población criolla y aborígen con distintos grados de interacción mutua.

La particular situación de las comunidades objeto de estudio exige que los servicios educativos que se ofrezcan / adquieran cierta particularidad en función de las problemáticas y características de la población a quien se dirige.

Los fenómenos resultantes de procesos como los expuestos, generan un amplio y complejo campo de problemáticas/ que exige un mejor y mayor conocimiento.

En estas circunstancias es posible que acciones educativas que surgen del deseo de atender esa situación, terminen reforzándola o no satisfaciendo las reales necesidades.

La planificación de acciones educativas supone una / práctica de prospectiva, de planear futuro. Resulta imposible pensar en el devenir sin considerar el hoy; sin tomar como punto de partida el presente.

"Los proyectos prospectivos, si desean ser algo más que simples proyecciones o elucubraciones acerca del futuro, deben articularse con los protagonistas de la historia". (1)

Los protagonistas que en este caso nos ocupan son // las mujeres, posibles sujetos de las acciones educativas a / implementar.

Surge entonces la necesidad de formular diagnósticos, como recurso de articulación entre las posibles acciones a / implementar y los protagonistas. Un diagnóstico podría revelar los datos del presente en cuanto designación estática de un estado de cosas, pero el presente debe manifestarse a tra

vés de sus aspectos dinámicos y de proyección hacia el futuro; como proceso de vida.

Tales aspectos relevantes se cree deberían atender / las aspiraciones, expectativas y necesidades de la población de estas zonas.

Por lo anteriormente señalado este proyecto se planteó un doble objetivo:

- 1) Realizar un diagnóstico atendiendo a las características de un sector de los destinatarios de las acciones educativas. En este caso, el de las mujeres de zonas rurales o de escasa densidad demográfica.

Este diagnóstico debería conducir a la obtención/ de información acerca de cómo la mujer explica y vivencia su situación y qué desea y espera.

- 2) Iniciar un trabajo de capacitación, con técnicos/ del Ministerio provincial, a través de la participación en un diagnóstico que propicia un enfoque/ con características etnográficas tal como se señalará oportunamente en otro de los apartados de este informe.

3. Caracterización socio-educativa de la zona

La Provincia del Chaco está ubicada en la zona Nor-oeste de la República Argentina y limita al norte con las Provincias de Salta y Formosa.

Las historias de vida fueron tomadas a mujeres pertenecientes a comunidades del Municipio de J.J. Castelli en el Departamento General Güemes de la Provincia del Chaco. Las entrevistadas quedan comprendidas en un radio de hasta 50 kilómetros del casco urbano de J.J. Castelli, localidad distante a unos 300 kilómetros de la Ciudad de Resistencia, capital de la Provincia.

J.J. Castelli es la localidad cabecera del Departamento General Güemes, cuenta con una superficie de 25.487 km² y representa el 25% del territorio de la Provincia.

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda (1980) la Provincia del Chaco tiene una población de 701.392 habitantes, radicados según su ámbito en urbano y rural. La población registrada según esta fuente indica para el ámbito urbano 426.844 habitantes y para el rural 274.548 lo que representa un porcentaje del 39,14 residiendo en este último ámbito.

El Departamento de General Güemes cuenta según la fuente citada con una población de 35.526 habitantes, ubicados según su ámbito de residencia de la siguiente manera: urbano, 6.544 habitantes y rural, 28.982, lo que representa un porcentaje de población que reside en el medio rural de 81,51%.

Como se puede apreciar la mayor parte de la población de este Departamento se asienta en el ámbito rural observándose una gran dispersión y vacío poblacional, representado por una densidad promedio de 1,4 habitantes por km². La Provincia del Chaco registra una superficie total de 99.633 km² y una densidad de 7,0 habitantes por km².

La población de la zona afectada al proyecto, está conformada por grupos criollos, aborígenes y descendientes de /

inmigrantes europeos (principalmente checoslovacos y alemanes / del Volga).

En la provincia en general existen 72 asentamientos, aborígenes que concentran una población de 35.000 pobladores pertenecientes a las etnias tobas, maticos y mocovies.

Del total de la población aborigen registrada, unos / 13.000 residen en el Departamento General Güemes. Dos barrios / tobas integran la planta urbana y semi-urbana de Castelli: El / Nocayí y El Corishi. Entre ambos núcleos llegan a 2.000 habitantes.

Las ocupaciones principales de la zona giran en torno a:

- * peones rurales (cosecheros y hacheros).
- * peones industriales (operarios de desmotadoras).
- * agricultores y obreros (explotación agrícola-forestal).
- * comerciantes
- * administrativos
- * docentes y otras profesiones

La producción agrícola es la principal fuente de trabajo en la zona orientándose a las plantaciones algodoneras, // tradicional monocultivo de la provincia.

Esta modalidad de producción agrícola por lo general se encuentra ubicada en predios que están muy por debajo de las unidades mínimas rentables de explotación familiar.

La demanda laboral del área se extiende también a tareas de explotación forestal. En su mayoría son concentraciones de trabajos temporarios o a destajo que obligan a la población asalariada o semiasalariada a una movilidad geográfica en tiempos de cosecha de algodón.

El calendario agrícola aproximado es el siguiente: / Noviembre a Febrero, carpida; Marzo a Julio, cosecha de algodón.

Los continuos cambios laborales modifican la dinámica familiar y roles de sus integrantes. La mujer e hijos desempeñan así un rol productivo importante. El rol infantil es refinado a partir del cumplimiento de tareas y obligaciones productivas. Esta situación condiciona no sólo la relación entre la familia y la escuela, sino fundamentalmente la relación del niño con ella, su permanencia y rendimiento.

Se incluye a continuación y con el objeto de analizar la situación de la región, una serie de indicadores educativos cuya síntesis permite visualizar el estado de criticidad de la educación en la misma.

El Departamento General Güemes integra la Región Educativa IV. Los datos que seguidamente se presentan fueron proporcionados por el Consejo General de Educación, Dirección de Planeamiento, Provincia del Chaco.

Porcentaje de Desgranamiento

Cohorte 77/83 por Región y Ambito Urbano y Rural

	Total %	Urbana %	Rural %
Total Provincial	64,77	50,09	80,70
Región I	47,55	39,69	78,82
Región II	75,18	64,92	81,84
Región III	71,97	59,06	81,91
<u>Región IV</u>	<u>76,75</u>	<u>62,37</u>	<u>81,36</u>
Región V	67,00	54,35	79,29

**Porcentaje de Repitencia por Región
y Ambito Urbano y Rural**

	Total %	Urbana %	Rural %
Total Provincial	20,99	17,65	26,97
Región I	16,50	15,59	24,33
Región II	24,48	19,14	24,06
Región III	23,08	21,16	25,68
<u>Región IV</u>	<u>28,32</u>	<u>23,78</u>	<u>30,15</u>
Región V	20,40	18,29	23,43

Población Analfabeta por Región Educativa

	Población de más de 14 años (*)	Analfabetos (**)	%
Total Provincial	425.534	57.288	13,55
Región I	179.242	13.514	7,50
Región II	52.407	11.389	21,70
Región III	58.837	9.422	16,00
<u>Región IV</u>	<u>41.030</u>	<u>10.367</u>	<u>25,20</u>
Región V	94.017	12.596	13,30

(*) Datos del Censo Nacional de Población 1980.

(**) Datos del Censo Escolar 1984.

**Población con Estudios Primarios Incompletos
(Analfabetos Funcionales) por Región Educativa**

	Población de más de 14 años (*)	Esc. Primaria Incompleta (**)	%
Total Provincial	425,534	96.815	22,70
Región I	179.242	27.733	15,40
Región II	52.407	17.489	33,30
Región III	58.838	15.106	25,30
<u>Región IV</u>	<u>41.030</u>	<u>13.729</u>	<u>33,40</u>
Región V	94.017	22.718	24,10

Los indicadores analizados permiten obtener una visión más clara del deterioro educativo de la Región sede del // proyecto.

Finalmente, los datos aportados sumados a la breve/descripción de zona realizada posibilita ubicar alguno de los / factores que condicionan significativamente la vida de las comunidades de esta Región.

(*) Datos del Censo Nacional de Población 1980.

(**) Datos del Censo Escolar 1984.

II. Lineamientos Conceptuales

En el marco del presente estudio, indagar sobre la / realidad de la vida cotidiana implica apelar a la memoria individual y colectiva en relación a cómo las personas y las comunidades se han ido constituyendo.

Capturar los contenidos sociales, es decir históricos, que dan sentido y continuidad a la actividad de todos los días nos permitirá acceder a las significaciones que marcaron esa constitución individual y social.

"La vida cotidiana constituye así el ámbito específico donde / los hombres se reproducen como seres sociales y en el mismo acto generan la posibilidad de la reproducción social, este es uno de los sentidos en que la vida cotidiana es histórica pero/ además tiene una historia propia, discontinua, que no se explica a sí misma y que adquiere un sentido más ampliamente social en los engarces de la sociedad". (2)

Es a través del lenguaje social, entendido éste como expresión total de la realidad, que la vida cotidiana pervive y permite a su vez que las continuas objetivaciones generadas en/ las experiencias compartidas por los grupos sociales se conviertan en base e instrumento de acopio colectivo de conocimiento.

De esta manera, lenguaje y conocimiento superan la / inmediatez del presente trascendiendo las dimensiones temporales, espaciales y sociales de los grupos donde lenguaje y conocimiento se han construido.

Conocer la vida cotidiana permite conocer una realidad social objetiva y la producción continua de esa realidad.

Analizar la vida cotidiana narrada en el lenguaje de las comunidades permitirá acceder al cúmulo de conocimientos // que son expresión de su identidad cultural.

En lo cotidiano, como construcción cultural, la forma de percibir la realidad y el correspondiente proceso de asignación de significados están determinados por concepciones y valoraciones aprendidas a lo largo de las relaciones sociales.

Los modos y formas con los que los grupos sociales se relacionan con el trabajo, con las técnicas e instrumentos construidos en la relación con la naturaleza, el sentido y forma de la interacción social, las concepciones que orientan la vida, qué se espera de ella, cómo se expresa la afectividad, constituye la vía de aprehensión de la realidad social y hace a la comprensión de una identidad cultural determinada.

El pretender indagar sobre la existencia cotidiana de un pueblo que vive en situación de pobreza requerirá entre otros aspectos, analizar las estrategias de vida desplegadas para enfrentar las condiciones ambientales y las circunstancias histórico-sociales de ese pueblo en particular.

Básicamente, supone conocer las estrategias de vida que se despliegan tanto para afrontar la problemática económica-social como los conflictos afectivos y psicológicos, los cuales sintetizarían de alguna manera las posibles contradicciones entre necesidades, expectativas y aspiraciones. Este conocimiento posibilitará el acceso a la interpretación de los factores que condicionan, estimulan o limitan la vida cotidiana.

En consecuencia este análisis requerirá considerar las condiciones particulares de la comunidad sin olvidar las condiciones globales estructurales que generan o mantienen la situación de pobreza existente, de manera tal de no caer en simples y fatales falacias interpretativas.

Esto último permite advertir sobre la existencia de estudios que, al adscribir a enfoques donde las minorías étnicas o los sectores populares son considerados como "subculturas" lo que en realidad intentan es presentar los productos culturales de estos sectores como una desviación de las normas sociales y culturales establecidas.

Partir entonces por presentar la cultura de cual- //

quier grupo como "subcultura" implica asignarles una forma inferior y arcaica.

Aún más, quienes se enrolan en esta posición insisten en presentar a los sectores populares aceptando y explicando su forma de vida deprimida como un hecho natural. Algunos utilizan esta caracterización para intentar transmitir la idea / de que la vida social que se desarrolla es básicamente aleatoria y con bajo nivel de aspiraciones y expectativas. Seguramente quienes adhieren a este enfoque concluirán en que sólo modificando las costumbres y valores culturales de estos pueblos se logrará resolver la situación de pobreza sin obviamente plan- / tearse que la superación de esto depende de un cambio en la estructura económica y política de la nación .

Retomando los conceptos que en este estudio interesan, nos referiremos en particular, a la vida cotidiana y a su relación en un marco cultural específico; convendrá entonces reflexionar sobre los aspectos que a continuación se exponen.

Develar o indagar las historias que conforman la vida cotidiana implica antes que nada reconocer que la cultura de cualquier grupo social contiene una serie de valores que no /// siempre se manifiestan en forma directa o abierta en la vida // diaria. Por otro lado, existe una serie de conductas manifiestas en la experiencia cotidiana que por su complejidad resultan difíciles de desentrañar a través de estudios parciales.

En estudios como el presente donde no siempre es posible desentrañar los valores culturales ya que es probable que la información acerca de los aspectos externos de la existencia social sean insuficientes para comprender o explicar las concepciones valorativas existentes, el apelar a la inferencia probablemente sea entonces el recurso que más posibilite este desentrañamiento y brinde líneas para futuras investigaciones.

La información recogida a través del presente proyecto permitirá acceder al análisis de los siguientes aspectos.

- a) Los aprendizajes realizados, tanto los adquiridos en instituciones formales como aquellos concc.- /

mientos producto de la socialización primaria.

Concretamente este aspecto apunta al saber cotidiano, entendiendo por éste al conjunto de informaciones, significados, habilidades (socialmente compartidos), aprendidos a través de / distintas instancias y modalidades que permiten al individuo en tablar relaciones con objetos y otros individuos.

Este nivel de contenidos del aprendizaje involucra a aquellos datos, ideas, modos de operar, que fueron adquiridos e / internalizados y forman parte de su saber cotidiano: son aque- / llos saberes instrumentales que los hombres aplican permanente- mente sin que sean necesariamente elaboraciones concientes.

b) Posibles necesidades, expectativas y aspiraciones de las mujeres.

Se entiende por aspiraciones los deseos de los sujetos, el plano de los ideales a alcanzar, posibles o no; coheren- tes o contradictorios con el presente

La expectativa supone no ya sólo la presencia del su- jeto, sino que implica en su génesis la oferta que la sociedad / plantea al individuo. Una actitud expectante supone una espera / concebida a partir de un anhelo, pero que se concreta mucho más en el plano de lo real, de lo posible. Existen datos de la rea- lidad que de algún modo alientan, estimulan o provocan tal espe- ra, así como también pueden suscitar lo contrario..

Las necesidades se refieren en este contexto a las / expresiones relacionadas con lo imprescindible para mantener un nivel de supervivencia o cotidianeidad.

III. Metodología de Trabajo

1. Selección de la muestra

A los efectos de poder orientar los resultados del / diagnóstico en acciones que respondan a la diversidad de la población, la muestra se conformaría atendiendo a:

Edad: desde los 13 años

Origen étnico: aborígen y criolla

Localización: rural y urbana de escasa densidad demográfica

La muestra se previó se constituyera de un total de / 60 mujeres, 30 criollas y 30 aborígenes y de las que se pu- / diera discriminar cuatro grupos etarios: 13 a 18; 19 a 30; / 31 a 45 y de 46 y más años, con una distribución cuyo número los representara por igual y contemplase en forma similar // las localizaciones asignadas.

Si bien lo anterior era lo previsto la muestra real / se constituyó tal como lo señala el siguiente cuadro:

		ABORIGENES		CRIOLLAS		TOTAL
		Rural	Escasa dens. demografica	Rural	Escasa dens. demografica	
EDAD	13 - 18	2	6	-	6	14
	19 - 30	2	8	2	2	14
	31 - 45	1	5	1	10	17
	46 y +	1	4	1	8	14
TOTAL		6	23	4	26	59

Como se observa la muestra fue de un total de 59 mujeres, de las cuales 29 fueron aborígenes y las restantes 30 criollas.

En lo que se refiere a su localización, en la muestra predominan mujeres de zonas semi-urbanas, del total de ellas 49 habitan en zonas urbanas de baja densidad demográfica.

ca y sólo 10 habitan en zonas rurales. La distribución resultante arroja tal como se desprende de la lectura del cuadro/ un desfase entre la cantidad de entrevistadas del área rural y las de zonas de escasa densidad demográfica. Asimismo/ se observa que en el grupo de 19 a 30 años el número de mujeres aborígenes es considerablemente superior al de criollas. Esta relación se invierte para la franja de 31 a 45 años. // También resulta significativa la diferencia entre ambas poblaciones en el grupo de 46 y más años.

2. Técnicas e instrumentos

Dadas las características del diagnóstico se estableció llevar a cabo la recolección de datos a través de los siguientes instrumentos:

- * Historias de vida tomadas por promotoras comunitarias a las mujeres de la zona.
- * Testimonios de informantes de la comunidad.
- * Sondeo de opinión en grupos ya constituidos.
- * Observación de grupos.
- * Entrevistas a miembros de las organizaciones comunitarias, institucionales, empresariales.

El relevamiento de datos sería efectuado por las promotoras.

Además se entablaría relación con otros proyectos y organizaciones que hayan estado o estén en la zona y que se relacionen con la temática que nos ocupa a fin de que dichas experiencias puedan ser tenidas en cuenta como datos del diagnóstico.

Dado que, fundamentalmente, la información a obtener se basaría en las historias de vida, recogidas por promotoras comunitarias, se cree conveniente señalar algunas conceptualizaciones que fundamentan la decisión de adoptar esta //

técnica.

Con las "Historias de vida" se intenta acceder al conocimiento de la realidad en forma directa, desde las propias mujeres.

Educación y rol de la mujer aparecen en un contexto de sentido y significación que podrá entenderse a través de dos lecturas unidas, una desde cada relato individual y otra a través de las constantes o discrepancias que aparecen en los relatos pertenecientes a cada grupo estudiado.

Las "Historias de vida" permiten recuperar los aspectos subjetivos de la experiencia de la entrevistada; sus principales acontecimientos y estructurar la información que se derive de ellos.

En el transcurso de su existencia los grupos van constituyendo su identidad colectiva, mediante la cual los individuos reconocen como propios y válidos un conjunto de valores y pautas de conducta, lo que permite identificarlos como tales.

Estos procesos pueden estar influidos por dos tipos de dinámicas: la primera es la que se establece a nivel de la cultura de origen entre su cuerpo de valores y las distintas significaciones que de ellos tienen las personas; la segunda está referida a la relación con la sociedad global y el impacto que ello produce en el plano grupal e individual.

Es decir que no sólo se tratará con hechos sino también con el sentido, la valoración que de esos hechos dan sus protagonistas.

Es en esta dirección que la recolección de datos a través de historias de vida cumple un papel relevante al enlazar hechos y vivencias personales con las manifestaciones de la identidad colectiva.

La historia de vida pertenece a un género de documentos tales como cartas, autobiografías, diarios personales, distintos tipos de relatos, mediante los cuales se accede al acontecer de la vida de un ser humano.

"El documento humano es un relato de la experiencia individual que revela las acciones de un individuo como actor humano y // participante de la historia social". (3)

Puede abarcar la totalidad de la vida o ciertas especificidades.

En este sentido se considera historias de vida a las entrevistas que realiza un investigador a fin de que la persona entrevistada narre sus experiencias a través de todos / sus ciclos vitales.

Saltalamachia estima que "el dato es y nunca podrá / ser lo real mismo. En tanto material simbólico, el dato es / siempre una determinada estructuración de la realidad". (4) Justamente, en la captación de esa estructuración de la realidad está la riqueza que aporta la técnica considerada.

Como ya se mencionara en los lineamientos conceptuales la existencia de necesidades, expectativas y aspiraciones tienen relevancia en tanto son consecuencia de procesos / de interpretación subjetiva y de una cosmovisión compartida.

Finalmente se señala que en el caso de las mujeres a borígenes y criollas, la entrevistadora deberá considerar la posibilidad de reconstruir las historias con toda la familia y/o en forma colectiva ya que en muchas comunidades aborígenes la participación -aunque sea en forma de mera presencia / de los miembros- es usual en distintos tipos de acontecimientos.

En el caso de las criollas del área rural se parte / del supuesto de que la familia afronta en conjunto la casi / totalidad de las acciones cotidianas en forma interrelacionada y complementaria, y dado que la familia constituye una // fuente de referencia casi única consideramos importante la / inclusión de instancias de participación familiar.

Por último se aconseja al Ministerio de la provincia, a cuyo cargo estuvo la selección de las entrevistadoras, tener en cuenta la inconveniencia de pensar en miembros del // sistema educativo para esta tarea. Tal prevención se basó en

la connotación que reviste el rol docente; provisto de un // status específico. Pero fundamentalmente porque, al tratarse de un diagnóstico más amplio la presencia clara de agentes / del sistema educativo en las entrevistas podría condicionar/ y reducirla a aspectos educativos.

Se pensó también que era imprescindible que el trabajo de campo fuese realizado por personas de la zona. Más aún, por mujeres que pudieran establecer un clima intimista y de confianza; que conociera la problemática femenina de modo de propiciar una rica historia de vida.

Dada la composición aborígen de la población a estudiar y sabiendo que la mujer aborígen habla poco castellano/ se pensó que las entrevistadoras debían tener algún conocimiento de la lengua toba; más aún, que se sintieran y/o estuvieran prácticamente ligadas al sentir cotidiano de las comunidades.

De este modo el trabajo de campo se convertiría en una alternativa laboral temporaria para algún agente que, de modo voluntario, o como miembro mismo de tal comunidad se hallare de antemano efectuando una tarea de promoción.

IV. Análisis de la Información

1. Consideraciones preliminares

La información configura una primera aproximación al conocimiento no sólo de una realidad que involucra a la mujer que vive en un medio de escasa densidad demográfica sino que facilita un acercamiento a la compleja gama de factores/interactuantes que operan sobre las comunidades en condiciones de existencia crítica.

El material obtenido constituye una fuente rica de conocimientos acerca de los hechos y vivencias personales y colectivas de las comunidades involucradas en el presente estudio. El análisis resultante de este acercamiento a la realidad cotidiana y a su historia social no agota todo el contenido que el material ofrece. Se abre así la posibilidad de futuras investigaciones donde se retomen algunos aspectos // que necesitan ser ampliados por las mismas protagonistas además del aporte de otras fuentes de datos.

La información recogida se discriminó en los siguientes aspectos: socio-económico, vivienda, salud, religión, familia, escolaridad, aprendizajes, comunicación, relación entre ambas poblaciones, costumbres, creencias y aspiraciones.

Conviene señalar que no todos los aspectos pudieron ser considerados para ambas poblaciones en virtud de que como ya se dijo, los mismos surgieron de la propia información.

Salvo en aquellos casos donde explícitamente se menciona lo contrario, la información es considerada en forma conjunta para el ámbito rural y semi-urbano y para los grupos etarios representados en la muestra ya que del análisis no surgen variantes significativas.

Cabe aclarar que el número de historias previstas para el ámbito rural no ha sido alcanzado. Factores ajenos al control de las promotoras, esto es, períodos de intensas lluvias y caminos intransitables influyeron para que sólo fueran tomadas 4 historias de vida del ámbito rural, sumándose además que una de ellas se encontrara de paso en la zona.

A modo de síntesis cabe señalar en relación a las temáticas apuntadas en los lineamientos conceptuales que la información remite en general al conocimiento de los saberes / cotidianos aprendidos o contruidos a lo largo de su histo-/ ria, pero, en relación a las aspiraciones, necesidades y ex-/ pectativas, se observó que las expresiones resultantes sue-/ len referir al ámbito de lo económico quedando la alusión de lo educativo encuadradas como aspiraciones proyectadas hacia los hijos.

Se ha incorporado un Anexo donde se transcriben dos/ historias de vida por grupo etario y etnia con el objeto de/ que éstas ilustren o reflejen cada uno de los aspectos que / se analizan en la población criolla y aborígen.

Al tratarse de 60 historias las que conforman el presente estudio, el reproducir la totalidad de las mismas re-/ queriría una publicación exclusiva, de allí que se haya opta/ do por este criterio.

POBLACION CRIOLLA

SOCIO-ECONOMICO

Dentro de este aspecto y con el objeto de presentar/ una descripción más acabada de la situación socio-económica pre dominante de las comunidades a las que pertenecen las mujeres / entrevistadas, se analiza la actividad económica productiva aso ciada a migraciones y traslados y conjuntamente el trabajo con/ las condiciones de ingreso resultante.

La gran mayoría de las mujeres entrevistadas proviene de familias campesinas, reflejando en sus testimonios un nivel socio-económico bajo, así como también condiciones de trabajo extremadamente duras.

La incorporación a las tareas productivas suele iniciarse desde muy temprana edad, sumándose así a la unidad familiar productiva. Dichas actividades, en los más chicos, incluyen acarreo de leña y agua, cuidado de animales, ordeño de chivas, colaborar en tareas de carpida y cosecha, reservándose las actividades más duras a los miembros adultos de la familia.

Los testimonios revelan además que a medida que se / producía el crecimiento de las hijas se iban incorporando a otras tareas tales como aseo de la vivienda, cocinar, lavado de ropa, elaboración de pan casero, costura, otras. (Ver testimonios pág. 28 a 29).

En general las mujeres que residieron en el campo no especifican formas de posesión de tierras en sus familias de origen. Sólo en dos testimonios se hace referencia a que ocupaban tierras fiscales, aunque la mención en otros dos testimonios de traslados a chacras cercanas al pueblo, permiten arriesgar que dicha movilidad era facilitada por la ocupación de terrenos fiscales. (Ver testimonios pág. 29 a 30).

Al preguntárseles dónde vivían remiten a la chacra y como se verá a través de los testimonios, la mayoría de las familias campesinas se constituían como pequeños productores semi

asalariados. El carácter semi-asalariado se da a partir de que/ tanto el jefe de la familia como el resto combinan entre una agricultura en pequeña escala y cría de animales para el consumo con ocupaciones de tipo asalariado como, desmotadora de algodón, obraje, cuidado de animales ajenos o arado y sembrado de otras/ propiedades, percibiendo magros ingresos y otras veces, a cambio de su trabajo, mercadería o animales para el consumo.

Lo expresado por las entrevistadas permite inferir / que el resultado final de las orientaciones productivas en estas pequeñas explotaciones es aplicado a la supervivencia ya // que el ingreso resultante de esas actividades sirve al autoconsumo familiar. En ninguno de los testimonios de las mujeres entrevistadas, cuya procedencia es campesina, se menciona que a / través de un ingreso monetario se hayan repuesto herramientas y/ maquinarias y menos aún acumulado capital.

Según otras fuentes de información, las alternativas de producción más frecuentes lo constituyen el maíz, sorgo y algodón en pequeñas extensiones, siendo rentables sólo en extensiones grandes. Según el mismo, hay una diferencia cualitativa/ entre la pequeña producción campesina y el resto de los productores algodoneros; esto es, no sólo el tamaño y la forma de posesión de la tierra sino además la forma de tracción e implementos utilizados en la roturación y laboreo de la misma. (5)

De los testimonios surge que para la remoción de los/ suelos utilizan por lo general tracción a sangre o en algunos/ casos contratando maquinaria.

Sólo una de las mujeres de 45 años recuerda que su / familia adquirió una sembradora y un arado, desconociéndose si/ ahora lo poseen. (Ver testimonios pág. 30 a 31).

De las historias se desprende claramente que tanto / por elección como por necesidad han abandonado el campo para // trasladarse a centros urbanos, incorporándose en su mayoría al/ servicio doméstico.

En las más jóvenes se observa un desprendimiento temprano del núcleo familiar. Tres de las ocho mujeres comprendidas en el grupo de jóvenes entre los 15 y 20 años, manifiestan/

haberse trasladado dentro de la misma provincia o a otras provincias para ocuparse como domésticas.

Por otro lado y tal lo expresado en los diferentes testimonios, las migraciones internas por trabajo desde muy corta edad, constituyen una característica común en un alto número de mujeres sin distinción de edad.

La información referida a traslados desde el medio rural al medio urbano estaría dando cuenta nuevamente del creciente empobrecimiento del pequeño productor, obligando al núcleo familiar campesino a desprenderse de sus hijos, garantizando así una mínima supervivencia para quienes emigran. (Ver testimonios pág. 31 a 33).

Las mujeres al referirse en las entrevistas al ingreso resultante producto de su actual trabajo o del grupo familiar reflejan que muy difícilmente con estos ingresos puedan supe-
rar la cobertura de las necesidades básicas.

En muchos casos no se hace mención al monto del ingreso, pero sí a la condición de pobreza en que se encuentran sumergidas. A pesar de ello es escasa la alusión por parte de las mujeres a la situación de explotación que significa la magra retribución que perciben por su trabajo. (Téngase en cuenta que el salario mínimo fijado por el gobierno era aproximadamente de A 200 a la fecha de realizarse el presente estudio).

Aparecen además otros datos que aportan al conocimiento de las fuentes de trabajo existentes, logrando así configurar un cuadro más completo de la actividad productiva en la zona.

De acuerdo a los testimonios proporcionados no habría en la zona radicación de industrias que aseguren mano de obra ocupada obligando a los jefes de familia a orientarse hacia oficios, changas, empleos públicos o, como ya se dijera los que derivan de la explotación agrícola, pero esto no constituye una verdadera oferta, son inestables y mal pagas.

La lectura de las historias permite entonces inferir que las ofertas de trabajo no llegan a cubrir las necesidades /

ocupacionales de quienes habitan en la zona siendo a su vez esto, agravado por la falta de políticas que tanto en el plano local como en el nacional impulsen programas de desarrollo integrado dirigido al sector agrícola. (*). (Ver testimonios pág. / 33 a 35).

Evidentemente el cuadro ocupacional presentado afecta a toda la unidad familiar y en particular a la mujer.

En la unidad productiva campesina pareciera no haber una división social del trabajo interno para la mujer desarrollando conjuntamente el trabajo agrícola con el doméstico, sin/ recibir obviamente ninguna remuneración.

Ahora bien el deterioro mencionado en el proceso productivo sumado al pasaje al medio urbano requirió de la mujer a adaptarse a nuevas formas de relación con el trabajo derivando / tal vez en modificaciones en los vínculos familiares, como se / verá más adelante.

Un aspecto interesante a mencionar, es la diferencia/ perceptual observada en general entre las más jóvenes y las mujeres mayores de 30 años respecto a cómo conciben o evalúan su/ propia realidad. Pareciera haber en las jóvenes una valoración/ de un presente histórico más favorable, probablemente en esto// incida el hecho de que su experiencia de vida en el medio rural haya sido breve, mientras que en la mujeres de más de 30 años / al darse un proceso inverso pueden algunas reconocer y valorar/ otros momentos de su historia económica familiar menos críti- / cos.

En tanto las historias de vida pertenecen como ya se ha dicho a mujeres que representan la transición entre un medio y otro, es complejo aventurar qué actitud tomarían estas muje-/ res si se les ofreciese o asegurase una vuelta a la vida campesina en otras condiciones socio-económicas.

(*) La situación descrita corresponde al año 1986.

Una lectura exhaustiva de la información permite realizar una primera aproximación al interrogante planteado la /// cual no constituye de manera alguna una respuesta lo suficientemente abarcativa a la problemática mencionada.

En el pasaje citado, sin duda la mujer no ha visto / modificada su situación socio-económica pero sí comienza a visualizar, a partir de su inserción en el medio urbano, / la existencia de formas de organización económica que muestran a las mujeres un espectro ocupacional más amplio, al cual seguramente ellas no podrán acceder. Sin embargo cabe suponer que / el acceso a esta información de alguna manera actúa en la percepción de un rol ocupacional distinto.

Del relato de las mujeres se observa que, sin mediar distinción de edades, parecieran estar reconociendo una sobrecarga en el rol de la mujer campesina tal vez ayudada por el conocimiento de un desempeño del rol social menos opresivo.

Los siguientes testimonios ilustran lo dicho:

Hipólita, 22

"... cuando llegaban las vacaciones, de vuelta al campo, ayudar en todo ... cuidar los chivos, sacar leche ... hacer pan, / yo siempre quería que comiencen las clases para volver al pueblo".

Gladys, 39

"El trabajo del campo es muy duro, no como ahora que alguna mujer tiene profesión".

Como se dijo, lo analizado no agota la compleja gama / de factores que inciden en su actual visión del rol y deja por otro

lado, abiertos otros interrogantes que tienen que ver con la construcción social del rol femenino, cuyo perfil para estas poblaciones estaría en proceso de estructuración.

Cabría por último realizar dos reflexiones. Una apunta a reconocer y valorar el alto contenido adjudicado por alguna de las mujeres entrevistadas al principio de solidaridad familiar ante la adversidad. (Veáse testimonios de Mirta e Hilda/ en pág. 31 y 32).

La segunda reflexión apunta a señalar que ningún testimonio da cuenta de algún tipo de manifestación crítica por / haber sufrido o sufrir discriminación por su status socio-sexual como mujeres. A pesar de lo cual resulta imposible no dejar de / señalar que objetivamente para la mujer persiste una situación / de subordinación a nivel de la comunidad local y de la familia, debido al predominio de la institución patriarcal y las actitudes machistas de la población.

Amelia, 36

"Mi papá tenía una chacrita y algunos animalitos y allí nos // criamos nosotros, trabajando siempre en la chacra, cosechando, cuidando los chivos.

Como le decía, me casé y seguía trabajando en la chacra con mi marido, y siempre saliendo a cosechar y a carpir en las cha-// cras vecinas. Yo ya me cansé de eso, porque una cosecha o carpe todo el día, vuelve a la casa y tiene que seguir trabajar-// do, por eso, yo les digo a mis chicos que estudien, porque esa es la única forma que descansen del sol ... del frío cuando // hay que cosechar ... de la mala vida".

Elida, 35

"Mi papá cuidaba animales de otro señor. A veces comíamos carne de esos animales, pero a veces él salía a cazar algún bicho para comer, la mercadería la compraba mi papá cuando iba algún ambulante ... carro o carreta. Nos criamos casi descalzos mi papá nos hacía ojotas de cuero ...".

"¿Y la ropa?".

"El patrón de mi papá le daba ropa que ellos no se ponían más / porque le quedaban chicas".

Norma, 34

"Y ahí criamos animales con mi papá, yo le ayudaba con las chivas, los chanchos, ovejas ... prácticamente me crié al trabajo bruto, buscaba los animales, enlazaba, baldeaba agua del pozo/ para los animales, yo tendría unos 17 ó 18 años".

Rafaela, 45

"Nosotros éramos diez hermanos, yo venía a ser la sexta ... lo que yo me acuerdo ... que cuando tenía como siete u ocho años/ cuidaba las ovejas, los chivos, la majada "como los criollos / le decíamos". Mi trabajito también era acarrear agua para la / casa, me quedaba unos doscientos metros el pozo, así fue pasando el tiempo y ése era mi quehacer".

Cipriana, 37

"Mi hermano hizo hasta 2º grado y yo hasta 5º. Mi papá decía / que no nos podía comprar calzado y los útiles; a lo último era más lo que faltábamos que lo que íbamos. Después que yo en la/ casa hacía todo: cuidar los chivos, cocinar, traer leña de donde encontrara. Mi madrastra era de poco quehacer ... ella ordenaba y nosotros teníamos que hacer; me acuerdo que yo tenía 7 años y ya tenía que hacer torta.

Cuando tenía 12 años cosechábamos porque volvió a trabajar al/ campo con el mismo colono. Toda la familia cosechaba menos e-/ lla (la madrastra)".

Eduarda, 51

"El campo donde vivíamos era de mi mamá, ahora lo dejó y tiene otro dueño, un sobrino suyo vive ahí ... no se lo vendió, antes que se meta otro extraño ... se lo regalaron a él. Cuando/ yo vivía con mi esposo decíamos que el campo era nuestro, ha-/ cíamos casa en cualquier lado. Ud. vio como era antes, se iba/ de un lugar a otro y se hacía casa donde gustaba más el campo/ pues había muchas veces que también estábamos de puesteros".

Mirta, 32

"Cuando habré tenido 10 años vinimos a otra chacra cerca del / pueblo, mi papá también cuidaba vacunos y sembraba un poco de/ algodón y de sorgo".

Alberta Cecilia, 60

"Mi papá también tenía campo fiscal cerquita de mi suegro. Mi/ marido trabajaba con hacienda con el papá, los campos eran y / son todavía fiscales ... se cerraban hasta donde nos parecía./ Mi suegro vivía en Pozo de Tuna, y mi marido nació en 1918, ha ce muchos años que compramos esta quinta y ahora nos obligan a lotear acá y es el único capital que tenemos. El campo también es de nosotros aunque recién están haciendo la mensura y no se cuánto nos van a dar, parece que algo era de los aborígenes".

Otilia, 17

"Yo estaba con mi papá y mis otros cinco hermanos trabajaban / sembrando algodón en la chacra, papá ya no podía trabajar, /// siempre tenía que estar con tratamiento. Cuando una vez papá// estuvo mucho tiempo internado vino la peste y se murieron mu-/ chas cabras y los cuatro o cinco caballos que tuvimos. Enton-/ ces mis hermanos para trabajar ... tuvieron que salir afuera,/ es decir, a carpir o cosechar, o destroncar ...

Mi marido pintaba, es decir trabajaba con un pintor y también/ hacía turnos en la desmotadora de algodón; también yo tenía // plantas de verduras que me ayudaba mi marido a cuidar ...".

Hilda, 44

"Desde que me casé seguimos viviendo en el campo; sembraba: // maíz, sandía, zapallo, batata, mandioca y también mi marido // trabajaba afuera, un tiempo de albañil y después un tiempo yo/ trabajaba, cocinaba para los chicos, en la escuela. Después él se dedica también en el obraje con postes o hacer alguna pica- da o cortar leña, porque ese trabajo bruto es único que hay en el campo".

Mirta, 32

"Nosotros vivíamos en una quinta a la orilla de Castelli. So-/ mos seis hermanos. Mi papá trabajaba en la fábrica algodonera, en la planta ... pero también trabajaba la tierra: plantaba /

algodón, zapallo, sandía también. Nosotros trabajábamos tam- /
bién la tierra porque él tenía gente que lo ayudaba pero no al
canzaba ... por eso nosotros los tres hermanos mayores tuvimos
que trabajar más. Cosechábamos, carpiamos ... el algodón lo //
vendíamos a la cooperativa, el zapallo y la sandía era para no
sotros nomás. Mamá también nos ayudaba, así que nos ayudábamos
entre todos".

Rafaela, 45

"Siempre sembrando, y cuidando los animalitos, ¿sabe que el al
godón que sacábamos sólo alcanzaba a una tonelada?, pero se ha
cía algo con eso ... no como ahora, compramos una sembradora y
un arado; ¡oh! eso era algo grande para nosotros. Yo quiero //
que mi marido y los otros dos chicos que están en el campo pue
dan conseguir trabajo y se vengán todos al pueblo para estar /
juntos".

China, 46

"Yo nací aquí en este pueblo, pero como mi papá tenía chacra í
bamos y cada tanto veníamos al pueblo. Yo de muy chica le ayu-
daba con mi hermano a mi papá en el campo. Cuidar las pocas va
cas que tenía ... en la chacra, a carpir ... a sembrar; yo le/
iba tirando la semilla, porque mi papá tenía esos arados "man-
cera" .

Rafaela, 45

"Yo durante el día trabajo en una casa de familia, me vengo al
mediodía, las miro un poco y me vuelvo a ir; y así paso, traba
jando para ellos, para que estudien y sepan algo ...".

Amelia, 36

"Ahora yo los mandé a los dos más grandes al pueblo para que /
se empleen de día y estudien de noche ... y en unos días más /
me voy yo también y voy a trabajar como doméstica y voy a con-
trolarlos un poco".

Marta, 64

"Hubo un año que no sacamos algodón, comió todo la bruga, y yo

mantenia la casa, con mi sueldo de la escuela; decidimos venir al pueblo, para que mi marido consiga trabajo, así me quedé sola unos tres meses y con los chicos más grandes. El se vino aquí al barrio para hacer los ladrillos para la casa, y cuando tuvimos hecha una pieza, nos vinimos todos ... yo trabajaba en la escuela, otra vez de cocinera y mi marido de peón en la Municipalidad. A las hijas más grandes las hice emplear como domésticas y así fuimos tirando, yo hubiera querido que estudien pero fue imposible, porque nunca pudimos comprarle nada de lo que hubieran necesitado para el estudio, siempre fuimos pobres y yo siempre trabajando, así".

Hilda, 44

"Nosotros mire ... siempre de chiquita jugábamos y mi mamá nos hizo conocer el trabajo, siempre vivo pensando que tengo que trabajar. Siempre pienso ir más adelante, están tan caras las cosas que es difícil, nos criamos trabajando para poder vivir. Estuve un año y tres meses en Buenos Aires, antes de juntarme con mi marido. Estuve en Saénz Peña de jovencita, mi vieja me llevó a trabajar".

"¿Por qué la llevó a trabajar allí?"

"Porque no nos podía tener por falta de dinero, fuimos cuatro/ juntas ... una de mis hermanas lloró tanto ... como un mes, // que se tuvo que volver, pero yo sí me hallé. Me trajeron a Castelli a los diez años para ir a la escuela, no me hallaba porque mis tías eran muy malas conmigo ... después de ahí me fui a Saénz Peña y de ahí me vine a mi casa. Yo me vine a trabajar a Castelli para ayudarnos los unos a los otros. A mí siempre me gustó trabajar: hacer limpieza, quehaceres domésticos".

Mimí, 17

"Cuando yo me fui de casa tenía 8 años. Yo me fui de mi casa / porque empecé a trabajar en El Espinillo de niñera y luego nos fuimos a vivir a La Paloma y es donde vive mi mamá ahora.

Allí conocí una maestra de Corrientes, porque yo casi no podía ir a la escuela porque trabajaba, fui hasta 4º grado en El Espinillo y allí en La Paloma hice 5º. Después la maestra me lle

vó a trabajar a Corrientes cama adentro con ella, le cuidaba / a la nena y hacía la limpieza y después mi mamá me trajo para a cá a Castelli".

"¿Por qué te trajo tu mamá?".

"Yo no quise estar más con la maestra porque era mala y yo era chica y no podía hacer todas las cosas que ella quería".

"¿En qué trabajas ahora?".

"En una casa de familia de empleada doméstica, entro a las o-/ cho y salgo a las dos y media o tres de la tarde y gano \$ 30".

Elida, 35

"Bueno yo cuando salí de mi mamá, salí con una monja que me / llevó a Saénz Peña para hacerme trabajar ... fuimos con mi hermana y ahí estuve un año y medio. Me volví a ver a mi familia/ y luego me vine a Castelli a trabajar y ya no me fui más. Ex-/ trañé mucho cuando me fui a Saénz Peña, día y noche lloraba, / no me gustaba la comida ... era distinta a la que yo solía co- mer. Me enseñaron a agarrar el tenedor, cuchara, cómo tenía // que sentarme, a contestar "sí, señor", "no, señora", cómo te-/ nía que lavar los pisos, limpiar los muebles ... eso me ense- ñaban las hermanas para después emplearme ... porque yo no sa- bía ni cómo iba a agarrar la plancha eléctrica. La patrona que me tocó era muy buena ... me hacía muchos regalos, calzados, / ropitas".

"¿Y por qué no volvió?".

"Y qué sé yo, eso era de bruta nomás".

Cipriana, 37

"Yo hace un año que no trabajo, desde que tuve mi último chico < que tiene un año. Desde que tuve dos chicos siempre trabajé de empleada doméstica".

"¿Cuánto gana su esposo para mantener una familia tan grande?"

"Y ... bueno lo que lo salva es el salario ... cobra ciento se senta australes, cuando yo trabajaba era más liviano pero ahora es medio apretado el asunto y para mejor mis hijos que no / consiguen trabajo".

"Ahora los chicos no tienen trabajo pero cuando les sale una//
changa trabajan. Con la ropa a veces me ayudan .. mi patrona,/
o en la escuela también, pero este año poco me ayudaron no se/
qué pasó".

Mimí, 17

"¿En qué trabajas ahora?".

"En una casa de familia de empleada doméstica, entro a las o-/
cho y salgo a las dos y media o a las tres de la tarde y gano/
\$ 30".

Evelia, 46

"Así fue como quedamos pobres, nos quedamos con mi mamá y nos/
traía a las cosechas para podernos vestir, y por eso no tene-/
mos estudios y trabajamos ahora por lo poco que nos alcanza pa-
ra nada ... los chicos se fueron con mi mamá porque con mi ///
sueldo, no los podía mantener ... pero él (el hijo) sabe mane-
jar vehículo, trabajó en un aserradero en el campo, trabaja mi
hija también como doméstica. Nos pagan mensual. Pero muy poco,
no alcanza para nada. Me pagan \$ 30 por mes; trabajo medio día
de las ocho hasta las trece, con comida".

Olga, 40

"¿Gana bien?".

"Creo que sí ... no se si habrá otra en todo Castelli que le /
paguen como a mí, ... me pagan \$ 90 por mes, le digo eso por-/
que creo que lo que más han de pagar en Castelli ha de ser //
\$ 50 como mucho. Allí trabajo todo el día, hago la comida y //
limpio la casa, el negocio, pero como es un hombre solo poco se
ensucia . Mi hijo trabaja allí también, es electricista".

Liliana, 20

"Yo voy a lo de mi cuñada y le cuido los chicos, cuando ella se
va a trabajar. Me da la carne, mercadería, a veces algo de di-
nero. Ahora mi marido está peleando por tener un puesto y una/
obra social, porque si no tenemos que andar mendigando a los /
vecinos para que nos presten obra social, que es lo que más ne-
cesitamos por el problema de él y el mío. (Ella, anémica; él,/
congelamiento de pies por Malvinas)".

"El trabaja así en pintura, es albañil pero ahora como están / las cosas no se consigue trabajo así nomás.

Mi marido cuando no tiene trabajo se enoja mucho, se vuelve lo co, ni al fútbol puede jugar. Mi papá nos ayuda con mercadería y paga la luz".

China, 46

"Cuando tenía 18 años me conocí con mi primer marido; él trabajaba en la desmotadora de algodón ... y después al casarme nos fuimos a vivir a Miraflores a la chacra de mi suego; me hacían arar, cuidar los animales.

Con mi segundo marido me conocí y yo dejé de trabajar; él trabajaba manejando una pala y tractores de la Municipalidad Me separé y empecé a lavar ropa para afuera y a coser. Yo ahora trabajo en costura".

Alcira, 60

"Yo era ama de casa y también hacía comida para vender; mi marido es mecánico en refrigeración".

Norma, 34

"¿Y su marido en qué trabaja?".

"El arregla autos, bueno como le dicen, mecánico".

Hipólita, 22

"El trabaja en un aserradero, pero gana muy poco, muy poco, pero igual vamos tirando ¿vivo?. Yo por las noches voy al colegio y mi marido cuida la nena".

VIVIENDA

Los datos proporcionados para este aspecto provienen en algunos casos de observaciones realizadas por las promotoras. De las mismas se extraen los siguientes comentarios que permitirán tener una visión más amplia de las condiciones socio-económicas de las entrevistadas.

"La Paloma es un barrio que se extiende en forma rapidísima, / como muchos en Castelli. Generalmente la gente que viene a vivir en ellos son del campo que por falta de trabajo, enfermedad, o motivos de educación de sus hijos, emigran a los alrededores de Castelli como sucede en tantos pueblos o ciudades de nuestra América Latina".

"Eduarda vive en un complejo diría yo de quince viviendas, dentro del Barrio Norte, al norte de Castelli; linda con el aeroclub. Las características de este barrio son muy similares al de La Paloma; familias que emigran del campo por falta de trabajo, enfermedad o buscando una educación más completa o específica tanto para ellos como para sus hijos. Es un problema // sin solución hasta el momento la falta de agua potable, la consumen de lagunas de los alrededores y uno que otro pozo en algún campo privado de los que lindan con el barrio. De la misión retiran sobre todo el agua para tomar, de los aljibes de la misma".

Coincidente con lo analizado en el anterior aspecto, relativo a los crecientes movimientos o traslados de las familias campesinas o distintos miembros de ella a centros urbanos, / los testimonios permiten realizar una doble lectura respecto a este tema.

Por una lado aparece la necesidad de afincamiento, / expresada en la seguridad que provoca la propiedad sobre la tierra en la que se construye la vivienda por más precaria que ésta sea. Por otro lado, el hecho de que la mayoría de las entre-

vistadas estén residiendo en barrios periféricos podría ser interpretado como el medio que les posibilita reproducir esquemas de relación semejantes a los que tenían en el lugar de origen.

Retomando el punto referido a la "propiedad", aparecen en los testimonios diferentes vías o canales para su acceso. Algunas manifiestan haberla adquirido sin especificar concretamente cómo; otras remiten a planes o programas oficiales de adjudicación de viviendas; también aparece en algunas, la familia compartiendo o cediendo el alojamiento.

La información recogida nos remite además a los servicios de agua, luz y gas disponibles en los lugares que habitan. Siendo el agua uno de los problemas más serios a resolver ya que la ausencia de los otros servicios no significan pérdida alguna, por provenir en casi todos los casos del campo donde no se contaba con ellos.

En la mayoría de los testimonios se describe además el tipo de vivienda en cuanto al número de ambientes utilizados, su equipamiento y los materiales usados.

En cuanto a las personas que habitan la vivienda y en relación al número de dependencias pareciera haber una tendencia al hacinamiento. Tal caracterización no es señalada por las entrevistadas como expresión de queja, esto es sólo producto de calcular el número de personas por cantidad de ambientes.

Gladys, 39

"Estoy contenta de estar en Castelli, más que estoy en mi casa ... ahora nadie me va a decir de salir porque aquí no es tuyo".

Rafaela, 45

"Yo quiero que mi marido y los otros dos chicos que están en / el campo puedan conseguir un trabajo y se vengán todos al pueblo, para estar juntos, pero necesitamos comprar un terrenito / porque esta casita es una sucesión que me prestaron mis hermanas".

China, 46

"... empecé a lavar para afuera y a coser; mi hijo del primer / matrimonio empezó a trabajar y de a poquito compramos este terrenito y fuimos haciendo estas dos piezas ... creo que le con / té casi todo, no es que me pasaron cosas tan lindas ... ahora / en esta casita que usted ve (de dos piezas de ladrillo y techo de chapa (4m x 4m)) yo vivo tranquila como mi hija, a fin de a / ño vienen mis hijos y pasamos las fiestas juntos".

Mirta, 32

"La casa es mía, me presenté a la Municipalidad por este plan / de viviendas y me la dieron ... tiene dos dormitorios, baño, / cocina, comedor y un lindo patio que me permite tener huerta, / flores y hasta un horno para hacer pan casero que hago seguido porque a todos nos gusta mucho".

Hilda, 44

"Me encanta Buenos Aires; mire si yo pudiera ir me gustaría // trabajar allá porque pagan mejor, yo siempre ambicioné tener u / na casa bien, siempre le digo a mi marido que no me voy a mo- / rir sin tener un aljibe para mi casa con suficiente agua".

La promotora comenta:

"Hilda vive con su hermana en una casa pequeña pero de mate- / rial; piensa pronto tener un terreno y poder edificar".

Mimí, 17

"¿Pensás tener chicos enseguida?".

"... la verdad que hasta que no nos ubiquemos bien, no; ahora/ estoy viviendo con una amiga hasta que terminemos nuestra casa que la estamos haciendo en un terreno de la hermana de mi marido. Ya la están terminando, le falta el piso no más ... mi marido mientras vive en el campo trabaja con el papá. Después piensa poner carnicería y quedarse en el pueblo".

Elida, 35

La promotora comenta:

"Elida vive, diría, en una de las orillas del Barrio Norte que queda al este de Castelli; su casita también pertenece a las / llamadas quince viviendas; se levantaron estas viviendas hace/ aproximadamente cuatro años, se las otorgaron a aquellas fami-
lias que por distintos motivos, uno de ellos de "escasos recur-
sos", además de no ser propietarios, por supuesto. El que ha /
pagado tiene luz eléctrica, el problema del agua es bastante .
grave ... como lo explicó ella. Son casitas que constan de ///
tres dormitorios, una galería que hace a su vez de cocina y co
medor. En el caso de esta familia han agregado un dormitorio /
más a la vivienda, así como han cerrado la galería en ambos la
dos y prácticamente les ha quedado un ambiente más.. Tienen un
fogón afuera como casi todas las viviendas de los alrededores/
de Castelli. Se ve la vivienda en bastante buen estado de con-
servación".

"El agua la traemos de la misión para tomar, usted sabe que te
nemos canilla para el barrio pero la clausuraron porque éramos
cuatro familias de las quince que pagábamos y además no quie-/
ren el agua porque dicen que va a salir mucho; lo que pasa que
la gente no tiene idea, además hay muchos que se pasan borra-/
chos, mire yo ya estoy cansada; uno viene de trabajar cansada/
y hay que ir corriendo a buscar agua. Pensamos en poner un me-
didor nosotros, pero nos aconsejan que no porque después todos
nos van a venir a pedir y se nos va a armar lío, todavía. Aho-
ra para lavar sacamos de un pozo que hay acá cerca ... mire, /
parece mentira todos los barrios tienen agua, solamente acá //
nos falta".

Cipriana, 37

La promotora comenta:

"Cipriana vive a la orilla del Barrio Norte, en una casita com puesta por tres dormitorios pequeños y una galería que une a / éstos, se la ve muy deteriorada. Es de material con techo de / zinc, paredes revocadas y piso de portland. Tampoco tienen a-/ gua potable; la acarrean de la misión ... para lavar traen la/ misma de una laguna cercana. Como ella lo menciona, prácticamen te no cuentan con muebles solamente una pequeña mesa en la ga- lería, tres camas de una plaza y una de dos ... dos de ellas / sin colchones".

Evelia, 46

La promotora comenta:

"La casita en que vive (no es propia) consta de dos habitacio- nes y una pequeña galería al frente, que hace a su vez de coci- na y comedor. Es de material pero se encuentra en muy mal esta- do".

Cipriana, 37

"¿Qué le gustaría ser o algo que Ud. se imagina que nunca lo / pudo cumplir?".

"Siempre imaginé, como yo no pude tener comodidades, todos mis muebles, ser tan pobre no tener nada para mis necesidades, no/ tengo camas para mis chicos, ropero, frazadas".

Gladys, 39

La promotora comenta:

"Viven en una casita de material, la cual consta de cuatro am- bientes; ella tiene dos hijos viviendo con ella. Además dos // hermanas con sus respectivos chicos, lo que hacen un total de/ ocho personas".

SALUD

La información relativa a este aspecto permite completar el cuadro social de las mujeres entrevistadas.

Básicamente este tema nos remite al estado de salud de las mujeres y/o familias, a los servicios que habitualmente utilizan y un tema que aparece en algunas mujeres señalado como una carencia o limitación más, es la escasa o nula cobertura social.

Los testimonios referidos a enfermedades padecidas o que actualmente padecen ellas o sus familiares, son relatados // más exhaustivamente por las mujeres mayores de cuarenta años. / Tal vez esto pueda estar relacionado con el hecho de que su residencia en zona rural ha sido mucho más prolongada que las jóvenes; consecuentemente los episodios pueden parecer más patéticos, no sólo porque el medio en que habitaban era más hostil, si no que además los servicios asistenciales eran escasos o inexistentes y las urgencias resultaban difíciles de ser cubiertas.

Los siguientes testimonios dan cuenta de ello:

Eduarda, 51

"Aborto tuve el mismo año de la picadura de víbora".

"¿Era venenosa?".

"Sí, estuvo prendida y casi me mató la bicha ... le estaba dando de mamar a mi nena de seis mese y pisé la víbora y la tuve prendida durante siete minutos, bien prendida la tuve, estaba/ oscuro, iba de a pie a visitar a otra nena que estaba enferma/ que vivía con mi mamá. Yo creí que era un penca (tuna) y que / se me iba a desprender sola ... porque la espina es parecida / al colmillo de la víbora. Apenas alcancé a llegar a la casa de mi mamá y me desmayé. Había un vecino que tenía inyecciones para la picadura; y mi mamá me llevó en carro, era lejos y todo/ en picada, caminos estrechos, generalmente hecho con machete / (en el monte). Como a las ocho me picó y a las once de la no-/

che llegaron a hacerme la inyección".

Olga, 40

"Los padres que me adoptaron ya fallecieron. Mi mamá tuvo un ataque cerebral, quedó inválida y después se terminó. Mi papá / se intoxicó con huevo, él llevó para comer al mediodía a un // campo lejos de donde nosotros vivíamos, donde él estaba traba-/ jando y como hacía mucho calor, se pusieron feos y le hizo mal, itambién con el calor que hace en el Chaco! Y en ese tiempo / no había vehículo, ni caminos para llevar a un enfermo, ahora/ hay rutas, ¿vivo?".

Elida, 35

"Mi papá murió hace diecisiete años; a él lo mató un tigre, mi papá siguió al tigre porque le había matado un animal y parece que el animal lo esperó y lo mató. Un vecino lo encontró vivo/ todavía, pero murió en media hora. Nosotros no teníamos nada / como traerlo, se intentó traerlo para Miraflores, donde había/ un enfermero pero se murió en el camino".

Dos de las mujeres entrevistadas mencionan padecer / el Mal de Chagas, enfermedad representada por altos porcentajes en quienes habitan o han habitado en medios rurales.

Frente a la pregunta que permitía a las mujeres ha-/ blar sobre su salud se observa que una joven de veinte años y u na mujer de treinta y cinco años, sufren o han sufrido de ane-/ mia. Es dable pensar que si bien esto no se explica exclusiva-/ mente a través de la situación económica de las entrevistadas, / la baja ingestión de proteínas y vitaminas sumado a las duras / actividades que realizan incluso durante los embarazos, hace // más probable que sean anémicas.

Eduarda, 51

"Una vez que me sané de la picadura de la víbora, me agarró // mal de estómago, después pulmonía, que estuve quince días in-/ ternada en el hospital y salí de ahí y me agarró el aborto. // Después aparte de todo esto, tengo el Mal de Chagas".

Alcira, 60

"¿No tiene problemas de salud?"

"Claro que los tengo, tengo Mal de Chagas muy crónico; los médicos me están tratando siempre, además casi siempre tengo // presión alta, por eso tengo que cuidarme mucho con la alimentación".

Liliana, 20

"No tengo ningún hijo ... perdí dos embarazos ... tengo dos / raspajes o sea que cuando quedé embarazada no pude retener // porque dicen los doctores que tengo la matriz muy débil. Y además yo soy anémica ... por supuesto yo y mi marido esperamos / algún día Dios nos dará uno".

Elida, 35

"Mire yo con todos fui así muy rápida (partos) ... pero las // dos últimas ya no (ocho en total), andaba anémica y después // que yo trabajaba mucho y no dejaba de trabajar por estar embarazada".

El informe de situación elaborado por las promotoras trata un punto en especial relativo al aspecto salud: la tuberculosis. A tal efecto mantuvieron una entrevista con la Dra. // Laura del Servicio de Tisiología de J.J. Castelli.

La misma informa que el Departamento Güemes y por en de J. J. Castelli es una de las zonas más afectadas por esta en fermedad.

Dice que el 85% de las mujeres internadas son aborígenes y el 15% son criollas, pero que el porcentaje tan bajo de mujeres criollas está ligado al hecho de que el albergue estuvo dedicado a atender sólo a aborígenes.

La doctora comenta que tanto criollos o gringos tien den a negar la enfermedad aduciendo que es una enfermedad del / indio.

Si bien de los testimonios no se extrae información/ directa que remita a dicha enfermedad, se habla en tres entrevistas de enfermedad en los pulmones sin especificar su etiología.

Evelia, 46

"Mi hermana falleció, no aguantó la operación. En Resistencia la operaron de los pulmones y como era una enferma del corazón no aguantó".

"¿Qué tenía en los pulmones?".

"Yo ... no sé decirle qué tenía ... dejó siete chicos".

Tránsita, 60

"En ese tiempo yo andaba enferma del pulmón y me iba a curar// al hospital; me ponía inyecciones y en eso que iba y venía lo/ conocí al marido que tengo ahora; yo habré tenido unos cuarenta y ocho años".

Un aspecto que es tratado por todas las mujeres que/ brindaron información acerca de ese tema nos remite a los servicios asistenciales que utilizan.

En las más jóvenes se observa claramente una predilección por consultar al médico o acudir al hospital.

Convendría detenerse a analizar este punto dado que, si bien no se aclaran las razones que marcan esta tendencia, cabría suponer que dicha inclinación encuentra su fundamento en / dos vertientes. Una de ellas proviene del sistema educativo formal ya que al ser las más jóvenes quienes alcanzan un mayor grado de escolarización, logran internalizar la función social que/ objetivamente cumplen los servicios de salud y por lo tanto pueden incorporarlos a su propio sistema de valores culturales. Otra de las razones y no menos importante, podría explicarse en/ el pasaje de un medio a otro, donde probablemente la inserción/ en el ámbito urbano requerirá de un despliegue adaptativo ante/ la existencia de pautas culturales diferentes y una oferta de / servicios poco frecuentes en su medio.

De las dieciocho mujeres que se detienen a relatar / sus vivencias en relación a este asepto, dos de ellas manifies-
tan preferir al curandero, seis alternan entre el curandero y / el hospital o médico y seis de ellas sólo hospital.

Como crítica a su condición social aparece claramen-
te expresada la falta de cobertura o seguridad que brindan las/
obras sociales y aún más patético resulta comprobar que por ca-
recer de este derecho muchas de ellas alegan no poder acceder a
los medicamentos. Ligado a esto aparece el consumo de remedios/
caseros, aquí también su uso es alternado con la alopátia.

Un aspecto mencionado por algunas de las mujeres en-
trevistadas y que se encuentra ligado a salud es el de las ///
"brujerías", "daños" o términos similares que en sí contienen /
significaciones que se respaldan en lo sobrenatural. Al respec-
to no será factible realizar inferencia alguna ya que esto im-/
plicaría atribuir cargas valorativas que no se corresponden con
las adjudicadas por las mujeres entrevistadas.

Evelia, 46

"Cuando estamos enfermos a veces vamos al hospital, a veces a/
un curandero que hay acá en el barrio. Si nos dan remedios en/
el hospital sacamos de ahí los remedios pero ... si tenemos //
que comprar, no los compramos, porque no nos alcanza. Pero gra-
cias a Dios enfermedades graves no hemos tenido, más que un //
resfrío".

Olga, 40

"Cuando están enfermos, ¿dónde se hacen atender?".

"Mire, en la edad de los chicos nunca han estado internados, /
alguna vez por un resfrío o tos vamos al hospital ... a las //
clínicas no, porque no tengo obra social".

Cipriana, 37

Cuando estamos enfermos vamos al hospital ... a los curanderos
poco ... una que mi marido poco cree en eso y al hospital, por
que la obra social nuestra es muy cara y poco nos ayuda".

Eduarda, 51

"El otro día la hice examinar (a la hija) pero le dan remedios/ y si tengo que comprar no tengo con qué, lo mismo para mí, para el mantenimiento de mi corazón, por el Chagas. A veces consigo remedios por ahí, a veces no, en el hospital a veces y a veces me dan por la farmacia. No tengo obra social. Más antes/ me atacaba noches y noches y no podía dormir".

"Cuando están enfermos, ¿con quién se hacen atender?".

"Antes curaba con curandero; pero unos me curaban y otros no y dejé todo, todo".

Tránsita, 60

"... Después cuando el mayor habrá tenido unos quince años, mi marido se enfermó; yo le decía que se interne en el hospital, pero él dejaba pasar el tiempo y no iba al doctor; así empezábamos a discutir, no nos llevábamos entonces; yo me fui a una/ curandera, porque veía que a él se le estaba pudriendo la canilla y la curandera me dijo que él tenía una brujería que le hizo una mujer, eso yo andaba sospechando yo, y comenzamos a estar cada vez peor, entonces él vino al hospital y se internó y yo andaba ocupada en hacer arar la chacra ... y un día me llegó la noticia que falleció".

"¿Los médicos en el hospital qué le dijeron que tenía su marido?".

"Yo no pregunté, yo sé que en el corral, en la huella de él, / es que le hicieron daño, y por eso se murió".

Graciela, 15

"Mi mamá murió hace siete años; tenía cáncer en la sangre. Un/ curandero dice que le hizo un mal porque le salió una saladura".

"¿Qué es eso?".

"Le sale toda cascarita y le pica y a mí también me salió y vi un curandero y me curó porque era nuevita mi enfermedad, pero/ mi mamá hacía mucho tiempo que tenía y no se lo podía curar; / anduvo por todos lados en Saénz Peña y de allí a Resistencia. Al último no le pudieron hacer nada y le encontraron cáncer en la sangre pero ya estaba vencida".

Mirta, 32

"¿Qué tenía tu papá?"

"No le encontró nada el médico, estaba curvo, curvo ... no se levantaba de la cama y anduvo de un doctor en otro hasta que / lo curó una curandera de Resistencia, y ... sin conocerlo, por intermedio de una maestra que era sobrina de papá ... la curan-
dera la mendaba los remedios y se curó. Esto duró, o sea el // tratamiento, un año, cuando papá pudo volver a su estado nor-
mal. Mi mamá por suerte trabajaba de cocinera en el Albergue / de Tisiología".

Hilda, 44

"Cuando están enfermos, ¿a dónde van?"

"Yo tengo fe en curanderos, como en lo católico ... porque el/
doctor lo único que sabe hacer es sólo poner el cuchillo y pin-
charlo a uno con las inyecciones; por eso tengo más fe en los/
curanderos que en los doctores, y a los curanderos si uno le /
tiene fe ... bueno eso está y si uno hace los remedios como él
dice está por sanar, el doctor no. Por ejemplo hay enfermeda-/
des que el doctor no está por curar, como la envidia, el doc-/
tor no cura ibah! ... hay algunas que sí ... pero yo de más fe
le tengo al curandero".

Gladys, 33

"Los chicos, tres me nacieron en La Tolosa, y una en Santa Fe,
todos los partos los tuve en casa, yo misma me atendía, a ve-/
ces ... estaba mi marido ... a veces no estaba. El me ayudaba/
en el parto cuando estaba. El más chiquito lo tuve en el hospi-
tal acá en Castelli".

FAMILIA

Las mujeres entrevistadas provienen de familias campesinas, siendo ellas las protagonistas en la mayoría de los casos del pasaje a zonas urbanas o semi-urbanas tal como se expresara en el análisis del aspecto socio-económico.

La vida familiar se hace presente en las historias / fundamentalmente por: a) el relato de los modos de subsistencia en los que las mujeres contribuyeron desde temprana edad; b) la alusión a figuras o familias sustitutas, por muerte en algunos / casos de uno o ambos padres y en otros por abandonos o separaciones y, c) el relato de las instancias familiares que rodearon la elección y conformación de pareja.

La mayoría de las mujeres formaron parte de familias numerosos y en algunos casos han tenido hermanastros que no han llegado a conocer; en otros se suman a la familia, niños fruto / de uniones anteriores de padrastros o madrastras.

Casi la mitad de las mujeres han perdido a familiares directos en edad temprana no notándose variaciones significativas en relación a la edad de las mismas.

Son habituales, complejas situaciones donde los hijos de diferentes uniones permanecen al lado de la madre o de / la familia materna, y donde las vicisitudes de la subsistencia impulsan a los hombres a continuos traslados en busca de trabajo, debiendo muchas veces las mujeres abandonar su núcleo también. Surge así una configuración familiar flexible y en permanente cambio. Esta situación posibilita la entrada y salida de / diferentes miembros a pesar de lo cual y salvo en algunos casos la contención de los niños se sigue realizando. Habría un acuerdo no dicho, por el cual los padres pueden delegar en otros sus funciones y recuperarlas cuando consideran que pueden hacerlo.

Alberta Cecilia, 60

"Cuando falleció mi mamá nos crió mi abuelita a las dos porque

éramos dos hermanas no más, después a mi hermana la llevó la otra abuela que teníamos para no sé dónde ... para qué parte la llevó . La volví a ver cuando mi papá nos trajo para acá ... / porque ella se crió aparte de mi papá como ya le conté. La que me crié más con mi abuela fui yo que vine de Santiago con ella al Chaco, ella era mi abuela materna. A mi hermana de venida / mi papá la dejó con un pariente, porque se la pidieron para hacerla educar y todo ... a mí, mi viejo no me quería dejar por nada, eso fue a fines del 36 un año que hubo epidemia grande. / Cuando mi papá salía a trabajar en los obrajes siempre me llevaba y mi abuelita era lavandera ... todo hacía para criarme / ... ipbre!. Yo tenía 15 años cuando llegué al Chaco ... y aquí lo perdí a mi papá y a mi abuelita también".

Eduarda, 51

"Tenía yo 11 años cuando volvió (el padre) y tuvo tres hijos / con otra compañera y yo ni los conozco. Mi mamá ya tenía otro / compañero y cuatro o cinco hijos más".

Graciela, 15

"Primero se vino del campo mi abuela porque mi hermanito más / chico estaba muy enfermo, lo hizo curar con la madre de mi padrastro, él estaba empachado y lo curó ella. Mientras con la / madre verdadera de mi mamá nos quedamos en el campo, porque a mi mamá la crió esa señora que le dije que trabajo a mi hermanito más chico a curar. Entonces mi papá (padrastro) nos fue a buscar y vivíamos en el barrio Sarmiento atrás de la Cooperativa Castelli ... pero no íbamos a la escuela. Después mi papá / se fue a Buenos Aires ... nos dejó abandonados a nosotros, quedamos con mi abuela y con un vecino que nos ayudaba con la comida".

La lectura de los testimonios deja abiertas algunas temáticas que trascienden los límites de la información disponible, pero que no es posible aunque más no sea dejar de formular.

Así surgen aspectos tales como:

- * Ingerencia que tuvo la familia, en mujeres de más/ de 40 años, en la elección de pareja.
- * Asignación de significados socio-culturales en torno a la cesión de hijos a familiares o extraños.
- * Influencia de los abandonos y vicisitudes familiares en la configuración de la personalidad de los / hijos de estas mujeres.

Alberta Cecilia, 60

"¿Cuántos años tenían cuando se casaron?".

"Bueno ... (dice el marido) ... cuando nos casamos habré tenido 21 años y ella 19 años".

"Mi marido me quería a mí pero yo a lo primero no quería saber nada ... mi papá lo quería porque eran muy compañero en el trabajo. Mi papá también tenía campo fiscal, cerquita de la casa/ de mi suegro.

Y recién después de tener varios hijos nos casamos ... porque/ yo no quería ser casada. Y él me decía: cómo va a dejar sin madre a esos hijos, tiene que legitimarlos ... eso también me decaía mi compadre, y ... yo no sé que tontera mía que no me quería casar. En el año 40 más o menos nos casamos".

"¿Cómo hacía para seguir a su papá a todos lados cuando trabajaba en el obraje?".

"Bueno ... me crié con mi abuela no más, cuando ella salía a lavar o planchar yo que quedaba con una tía, había casas cerquita y muchos chicos para jugar".

Olga, 40

"Después cuando tenía 20 años tenía un novio, anduve con él y/ quedé embarazada y mi mamá hizo que me junte. ¡Bah! ... que él se hiciera responsable. Mi mamá lo llevó a vivir a la casa, // nos dio una pieza para que viviéramos. Ahí tuve otro chico más, son dos varones y después nos separamos".

"¿Qué pasó?".

"El andaba con otra mujer, se iba y no volvía a veces por mu-cho tiempo ... entonces mi mamá le dijo que si iba a seguir a-sí que se vaya y me dejó. Yo no me sentí mal cuando él me dejó

porque nos llevábamos mal ... yo parece que estaba contenta // que se vaya porque andaba con otra, eso era lo que yo no quería.

Después que me separé me quedé ahí un tiempo más, como un año/ y me puse de novia con otro y me junté, me fui a vivir a otro/ lado ... me llevó ... Con ese tuve una nena, después me separé de él".

"¿Por qué?".

"Me separé porque era muy malo con los chicos del otro matrimonio ... yo no quería que fuera malo con mis chicos, me separé/ y me vine de ahí para acá al pueblo".

Norma, 40

"Yo me crié, bueno si le tengo que contar cómo me crié. Me /// crié sin mi propia madre. Me criaron mis abuelos hasta los 6 a ños y medio y después mi abuela se enfermó y mandó llamar a mi mamá. Allí mandó llamar mi madre propia cuando la conocí ella/ ya tenía otro marido, ¿vivo? yo le entré a preguntar dónde nació yo, que nací en la zona Resistencia en una quinta, no en el // pueblo".

Miriam, 18

"Nosotros somos seis hermanos y siete con uno que es criado. / El es primo hermano mío ... porque la mamá de él regalaba todos los hijos ... él reconoce más a mi mamá como propia que a la de él. Tenía 6 meses cuando lo regaló. Estaba muy enfermo, / cuando mi mamá lo agarró para criarlo; pero no tiene el apelli do de mi papá porque la mamá ya lo había anotado a su nombre".

Olga, 40

"Yo vivía de Castelli 20 leguas, ahí nací en una casa, mi mamá que me tuvo porque ella no me crió ... me dio".

"¿Era soltera?".

"¡Ajá! era soltera. Me dio a un matrimonio que me reconoció // por hija. Con ellos me crié, cuidaba chivos, vacas ése era mi/ trabajo".

"¿Tenían más hijos?".

"Sí ... los hijos de ellos eran nueve. A mí me tomaron desde /

que era bebé, me anotaron como hija, ¿vivo?".

Eduarda, 51

"Yo era sola porque tenía otra hermana que se falleció jovencita se ahorcó, se suicidó, ella no estaba con nosotros pues, era / de otro papá, era muy malo, hereje, dice que le pegó muy mucho, y se ahorcó. Mi papá se separó de mi mamá ... se fue en viaje/ a Formosa y no volvió más".

En la mayoría de los relatos las mujeres manifiestan no haber tenido comunicación con los padres. Incluso algunas // mencionan que la idea de hablar con ellos les producía miedo. / La escasa o nula comunicación señalada se expresa aun más en // las temáticas referidas a la sexualidad femenina. La falta de / información al respecto es visualizada por las mujeres como una carencia que sumada a la conformación de parejas en edades tempranas pudo haber ocasionado perturbaciones en la esfera afectiva.

Sin embargo algunos relatos indicarían que pareciera haberse creado un circuito donde la transmisión de información/ sexual mínima y la contención afectiva de ciertas situaciones / quedan a cargo de otros familiares y allegados.

Mirta, 32

"Ahora la relación que teníamos con mi mamá era muy cerrada, ella no charlaba nunca con nosotras ... de la menstruación, parto, inada! ... Yo supe como mi mamá tenía los chicos porque el doctor iba a la casa y lo tuvo allí y nosotros a mirar lo que/ pasaba porque hasta esa edad como 10 años, creíamos en la ci-/güeña, en los reyes magos ... sufríamos mucho cuando no venían más porque no sabíamos que eran los papás no más que venían".

Cipriana, 37

"El se notaba que me quería (el marido) ... pero a lo primero/ lo odiaba y ... además era tan tonta y no sabía nada de las relaciones sexuales, bueno y la menstruación ... yo la veía a mi madrastra pero ... yo me enfermé después que me casé ... poco/

consejo me dio a mí ella. La única vez que me aconsejó, fue // que no quería que me juntara con mi marido, pero como se metió mi tía yo le hice caso a ella y bueno a veces uno sigue consejos equivocados ... a lo mejor a ella la mamá tampoco la aconsejó ... iera tan joven cuando se casó con mi papá!".

Gladys, 39

"Ni nosotros hablábamos con mi papá ni él tampoco ... nunca // pregunté nada, no me atreví, ni idea tenía ... no se como me / casé; tenía miedo de preguntar de esas cosas a mi papá y a mi mamá. El miedo siempre existía en mi cuerpo. Yo supe sola de / la menstruación, me escondí y quedé sola con miedo en el monte. Después le pregunté a una hermana mayor y me dijo, porque/ ants no era como ahora que se explica todo. Yo o todas las mamás ahora le hablamos, que depende de la naturaleza fuerte de/ cada uno que les venga antes o después. Yo lo veo así ahora // porque mi mamá antes nunca me habló de esas cosas".

Hilda, 44

"Mis viejos hablaban poco con nosotros, no daban opiniones, no nosotros no le preguntábamos tampoco, nada ... ni siquiera aquellas cosas que a una mujer que cuando tiene 13 años ... que hoy en día las madres comentan ... yo me di cuenta cuando ya me su-cedió. ¿Vio?, son de esos viejitos que nunca dan consejos, nos criamos a la disparada vamos a decir, creo que un padre o madre debe aconsejar ... pero ellos nunca".

"¿Quién le explico lo de la menstruación?".

"Yo me sorprendí señora ... porque tenía dolor de cabeza, pero/ yo no le decía nada a mi mamá porque tenía miedo que me rete./ Por una viejita me enteré de estas cosas que le ocurren a las/ mujeres".

Fidelina, 31

"Vos que tenés una hija adolescente, ¿cómo la aconsejas?".

"Yo lo que más le digo es que no tiene que irse a la cama con/ un muchacho, porque va a quedar embarazada, y cuando le viene/ la menstruación, yo le digo que no se lave la cabeza, le digo/ primero el estudio ... que para buscar novio, tiene tiempo. O

sea que quiero darle a mis hijos el cariño que a mi no me dieron, con mis padres no tenía comunicación, si mi mamá charlaba con nosotros, seguro que papá comenzaba a retarla".

En un medio donde la lucha por la vida adquiere características críticas las familias se ven envueltas en una situación de dominación generadora de violencia e impotencia.

No hay desde el medio, salvo en muy contados casos, indicios que puedan aportar cierta seguridad en cuanto al logro de niveles de subsistencia elementales.

El contexto geográfico en que se desenvuelve la existencia sumado a lo ya señalado desemboca algunas veces en situaciones dramáticas que, aunque del relato no se desprenda, deben provocar una impresión profunda sobre los afectos, influyendo / probablemente en la construcción de la cosmovisión de estas poblaciones.

¿Cuál sería la influencia en la generación de esta / violencia, además de las condiciones ambientales mencionadas, / factores tales como el sentido de las relaciones de producción / cuyas características de explotación y dominación aparecen muchas veces encubiertas?

Si bien las situaciones de violencia atraviesan en / distinta forma y medida a los grupos sociales cabría realizar / una indagación más exhaustiva acerca del origen y el carácter / que asume la misma en estas poblaciones.

Finalmente los testimonios siguientes ilustran lo señalado anteriormente dando cuenta además de que son los niños y las mujeres los más frecuentes destinatarios de violencia física, siendo muy ocasionales los casos en que la madre infrige / malos tratos a sus hijos.

China, 46

"Así cuando tenía unos 18 años me conocí con mi primer marido / ... él trabajaba en la desmotadora de algodón ... entonces nos casamos, yo pensé que al casarme iba a cambiar mi vida, por lo menos, no trabajar tanto, porque de chica, aré la tierra, de /

jovencita, trabajé de sirvienta y después al casarme que tenga que arar otra vez ... eso no quería yo, con ese casamiento me/ fue muy mal, porque nos fuimos a Miraflores, a la casa, chacra de mi suegra, a vivir con ellos y allí yo no me hallaba, mi ma rido empezó a cambiar e influido por mi suegra, me hacían arar, cuidar los animales y él también me castigaba, fui aguantando/ y tuve seguido dos varones, y yo empecé a pensar cómo iba a ve nirme al pueblo a vivir ... Entonces ... un día se me escapa-/ ron unos animales y él me estaba pegando, cuando llegaron unos vecinos, ellos me defendieron y me llevaron a la policía, de / ahí, yo me vine con los dos chicos al pueblo ... y no volví // nunca más ...".

Rafaela, 45

"¡Oh! a mis abuelitos yo no los conocí, pero mis padres me ha- blaron siempre de ellos, una abuelita, la mamá de mi papá, se/ perdió en el monte ... cuando papá tenía unos siete años ... / dice que mi abuela salía a buscar la majada y no volvía y no / volvió unca porque se perdió, y no se pudo salir a buscarla // porque los hijos eran chicos y los vecinos quedaban a 5 ó 10 / leguas de la casa ... y después de dos meses dice que anduvie- ron unos mariscadores (cazadores) y encontraron algún trozo de tela en las espinas y así empezaron a buscar y la encontraron/ ya descompuesta entre los cardos".

Cipriana, 37

"¿Qué le pasó a su mamá?".

"Le agarró tétano en las vérices, cuentan que un año de mucha/ creciente ella deschalaba maíz para las gallinas con el agua / hasta las rodillas ... tres días duró nomás y le dijo el doc-/ tor a mi papá que le dio un ataque de tétano y murió. El ni la vio cuando se terminó, no alcanzó".

Norma, 34

"Y bueno, ella me maltrataba muy mucho (la madre)".

"¿Qué le hacía?".

"Me ataba las manos a un palo y ahí tenía que estar todo el //

día. Había un cosechero peón que estaba siempre con ellos y ése cuando mi mamá salía con mi padrastro me desataba y me daba de comer porque mi mamá no lo hacía ... me hacía lo peor. Un día viene un conocido de mi mamá y vio que estaba atada y se a cercó despacito y me preguntó por qué estaba atada así y yo le conté todo lo que me pasaba y él me dijo que me iba a buscar a otra mamá que me iba a querer más que esa mamá y que de esa ma nera no me iba a tener. Y un buen día me vinieron a buscar ese hombre con otra gente y me dieron a esa gente. Mi mamá me dio como si fuera un perro, ni la partida de nacimiento me dio. Y/ me vine a la casa, me trajeron, mi mamá de crianza es alemana/ y mi papá es criollo cerca de Fortín Lavalle, cerca del Río / Bermejo".

Mirta, 32

"Además pienso que el trauma más grande fue cuando vivíamos // con el padre, porque él tomaba y nos pegaba ... así fue hasta/ los cuatro años, cómo sería el rechazo que tenía mi hijo que / vomitaba lo que comía cuando su padre estaba presente en la me sa o lo retaba ... además él se daba cuenta que mi marido anda ba con otra. El era el administrador del hospital; mi hijo se/ daba cuenta de todo ... tenía un miedo bárbaro, a pesar de que era chico, tenía cuatro años ... me decía "vamos mamá a casa / de la abuela que papá nos va a matar". Entonces yo no aguanté/ más, me separé y volví a casa de mamá otra vez. De ahí él que dó prácticamente más con mamá que conmigo".

Algunos testimonios dan cuenta de casos de extrema / violencia física cuyo relato circula de padres a hijos sin ser/ develadas las circunstancias o veracidad de los mismos. Estos / hechos, sean fantasiosos o reales, forman parte de un mito fundacional del origen de estas familias.

Norma, 34

"¿Cuántos hermanos eran ustedes?".

"Somos doce hermanos, todos del mismo papá. A mi papá lo ha- / bían matado, me contaron, yo no lo conocí, me lo dijo mi mamá/ propia ... en ese tiempo conocí un hermano que tenía 15 años,

el único que conocí. Nunca supe donde nació bien, cuando entré/ en preguntas con mi mamá no sé si me mintió o no".

Mimí, 17

"Cuando yo era chica lo que me acuerdo es que vivíamos en El / Espinillo, mi madre trabajaba de empleada doméstica, nosotros/ éramos apenas tres hermanos no más. Yo no tenía papá ... él falleció cuando yo era chica, no me acuerdo bien porque yo era / chica, habré tenido un año ...".

"¿Qué le pasó?".

"No sé, ... porque mi mamá nunca nos contó, otras personas nos contaban que el heramno de mi mamá lo mató a él, porque mi papá la había matado a mi abuela que era la mamá de mi mamá".

"¿Nunca le preguntaste a tu mamá qué había pasado?".

"No nunca le pregunté, ¡bah! ... cuando yo me fui de casa tenía 11 años y ella nos decía que cuando fuéramos grandes nos iba a decir y ahora la veo a veces y cuando la veo estamos poco juntas".

Son muchas las mujeres que forman pareja en la adolescencia, hay referencias en los relatos a noviazgos muy breves, días o semanas.

Algunos testimonios dan pie para creer que estaría operando cierta idea acerca de que la unión con un hombre posibilitaría una mejor situación de vida, mayor libertad por un lado, y al mismo tiempo alguien que se haga responsable, que cuide a la mujer.

Esta idea no es patrimonio de un sector social sino que es común a mujeres de diferentes extracciones. Esto tendría que ver con las valoraciones y el lugar que ocupa la mujer de acuerdo a la cosmovisión difundida en nuestra sociedad.

De esta forma se separan del núcleo original y comienzan un nuevo ciclo donde repiten las propias historias en muchos casos.

Fidelina, 31

"Y también por eso me casé, para tener libertad porque pensaba que iba a tener alguien que se preocupe por mí ... Nos pusimos

de novios y a los nueve días nos casamos, yo me quise casar //
... porque era la única forma de salir de mi casa ...".

Las menciones acerca de la vida en pareja permite /
observar en algunas mujeres situaciones de sometimiento ante el
hombre.

Los relatos estarían indicando que las respuestas an-
te lo recientemente señalado podrían agruparse de la manera que
a continuación se detalla:

- * mujeres que en sus vidas han atravesado situacio-/
nes de violencia en su relación de pareja pero que
han podido eludirlas o iniciar una vida solas o //
con sus hijos,
- * mujeres que mencionan ser objeto de violencia del/
hombre pero que tras abandonarlo estructuran nue-/
vas parejas donde repiten el mismo modelo vincular,
y por último,
- * mujeres que manifiestan sufrir en su relación de /
pareja pero han tomado la decisión de conservar //
tales relaciones a fin de no quebrantar valores //
que son transmitidos socialmente de generación en/
generación.

China, 46

"Hasta que me conocí con el hombre que era mi segundo marido,/
yo dejé el trabajo ... alquilamos una pieza y empezamos a vi-
vir juntos ... nació un chico y después la nena. Mi marido tra-
abajaba manejando una pala y tractores de la Municipalidad, un/
día en el patio de mi casa, no lo vio al nenito y lo pisó con/
el tractor y lo mató ... desde ese día todo cambió ... para mí
con él, después tuve la nena, pero las cosas empezaron a fun-/
cionar mal ... me traicionaba, a veces hasta las quería llevar
a las amiguitas a mi casa. Yo dije basta y me busqué una pie-/
za, alquilé y me llevé la nena. Empecé a lavar para afuera y a
coser, mi hijo del primer matrimonio empezó a trabajar y de a/

poquito compramos este terrenito y fuimos haciendo estas dos / piezas".

Evelia, 46

"... Después cambié de patrones y después me junté y me dejé / con mi marido y sigo de empleada nomás hasta ahora. A mi marido le gustó otra mujer ... y por no andar peleando lo dejé ... Las decisiones cuando vivía con mi marido las tomaba él no más, / yo nada que ver".

Gladys, 39

"Me casé cuando tenía 15 años, mi vida matrimonial fue tremenda. Pasé trabajando, nunca quise retirarme de él por no ser ma la mujer".

"¿Por qué era mala su vida matrimonial?"

"Viví trabajando y ... él me maltrataba sin ningún motivo ... era celoso ... tonto por ahí le agarraba el arrebato y era a- / sí. Hace ocho años que estoy viviendo en Castelli, cuando terminamos de levantar la casa a los dos años se terminó él. El / quería vivir prácticamente solo, yo decidí de venir acá a esta casa porque nosotros estuvimos diez meses separados porque él / se juntó con otra mujer; entonces yo le pedí que me haga la ca sa para venirme a Castelli y mandar a los chicos a la escue- / la".

Alberta Cecilia, 60

"Bueno ... le voy a ser franca, él (marido) estaba medio borra cho y me quiso pasar por arriba con el caballo, enfiló derechi to hacia mí y yo me tiré por entre las patas del animal y me / asusté muchísimo y no se si me curaron mal o con yuyos ... y / yo de ahí sufro mucho y me quedé mal. Yo digo que de esa vez / me habrán curado mal, porque en la cabeza siento mucho ruido / y la cabeza me molesta mucho".

La promotora comenta:

"Durante toda la entrevista estuvo presente el marido, por comentario de una hija que conozco bien, dice que "el viejo era / muy malo sobre todo cuando venía borracho nos pegaba y nos ce- / laba y mire ... hasta ahora que tengo 38 años, soy casada, vi-

vo con ellos, no me deja salir sola de noche".

Cipriana, 37

"Cuando salía a hacer mandados él empezó a atajarme y mi papá/ volvi6 a pegarme otra vez y mi tía lo ataj6 que no me pegue / ... para serle franca yo no sabía lo que era el cariño, pero / cuando ya me di cuenta ya era tarde aunque no tenía hijos. Por que cuando me fui a los tres días nos casamos ... ¡bah!, mi pa pá nos hizo casar. No me animaba separarme ... pero yo no lo / quería, para serle franca para mí era de cuenta que no tenía / marido ... además que él era tomador. Nosotros nos vinimos al/ pueblo y él trabajaba en la Cooperativa Castelli. Después cuan do ya tenía la nena nos separamos hacía cinco años que nos ha- bíamos casado ... él me pegó porque le hicieron el cuento .../ mi suegra de que yo lo engañaba y no me gustó ... junté coraje y me fui a la casa de mi tía. Seis meses estuvimos separados,/ pero él no salía de atrás mío; bueno de ahí se compuso hasta / ahora, no toma tanto, ... siempre toma algo pero no tanto".

Mirta, 32

"Después me junté y tuve mi primer hijo a los 21 años. Además/ pienso que el trauma fue cuando vivíamos con el padre porque / él tomaba y me pegaba ... entonces yo no aguanté más, me sepa- ré y volví a la casa de mamá otra vez ... tengo dos hijos. El / segundo chico es de un muchacho de Resistencia ... seis meses/ estuvimos juntos sin ningún problema, ahí me enteré que estaba casado en Resistencia, primero me hablaba de las sobrinas y // después me enteré que eran hijas, los compañeros de él me avi- saron (...) El se quería quedar ... no volver a Resistencia // ... él me dijo llorando que era casado por eso no lo podía ha- cer conmigo ... entonces yo le dije que se fuera porque los // dos hijos que tenía ya lo conocían, que yo me bancaba con el / que estaba esperando, total todavía no lo conocía (...) Hace / diez meses me junté con este muchacho y hasta ahora no he teni do problemas, es muy bueno, muy compañero".

El testimonio que proporciona Marta (64 años) es elocuente ya que en él aparecen ligados varios aspectos señalados/ en este apartado (conflicto con el padre, intervención de familiares y allegados, constitución de pareja no exitosa basada // tal vez en una suposición fantasiosa de un cambio en su vida).

Marta, 64

"Después me di cuenta que era la mujer de mi papá y la quise / menos, porque ella nunca trató de ser mi amiga, papá venía de/ la estación donde trabajaba sólo los sábados y domingos, al // tiempo de estar ella en mi casa me di cuenta que llegaba otro/ hombre por ella, y un día me mandó a cebar mate, yo no le ceba ba mate ni a mi papá, entonces yo le tiré con el mate que era/ de guampa y la lastimé, ella me corría y yo escapé hasta la casa de un tío, cuando mi papá vino a la casa de mi tío a buscar me, yo no quise ir, entonces me dijo que me iba a llevar ante / el juez y me iba a depositar allí, yo le dije que prefería eso antes que volver a esa casa, así hizo, me llevó ante el juez / y entonces yo le pedí que les haga llamar a mis padrinos que / estaban en Resistencia, ellos vinieron y me llevaron con ellos. ... En una estancia que ellos (los padrinos) tenían en Resis-tencia, y entre esos peones lo conocí a mi primer marido, ni / me casé siquiera, él me trajo muy engañada y salí mal de la casa de esa gente que tan bien me trató, estuve un tiempo en el/ campo, al sur de Saénz Peña y yo tenía que cosechar, carpir, / el primer tiempo sufrí mucho, porque yo no estaba acostumbrada a ese trabajo. Tuve tres hijos con él, viví con él ocho años./ Yo seguía cosechando, así mantenía los chicos, después, lo conocí al marido que tengo ahora, y él me llevó con mis tres hijos a vivir a la casa de la madre, yo me llevaba bien con mi / suegra, era buena con los chicos, así fui teniendo ocho hijos!"

Pareciera que hay una cierta tendencia a la disminución del número de hijos en relación a las familias de origen./ Tal vez intervengan en esta situación factores diversos.

El pasaje de un medio a otro plantea a las familias/ alternativas distintas. Así, los hijos pueden dejar de ser considerados como reproducción de mano de obra para el trabajo ru-

ral.

El creciente empobrecimiento de la zona debería también considerarse.

La existencia de una mayor comunicación con otras mujeres así como la influencia de los medios de comunicación estaría, junto con lo ya señalado orientando a las mujeres hacia una planificación familiar.

Gladys, 39

"Yo tengo seis hijos, una ya es casada, bueno de antes no concí deshacerse, raspaje o tomar pastilla o cuidarse porque no / tenía contacto con otras mujeres para preguntar".

Asimismo, la influencia de los medios de comunicación y el contacto con otras mujeres antes señalado, permitiría a las más jóvenes intentar diseñar su vida considerando otras / posibilidades que no remitan inevitablemente, en edades tempranas, a estructurar su vida en pareja. Tal la opinión de Marta / de 15 años quien puede plantear en nombre propio y en el de su / amiga una alternativa diferente (a pesar de ser ya madre).

Marta, 15

"Pensamos no juntarnos porque es más peor ... pensamos no juntarnos, estudiar, pero ... no tener marido por ahora".

Finalmente las mujeres expresan claramente su deseo / de que la familia esté reunida, sentimiento que a través de historias y edades diferentes se mantiene. En algunos testimonios / aparece este deseo cuando las promotoras indagan sobre aspiraciones. El deseo de tener a la familia junto a ellas se ve imposibilitado la más de las veces por las condiciones críticas de / existencia.

Eduarda, 51

"Yo de tanto pensar no se qué hacer ... donde tengo la mente / ... pienso en mis hijos, todos separados. Ojalá hubiera podido tenerlos conmigo, si alguna vez me pasa algo todos están le- / jos. Un hijo está en Tierra del Fuego, fue a hacer el servicio,

también uno estuvo en Río Gallegos cuando las Malvinas, cuando lo estaban embarcando para las Malvinas llegó la orden que se suspendía.

En Castelli hace seis años que estoy, no salgo nunca sólo por diligencias ... cuando no tengo que salir me quedo en la casa/ a hacer algo, a veces voy al campo a visitar a mis hijos, sobre todo al más chico que tiene 11 años, pero una vez que me viera va a querer vivir conmigo, está viviendo con un prima // hermana".

Estas circunstancias darían cuenta del enorme esfuerzo adaptativo que deben hacer estas mujeres para aceptar formar familias cuyo signo sería el de la inestabilidad.

Tal vez estuviese operando a modo de reparación el hecho de que los nietos queden a cargo de los abuelos.

Tránsito, 60

"Allí hacía arar, sembrar y los de casa carpimos y cosechamos; cuando todos se casan yo crío mi nietito que me acompaña siempre y como tengo que mandarlo a la escuela, un hijo mío me alquila una pieza en el pueblo y me vengo a vivir aquí".

Alberta Cecilia, 60

"¿Y ese chiquito que tiene con usted?".

"Bueno, lo criamos porque la madre lo dejó; nuestros hijos no querían que nosotros lo criáramos porque estamos muy viejos y también por algo de celos ... pero una hija los puso a nombre de su marido y de ella y nosotros criamos éste y ella el otro/ y ahora los hijos no están más celosos. Lo que pasa que casi / seguro que estos chicos son nietos de ella, o sea hijos de un hijo de ella ... nosotros se lo decimos, ella se nos enoja pero, que va a hacer, ésa es la realidad".

Marta, 15

"Al chico lo dejo con mi mamá, duerme y todo con ella. A mi me llama Marta y a mi mamá la toma por mamá".

ESCOLARIDAD

Del grupo de mujeres entrevistadas, once no han concurrido nunca a la escuela, siendo ellas las de mayor edad.

Sólo Marta de 64 años tiene una experiencia distinta ya que fue enviada por sus padrinos a la escuela en Resistencia completando el nivel.

La situación de aislamiento de esa zona rural obligaba a penosos viajes a través de picadas, caminos intransitables por la lluvia, viéndose los niños además expuestos a los peligros del medio; en otros casos no había una escuela en los alrededores.

Nueve testimonios dan cuenta de abandonos producidos tras una permanencia de pocos meses o un año en la escuela y de otros ocurridos en 5º e incluso en 6º grado.

En ambos casos, situaciones de enfermedades de los / padres o la necesidad de incorporar a los niños al trabajo de / la familia y la lejanía de las escuelas son las causas más frecuentes de deserción.

Si bien las mujeres entrevistadas no informan directamente el haber repetido grados se sabe que en los períodos de cosecha, abril/junio, los niños son retirados de la escuela provocando esto una situación de atraso considerable en sus aprendizajes, convirtiéndose así en causal de repitencia. De esta // forma la necesidad de subsistencia marca un tiempo disponible / para el aprendizaje escolar distinto al previsto y estructurado por el sistema educativo, convirtiéndose éste en un indicador / más de la rigidez e inadecuación que caracteriza a la educación rural.

Pareciera ser que la única expectativa posible tanto para la familia rural marginal como para la misma escuela fuese la de alfabetización. Adquiridos los rudimentos de lecto-escritura altamente valorizados, el no proporcionar una educación //

que forme para el trabajo, sería causa de permanentes abandonos.

Cabe señalar que obran también desde la escuela, tanto en la repitencia como en la deserción, factores endémicos // del sistema educativo argentino. Escuelas plurigrado cuyo currículum es por grados, manejo de códigos culturales y lingüísticos diferentes, falta de perfeccionamiento o capacitación específica que permitan al docente entender y adecuarse a la realidad rural marginal, son algunos de los aspectos que operan en esta compleja situación.

Olga, 40

"A mi segundo hijo me lo pidió mi hermano para trabajar en el campo, es ahijado de ellos y no terminó la escuela, hasta 5º / fue, en el campo no enseñan ¿vivo? ... repiten y repiten y nunca terminan. Ahora el mayor que está acá terminó 7º grado y recién este año con 19 años comenzó a ir a la escuela nocturna. / La nena está haciendo 2º año, ya tiene 14 años".

Jana, 29

"Cuando yo tenía 7 años empecé a ir a la escuela pero llegué / hasta segundo y no aprendí mucho, me gustaba que me enseñe la maestra ... pero me parece que yo necesitaba que me enseñe más porque por eso yo no llegaba a aprender bien, así fui repitiendo y entonces mi papá decidió que no vaya más ... me quedaba a 2 kilómetros la escuela".

Finalmente, en aquellos casos donde no se pudo concretar la concurrencia a la escuela fue la familia la encargada de proporcionar los aprendizajes básicos. En dos casos (ambas / de 60 años) los padres contaron con la asistencia de personas / que sin ser específicamente maestros, desempeñaban esa función / recibiendo una paga por ello.

Siete mujeres completaron el nivel primario. Tres de las entrevistadas (las más jóvenes) están cursando en la actualidad el tercer ciclo en la escuela para adultos.

Del grupo que completó el nivel primario, cinco ingresan al colegio secundario. Dos se hallan cursando 2º y 5º año

y para las restantes se trató de un intento fallido ya que abandonaron a los pocos meses por razones de trabajo.

Un solo testimonio informa acerca de la concurrencia a una escuela técnica.

Como ya ha sido dicho en el apartado referido a situación socio-económica, las condiciones críticas de existencia impedían a las familias centrar la atención en el proceso de escolaridad de sus hijos, sin embargo, esto no debe tomarse como desinterés de las familias sino como un síntoma más de una sociedad que no es capaz de garantizar el derecho a la educación.

A pesar de lo dicho son muchos los intentos por lograr la concurrencia a la escuela. El esfuerzo familiar ha incluido a veces separaciones y traslados para tratar de lograr esa aspiración.

Rafaela, 45

"Después cuando la Hipólita pasó a 3º grado, la mandé aquí a Castelli y la cuidaba mi mamá, la mandé sabe ... porque yo /// siempre pensé que ella estudie en la secundaria ... y la mandé nomás".

"¿Su esposo estuvo de acuerdo también en eso?".

"Nosotros tuvimos la suerte de pensar más o menos igual, siempre estuvimos de acuerdo con las cosas que son para nuestros hijos ... y así, cuando los siete hijos que tuve se fueron haciendo grandes, yo pensaba que si me seguía quedando en el campo ellos no van estudiar, en la secundaria, claro, entonces hablé con mi esposo y decidimos que yo venga a quedarme con ellos durante la época de escuela, y así lo hicimos, ya hacen seis años que vengo en marzo y me voy cuando terminan las clases, la chica amyor va a 5º año y todas las otras van todavía a la escuela primaria".

En muchos casos y especialmente en los de las mujeres que no han concurrido o han pasado ocasionalmente por la escuela se intenta un proyecto distinto para los hijos.

La escuela sigue siendo vista como el único medio para superar las alternativas de vida tan duras que han sufrido /

estas mujeres.

Elida, 35

"A la escuela no íbamos nunca porque estaba 5 leguas de mi casa. Mi papá y mi mamá tampoco ... ninguno de los dos. Nadie de mi familia fue a la escuela, porque como le digo, era tan lejos ... además los bichos, era muy peligroso ... no podíamos / ir nosotros solos".

Eduarda, 51

"¿Usted fue a la escuela?".

"No tuve escuela ni un día ... no tuve esa suerte porque no había escuela cerca esos años, pero mi mamá me enseñó y yo sola / practicaba y como tenía memoria aprendí ... pero ahora he perdido totalmente la memoria ... tanto arretrato, preocupaciones, enfermedades.

Mi papá no sé si fue a la escuela ... él no vive ahora, creo / que saber leer sabía, pero si fue a la escuela no sé y mi mamá sabía porque su madre le enseñó".

Amelia, 36

"A la escuela, yo nunca fui porque no había escuela cerca, tenía una tía que sabía más o menos leer y a la siesta ella me / enseñaba, sólo dos hermanos, aprendimos algo, eso era porque / nosotros procurábamos, ni papá, ni mi mamá sabían leer, dicen / que mis abuelos sabían algo; yo no los conocí a ellos ... es / triste no saber leer".

Alberta Cecilia, 60

"Mire ... si a nuestros hijos tuvimos que ocupar un hombre de / afuera para que les enseñe. En ese tiempo ya había escuela pero les quedaba lejos, una legua y dos kilómetros, pero lo peor que tenía que ir todo en picada y era muy peligroso".

Isabelina, 60

"Lo que me acuerdo que cuando tenía unos 10 años ... una señora que no era maestra nos enseñó a rezar, a leer y tejer croché, claro que fui un año nomás, después no fui más ... en a- /

quella época mi padre le pagaba y le hacía quedarse a vivir en mi casa, a toda persona que nos quería enseñar a leer y escribir ... ellos (los padres) no podían enseñarnos porque no sabían".

Rafaela, 45

"A los 12 años me empezaban a mandar a la escuela, era lejos, me quedaba a 2 leguas ... tenía que madrugar, nosotros íbamos a caballo, dos varones y dos mujeres ... después cuando yo ya tuve 13 años, mi papá compró una casita a 2 kilómetros de la escuela y fuimos a vivir allá los escueleros, nos atendía una hermana mayor; mi papá nos llevó ahí los chivos que nos correspondía cuidar cuando no íbamos a la escuela y a mi hermana la mayor, también le dio el trabajo de atender una cantina, donde había golosinas y alguna bebida para vender, casi siempre ahí compraban caramelos los escueleros. A ver cumplí los 13 años, mi papá a mí no me mandó más porque vio ... la gente de antes decía que ya era grande, que ya sabía "alguito" y tuve que quedarme en la casa y seguí cuidando la majada, por las noches mi mamá me enseñaba a hilar y a tejer en el telar; ahí yo aprendí a tejer jergones y frazadas".

Cipriana, 37

"Ahora a la escuela ya me fui, grande ... pienso que mi papá / no se preocupaba de mandarnos, yo tenía 9 años y mi hermano // 12. Mi hermano hizo hasta 2º grado y yo hasta 5º. Mi papá decía que no nos podía comprar calzado y los útiles a lo último / ero más lo que faltábamos de lo que íbamos. Después que yo en la casa hacía todo: cuidar los chicos, cocinar, traer leña de donde encontrara. Yo fui hasta los 13 a la escuela ... también mis hermanos fueron a la escuela, pero ninguno terminó ... solamente los dos menores que hicieron algo de secundario".

Olga, 40

"A la escuela no fui porque no había escuela, recién hicieron / una cuando yo tenía 15 años y mis padres no me querían mandar / a la escuela ...".

"¿Por qué?".

"Porque ya era grande y tenía que trabajar en la casa".

Mirta, 32

"Nosotros los mayores dejamos los estudios porque mi papá se / enfermó y estuvo cuatro meses en cama, entonces teníamos que / trabajar nosotros. Dejé de estudiar y trabajaba solamente en / la tienda, porque no me alcanzaba para los útiles y como mi pa / pá estaba paralítico ... eso que ganaba era para la comida y / para vestirnos nosotros".

Cipriana, 37

"Los únicos que hicieron el secundario fueron mis dos hijos ma yores, un año nomás y tuvimos que dejar porque no los pudimos / ayudar con los útiles y ropas. Cuatro de mis hijos van a la es cuela, tres van a la escuela especial, dos van bien, pero uno / se me atrasó mucho, creo que ve poco".

Elida, 35

"Mi hijo está trabajando en el campo con un vecino, él vive // conmigo también. Iba a la escuela nocturna, hizo hasta 4º gra- do y dejó".

"¿Por qué?".

"Que sé yo ... creo que no tenía mucho tiempo para ir porque / trabajaba y además no tenía lo necesario de útiles porque son / tantos ... que para todos no alcanzamos".

"¿Van a la escuela?".

"Todos los que tienen edad van ... yo a veces tengo miedo cuan- do van por el camino ... usted sabe que el otro día casi le // rompieron un brazo al vecinito ... no sé que pasó, parece que / medio jugando le empezaron a pegar y terminó en serio. Los // tres que van están en 3º grado ... La mayor repitió dos años, / tiene 11 años ... pero ... pero además empezó grande".

Norma, 34

"¿Y cómo le enseñas a tus hijos?".

"De la forma que me enseñaban a mí, lo único que los mando a / la escuela. Tengo un presentir que no tienen que ser como yo, / que sepan escribir, leer, respetar a la gente. Donde merece le

doy una paliza pero en el modo que me sabían castigar a mí no, les hablo que se tienen que llevar con los vecinos, que si se enojan que se alejen. Bueno si van a la misa que presten atención lo que dice el Padre. Por ahora van tres a la escuela de mis cinco chicos".

Hipólita, 22

"Con mi hermano íbamos todos los días a la escuela, jugábamos bastante por el camino, me gustaba mucho la clase de lengua, / mi mamá siempre se preocupó para que no falte a la escuela. // Cuando terminé la escuela primaria me fui al pueblo y fui a la nocturna; no pedían tantas cosas y a veces me ponía a trabajar en alguna casa, para hacer limpieza, trabajaba mediodía y el otro estudiaba ... Y así ... fui hasta 4º año aprobado y me ingcribí en el 5º pero como me había puesto de novia y me tuve // que casar y nos fuimos a vivir con mis suegros, por supuesto / dejé todo y esperé a tener la nena".

Luisa, 20

"A los seis años comencé a ir al Colegio de Hermanas porque en el barrio o cerca del barrio no había escuela en ese tiempo // ... Cuando terminé 7º grado ... empecé a estudiar dactilografía y fui al secundario sólo tres meses y mi papá no podía pagar las dos cosas, entonces me decidí por dactilografía y me / recibí, después de eso, hice un curso de enfermería, no me gustó y abandoné, tenía que estudiar mucho. Decidí volver a estudiar, pero en el secundario nocturno, ya voy en 2º año, de día trabajo de niñera, me doy cuenta que si no estudio no pasa nada, es la única forma de progresar".

Gladys, 39

"¿Va a la escuela técnica?".
"Sí, ... son dos años, tengo pensado instalar una peluquería / ... si puedo comprar todas las cosas que están tan caras. Pero tengo tres hijas en Buenos Aires, dos me ayudan de vez en cuando".

APRENDIZAJES

Los distintos aprendizajes realizados por las mujeres fuera de los provenientes del ámbito escolar están referidos en su mayoría a lo quehaceres cotidianos.

Una sola entrevistada rescata un aprendizaje realizado en la escuela y otra de ellas menciona el haber accedido a una oferta educativa proveniente del ámbito no sistemático. A través del relato pareciera que existe por parte de las mujeres una demanda potencial de acciones evolutivas con salida laboral.

Ahora bien, esta situación se enfrenta con las ofertas educativas con salida laboral instrumentadas en la zona al no existir un campo ocupacional que absorba posteriormente al personal especializado o calificado resultante. La consecuencia de este esfuerzo dejaría un profundo sentimiento de frustración personal por no haber logrado su aspiración. (Veáse testimonios referidos a cursos de enfermería).

Por otro lado, esta situación operaría como desmovilizadora dejando en el plano de las aspiraciones ideales el logro de aprendizajes que se reviertan en la realidad y en el presente.

Por último, resulta significativo señalar que la escasa alusión en los testimonios acerca del cúmulo de conocimientos que como grupo social han construido y transmitido a lo largo de su historia, impulsaría a pensar que esa omisión estaría evidenciando una falta de reconocimiento de los mismos como saberes acumulados.

Es probable que el estilo de indagación asumido por las entrevistadoras haya impulsado a las mujeres a acotar sus expresiones, pero si nos remitimos a los aspectos analizados en los apartados anteriores se verá que las mujeres no rescatan, como conocimientos, los que ciertamente poseen sobre medicina /

natural o acerca de técnicas, recursos y habilidades de que disponen o dispusieron para la reproducción de su existencia.

Esta falta de valoración sobre todo en el caso de // las más jóvenes podría ser producto de la inevitable identificación con la cultura urbana (sin duda la escuela juega aquí un / papel muy importante) y en el resto de las mujeres por el con- / tacto con una cultura de la tecnificación.

Por lo tanto podría pensarse que estaría actuando en las más jóvenes una tendencia a la negación de ciertos rasgos / de la cultura campesina mientras que en las mujeres de más de / 30 años, existiría una suerte de "protección" de su propio acopio de conocimientos de manera tal de evitar el rechazo y la // marginación como grupo, preservando así su autoestima en relación al conflicto que proviene del choque entre la cultura rural y la urbana.

Amelia, 36

"Mi padre nunca se preocupó por eso, ellos sólo me enseñaron a trabajar en el campo ... mi mamá nunca hacía otra cosa ... sólo cuidar las vacas ... los chivos ... hacer queso ... pan ... y claro ... yo sólo se hacer eso, ¿sabe?. Así era el campo".

Hipólita, 22

"Aprendí a coserme mis ropas, a cocinar algo. Mi abuelita me / enseñaba a tejer croché, yo lo que no pude aprender fue a te- / jer en el telar; mi abuela hacía lindas cosas en el telar".

Hilda, 44

"Ordeñaba las vacas ... bueno con mi marido entre los dos y hacía manteca, quesillo, dulce de leche, dulce de zapallo, dulce de batata, bueno a mí me gusta trabajar ... me gusta cocinar / ... se hacer ñoquis, pizza, tallarines, ravioles ... todo eso / se hacer ... gracias a que mis viejos me dieron a trabajar y / yo misma quise porque en el campo, señora, ¿qué va a hacer?. / No se puede andar sin plata y en el pueblo menos".

Elvira, 52

"Preparábamos la harina, con el maíz cocinábamos el locrillo, /

y con la harina se hacía el pan o la torta ... Cuando me fui / haciendo más grande, ya dejé de ocuparme del trabajo de cuidar los animales, más, empecé a ocuparme de los trabajos de la casa, sacar leche, hacer queso, hacer el pan, cocinar ... traer / leña ... traer agua ... y cuando se terminaba eso, empecé a // bordar ... qué lindo era bordar. Hacía tabaqueras, pañuelos de mano ... aprendí a tejer en el telar, hacía fajas, ¿vivo?. A // los 23 años me casé con un hombre pobre".

Luisa, 15

"¿Qué cosas son las que te enseña tu mamá?".

"Bueno, mamá me enseñó casi todo lo que yo sé, cocinar, hacer / limpieza, tejer con dos agujas que me pareció muy difícil".

Luisa, 20

"Mi mamá siempre me enseñó a cocinar porque ella se iba a la- / var afuera; también aprendí a tejer, a bordar me enseñó mi a- / buela y en la escuela me enseñaron corte y confección, para / mí ya puedo hacerme algo, ahora hace mucho que no bordo porque no tengo tiempo".

María, 44

"Y empecé a dedicarme a la costura, mamá me enseñó ... mandé / pedir por el correo un cupón de esos ¿vivo? ... Me anoté y de / tanto en tanto recibía lecciones ... lo que no entendía le pre- / guntaba a una maestra y mi hermano también me ayudaba a enten- / der más lo que se me explicaba allí".

Fidelina, 31

"Cuando la nena tenía meses, empecé un curso de auxiliar de en- / fermería, fui nueve meses al curso, la parte práctica la hice / en el hospital ... pero qué pasó ... nos dieron el curso pero / no trabajo ... entonces, como no conseguí trabajo de enfermera dejé".

Mirta, 32

"También he hecho mini cursos en Resistencia y Saénz Peña de / obstetricia, lactancia y pediatría".

COMUNICACION

En el presente apartado se incluyen consideraciones/ relativas al uso de los medios de comunicación y a las relaciones que se establecen entre los miembros de la comunidad.

Los vínculos que las entrevistadas han estructurado/ en los distintos barrios que la población emigrada desde el campo formó en los alrededores de Castelli, aparecen reflejados en la mayoría de los relatos referidos sobre todo al ámbito familiar.

Lazos de solidaridad han caracterizado la relación / entre las familias tanto en el ámbito rural como en la localización actual. Esta solidaridad es observada en algunos de los aspectos ya analizados en otros apartados (ver Familia y Vivien- / da).

El acceso a instituciones tales como la Iglesia, la/ escuela y a los medios masivos de comunicación son fuente de // nuevos vínculos sociales.

No puede inferirse a través de los relatos cuál ha / sido el impacto de los cambios que este acceso seguramente ha / producido.

Algunos testimonios dan cuenta de una realidad económica que resulta limitante a pesar de las posibilidades que la/ cercanía espacial ofrece para el establecimiento de relaciones/ sociales.

Alcira, 60

"Ahora yo vivo sola desde que falleció mi marido, pero sola es un decir porque mi casa está siempre llena de amigos; a mí me/ gusta ayudar a la gente en lo que pueda, si está enferma puedo cuidarla, es decir, me gusta brindarme a la gente, yo pienso / así nunca se está sola ...".

Leo novelas, sabe cómo me gustan ... escucho radio y si puedo/ voy a ver T.V. Salgo a visitar a mis amigos que son muchos".

Tránsito, 60

"También escucho las noticias, la música criolla, eso cuando / tengo pilas, los que nos distraen siempre son los amigos de an tes que llegan a visitarnos, ellos nos cuentan cosas, noticias, nos reímos también ... porque uno siempre se acuerda de algo, / ¿sabe?".

Alberta Cecilia, 60

"¿Salen a pasear cuando tienen un momento libre?".

"Muy poco, casi nunca ... ante ni ahora. No tengo casi amigos / por eso mi doctor dice que debo salir".

Amelia, 36

"Otra cosa que me gusta cuando no trabajo es escuchar la radio, lo único que uno tiene y puede".

Norma, 34

"¿Ustedes salen a pasear, la familia?".

"Muy poco salimos a pasear, a los bailes jamás, no fuimos cuan do no teníamos chicos, menos ahora. Al cine tampoco,, no nos / gusta andar en fiestas. Además la vida es tan pobre que uno se dice para qué vamos a gastar en fiestas, gastar el pan de nue tros hijos. Hay veces que vamos a la escuela, a las reuniones".

Motivadas tal vez por preguntas expresas de las promotoras, las mujeres se han explayado más en el tema de sus pre ferencias respecto a los medios de comunicación.

La T.V. tal como se refleja en los testimonios es mo tivo de visita a casa de familiares o vecinos ya que la gran ma yoría de las entrevistadas no la posee.

Una cantidad significativa de mujeres expresan su / gusto por la lectura. Respecto a esta inclinación que las mujeres manifiestan tener, podría estar señalando la fuerte valori zación de la palabra escrita.

Cabría preguntarse de qué forma una nueva situación /

que implica una mayor exposición a la comunicación escrita y a otros medios modifica formas de expresión del pensamiento y moviliza el bagaje de los referentes sociales y culturales.

Por otro lado estas consideraciones podrían hacerse/ extensivas a la influencia de los medios de comunicación como / la televisión.

China, 46

"Así es, yo ahora coso, cuando no coso, visito alguna amiga, y así aprovecho en mirar televisión ... no sé leer así que mi única distracción cuando no salgo es la radio ... eso sí, me gustan los informativos, por la radio yo me entero cuando los /// maestros están de huelga también".

Luisa, 20

"¿Te gusta la lectura?".

"Claro ... si tuviera tiempo leería, pero no puedo, gracias // que tengo tiempo para leer los libros de la escuela; el deporte también me gusta pero yo no puedo ¿vivo? Cuando llega el sábado o domingo, aprovecho para ir al cine o si hay baile ... / vamos con mi novio, él trabaja y también estudia ... él va ya/ a 5º año".

Jana, 29

"Los sábados y domingos, a veces voy a visitar a una amiga que es también mi comadre, a veces también hacemos baile aquí en / mi casa ...yo cuando tenía quince años comencé a bailar, me // gusta el chamamé ... me gusta el baile y también aunque lea // despacito me gustan las novelas de amor de las revistas, me / gusta mirar T.V. en la casa de mi vecino ... Aquí en mi casa / la radio todo el día está prendida; sólo que no tengamos pila, está apagada, así nos enteramos de lo que pasa y escuchamos // las noticias".

Hilda, 44

"¿Le gusta leer, mirar T.V., escuchar radio?".

"Más antes, me comía todas las revistas de novelas, leía cualquier cantidad, tanto en libro ... vio esas novelas todas escritas ... bueno, hasta ahora me dan ganas de leer y en revistas también ... pero con mis anteojos ... porque ni los números del reloj puedo ver ... me gusta más leer que escribir. // Mirar T.V. me encanta, si tuviera pasaría pegada a la T.V. Después por radio me gustan muchísimo los consejos, los noticiosos, las novelas me encantan y no me pierdo nada de eso".

Muy pocas entrevistadas hacen mención a la celebración de las festividades religiosas o a fiestas y bailes, y en los tres testimonios que hacen referencia a este aspecto, se trata de experiencias vividas en el pasado.

Rafaela, 45

"Recién a los diecisiete años me empezaron a llevar a la fiesta, mis hermanos mayores, bueno ... fiesta, eran las veladas de virgen, o visitar algunos amigos de nuestra edad, a veces se armaban bailes, se bailaba chacarera, gato, zambas y también el chamamé, bueno digamos música que sabían tocar con acordeón algunos ... hombres".

Elvira, 52

"Después en los carnavales hacía mi papá las fiestas en mi casa. Qué lindos que eran esos días. Se jugaba con agua, papel picado y se bailaba.

Nos gustaba, cuando se velaba alguna virgen, había baile, se hacía procesión y se acompañaba a la virgen con rezos y bombo y acordeón; las fiestas duraban dos o tres días, nosotros fuimos siempre, pero sin que vaya mi papá, nunca ...".

ASPIRACIONES

A fin de indagar acerca de las posibles expectativas y necesidades en materia educativa se pensó en pedir a las entrevistadas que se explayaran sobre el tema (véase el apartado de Capacitación).

Las promotoras optaron por una pregunta que la mayoría de las veces fue dirigida hacia expectativas y necesidades en general y no pudo ser focalizada hacia lo específicamente educativo.

El resultado de lo antedicho permitió acceder a la visualización que las mujeres tienen acerca del futuro y sobre sus deseos. De esta forma, ellas hacen referencia en los relatos a los que consideran sus máximos deseos.

Las aspiraciones que aparecen con mayor frecuencia están referidas a tener una casa y muebles. Siguiendo el contar con trabajo estable. En menor medida figura la realización de algún estudio.

Pero sin duda podría decirse que es en los propios hijos donde estas mujeres depositan sus deseos, ya sea a través de aspirar a que estudien o que puedan llegar a vivir en una situación mejor.

Asimismo se anhela que los hijos posean cualidades tales como honestidad y solidaridad.

Resulta significativo que el espectro de aspiraciones oscile entre la concreción de necesidades elementales como techo y trabajo y aquellas que derivan de concebir a la educación como principal medio para salir de la pobreza.

Finalmente se señala en algunos testimonios el deseo de tener a los hijos consigo, de que la familia no esté dispersa.

A pesar del cambio que supone el traslado de un me-

dio rural a uno semi-urbano, los requerimientos de una realidad que sigue siendo para la mayoría de ellas, dura, aunque se hayan modificado algunos aspectos, estarían determinando que los deseos y aspiraciones de estas mujeres se orienten a que sus hijos superen la situación crítica de vida que padecen.

Rafaela, 45

"Lo que más quisiera es verlas a mis chicas con un trabajo bueno y yo sé que si no estudian van a tener que andar en un trabajo como el mío; lo único que quiero es que estudien ... También quisiera que mi familia esté junta, de una vez ...".

Evelia, 46

"A mi me gustaría tener mi propiedad, mis cositas bien puestas. A mi me gusta tanto tener plantas, verduras ... pero si no tengo propiedad no puedo hacer nada y con lo poco que gano ... a veces pienso pongo una planta ... pero vienen, y me sacan de la casa ... ¡qué sé yo! ... Me gusta trabajar en la casa, hacer mis cositas y vivir tranquila".

Olga, 44

"¿Qué desea para sus hijos?".

"Poder hacer algo que yo no fui ... estudiar y tener algo porque si yo no tengo no los puedo ayudar porque todo cuesta. Por eso me gustaría tener una casa y muebles porque todo lo que tengo va a ser para ellos.

Lo que yo quisiera tener es una casa que no la tengo y que no puedo tenerla, qué sé yo, con mi sueldo ... no me alcanza para eso y después me gustaría tener un estudio para hacer algo, pero lamentablemente no me hicieron estudiar ... no sé nada".

Cipriana, 37

"Siempre imaginé cómo yo no puedo tener comodidades, todos mis muebles ... ser tan pobre no tener nada para mis necesidades, no tengo camas para mis chicos, ropero frazadas y, ... para los grandes un buen trabajo, tener estudios y poder hacer algo por mi familia".

Norma, 34

"¿Qué quisiera cambiar?".

"Deseo para mis hijos estudios y que no sean vagos. Cuando nace vago, es vago, ahora sí nace decente es decente. Hay ricos/ que ayudan a sus hijos y le salen vagos, qué vamos a pretender nosotros. Mire a mí que cambié tanto de madre y hubiera podido ser cualquier cosa, pero yo me daba cuenta de lo bueno y de lo malo. Que los chicos puedan seguir una carrera para que puedan defenderse y no anden como yo. Si el papá no puede yo voy a hacer lo posible. Esa es mi idea y un consejo, el día que nosotros lleguemos a viejos que tengan que mirar por nosotros".

Tránsita, 60

"¿Usted debe estar contenta de estar viviendo los sesenta años, verdad?".

"Sí señora, muy contenta ... pero hubiera estado más contenta/ si tuviera escuela como usted.

No se si le dije que yo espero que mi hija me mande a buscar / porque quiero ir otra vez a Buenos Aires porque siento que tengo que cambiar los anteojos, otra enfermedad no tengo sólo la/ vista, ¿vivo?. Lo que más quiero es que mi hija junte la plata/ para mandarme a buscar".

María, 44

"Yo siempre trato de ser buena con todos y enseñarles a mis hijos que ser honrado es lo mejor que hay; no importa que uno // sea pobre ... yo trato que ellos sean mejores que yo, aunque / porque ellos estudian yo trato de aprender algo por donde puedo, como ser escuchando la radio, enterándome de todo, porque/ después los chicos me hablan de algo y así yo puedo conversar/ con ellos ... a mí me gusta apoyarlos en todo, por eso yo participo en lo que me necesitan en cada escuela a la que ellos / van; yo lo que más quiero es que estudien ... y que tengan un/ título".

Por último, algunas de las más jóvenes comunican o / transmiten a través de sus deseos una serie de ideales que se / expresan en términos de solidaridad, justicia e igualdad, pudiendo fantasear un futuro distinto.

La edad de las entrevistadas está influyendo en la / concepción de estas aspiraciones, ya que es en la adolescencia / cuando con mayor facilidad aflora este tipo de deseos altruistas.

Luisa, 15

"Cuando termine séptimo grado pienso seguir estudiando, me gustaría hacer una gran investigación, descubrir algún medicamento que sirva para curar a mucha gente, como aquél médico que / descubrió eso para el cáncer ...

Otra cosa que me gustaría es estudiar cosmetología y manicuría ... También quisiera poder tener tanto dinero, para darle una casa a esos chicos que no la tienen. ¡Ah! y me gustaría tener / un gran campo cultivado con toda clase de flores".

Mimí, 17

"¿Qué te gustaría hacer, algo que pensás que te gustaría mucho?".

"Me gustaría hacer o ser algo para ayudar al pobre, los que no tienen ... porque yo sé lo que es ser pobre".

Graciela, 15

"Yo si sigo estudiando ... estamos con ganas de estudiar para cantante ... si no sale bien el estudio, pienso hacer el secundario. Somos tres chicas y tres varones que estamos con ganas / de hacer un conjunto. En la escuela enseñan guitarra pero pensamos trabajar para comprarnos los instrumentos".

CONCLUSIONES

Como ya fuera analizado en los apartados anteriores/ las mujeres protagonistas del presente estudio pertenecen a un/ sector de la población que en los últimos años ha atravesado y/ aún continúa atravesando un proceso que las ha enfrentado con i nevitables cambios en sus modos de vida.

Tal como se dijera, la información en relación a la/ edad no arroja diferencias significativas respecto a sus expe-/ riencias de vida. Sin embargo el grupo de mujeres comprendido / entre los treinta y cuarenta y cinco años, pareciera expresar / más patéticamente el cúmulo de conflictos y esfuerzos que perma-
nentemente van configurando su existencia cotidiana. Esto no // significa que el resto de las mujeres no atravesase situaciones/ similares, sólo que en la etapa correspondiente a las edades se ñaladas, la lucha por la vida y las tensiones producto de los / intentos de superación de la pobreza adquieren su máxima expre-
sión.

De acuerdo a lo ya señalado en apartados anteriores/ es posible aseverar que la casi totalidad de las mujeres perte-
necen a una generación sobre la que influyeron procesos históri-
cos-sociales que operan en su presente. Alguna de ellas, direc-
ta o indirectamente, han sido testigos de una corriente coloni-
zadora que inició una etapa próspera para la producción agríco-
la-ganadera.

Ahora bien, tal lo tratado anteriormente, existieron una serie de hechos que no sólo impidieron una consolidación e-
conómica sino que además se sucedieron etapas de creciente pau-
perización lo que dio lugar, tal come se dijo, a un segundo mo-
vimiento migratorio, pero esta vez hacia centros urbanos.

Retomando algunos de las conceptos desarrollados en/ los Lineamientos Conceptuales, puede concluirse que el pasaje / o la transición entre un medio y otro ha significado una deci-/

si3n social e individual.

En muy corto tiempo estos grupos sociales han visto/ fracasar el proyecto de vida delineado por sus antecesores de-/ biendo recurrir a la estructuraci3n de nuevas estrategias de vi da que les permitiesen consolidar un nuevo asentamiento.

La magnitud de las circunstancias aludidas anterior- mente se refleja en las formas en que estos grupos se organizan. En primer lugar se forman comunidades en las periferias de la / ciudad que les permite as3 reproducir ciertos modos de vida pro pios a su cultura de origen. En segundo t3rmino es l3cito supo- ner que si bien el lugar de asentamiento pudo haber sido previa mente demarcado a trav3s de instancias pol3ticas locales o pro- vinciales, es posible que el lugar de residencia facilite res-/ guardarse de posibles rechazos sociales o culturales.

El pasaje de lo rural a lo urbano trajo aparejado u- na serie de transformaciones que se manifiestan en casi todos/ los aspectos de la vida:

- * acceso a la escolarizaci3n
- * acceso a los servicios de salud
- * introducci3n de nuevos agentes socializadores

Esta mayor exposici3n al contacto con los nuevos a-/ gentes socializadores (medios de comunicaci3n, grupo de pares,/ organizaciones empresarias y escuela) seguramente deben haber a centuado contradicciones que desde lo ideol3gico act3an dial3c- ticamente con sus formas o modos culturales. Este problema nos/ centra en el tema de las diferencias culturales existentes en-/ tre el medio rural y el urbano. Los diferentes testimonios es-/ tar3an indicando una cierta ruptura en relaci3n a las pautas // culturales propias de las comunidades de origen adquiriendo dis- tintos niveles seg3n la edad, el tiempo de residencia en el nue vo lugar, las experiencias de vida previas y el grado de inser- ci3n alcanzado.

No es factible determinar el costo producto de dicha ruptura, pero algunos testimonios estar3an indicando una desva-

lorización de los referentes culturales propios y por ende del/ grupo social de pertenencia.

A partir de haber presentado esta conceptualización/ global es que interesa ahora tratar algunos aspectos específi- / cos que hacen a la configuración del diagnóstico que nos ocupa.

El análisis de la información puede ser tratado en / función de las modificaciones operadas en las formas de vida de las comunidades.

a) La actividad económica preponderante en las muje- res que residen en el medio urbano es el servicio doméstico. Si bien las condiciones contractuales/ son extremadamente injustas, el hecho de que tan- to la mujer como los hijos hayan dejado de divi- / dir su fuerza de trabajo entre la tierra y otras/ ocupaciones, es visualizado como una mejora. Esto último es más claramente visto en las más jóvenes, donde a pesar de que el medio no ofrece una real/ diversificación ocupacional, se plantean otras op- ciones laborales.

b) La búsqueda del acceso a la escolarización confir- ma o reafirma la creencia generalizada en todas / las mujeres acerca de la función social ideal de/ la educación como posibilidad de superación de // las condiciones materiales de vida. Esta última a- firmación se visualiza más claramente cuando se / adjudica la responsabilidad ante la reiteración / de las condiciones de existencia de sus hijos por no haber podido ellas garantizar la educación de/ los mismos, excluyendo en su análisis que el acce- so a la educación por sí sólo no garantiza una va- riación de la situación socio-económica.

Podría entenderse como una estrategia de sobrevivien- cia el hecho de que aparece como posibilidad de superación pero mediatizada a través de los hijos, la concreción de sus propias

aspiraciones educativas. De esta forma se trataría de dominar / el conflicto que puede generarse debido a la fuerte motivación / por lograr un nivel de escolarización adecuado y la imposibilidad de hacerlo.

Asimismo, cuando se intenta explorar sobre expectativas, aspiraciones y necesidades, suelen las respuestas quedar / subsumidas o sintetizadas a partir de sus necesidades ya que la situación de pobreza que atraviesan no permite visualizar una / superación de sus condiciones, por lo tanto cualquier ejercicio de proyección hacia el futuro queda referido a sus necesidades / materiales.

c) La interrelación con la escuela, los servicios de salud, la mayor exposición a la influencia de los medios de comunicación y el mayor intercambio de / experiencias de vida con otras mujeres trajo aparejado modificaciones en cuanto a la percepción / del rol que desempeñan. Ahora bien, esta última / aseveración no es generalizable a todos los órdenes de su vida, sino que aparece claramente desplegada en la función educativa materna y que se expresa más abiertamente a través de un estilo comunicacional dialogal con sus hijos.

Cabe además señalar como ampliación o reafirmación / de lo ya dicho que es en el ámbito de los vínculos familiares / donde las transformaciones han sido mayores. A través de lo analizado en los relatos se percibe a las familias de origen rural como proclives a manejar un estilo comunicacional donde la palabra no se prioriza.

Tal caracterización no informa directamente sobre cómo se produce el traspaso de experiencias de vida entre una generación y otra pero sí nos habla sobre un manejo de un código / lingüístico restringido. Seguramente del interjuego resultante / ante la apertura de otros agentes socializadores se estaría configurando un nuevo estilo, donde la palabra aparecería valorizada

da como transmisora de experiencia, como posibilidad de comprensión de los hijos, es decir vehículo de intercambios, donde se incluiría además la expresión de lo afectivo.

A modo de síntesis podría decirse que las mujeres entrevistadas en los barrios periféricos de J.J. Castelli han sufrido como ya se ha dicho en este trabajo vicisitudes familiares, inestabilidad en las fuentes de trabajo, la emigración de los hijos, la ruptura con sus ámbitos de origen.

El hecho de que la mayoría perciba un salario (por / más escaso que sea) y que cumpla un horario pareciera constituirse para ellas, en un avance frente a los requerimientos permanentes que el trabajo del campo implica.

La pobreza que padecieron casi todas las familias no ha sido superada en el ámbito urbano. Podría decirse tal vez // que han cambiado ciertas expresiones de la misma, lo cual lleva a las mismas mujeres y al observador externo a considerar que / están mejor.

Sin embargo las condicionaes globales estructurales / que genera la pobreza de estos sectores impiden que muchas de / las necesidades y aspiraciones de estas mujeres puedan realizarse.

POBLACION ABORIGEN

SOCIO-ECONOMICO

En este aspecto se considera conveniente centrar el análisis en las condiciones materiales de existencia de las familias aborígenes y en particular de la mujer. Dado el interjuego de factores actuantes que determinan dichas condiciones se analizarán: lugar de residencia, ocupación, traslados y alimentación.

En principio se recurrirá al conocimiento de los hechos o circunstancias que derivaron en la localización de los / actuales asentamientos considerados para la recolección de las / historias de vida.

Las mujeres protagonistas de este estudio provienen / de tres comunidades ubicadas en J.J. Castelli, dos de ellas pertenecen al radio semi-urbano; El Nocayi y El Corishi, mientras / que el Paraje La Argentina es considerado zona rural.

La formación del Nocayi se origina a partir de la // creación del Albergue de Tisiología fundado por el Dr. Cichetti hace ya dos décadas, mientras que el Corishi de reciente conformación, podría decirse que es un desprendimiento del Nocayi, // contando este último con mayor arraigo en la zona.

Si bien los testimonios recogidos confirman la información proporcionada por las promotoras relativas al origen de / estos barrios, no es posible eludir un aspecto que hace también al origen de estos asentamientos; un largo proceso de destrucción de la economía indígena basada en la caza, pesca y recolección.

A pesar que la mayoría de las mujeres no expresan directamente las significaciones otorgadas a los cambios, unos pocos testimonios dan cuenta el haber sufrido ciertas pérdidas de sus pautas socio-económicas y culturales. Tanto en este aspecto como en los subsiguientes se tratará de presentar la información que alude a dichas pérdidas, contemplando en lo posible //

sus efectos. Básicamente los testimonios facilitan un acceso al conocimiento de las transformaciones y adaptaciones realizadas/ en el pasaje a un medio urbano.

De la información no se extraen datos que permitan / conocer a través de los protagonistas directos los distintos su cesos que provocaron o desembocaron en cambios en sus modos de/ vida.

Sin embargo no es posible eludir el señalar que es-/ tos cambios son producto de un largo proceso de colonización // que culmina con la derrota militar definitiva de los aborígenes en 1921. Paulatinamente los aborígenes observaron como se redu- cían los campos de caza así como la posibilidad de llegar libre- mente a los ríos para pescar. Esto obligó además a gran parte / de ellos a abandonar sus actividades como cazadores y pescado-/ res (no así la de recolectores) y obtener sus medios de vida // trabajando como asalariados en los obrajes madereros en los in- genios azucareros y por último cosechando en chacras o hacien-/ das propiedad de colonos europeos o de criollos provenientes // por lo general de otras provincias. De esta forma quedó delinea- do el proceso de desposesión de sus condiciones materiales de / existencia que los convertiría en obreros obligados a vender su fuerza de trabajo para poder asegurar sus condiciones de exis-/ tencia a través de un salario.

Al perder la posibilidad de transitar libremente por sus tierras quedaron en muchos casos ubicados en pequeñaas par- celas del monte que no hubieran sido ocupadas por los colonos./ Nicolás Iñigo Carrera en su libro Campañas Militares y Clase O- brera en el Chaco, 1870 - 1930 agrega: "a medida que la coloni- zación avanzaba, las tierras que ocupaban se iban reduciendo en favor de los colonos, pero nunca los expulsaban totalmente para mantener la reserva de fuerza de trabajo y completar su proceso de socialización".

Lo ya dicho sumado a las actuales condiciones econó- micas provocadas fundamentalmente por el corte en la expansión/ del sistema productivo algodonero y una merma en la explotación de los obrajes resumen básicamente la situación de pobreza ac-/

tual además de estar dependiendo totalmente de las reglas que emanan de una economía capitalista.

Al respecto Miller señala a raíz de investigaciones/etnográficas realizadas entre los tobas chaqueños que "la necesidad de adoptar una nueva economía provocó una seria tensión / en el nivel normativo. El papel tradicional de cabeza de fami-/lia, por ejemplo, fue seriamente amenazado por una nueva economía en la que la adquisición de dinero frecuentemente entraba / en conflicto con las reglas tradicionales referentes a la bús-/queda de alimentos. La cantidad de caza y su distribución se / guían normas estrictas que habían operado por siglos. En la nue-/va economía, por el contrario, la cantidad que uno podía adquirir no estaba limitada y ninguna regla determinaba cómo o cuándo deberían ser gastados los salarios". (6)

Evidentemente esta nueva adquisición coloca a los tobas ante la disyuntiva de tener que desplazar los valores tradicionales donde era central la acción de compartir ya que los // bienes materiales se destinaban al consumo más que a la pose-/sión, por una economía monetaria que rápidamente infiltró esos/valores y provocó serias dificultades. La noción de compartir / en los tobas pertenecía entonces a la categoría de los más al-/tos valores pues un individuo ganaba altura por lo que estuviera en condiciones de compartir y no por lo que acumulara. (7)

Ligado a ésto aparece otro de los aspectos que requi-rió de los tobas enfrentar una serie de transformaciones y adap-taciones a su modo de vida; se ha perdido la posibilidad de mariscar, los testimonios de las mujeres que habitan en el medio/rural mencionan que sólo recurren a sus hábitos alimenticios // tradicionales cuando es posible disponer del monte y su alimento. En las mujeres que residen en zonas semi-urbanas, el mariscar sólo aparece mencionado en el relato de sus padres o, a través de lo que los abuelos les contaban. En el caso de las mujeres / mayores de 40 años, como evocación de un tiempo que se contrapo-ne a su presente realidad.

No es factible detectar de estos testimonios juicios valorativos que indiquen un pensamiento común frente a ésto, en

todo caso sí se percibe una posición ambivalente respecto a su/ actual cosmovisión.

Daniela, 29

"¿Entre vos y tus padres charlan mucho?".

"Charlamos mucho de noche ...".

"¿Qué te cuenta?".

"Me cuenta de lo antiguo de ante ... cómo era ante ... la agüela también enseña la vida de ante; ante no consigue el pan sino comer todo del monte ... eso mi marido sale buscar, si encuentra trae y comemos".

Modesta, 36

"Dice que no sabía como ahora que se cocina, se comía guazuncho, tatú, que no hacían limpieza en la casa".

Severa, 55

"... No conocer las cosas de cristiano: harina, torta frita, / mate tampoco, para comer nosotros, mistol, chaucha ... Ahora / para conocer la harina para hacer la torta frita, ahí yo conozco costumbre, parece que traspasaron a cristiano. Yo no va a / seguir la costumbre de la agüela que sale a mariscar, sale al monte; pescar yo no me gusta".

Tomasa, 60

"Yo buena cocinera mamita ... a mediodía hace tulpo, hace guiso, abuelita marisca tatú, la charata, yo come guazuncho, pero casi no quedan ahora, también abuelito trae iguana, pero a mí / no me gusta y yo cocina en una lata ... no meto a mi ollita, / porque a mí no me gusta".

Inocencia, 20

"Mi abuela siempre le gusta contar cuando vivía en el campo, / cosas ... así de la comida ... de cómo ella cocinaba ... o cómo hacía hilos de chagua".

María, 43-35

"Mi agüela y mi agüelito no sabía nada, ni hablar la castilla,

nada, mi agüelito no conozco mercadería solamente cosa de él,/ él casi no toma mate, no conozco la yerba, solamente para ma-/ riscar, pescar en vez busco miel, hay vez busca ñandú y mi a-/ güelita sabe buscar roca".

"¿Qué es?".

"En los palos como hongo está verde, en cualquier palo".

Antonia, 50

"A veces muy duro, no somos antes parece que trasladaron nues- tra vida, nuestra experiencia, lo ante pasado no seguir más pa- rece nuevo. Hoy parece más duro que ante, pero para seguir no- más, luchar, buscar trabajo. Si el trabajo tiene, salir para / comprar vestido, comida (si tiene entradas de su trabajo). An- te somos pobres porque salir al campo para buscar las cosas. / La agüela era buena, si como aceite vomita, no puede comer, no- sotros sí podemos comer comida del cristiano; pero mi mamá y a- güela no pueden comer. Pero sanos los agüelos, ahora siempre / enferma la gente que antes. Antes comía todo de los árboles, / carne y gente más fuerte. Ahora nosotros cambiamos y nuestros/ hijos cambiamos. Ahora compramos fruta, comemos lechuga, cebo- lla, perejil, tomate, huevito a veces, yo comprar para comer".

Josefina, 57

"Antes más lindo parece, porque más cosecha ahora no se siem- bra tanto. No le buscaban nada a la gente como ahora, se venía a pié o en mula; la mula se agarra para traer cosas, tres días a veces caminando. Cuando uno busca en el camino, miel o pesca- do, se ponía cuatro días. Cuando no se buscaba los chicos su- fren porque no hay para comer... Con mi mamá comemos fruta // del campo: palma, tuna, chaucha del algarrobo, mistol; a veces busca miel de avispa de la tierra porque ella sabe donde hay./ Otra comida pero no se nombre, en idioma sí, pero castilla no. Me acuerdo que estaba en el agua flotaba y como era una batata la cocinaban en el agua como una batata. Pájaros también, cha- rata busca con trampa mi papá".

Nilda, 18

"Me decís que ayudás a tu mamá, también en qué otra cosa".

"Cuando mi mamá está cansada, porque ella teje en el telar, yo hago la torta a la parrilla, ésa no se si comiste con harina,/grasa, sal y agua y que se la asa a las brasas, yo también hago sopa y guiso de fideos o de arroz, ¿viste?; todo éso es lo/que se come en casa, también se come carne de vaca, del monte/la carne poco hay por aquí, porque no se caza".

Faustina, 35

"Papá siempre salió a mariscar para traer para la comida ...

"¿Qué hacés durante el día, Faustina?".

"En la casa, hace toda sola, lavar, cocinar, limpiar, remendar ... También sale de la casa para la carpida y la cosecha,/si hay cosecha todos, los chicos cosechan junto ... así puede/vestirse un poco ... por el tiempo que no hay".

Daniela, 29

"Ahora mi marido está destroncando, haciendo la casa. Allá teníamos algodón como 2 hectáreas, ahora no, ya se aró la tierra, pero muy dura y se espera que llueva para plantar algodón; también para sandía, batata, zapallo de angola. También tenemos /chivitos ... no tomamos la leche, de la vaca sí ... pero vendemos porque no tiene pozo y agua, entonces yo vendo".

Nélida, 16

"Hermano hace destronque. Mi papá también trabajando en destronque ... Acá tenemos título de campo, yo ayuda a plantar algodón, carpír, cosechar a plantar sandía, batata y zapallo".

"¿Y ahora no están sembrando?".

"No porque no hay caballo para arar".

"¿Ustedes reciben crédito de la Dirección del Aborigen para la siembra?".

"Sí, pero ahora no tenemos para arar y no llueve".

Es fácil advertir en algunos relatos la coexistencia de hábitos alimenticios aborígenes y criollos. De igual manera/se observa en las más jóvenes una orientación clara al consumo/de productos típicos de la cultura urbana. Los testimonios esta

rían reflejando con respecto a esta aceptación, actitudes ambivalentes: algunas mujeres se esfuerzan por conservar los platos tradicionales como la algarroba, la carne de ñandú, etc., mientras que otras se preocupan por adoptar los hábitos alimenticios criollos.

Matilde, 20

"¿Qué cocinás vos?".

"Carne, fideos, papa, cebolla, grasa, sal, locro, polenta".

"¿Comen carne de gallina?".

"No, porque a mi mamá no le gusta".

Elisa, 28

"Yo visito mi familia acá en el Barrio y las señoras a veces// vienen a visitar".

"¿Qué comen?".

"Carne, polenta y ahora que no tengo tanto, polenta con grasa/ y sal. No conocemos cebolla, salsa, nada de aceite porque no / hay. A veces mate y torta. Pan que hago en la lata de dulce, / arriba las brasas".

Ceferina, 15

"Y me gusta también cuando me toca cocinar; a la once y media/ y pico la carne y cebolla y salsa y sal y si hay perejil le // pongo y le pongo aceite y cuando se cocina la carne tiene que/ echar agua y después papa, cuando está lista la papa le pone / fideo o arroz y después de la comida comemos naranja si hay; / cuando ya está la comida, hay que poner la mesa, plato, servi- lleta y pan y después los llama a comer y cuando hay mucho ham bre no habla nada y cuando no tiene hambre no habla de otra co sa, sólo de trabajo del Colchón".

María, 43

"¿Dónde vivían?".

"Allá en el norte de La Paloma. Mi papá cuando vive, guapo tra bajador, sabe sembrar, algo buscó cuando siembre: miel, guazun cho, mulita, imuy rico!, nutria, carpincho, quirquincho, igua- na".

"¿Cómo lo cocinaban?".

"Asado y hervido con sal nomás. Lechiguana también avispa que/ hace panal".

"¿Cómo sacaban la miel?".

"Hace fuego, se fue la avispa. Después hay lo que se llama "pa misque" (expresión en idioma) cavaron en la tierra y sacaron / miel. Ahora yo compro cuando del norte venden. También matamos coatí, también oso hormiguero.

Cuando yo era chica mi agüela todavía vive y mi agüelo todavía vive, pero mi agüela la quiere a mí, me cuidaba a mí. Mi agüela y mi agüelito no sabía nada, ni hablar la castilla, nada. Mi agüelita sabe buscar palma".

"¿Come cruda?".

"Sí, ... si es una fruta. Después mi agüelita sabe buscar ro-/ ca".

"¿Cómo lo comían?".

" ... asado ... y ... cuando tiene de chaucha también, si juntan pero chaucha dos clases, hay blanca y negra. Blanca es de/ algarrobo y algarrobo negro. Los dos son algarrobo".

"¿Qué hacían con eso?".

"Tiene que moler para que que haga "añapa" (expresión en idioma) para comer".

"¿Cómo molían?".

"Eso en el mortero. Después mistol".

"¿Qué es?".

"Tiene fruta colorada y después chañar también es fruta dulce. Más al norte cuando trabajé con criolla yo trabajé junto con ella y moler y poner leche, imás rico!, no necesita para poner/ azúcar, dulce. También algarrobo sabe poner leche, iuh!ide más rico!. Hay mucha clase que come nosotros, pero yo no se. Des-/pués había uno que no sabe el nombre de planta de más largo y/ mucha espina, también sabe comer eso, fruta tenía. Así nomás / come pero también dulce, también dos clases: hay colorada y // blanca mucha espina, pero también come de eso. Después había otra planta que nace más en el monte, más grande, toda así /:/ (Muestra con las manos cuanto abarca), mucha espina cuando le/ quema toda la planta, saca la fruta asada (eso en el mismo mon/te, aclara) parecida al cactus pero de otra clase. También de/

eso dos clases, le sacaron cuando la fruta está madura, la otra quemar pero la otra, no. Después otro poroto se llama cuando le sacaron pero tienen que hervir, pero dura cinco horas, / cuatro horas porque demás amarga, cuando sale el gusto, come./ Después había otra fruta también grande cuando ya tiene fruta/ le sacaron, esa planta dura mucho, pone hervir, vos sabés cuando pone a hervir dos horas nomás la mataron. Un día pone hervir cada rato poner agua, cada rato tiene que poner agua. Cuando no estar bien hervida y come, te morís".

Aurelia, 13

"¿Tu papá te da plata?".

"Sí".

"¿Qué hacés?".

"Comprar Coca-cola ... tomar Coca ... Gallinas criamos por los huevos y vendemos a gente del pueblo por plata ... y compramos carne. A veces comemos".

Graciela, 15

"Mi papá da dinero para algo así, pan, mayonesa ... también la abuela me da de la pensión".

Selva, 28

"En mi casa sobre todo los primeros días del mes comemos puchero, sopa, a veces verduras, frutas. Desde que el nuevo está // compra de todo un poco y comemos como la gente, se come carne, papa, cebolla, fideos y arroz".

Nélida, 16

"¿Vos cocinás?".

"Sí, ... papá, mi papá trae arroz; a mi papá le pagan con mercadería. Mi mamá va a vender artesanía y yo también en el pueblo".

"¿Qué hacés con la plata?".

"Con la plata, compro manzanas, uvas".

Retomando el punto tratado anteriormente respecto a/

la pérdida del espacio físico, los testimonios revelan no sólo/ un lento agotamiento de los recursos naturales sino además la / presencia de colonos que, haciendo ejercicio de sus derechos so bre la propiedad, impiden el libre movimiento de la población / toba. Resulta paradójico el testimonio de una de las mujeres // quien comenta que cuando no es posible acceder al monte se ven/ obligados a adquirir madera para el "fueguito".

Antonia, 50

"¿Dónde consiguen los materiales para trabajar la artesanía?".
"Nosotros buscamos campo cerca del barrio y pedimos permiso al dueño del campo y sacamos palma y chagua. Para buscar leña i-/ gual sacando permiso para eso, a veces mal porque no hay y no/ tenemos fueguito, si tenemos unos pesitos compramos".

Chila, 48

"¿Dónde buscan los materiales para la artesanía?".
"Nosotros nomás buscamos por acá cerca ... hay ... a la fuerza buscamos, yo nomás busco. Los chicos no ... porque algunos co- lonos son malos y no quiere que entre al lote ... al campo. Le ña también tenemos que caminar mucho. Lana compramos, cambia / algo vestidito, ropita a los que vinieron del campo".

Severa, 55

"¿Ahora está haciendo artesanía?".
"Hace toda clase de tejidos cuando hay lana y cuando hay cha-/ gua hace bolsos, canastos con palma ... con eso cambia ropa, / a veces mercadería o dinero, le ayuda mucho a sus hijos; lejos van a buscar chagua y palma, pero ... igual van a buscar. Se / van a la mañana y vuelven a la tardecita".
"¿Y la leña?".
"Hay veces que compra, hay veces que se van lejos a buscar".

Teodora, 15

"Porque hay veces que no podemos vender los canastos por dinc- ro, más que cambiamos por mercadería, por ropa, bueno, bueno / ... Entonces no tenemos dinero para comprar la leña y no queda más remedio que ir con mi mamá al monte a buscar".

De las mujeres que residen en el medio rural, sólo / dos de ellas mencionan y señalan en forma significativa poseer / títulos de propiedad, en ambos casos otorgados o más bien resti- / tuídos por un gobierno democrático. Sólo una joven de 15 años / que habita en zona semi-urbana destaca la posesión de una cha- / cra que el padre y la familia de él trabajan.

Daniela, 29

"¿Salen a cosechar?".

"Todos salimos a cosechar pero nosotros nomás, no vamos a la / Colonia. El campo es de nosotros, tenemos título de tierra /// cuando el gobierno peronista y documento ... por eso no cambia- / ba a radical". (...)

La ocupación de las familias así como de las mujeres que la integran presenta características distintas según el ba- / rrio o zona en que habitan. Tal como se dijera anteriormente el tiempo de asentamiento de cada uno de estos barrios hace una // suerte de posibilidades más amplias en cuanto a las ofertas ocu- / pacionales. Según un informe presentado por las promotoras El / Nocayi cuenta desde el año 1979 con una escuela de costura que / desde hace tres años se ha convertido en Taller.

Se considera oportuno transcribir el informe propor- / cionado, accediendo así a conocer los modos o formas de organi- / zación dados por las mujeres del barrio.

"El proyecto comenzó con una partida de dinero que ellas mis- / mas manejaron desde el principio con asesoramiento: constaba / de una contabilidad sencilla de entradas y salidas. Este fondo se formó con donativos nacionales en tela. Ellas vendieron e- / sas telas para invertirlas en materiales. La primera tarea rea- / lizada en el Taller fue la confección de acolchados con lana / y retazos, luego pasaron a confeccionar prendas de vestir y pa- / ra el hogar.

Planteos referidos a la organización han insumido mucho tiempo para elaborarlos y ponerlos en práctica pues significaban to- /

mar decisiones y asumir responsabilidades en un terreno desconocido para ellas hasta el momento. Dado el costo de la tela / se hacía difícil vender a bajo precio las prendas confeccionadas. Al conseguir un mercado de telas baratas en Buenos Aires/ se resolvió el problema. Sólo se compra en Castelli lo necesario. En este momento son veinticinco las mujeres que participan en la tarea de costura y organización.

El pago por el trabajo de cada mujer se realiza de la siguiente forma: de cada 3 prendas que se hacen, una es para ella /// (costurera) y 2 para el Taller. Mensualmente se realizan reuniones donde se informa el manejo del dinero y se trata cualquier tema de interés para el grupo. Lo importante de todo este trabajo es que ellas vayan viviendo la experiencia de que / juntas son capaces de revertir situaciones en bien de su familia y comunidad".

De las mujeres entrevistadas, cuatro de ellas mani- / fiestan desempeñarse en el hospital o albergue de Tisiología, / no siempre recibiendo a cambio remuneración por su trabajo. Los testimonios de estas mujeres en particular revelan y asignan un alto compromiso social con sus hermanos aborígenes por las labores que desempeñan.

Existe también en El Corishi un Curso-taller de costura dependiente de la Dirección de Escuelas Técnicas. De los / relatos de quienes habitan en este barrio es posible inferir // que al tratarse de una experiencia reciente cuenta con una serie de dificultades entre las que se destaca la provisión de materia prima.

Antonia, 50

"En el barrio voy a visitar a mi vecina, ver cómo van los trabajos de nosotros, que sirve el costurero, hay vez que hay una mujer muy inteligente y ver qué hacer ahora, (pide opinión), / por ejemplo, ¿qué hacer ahora para que municipal de trabajo?./ Porque hombre sabe entrar, por eso que hacemos ahora nosotras/ y poder hacer canasto, telar".

Josefina, 57

"Entonces me da trabajo el Dr. Cichetti, estoy haciendo trabajo internado, lavo ropa, remiendo, no paga plata, nada, me da comida en el albergue y también ropa cada mes para mis chicos. / Entonces sigue y sigue el trabajo. Y sábana, frazada, nada, a veces mojados porque dormimos suelo. Cuando llueve más peor // porque nada de casa, yo pongo nylon, paja, pero igual mojamos. Después vamos a barrio (NOcayi), el Dr. Cichetti pide Municipa lidad y le pone allá toda la gente que hace tratamiento, antes había mucho que hace tratamiento y pone allá en el barrio, todo monte pero ellos limpia. Entonces como no había mucha gente el doctor me enseñó a hacer todo con los enfermos: cortar la / pastilla, poner inyección. Me enseñó bien, mucho trabajo cuando estaba el Dr. Cichetti. Lunes, miércoles, viernes hacer o-/ lla grande sopa para gente hace tratamiento".

Selva, 28

"... luego llega un doctor que venía a hacer un censo con la / señora y como había recorrido toda una parte del barrio y no / podía hablar con nadie el castellano porque no sabían, me preguntó si yo quería ayudar a mi gente. Un día me llaman y si // quería trabajar. Trabajar qué será, decía yo, a lo mejor no es de limpiar la casa, me costó ... casi no lo acepto. Un día me / presenté ahí, me llevaron a ver el hospital. Me dieron el guar dapolvo blanco. Yo estaba en la entrada del hospital y veía // qué querían mis hermanos, así vi muchos partos y el doctor me / decía "vamos Selva ponete los guantes". También me decía que / cuando llegara el vehículo, mi marido se presentara, le hablé / a él y él no quería dejar su trabajo "no se, voy a tener que // pensarlo". Yo lo animé y que con el tiempo iba a ganar bien. / Yo le decía que en el campo se cansaba mucho y venía todo lle- no de grasa, dormía así nomás, no comía bien. Me pagan \$ 94, me descuentan mucho y encima me afilian a dos / gremios, hacen un descuento bárbaro".

Antonia, 50

"La religión de nosotros, amar unos a otros, no hacer cosas ma las, ahora de aprender el taller de costura parece que aprende de todo nuevo".

Chila, 48

"Yo estar trabajando ayudando a la maestra que se llama Angélica en la sastrería y sigue en eso todavía. Y dos trabajos tengo de las ocho de la mañana, de la máquina de coser y a las // nueve entro en la cocina para los chicos de la escuela, con una ayudanta".

"¿No hace ropa en la sastrería?"

"Apenas trapitos, ni alcanza ... la maestra dice que va a encontrar una tela ... pero ni noticia, por eso las otras señoras se retiran, se enojaron".

La mayoría de las mujeres que habitan en El Corishi/ y en el Paraje La Argentina manifiestan trasladarse o haberlo / hecho con sus familias para el período de cosecha, mientras que sólo dos de las mujeres del Nocayi dicen hacerlo.

Algunas de las mujeres entrevistadas mencionan haber trabajado como domésticas, sólo que parecieran ya no hacerlo. / Como se verá y, contraponiendo esta información con la ocupación de las mujeres criollas, quienes en su mayoría desempeñan/ esta tarea, podría pensarse que o no existen ofertas ocupacionales para las mujeres aborígenes en esta área de servicios, o // bien son las mismas mujeres las que eluden las relaciones de // trabajo estable con el blanco.

El testimonio de Inocencia si bien no se refiere directamente a las condiciones de contratación para este tipo de/ trabajo, sí nos dice sobre cuáles pueden ser las normas de conducta contractuales predominantes en los "blancos" o "cristianos".

El testimonio de Chila ofrece además una visión más/ clara sobre la cobertura social de los trabajadores de la zona.

Modesta, 36

"Ella siempre trabajó en la cosecha cuando había, que los padres no tenían para trabajar la tierra, entonces, salían todos a cosechar".

Sofía, 35

"Ella tenía que ir a la carpida y a la cosecha, todos tenían / que trabajar para comer porque sino tenía que comer solamente / palma. Ella dice que siempre estuvo cosechando y carpiendo".

Ramona, 40

El marido changuea, destronca por acá cerca. Cuando el marido falleció, dice que los hijos la mantenían con changuitas en / el pueblo ... cosechaban ... carpían ... y que ella hacía canastas para vender ... hasta ahora ... hace canastos para ven der ... a veces lava en el pueblo".

Teodora, 15

"Llegaba el tiempo de la cosecha, el papá decía que hay que ir a la cosecha todos y bueno ... dejaba de ir a la escuela y así pasaba todos los años ... apenas llegó a cuarto grado. Bueno / llegaban los sábados de la cosecha, el papá le daba algo de di nero y ella se iba al pueblo porque en tiempo de cosecha siempre hay parque y baile en Barrio Sarmiento".

Chila, 48

"Y ... bueno cuando viene una cosa gana algo de dinero, toda / nuestra familia ayudamos, pero muy poco ganamos, entonces nues tro hijo ayudamos, vestir y alimento. Cuando cosecha también / nosotros nomás, porque muy poco el precio ... de la cosecha // muy poco. Mi marido trabaja en destronque y cuando hay algodón del patrón, nosotros trabajar de carpir y cosechar, hasta que / termina la campaña de la cosecha".

"¿Ahora salen a cosechar, desde que viven acá?".

"Sí, el año pasado cosechamos todo el día, a las siete de la / mañana venía el patrón a buscarnos y a las cinco de la tarde / nos traía, cosechamos en la Colonia el 44".

Graciela, 15

"Cuando hay cosecha, ¿sale toda la familia?".

"Sí, nosotros cosechamos ahí cerquita, de las ocho hasta las / doce ... volvemos a la casa ... a las dos volvemos a ir hasta / las seis. Nunca salimos lejos, este año salimos también".

Selva, 28

"Me llevaron (Corrientes) a trabajar con una familia desde los 9 hasta los 15 años. ERA a las afueras de Corrientes. Viví mucho con esa familia, pero nunca me sacaron a pasear, apenas co nocí la escuela y me enseñaban a hablar y hacer las cosas, no/ me trataron tan bien. Cuando recién llegué me trató bien esa / gente, después de 2 ó 3 años empezaron a no quererme, decían / que no hacía las cosas y me pegaban. Como yo no era de la fami lia, tenía piecita aparte, me dejaban encerrada; todo hacía // yo, ella (la patrona) cocinaba y hacía mandados nomás. Las car tas que mandaba a mi papá me la dictaban ellos. Cuando vino mi papá no me acordaba más de hablar el idioma, entonces no po- / día. Me decían todo lo que debía decirle a mi papá cuando lle gara. Yo lloraba nomás cuando lo vi y la señora le decía que e ra de contenta".

Flora, 21

"Nos estamos siempre trasladando, a muchos lados por la cose-/ cha". Bueno yo la primera vez que fuimos todos fue para la Flo rida (Colonia a 20 km. de Castelli, zona agrícola-ganadera po blada por ascendencia europas y criolla), llegamos y el patrón nos da un rancho de adobe y techo de paja, una sola pieza; pa- pá siempre dijo hay que cosechar porque después no hay ropa ni mercadería. Así nosotros cosechamos de lunes a viernes porque/ los sábados hay que lavar ropa y domingo siempre ir al culto./ Después que estamos de Marzo a Julio volvemos a casa. Papá /// siempre cosechó y cuando no hay cosecha, sólo él mariscó para/ comer".

Loida, 36

"A los 14 años vinimos aquí al pueblo, yo lavé ropa y con ese/ dinero yo le daba a mi mamá (tía) porque lavé ropa más para e- lla".

"¿Recordás haber estado empleada alguna vez?".

"Sí, yo estaba empleada en casa de familia que era buena conmi go, también me enseñó para hacer limpieza, cocinar, hablar cas

tellano, me enseñó a saludar porque antes yo era arisca".

María, 20

"Más o menos comencé a trabajar en casa de una señora blanca / que era buena, estaba dos años con ella, vivía en esa casa, / la señora me enseñó a cocinar alguna cosa y a lavar piso, limpiar la casa, un tiempo estuve cama adentro".

Inocencia, 20

"Mi mamá ahora que está sana hace también bolsos de palma y de chaguar, a esos bolsos los cambia por mercadería o los vende / por dinero, pero tenemos que tener cuidado para cambiar, porque hay mucho blanco que no quiere como vos a nuestra gente, y ellos dan muy poco para nosotras".

Chila, 48

"Nunca hicimos trámites para cobrar salario. Cuando estamos en ingenio de las Palmas, allá parece más bueno, porque el patrón da todos los papeles, acá no ayudan al empleo".

"¿Así que trabajaron en las Palmas?".

"Sí ... sabemos trabajar ahí, muchos años estuvimos cortando / caña de azúcar".

De los ingresos que perciben las familias por su trabajo se observa una constante fluctuación entre una economía monetaria y una economía basada en el trueque. Esto aparece más / claramente expresado cuando hablan sobre las condiciones de comercialización de las artesanías que ellas mismas elaboran. Aquí es interesante señalar como algunas de ellas se plantean introducir sus productos en otros mercados, obteniendo así mejores precios.

El testimonio de Josefina de 57 años indica que la producción artesanal es una práctica comercial relativamente nueva adoptada tal vez como una más de las estrategias de sobrevivencia construídas por las comunidades aborígenes.

Josefina, 57

"¿Hacían artesanía en ese tiempo?".

"Ya hacían pero ellos no vendían, con lana porque había oveja, nada más que lana no hay otra artesanía, nada. Canasto nada, / yica (bolsito tejido con chagua), sí para buscar pescado y comida, usaban para poner comida".

"¿Cómo empezaron a hacer bolsos?".

"No se cómo es ... capaz primero Miraflores, estoy preguntando hace primero esa canasta pero yo no encuentro nada, capaz primero Miraflores hizo. Eso es nuevo para vender nomás, hace poco empezó eso. Eso no se nada dónde empezó. Capaz que una vieja o viejo primero".

Tomasa, 60

"Tomasa, hablenos de la artesanía que sabe hacer ...".

"Yo casi no puede trabajar porque no sirve mano, tejo hamaca / sólo para nieta ... también hace piola para sacar agua, con la na de oveja hace jerga, entonces le vende a los gringos (llama así a la gente de ascendencia europea que hay en el lugar) o / cambia por harina, jabón ... fideo.

Por eso yo quiere pensión mamita, así no sufre tanta necesidad, yo más que quiero es pensión mamita ... (es mu mayor anhe- lo)".

Elisa, 28

"¿Y artesanías, hacés?".

"Estoy haciendo, a veces cambio por batata, mandioca o a veces pido dinero. El dinero lo maneja mi marido".

Graciela, 15

"¿Hacen artesanía?".

"Sí, ... bolsón, canasto ... hace mi agüela ... telar ... también hilar".

"¿Y de dónde consiguen el material?".

"De mi papá, trajo chagua, palma. Compró lana, mi tío tiene ovejas, a él le compra. Yo sabe hacer canasto, me enseñó la agüela, no se hacer de chagua ...".

"¿Sabés hilar?".

"Sí, canasto nomás sabe".

"¿Dónde venden?".

"En el pueblo, mi hermana el otro día llevó a Resistencia .../ pagan más".

Ceferina, 15

"Yo estaba tejiendo canasto con la palma, para vender, cuando/ hay mucho canasto mi mamá va a Resistencia para vender y allí ya tiene plata para comprar mercaderías y ropa y zapatilla, // cuando hay mucha plata mi mamá no me da a mí porque yo compro/ cualquier cosa y dice que yo no cuido".

María, 20

"Yo no trabajaba, hacía artesanía, canasto, tejido en el telar, vendía, cambiaba y ayudo así para seguir haciendo la casita".

Chila, 48

"¿Hace artesanía?".

"Trabajo en canasto, vendo en Saénz Peña, Rosario para poder / comprar la ropa".

Las ocupaciones de los hombres no permiten inferir / que existan ofertas de trabajo variadas o estables. Muy pocos / se ocupan en la cooperativa algodonera, la mayoría hace changas o alterna entre el desmonte y la cosecha. Sólo 3 de ellos han / recibido una calificación para el trabajo, dos como carpinteros y uno como agente sanitario.

Existe además en El Corishi un plan de autoconstrucción de viviendas donde los mismos aborígenes realizan la construcción con aporte estatal y de la JUM.

De los testimonios ofrecidos por las mujeres parece inferirse que en muchos casos son ellas quienes realizan un/ apoyo más estable a la economía familiar e incluso alguna de ellas comenta que son los maridos o padres quienes van al monte/ a recolectar palma, chagua o algarroba para realizar luego ellas las artesanías. Conviene recordar que en la estructura tradicional de los tobas la recolectora era la mujer mientras el / hombre cazaba y pescaba.

En relación a este punto cabe recordar lo ya antes / señalado por Miller respecto a cómo se han trastocado los valores tradicionales de su cultura de origen. Seguramente esto podría hacernos pensar que esta pérdida o alejamiento de sus valores pueda ser vivida o sentida como "atrapados entre dos mundos, / no se ha roto completamente con sus vieja base económica, ni se han adaptado completamente a la nueva". (8)

Amalia, 28

"Ella cuando era chica, cuidaba los animales, como los chivos, las ovejas y chanchos, algunos venían y otros comían".

"¿Dónde vive, con quién vive?".

"Dice que ella no tiene casa aparte, vive con la suegra, el marido procura tener, pero no hay terreno aquí en El Nocayi, pero que procura hacer casa, ahora dice que el marido hace changa de albañil, carpe, cosecha si hay, y ella ... está haciendo artesanía, bolso ... canasto y los vende ... y con eso se están manteniendo si no tiene trabajo el marido; cuenta que cuando hay mucha cosecha, ella sale a cosechar y levanta hasta setenta kilogramos y este año compró silla, sábanas y platos; // que ella administra el dinero porque si agarra el marido, toma vino ...".

Nilda, 18

"Cuando salí de séptimo nos fuimos todos a Rosario para que // trabaje mi papá, estuve cuatro meses allí y trabajé con una señora y sólo una semana me fui a trabajar porque mi hermano enfermó del riñon y teníamos que ir mucho al hospital y cuando / mi hermano se sanó, salimos del hospital y volvimos de vuelta, y volvimos también porque allá hace mucho frío. Cuando llegamos papá trabajo en la cooperativa (desmotadora de algodón), y nos mandó a la escuela, yo ya había terminado séptimo, pero mi papá necesita la escolaridad, la paga por mes, entonces me fui otra vez a la escuela. Hace dos años yo voy como oyente".

Graciela, 15

"Mi mamá trabaja en la casa, plancha, lava la ropa con agua / de la canilla, mi papá trabaja en la Cooperativa Güemes.

Antes mi papá trabaja en postes en Lavalle porque tiene otra / casa, una chacra; mi mamá también trabaja sembrando zapallo, / sandía. Mi papá trabaja en la cooperativa y hace otra casa, vi- / no por trabajo. Otro día se fue mi papá porque ya no hay más / trabajo en la cooperativa y mi mamá también se fue, y mi agüe- / la se quedó en la casa porque ella cobra pensión, nosotras so- / las quedamos con agüela. Ellos sembrar allá en Lavalle".

"Cuando ellos vienen para acá, ¿quién cuida la chacra?"

"En el trabajo le ayuda la misma familia de mi papá y él le pa- / ga con zapallo, sandía".

Inocencia, 20

"... entonces mi papá comienza a hacer curso de carpintería y / aprendió hacer muebles, el hombre que le enseñó era suizo y en / tonces papá empezó a trabajar en la carpintería de la Misión".

María, 20

"Contame del trabajo de Santiago".

"El trabajaba como enfermero en la Misión, y con el tiempo le / dieron un sueldito, a los tres meses consiguió el terrenito, / hicimos la casita, de ladrillo revocada con barro y techo de / chapa de cartón y dos piezas y una galería y bueno ... yo no / trabajaba, hacía artesanía, canasto, tejido en el telar, ven- / día, cambiaba y así ayudo para seguir haciendo la casita".

Loida, 36

"El siempre trabajando (el marido), haciendo changas, cargando / el camión de algodón, cargaba el camión de mercadería y cose- / chando los dos cuando hay algodón ... El toma mucho y la plata / no alcanza y si me falta una cosa yo soy muy mala (por nervio- / sa) entonces tengo que trabajar para comer".

VIVIENDA

Tal lo apuntado en el aspecto socio-económico el origen y el tiempo de asentamiento de cada uno de los barrios donde habitan las mujeres entrevistadas inciden sobre las condiciones habitacionales de sus ocupantes. Dentro de estas condiciones se incluyen: la propiedad de la tierra, los servicios básicos como agua potable y luz, servicios sanitarios mínimos y equipamiento doméstico para el funcionamiento de un hogar.

El Nocayí y el Corishi se encuentran ubicados en el casco semi-urbano. El Nocayí fue fundado hace veinte años por / el Dr. Cicheti en un intento de dar albergue a las familias aborígenes que traían a uno o más miembros enfermos de tuberculosis a J.J. Castelli para que fueran tratados en un centro de tisiología creado por él. Según informaciones de las promotoras / las familias aborígenes, de acuerdo a su tradición se trasladaban en masa, transportaban sus pocos animales y pertenencias y / se instalaban debajo de un árbol mientras durara la internación.

Dado el tiempo prolongado de permanencia en el lugar hizo que muchos hombres y mujeres procuraran trabajos por la zona, incorporándose algunos como personal auxiliar del Dr. Ciche / ti. Así se fueron construyendo pequeños ranchos de adobe y se / dotó al agrupamiento de dos grifos públicos. El asentamiento y / posterior construcción del barrio es probable que haya incidido para que muchas familias residentes procuraran levantar viviendas de material, en condiciones mínimas de habitabilidad en muchos casos.

Algunos de los testimonios reflejan que quienes residen en este barrio poseen título de propiedad provisorio y luz / eléctrica, otras señalan con orgullo poseer una casa con piso / de mosaico y baño. Como se verá a través de la información proporcionada, las características generales del barrio revisten /

condiciones sumamente heterogéneas. Probablemente el tiempo de vida de este asentamiento ha incidido para que confluyeran factores tales como: mayor oferta ocupacional, vínculos más estables y permanentes con el blanco y mayor tiempo para elaborar / estrategias adaptativas de vida entre otros.

Antonia, 50

"Mi marido es el que maneja el dinero, junta el dinero de los / dos para comprar las cosas, comprar ladrillos, de más necesita para hacer casa grande, arena, puerta, ventana nos falta. Me / sa, siila, catre y colchón así tiene sólo materialsito para la casa".

Observaciones: Antonia vive en un ranchito de terrón y paja, / alrededor están apilados ladrillos para su futu / ra casa. Tienen un pequeño alerito que hace de / cocina, allí tienen su fogón, que mientras se / tiene leña generalmente permanece encendido.

María, 43-45

La promotora dice: la vivienda de María se encuentra en la man / zana 3 del barrio, este año la ha terminado, tiene dos ambien / tes con piso de tierra, techo de cinc, paredes de ladrillo y / porland. El terrentio es compartido con su hija quien tiene ca / sa propia de un ambiente. Tienen títulos de propiedad provisio / rios.

Matilde, 20

Observaciones: La casa de Matilde es de material, la comparte / con los padres, además tienen luz eléctrica pe / ro se la habían cortado por no haber pagado la / cuenta. El terreno es de ellos, tienen título / provisorio hasta cumplir todos los requisitos / para obtener en forma definitiva el mismo. Muy / cerca sin separación alguna vive el hermano con su familia.

Inocencia, 20

"¿Hicieron la casa?".

"No, no pudimos hacer casa pronto, vivimos en un árbol al que le pusieron plásticos y cartones. Ahora estamos comprando materiales para nuestra casa, ya hicimos tres piezas que son de la drillos y techo de chapa de cinc y piso de mosaico, que nos puso un hombre blanco del pueblo, le pusimos puertas que hizo mi marido, hicimos baño para bañarnos y del otro (letrina)".

El Corishi es un barrio que fue conformándose entre los años 1979-1981. Las casas están construídas al modo aborigen, techo de palmas sobre cuatro horcones debajo o al lado de un árbol, algunos tienen a modo de pared cueros, tejidos o palos. Frente a las tradicionales viviendas se están construyendo casas de material por un Plan de Ayuda Mutua. Los mismos aborígenes realizan la construcción con aporte estatal y de la Junta Unida de Misiones.

Cabe aclarar que la JUM realiza tareas de promoción/comunitaria en ambos barrios.

Según los testimonios y coincidente con lo analizado en aspectos anteriores la situación económica y social de quienes habitan en este barrio, puede definirse a partir de sus condiciones críticas de privación marcando a su vez una diferencia significativa en cuanto a la calidad de vida con los que habitan en el Nocayí.

Rosa, 13

"Estamos haciendo casita en el barrio, mi papá trabaja ... todos juntos trabajan en manzana 4, cuando termina una casa después hace la otra".

Aurelia, 13

"... Bueno, primero vivían en barrio Nocayí, después de fueron porque la Misión y la Municipalidad dijeron que había un lote para los que no tenían terreno todavía, entonces el papá de ella se anotó para un terreno y así fueron a vivir en Corishi ... ya para siempre dice ella".

Modesta, 36

La entrevistadora dice: vive en un rancho en condiciones por / debajo de los niveles mínimos de bienestar, pero le están construyendo su vivienda por el proyecto de Ayuda Mutua.

Chila, 48

Observaciones: También esta familia participa del plan de vi-/viendas por Ayuda Mutua, las futuras casas son/ de material, dos dormitorios, galería al frente que la utilizarán de cocina y comedor, al fondo del terreno han levantado tamlién de material,/ una letrina con dos compartimentos baño y du-/cha.

Ramona, 40

"Se acuerda que la casa era de barro de palo a pique y el te-/cho estaba hecho de teja sacada de las plantas de palma, te-/nían sólo una pieza y allí vivían con los cinco hermanos ...".

Observaciones: La casa actual de Ramona es una pieza de cuatro por cuatro de palo a pique, tiene una mesa y u-na silla, una cama y unos cajoncitos que sirven como aparador ... también posee un catre, bajo/ un árbol del patio donde duermen los hijos".

El paraje La Argentina se halla situado a 40 kilóme-tros de J.J. Castelli en una zona caracterizada como rural.

A diferencia del Corishi en este asentamiento aún no se ha dado una política asistencial que favorezca a sus poblado-res por lo tanto quienes lo habitan continúan construyendo sus/viviendas con paredes de palo a pique y embarrado con techo de/chapa de cartón o de tejas de palma y en otros casos son cons-/truídos en barro y paja.

La información proporcionada muestra no sólo la au-/sencia total de servicios básicos indispensables, como el agua, sino que además su fuente de provisión acarrea riesgos permanen-tes para sus pobladores.

Tal lo señalado en el apartado correspondiente a nivel socio-económico, quienes habitan en esta área rural han recuperado la propiedad sobre sus tierras aunque sus condiciones/ de vida y sobrevivencia continúan siendo críticas. Sumándose a/ éstas todas las limitaciones propias al ámbito rural: dificultades por el traslado a centros urbanos, caminos de picada, falta de asistencia médica, dificultades para la provisión de alimentos y otros.

Tomasa, 60

"Tomasa vive en un rancho de tres ambientes, palo a pique y techo de chapa, dos piezas están bastante deterioradas por el // tiempo".

Daniela, 29

"¿De dónde sacan el agua?".

"El agua traemos de un pozo de agua dulce que nos queda cerca/ para ir a buscar ... leña tenemos mucha todavía".

"¿Dónde lavás la ropa?".

"Para lavar tengo un charco cerca".

La promotora agrega: para llegar a la casa de Daniela tuvimos/ que transitar por una picada. El ranchito de paja recién cortada, paredes de palo a pique revocadas con barro. Consta de una pieza grande la cual se utiliza par guardar sus pocas pertenencias y guarecerse del frío o la lluvia.

Nélida, 16

"¿De dónde sacan agua para tomar y lavar la ropa?".

"Lavar la ropa en charco no más y para tomar agua también".

La promotora agrega: la casita es con techo de tierra y las paredes de palo a pique revocadas con barro. Se ven algunos árboles frutales, sobretodo naranjos. Alguna que otra plantita con flores rodea el ranchito.

"¿Te gusta vivir en el campo o en Castelli?".

"En el campo nomás ... más lindo".

Clotilde, 16

Descripción hecha por la promotora: viven en un ranchito de //

dos habitaciones y una pequeña galería al frente que como es / común hace de cocina, comedor y lugar de reuniones.

Es interesante observar que nuevamente en este aspecto se ve ratificada la tendencia en las mujeres mayores por preservar sus tradiciones o costumbres culturales en especial quienes habitan en el medio rural, contraponiéndose en las más jóvenes con el deseo de vivir como el blanco.

Las jóvenes que residen en el ámbito semi-urbano aspiran las condiciones ambientales similares al blanco. Generalmente encuentran que tales aspiraciones quedan sumergidas en el terreno de las frustraciones generando o agudizando conflictos/ ya que algunas de las entrevistadas parecerían darse cuenta que el logro de esas aspiraciones es imposible debido al lugar de-/ pendiente que ocupan en la estructura económica de la zona.

Sergia, 23

"Mirá ese es mi rancho (señala un techo con tres paredes de palo a pique bastante deteriorado). Me gustaría seguir trabajando, pero ganar un buen sueldo, así poder tener una casa linda, encerrada con tejido, hamaca para mis hijos. Encerrar mi casa/ vivir en el barrio pero vivir como la otra gente (criollo). // Porque los demás quieren vivir como otra gente pero no pueden/ por no tener trabajo. Me gustaría tener la casa revocada y pintada, tener luz y agua".

Josefina, 57

"Yo visito siempre agüela de José (vecino) pero ella sigue costumbre ... ella no quiere que entre casa linda ... que vive // ranchito, José el nieto hizo casita de material pero ella no / entra".

Por último cabría plantear una serie de reflexiones/ que abarquen por igual a los tres asentamientos donde habitan / las mujeres entrevistadas.

Se habría producido en la población aborigen un cambio producto del pasaje del nomadismo al sedentarismo, el cual/

se expresa, entre otras cosas, en la concepción que tienen hoy/ sobre la vivienda y la propiedad lo cual alteraría ciertas normas de convivencia y hábitos.

Algunos de los cambios referidos girarían alrededor/ de los siguientes puntos:

- * Se introducen en la vida cotidiana de muchas familias muebles y utensilios domésticos cuyo uso no/ correspondía a la cultura aborígen.
- * El incorporar el concepto de propiedad privada significó, por un lado el tener que aceptar que el espacio geográfico por el cual circulaban libremente/ les era vedado. Por el otro, al convertirse ellos/ en propietarios se le suman obligaciones desconocidas por su cultura, en este caso el pago de servicios comunitarios el cual es aceptado por algunos/ pero la mayoría lo elude.

Aurelia, 13

"... ella está muy contenta porque están haciendo una casa // ... pero ella desea tener más cosas lindas como ser ... una/ cocina a gas, un aparador, una canilla propia, porque la /// que tiene ahora es una canilla pública, donde se juntan chicos, chicas que hay veces se pelean, se dicen cualquier cosa ... bueno dice si tiene la suya cerca, plantaría flores,/ hacer una huertita, porque los maestros siempre le hablan, // le hablan de la huerta, que es bueno hacerlo, pero no hay agua suficiente".

Dorita, 30

"... Cuando llega mi sueldo pago las cuentas, el agua, la carnicería, la luz ... yo no más pago todo y si me sobra algo, tengo que guardar porque si necesito tal cosa y no tengo (...)"

SALUD

El sistema de creencias dominante del actual movimiento toba se halla en gran parte ligado al tema de la salud / al punto que uno de los momentos del culto trata específicamente "la curación por la fe".

La información recogida no posibilita realizar inferencia alguna respecto a cómo se ha logrado ordenar y armonizar el sistema de creencias tradicionales relativo a la salud con / la adopción y adhesión a cultos religiosos. Sin embargo existe información documentada que permite una aproximación al tema.

El poder del pi'oxonaq o médico natural suele conferir el aspecto curativo conjuntamente con el de dirigente religioso a cargo en muchos casos de congregaciones.

De una investigación-acción realizada en la zona se llega a caracterizar la profesión de pi'oxonaq de la siguiente forma "la profesión del médico natural indígena (pi'oxonaq) se la concibe como un llamado que pone en acto las dotes naturales desarrolladas intuitivamente y asistidas espiritualmente". (9)

Según los testimonios recogidos, los médicos naturales no sólo son requeridos ante enfermedades del cuerpo sino // que también son consultados por problemas de comportamiento y / de relación entre personas.

Se desprende además de la información la presencia / de ciertos pi'oxonaq a quienes se les atribuye poderes curativos y de daño simultáneamente. Aparece la mención del "curandero" no pudiendo establecer diferenciación posible entre ambos, / probablemente exista entre ellos una categorización por especialidades, desempeñando cada uno una función o bien podría pensarse que la designación del término curandero forma parte de una adquisición proveniente del criollo.

Nilda, 18

"A ver si te cuento también ... Cuando yo era como 5 años, tenía granos en la cabeza y hasta el cuerpo y después me curó la doctora y también me fui al "pi'oxonaq" y también me curó, y / él me ora todos los días; yo voy al doctor y al Pi'oxonaq porque en los dos tengo confianza".

Tomasa, 60

"Tomasa ... hablemos de tu salud".

"Yo soy sana, sana, si tiene poquita cosa se va al hospital a/ verlo al doctorcito mío, el doctorcito mío es buenito, yo siempre ora al Espíritu Santo para que no me enferma tanto, ni mis hijitos, ni mis nietos ...".

Selva, 28

"Mi papá era pi'oxonaq. El era mayor. Parecía un abuelito cuando nosotros éramos chicos, era enfermo del corazón y de eso falleció, el era famoso, muy importante dentro de nuestra gente. El se hizo ahí de la religión, él era muy creyente, él también tomaba y dejó por la religión, y por medio de la religión tuvo esa suerte de llegar a ese pueblo".

Dorita, 30

"Cuando tuve ese chico que tiene dos años me hicieron dos raspajes, igual tenía pérdida y me fui a mi tío que era curandero y un día me curó y a los dos días no tenía más sangre y cuando me curó chupándome la panza, me dijo que perdía por la placenta. También me curó cuando yo le extraño al que era mi marido, me curó para que yo me olvide de él, como yo no quiere que él/ vuelva él me quita ese pensamiento".

María 43

"El marido me cuida y yo cuido también. Cuando no se quiere // hay que ir al pi'oxonaq que cura para que junte, cuando le curaba ahí la quiere, le cura que se olvide también".

Ceferina, 15

"Cuando me duele algo me cura el pi'oxonaq; a veces me duela / la cabeza y la muela, cuando me cura la muela me saca el gusano y ya te sanás. Yo antes tenía 14 años y me incó un clavo, / eso me hizo un pi'oxonaq, me hizo encar porque yo no me quiero casar con el hijo de él porque tengo 14 años, esa vuelta me // fui con el tractor al Espinillo para acompañar a una amiga que tenía que hacer el voto y allá me inqué y me fui a otro pi'oxonaq y me dijo que me vaya al hospital y me fui y ahí me sané./ Cuando yo tengo 18 años me voy a casar, recién porque ya soy / grande ya".

Daniela, 29

"Los chicos los tuve, la mayor que ahora está en la escuela, / en la casa, el varoncito en el hospital y la otra nena en la / casa. La mamita me atiende, me da un yuyo para que no me duela tanto. Cuando nace el bebé corta el ombliguito con tijera y po ne ceniza de papel para que no se infecte y se sane. No tengo/ ninguno fallecido.

Yo tengo otro campo más lejos de acá, me vine porque el médico me mandó (Pi'oxonaq) me dijo venga porque extrañaba mucho la / mamita".

"Con quién se atienden cuando están enfermos?".

"Cuando nos atendemos de enfermedad o vacuna, vamos a la salita que está en la escuela. También vamos a la clínica hospital y al pi'oxonaq".

De los 21 testimonios proporcionados en relación a / este aspecto, 15 mujeres manifiestan alternar entre el hospital y el pi'oxonaq. Según se puede observar es común que algunos de estos médicos naturales frente a la imposibilidad de aliviar o curar, ellos mismos deriven al hospital.

Al respecto Miller señala que dado el cambio producido en sus hábitos alimenticios que se tradujo en una "dieta de/ inferior calidad fue acompañada de una mayor susceptibilidad a/ las enfermedades del invasor"⁽¹⁰⁾. Frente a esto los "chamanes o // pi'oxonaq se vieron en serias dificultades para haberselas con/

las nuevas enfermedades".

Seguramente esto explicaría uno de los factores que hacen a la convivencia de ambas prácticas curativas sin dejar / de señalar la tendencia a mantener ciertas prácticas originarias del sistema social e ideológico tradicional.

Según la evidencia de algunos testimonios y coincidente con la información proporcionada por los médicos naturales o pi'oxonaq "la enfermedad queda objetivada como un poder / que es extraído a través de un ritual personal, acompañado con alto contenido de fe". "La enfermedad se identifica con un objeto o con un "bicho" palpable que extraen con sus manos o con // succión. El objeto o el "bicho" es un símbolo de poder, por lo / cual de acuerdo a su potencialidad maléfica es destruido, o /// bien guardado celosamente, con conciencia de que acrecienta su poder". (11)

Ceferina, 15

"Mi mamá siempre está enferma, ahora a la noche ella siempre / le pide al Señor que haga fuerza y después a la mañana tiene / fuerza porque a la noche siempre ora y ella es "gozosa" (recalca la z) también cuando está en el culto ella "goza", ella va / siempre al mismo pi'oxonaq, él no dar remedio, sólo saca algo / de la cabeza y el corazón y lo pone al bolsillo y ya te dice / si te curaste o no, si no te cura te manda al hospital y si el remedio no te cura, te morí".

Elisa, 28

"Qué le paso?".

"Ella tratamiento pero no cumplió, tenía pérdida hasta que se / terminó la sangre. ¡Todo seco estaba! Antes gente enferma curaba pi'oxonaq y ahora también".

"¿Te cobra el pi'oxonaq?".

"A veces piden algo porque tienen que cobrar también, a veces / una silla, mesa. El que no va dar nada no va a curar".

"¿Quién dice eso?".

"El dice eso, el médico".

"¿Se cura alguna gente?".

"Sí, el otro día mi hijo muy grave y él curaba y se le pasó".

Graciela, 15

"¿Cuándo están enfermos a dónde van?".

"... Mi mamá estos días va al hospital porque está enferme?".

"¿Qué tenía?".

"(Se toca al costado y dice "acá le duele"), mi papá va al sanatorio "Norte".

"¿Qué le pasó?".

"Le duele el pie ... él se cayó en la Cooperativa, se quebró// le pusieron yeso ... y ahora está sano. Cuando la abuela está enferma va al hospital. Todos vamos al pi'oxonaq, a Don Segundo que vive acá, Don Roberto también vamos, no cobran. El otro día ledieron una silla y un ropero de mi tío".

"¿Quién se curaba?".

"Mi tío porque a él le duele la cabeza".

"¿Se curó?".

"Sí".

Sergia, 23

"... no puedo tener chicos".

"¿Fuiste al doctor o al pi'oxonaq?".

"Al doctor no quiero ir por eso y pi'oxonaq no hay aquí en Pam pa Argentina, él se murió, a veces yo busco té de yuyito para/ que tiene familia, pero no encuentro uno que hace bien".

Nélida, 16

"¿Cuándo estás enferma a dónde vas a curarte?".

"Voy al pi'oxonaq, al hospital no voy; vacuna solamente y eso/ en la salita".

La información recogida indica un alto porcentaje de muertes por tuberculosis además de evidenciarse que esta endemia aún continúa diezmando a estas comunidades. Cabe mencionar/ que ésto no sólo es el resultado de lo ya referido respecto a / los cambios en la alimentación y un mayor contacto con el blan-

co sino que además es producto de la situación de pobreza que a gota a estas comunidades.

Por último el acceder al conocimiento acerca de cuáles servicios de salud eran usuarios permitió además conocer cómo estas mujeres a través del uso de remedios naturales ejercen tanto el control de la natalidad como la búsqueda de la fertilidad.

Severa, 55

"¿Cuántos hermanos eran?".

"Eramos siete hermanos, cinco fallecieron y son dos vivos, e-/lla es la mayor y otro menor, no sabe qué enfermedad tenían. / se le falleció el papá que estaba muy enfermo y no sabe cuál / era la enfermedad, después la mamá también muy enferma y no sabe tampoco que tenía".

La promotora agrega: todos murieron de tuberculosis.

Clotilde, 16

"Ella dice que cuando se juntó todavía era muy sana, nunca se/enfermó tanto como ahora. Dice que en el embarazo sufrió mucho porque no tenía fuerzas para hacer nada pero gracias que ia internaron volvió a recuperarse. Ellos cuando están enfermos di-ce que van al pi'oxonaq y al hospital también acá en Pampa Ar-gentina. Cuando se vacuna van a la salita".

La promotora comenta: Clotilde hace tres días que fue dada de/alta del albergue de tuberculosis.

Severa, 55

"¿Cómo llegó al barrio Corishi?".

"Viene de la Colonia. Tenía tratamiento (T.B.C.) vomitaba san-gre, primero en Quinta 12 estaba, después dice que le dijeron/la gente de la Misión (JUM) que había un terreno para aboríge-nes, y el marido dijo vamos y se vinieron todos (llega un se-/ñor y pregunta algo en toba a la traductora ... parece pide explicación sobre la entrevista, luego me lo explica y es así)./ Ahora todavía anda mal y sigue con el tratamiento (T.B.C.), tomando pastillas. Ella nomás tiene T.B.C., todos los otros de /

su familia están controlados ... ella dice que dejó un tiempo, pero volvió a tomar pastilla".

"¿Cuando están enfermos con quién se atienden?".

"Ella se hacía atender con el pi'oxonaq, pero cuando sabe que hay hospital dejó pi'oxonaq".

La promotora comenta: dudamos que no vayan al pi'oxonaq, ya // que no tienen confianza en el hospital (medicina blanca). La / experiencia nos dice que van a ambos, pero hay más confianza / en su medicina.

Josefina, 57

"Tuve más chicos, siete partos, cinco vivos y dos muertos, no se nada por qué murió. Llevamos a Saénza Peña nena y chico, y nena no hacía pichí, tenía un año y cinco meses cuando murió / y el chico parece tuberculosis (dos años murió) flaquito y tosía mucho. Llevamos al pi'oxonaq cuando no estaba Cichetti (mé dico que comenzó el trabajo en la JUM). Después murió mi marido en Pampa Argentina, sufrimos de más esa enfermedad tuberculosis. Se venía a curar a la Misión y después se volvía, primero el padre de él y la mamá murieron, quedamos solitos en la / casa".

Dorita, 30

"... papá se enfermó, lo trajimos a Castelli y él estaba internado y vinieron al árbol en el Nocayí. Cuando yo me enfermo me voy directamente (empleó ese término) a la clínica, nunca al / pi'oxonaq, yo hace tiempo tuve aborto de tres meses porque hice mala fuerza, yo siempre pierdo. Hay una señora que da yuyo/ para no quedar embarazada, hay un palo, pero la mujer toba no/ se cuida mucho, entonces tiene hijos seguido, si tiene marido/ a la fuerza tiene que tener hijo".

Elisa, 28

"Para no tener hijos, ¿te cuidás?".

"Usamos yuyitos, yo no quería tener hijos y tomé yuyito, por a sunto yuyo salió mucha sangre. Mi agüelo (pi'oxonaq) dice que/ no tengo que pedir, ni tomar nada, porque el mes de Marzo de / 1986 casi morí. Porque mucha sangre perdí después que tome yu-

yo. Debe ser que no se tomar por medida. Tomé una jarra llena/
y me hace mal también, ahora dejé y no voy a tomar más. Mi a-/
güelo me cura todavía".

Tomasa, 60

"¿Por qué no tuviste más hijos?".

"Yo no quise tener más, porque con Oscarcito, me hinchan los /
pies, la boca y yo estoy casi muerta; entonces yo no quiero te
ner y me cuido con una frutita blanquita y yo tomé té, y no //
hay más hijos, y si yo quiere, toma otro té y hay más hijos".

RELIGIÓN

Acorde a lo señalado en el punto anterior existe relación entre este aspecto y el analizado anteriormente; sólo // que en éste se intentará explicitar el sistema de creencias pre dominantes, además de desentrañar aún más la relación apuntada.

No es posible extraer información que refiera a cultos de su tradición original ni tampoco se menciona cómo se produce la aparición y posterior desarrollo del culto de mayor a-rraigo en la zona: el Evangelio Unido o la Iglesia Toba Unida. / Según informes proporcionados por las promotoras el Evangelio Unido o la Iglesia Toba Unida se hallan nucleadas en la Junta Unidad de Misiones (JUM), un organismo ecuménico (se refiere a / la Misión que citan los aborígenes en las historias) compuesta / por siete iglesias protestantes.

Según testimonios proporcionados por 19 de las mujeres entrevistadas todas practican el culto evangélico.

Los datos que aportan a este aspecto apuntan a conocer: momentos del culto que dicen preferir orar y cantar; las / viestas que se organizan como homenaje a visitantes de otras iglesias cercanas o provenientes de Formosa y por último una descripción de la ceremonia del bautismo otorgándole a ésta un alto contenido emotivo.

Muy pocos testimonios permiten conocer aspectos inherentes al culto, y en ningún caso se hace referencia a cómo llegaron al movimiento religioso. Sin embargo investigaciones realizadas por E. Miller en la zona permiten conocer y descubrir / la actual experiencia religiosa toba.

Miller sostiene que las creencias religiosas y las / actividades asociadas con el movimiento representan un sincre-tismo de los puntos de vista tradicionales. Dice el autor:

"El énfasis pentecostal en la curación y en la posesión por el Espíritu Santo y su escatología apocalíptica proporcionaron // los ingredientes que faltaban. De esta forma la curación y la posesión por espíritus tomaban sentido a la luz de la ideología tradicional".

"La Biblia es interpretada en forma literal y consecuentemente se apela a ella como autoridad última. La creencia literal en/ diablos y en la posesión demoníaca y las ceremonias de cura- / ción pueden comprender la expulsión de demonios". (12)

A la luz de esto y si se recuerda el testimonio considerado en Salud que hace referencia a la succión del bicho en el cuerpo enfermo se verá una de las relaciones mencionadas.

En otro pasaje de su libro, Miller informa sobre los diferentes momentos de un culto explicando además su cuerpo de/ significados:

"Un culto típico presenta cinco componentes rituales básicos:/ canto, plegaria, predicación, danza y curación. El canto, la / plegaria al unísono y la disertación tienen lugar en todo culto, mientras que la danza y la curación no siempre están presentes. La plegaria es casi exclusivamente una súplica, una petición de ayuda sobrenatural para ahuyentar las fuerzas diabólicas o para recibir el gozo, esto es, la danza del Espíritu / Santo. Las sonoras peticiones se hacen con mucho movimiento // del cuerpo, gritos de éxtasis, palmada y balbuceo de sílabas / sin sentido". (13)

A efectos de comprender la información proporcionada por uno de los testimonios donde se alude a la prédica a fin de alcanzar la curación, Miller explica lo siguiente:

"El tema central de la experiencia religiosa Toba está en última instancia ligado al trance extático, el cual a su vez puede ser mejor descrito mediante los conceptos de salud y gozo. Para los Tobas la salud se extiende a lo no físico, incluyendo / un deseo de revitalización cultural y un sentido de identidad/ que incorpore a la dignidad humana, la búsqueda de la salud pa-

ra los Tobas tiende a lograr un estado de plenitud que comprenda la satisfacción física, mental y social".

"El concepto Toba de gozo se refiere específicamente a la danza extática y al estado de trance en el cual el participante / pretende lograr la posesión y dominación completa por el Espíritu Santo". (14)

Si nos remitimos nuevamente al aspecto anterior se recordará que el pi'oxonaq no sólo era requerido por dolencias físicas sino que además era consultado por problemas de relaciones entre personas. Ahora bien, lo analizado por Miller permite entonces comprender no sólo el valor asignado a este aspecto sino que además nos habla del mantenimiento de prácticas y creencias tradicionales acopladas al nuevo movimiento religioso. Explica y aclara además lo señalado anteriormente por el autor // respecto a que el movimiento religioso toba representa un sincretismo de los puntos de vista tradicionales.

Ceferina, 15

"Mi mamá siempre está enferma, ahora a la noche ella siempre / le pide al señor que haga fuerza y después a la mañana tiene / fuerza porque a la noche siempre ora, y ella es "gozosa" (recalca la z) también cuando está en el culto ella "goza", ella/ va siempre al mismo pi'oxonaq, él no da remedio, sólo saca algo de la cabeza y el corazón y le pone al bolsillo y ya te dice si te curaste o no ... Los domingos siempre estoy en el culto, predica el pastor y enseña cosas buenas, mi para era pi'oxonaq".

"¿Te acordás algo importante sobre tu bautismo?".

"¡Ah!, qué lindo era cuando me bautizaron, yo era 12 años cuando me bautizaron, ellos se van a la represa, predicaron en el agua, cuando termina lo que predica ya estás bautizada le hacen comer a todos los que se bautizan, tienen que comer el pan y vino ...".

Nilda, 18

"Nilda, me gustaría que me cuentes sobre tu religión, sobre tu culto".

"¡Ah!, si querés contarte también que soy evangelista, me acuerdo que cuando me bautizaron me mandaron a la laguna, como acostumbramos nosotros, ¿viste?. Los sábados y domingos voy al culto, papá, mi mamá y mis hermanos también, todos los evangelistas van ... y cantamos y oramos. Cuando yo era como 5 años tengo granos en la cabeza y hasta el cuerpo y después me curó la/doctora y también fui al pi'oxonaq y también me curó y él me ora todos los días ...".

María, 20

"¿Quisiera contarme sobre su religión?".

"Yo voy al culto evangélico en el barrio, me gusta cuando predica el pastor, ... porque me enseña sobre la Biblia; mi mamá/también es evangelista y mi marido también se va conmigo".

María, 43-45

"El Dr. Cicheti me dijo: "Bueno hija vos andás bien pero vos /también tenés que entrar en evangelio, ahí vas a encontrar más mejor y después yo entrar lo evangelio".

"¿Ustedes salían a pasear?".

"Había un anciano, un creyente. Los días sábados hay culto a /la tarde, hay vez que llegaba y hay vez que no porque yo no sabía eso, yo miraba, escuchaba nomás. El era criollo y aborigen también".

Dorita, 30

"Yo soy evangélica, soy miembro, escucho como predican, como /cantan y cuando hay fiesta todos hacemos algo para vender, empanadas, pasteles, aparte cocinamos para la visita que viene /de Formosa, de Resistencia y de muchos lados".

Loida, 36

"Voy al hospital, también llevo a la nena, si no se compuso //también llevo a la nena al culto para que le oren y la nena se compuso".

Flora, 21

"Esa vez en la Florida yo me bauticé".

"Contame sobre tu bautismo, ¿fue para Navidad?".

"Como sabés fue para Navidad; sí, fue para esa fiesta que otros hermanos también se bautizan, yo me arrodillé y el pastor me oraba y nos lleva a una laguna, me lleva descalza y con mi ropa yo entro al agua y allí me ora y cuando salgo ya soy bautizada".

Selva, 28

"Mi mamá y mi papá, ellos siguen la religión ésta que hay: el evangelio. Mi papá era muy creyente, él quería que fuéramos como él, por eso a mí me bautizaron cuando tenía 8 años".

"¿Cómo era eso?".

"Cuando se entrega y cree se lo invita al bautismo; si era tomador y dejó se lo invita porque en la Biblia está escrito. / Bueno, yo fui bautizada porque quería que fuera como él ... él se acostaba y hablaba de noche con Dios y mi mamá hace eso a / la noche ... y bueno nos enseñaba a creer en Dios, amar al hermano, tratar de hablar, a lo mejor tu hermano no entiende pero hay que procurar hablar no pelear porque eso no lleva a nada / bueno. Cuando venía viento fuerte del sur, a eso no hay que temer, hay que orar a Dios que nos proteja, mañana cuando sea // grande van a sufrir eso está escrito.

Soy miembro de la Iglesia Toba Unida y voy algunas veces. Fui/ activa un buen tiempo hasta que ... bueno yo dejé de ir porque me parecía, vi una falta en que me separé, porque mi finado padre decía "que si uno no se reconciliaba no podía ir".

Chila, 48

"Mis papás creyentes lo evangelio, eso sí, que no se cómo ha- / bían llegado a ser creyentes. Nosotros entonces seguimos reli- gión, creyentes hasta ahora".

Tomasa, 60

"Me decís que oras, contame de tu religión".

"Yo soy evangelista, no voy casi al culto, proque siempre cui- do a nietos ... para que vayan mis hijas, mamita ni papito no/ hablaron nunca de religión, ellos no saben orar, yo aprendí ya siendo grande".

FAMILIA

Las historias permiten hacer una aproximación de algunos aspectos de la vida familiar de las entrevistadas.

A pesar de los traslados parecería seguirse manteniendo la unidad entre los abuelos, hijos y nietos.

Es común encontrar viviendo un un mismo terreno aunque en viviendas separadas a padres e hijos.

La figura de la abuela cobra mucha fuerza, no sólo / para las hijas sino que las nietas parecerían tener un especial apego hacia ellas.

Las costumbres tradicionales en cuanto a la formación de las parejas parece haber cambiado a pesar de lo cual // son varias las mujeres que hacen alusión a la influencia de sus padres en ese aspecto.

Antiguamente cuando la joven llegaba a cierta edad / en la cual se la consideraba en condicioens de independizarse, / eran los padres los que elegían al futuro yerno.

"Se acuerda el casamiento de los dos y quién de los dos se /// trasladará a vivir con el otro miembro de la pareja, teniendo / en cuenta principalmente cuál de los padres requiere más el apoyo económico". (...)

"Sólo cuando ven que ese matrimonio se consolida, según ciertas características de buena convivencia, y entre las más importantes cuando la mujer queda embarazada, y se ha verificado que se aman por su comportamiento, entonces se realiza la ceremonia "pioimatac", con lo cual queda ante la comunidad formalizado el casamiento". (15)

Si bien no hay referencias acerca de esta intervención paterna puede observarse a través de los testimonios que / generalmente forman pareja a edades tempranas y a veces luego /

de tener hijos se separan. Vuelven a formar otra pareja que parecería ser más estable.

Tal vez la primera unión podría ser producto de dar/ a las primeras experiencias sexuales un marco de estabilidad y/ como una instancia previa al matrimonio que posee un valor reconocido por la familia y la comunidad, quedando la posibilidad / de una nueva elección en base a otros componentes además del interés sexual.

Generalmente los hijos de estas primeras uniones que dan con la madre y en ocasiones ésta vuelve a vivir con sus padres hasta formar otra pareja. En otros casos la abuela se hace cargo de los nietos.

Selva, 28

"A los 16 años tuve mi primer hijo, con Angel mi primer marido/ tuve tres hijos varones y uno muerto y ahora con este segundo/ marido tengo al fin la nena. Bueno, después vino la separación ... sufrí mucho porque lo quería y después vino el nuevo y me/ trajo la nena. El (primer marido) nunca me ayudó con los chi-/ cos, como pude los vestí. Ahora viene a ver a los chicos o llama porque se fue a Buenos Aires a vivir. Ahora este marido que tengo no tiene trabajo fijo, pero muy bueno y compañero".

Modesta, 36

"Cuando tenía como 20 años, en un baile le conoce a un hombre/ que fue el primer marido de ella, un tiempo estuvo con ese hombre, pero después se dejó porque era muy malo ... Después se / juntó con otro hombre ... estuvo con ése unos años, tuvo tres/ hijos ... uno solo vive ... porque los otros dos se murieron / cuando tenían uno o dos años. Después ese marido se murió por- que estaba enfermo del pulmón. Después ella se juntó con otro/ marido y tiene tres hijos con él".

Severa, 55

"Ellos siempre vivían nomás en Tres Pozos, siempre fue así en/ tiempo de cosecha iban y volvían ... hasta que fallecieron los padres, eso ya cuando era mujer. El marido también es del nor- te, pero de otro paraje (Cuatro de Febrero). Del primer marido tiene un hijo, y del marido que tiene ahora son cuatro hijos".

María, 20

"Cuando conocí a Santiago (el marido) vine a la casa de mi mamá a vivir con él también, yo le avisé a mi mamá y dijeron que sí, pero que venga con el hombre (es decir que el hombre debía ir a vivir a la casa con María)".

Selva, 28

"¿Y tu relación de pareja?".

"Depende de cómo sea el hombre, antes yo hacía lo que él quería (primer marido). Ahora se dio vuelta con el nuevo".

"¿Antiguamente no era así?".

"En el caso de mi mamá, a ella no le gustaba mi papá pero él / hablo con mi abuela y ella tuvo que ir por su bien. Ahora la / mujer decide, si se quieren se juntan y si no se dejan y si se vuelve a querer la pareja se vuelven a juntar".

Matilde, 20

"... no tengo marido ...".

"¿Por qué?".

"... (silencio) ... tengo dos hijas del mismo marido ...".

"¿Por qué no está con vos?".

"Porque se casó con otra mujer ... (Ahora llega el hermano, se sienta a cierta distancia, Matilde calla ...)".

Reafirmando lo dicho podría considerarse el hecho de que varios testimonios aluden a profundas preocupaciones paternas por el miedo a que sus hijas se embaracen. Pero este temor/ estaría referido a que esto suceda fuera del marco de esa primera etapa de convivencia previa al matrimonio.

Las pautas de relación sexual, sobre todo en lo que hace al inicio de las mismas, y a la elección de pareja (antes/ realizada con intervención de la familia) parecerían estar perdiendo vigencia.

Tal vez obren en ese sentido las experiencias que // los muchachos encuentran por su mayor inserción en la sociedad/ del blanco: trabajo, viajes, bailes.

Flora, 21

"Cuando volví a La Paloma yo la dejé a mi mamá y papá que quería venir al Corishi para estudiar en escuela de adultos, me//dijo que sí que venga para estar con mi tío de mi mamá. Mi tío dice sí, que me quede, ellos tienen un sólo hijo, mamá llora / ... y me dice que me porte bien, yo entiendo que lo que ella / tiene miedo es que yo tenga nenito sin padre".

Dorita, 30

"Yo iba con mi amiga al baile, yo no se bailar porque son buenas; cuando después escribí a mi papá, me hizo carta mi amiga y me contestan que tengo que volver, porque mamá me extraña ba y no come, se enferma porque no estoy con ellos y espero // que terminen las fiestas de Navidad y Año Nuevo. Cobré y me vi ne de vuelta y fui al río BErmejo, cuando llegué me pregunta-/ban, ellos tenían miedo que tenga hijo sin marido".

Teodora, 15

"Bueno, dice ella, mi papá no me dejaba salir de noche, pero / yo me escapaba, un día le dije que yo no quería ir a la escuela de día, que me anotara en el turno de la noche ... bueno me fui un tiempo a la escuela, después le decía a mi papá nomás / que iba para que me dejara salir pero yo no iba a la escuela / sino que salía a pasear con un muchacho hasta que los maestros se iban bueno, ahí ya noviaba en serio, ¿sabés?, después, un / día se enteraron mi mamá y mi papá ... mi papá me pegó mucho / con el cinto, me dejó como un día en cama para que yo le haga/ caso a mi mamá, me hablaban, me daban consejo, como por ejem-/plo, hacerle caso a papá, que no salga de noche, no mentirle a ellos, no salir con muchachos, no hacer el amor porque puedo / quedarme embarazada, bueno ... todos esos consejos, pero parece que yo no hice caso, ¿sabés?. Por eso estoy así como ves ahora, gordita, redondita, dice ella agachando la cabeza. Ahora estoy embarazada de 4 meses, cuando papá y mamá supieron de eso, bueno ... papá me pegó mucho y estuve un día en cama, tuve un poco de pérdida pero por suerte no lo perdí, ¿sabés?. Ahora

ya siento que se mueve y bueno yo quería juntarme con el muchacho pero papá no quiso, él decía que era muy vago, tomador y / entonces cuando el muchacho supo eso, se buscó otra chica y ahora hace poco se juntó con la chica y yo voy a tratar de cuidarme para no perder al niño (llora)".

Varios testimonios, sobre todo de mujeres mayores, aluden a consejos de abuelas y madres tendientes a preservar la / unión de las parejas, algunos de los cuales fueron citados en / relación a los aprendizajes.

Pero el testimonio de Antonia resulta de especial valor porque muestra las diferencias que ella misma observa entre su generación y la de sus hijas, haciendo referencia a la pérdida de normas.

Antonia, 50

"Igual que mi nuera dejó a mi hijo y él se murio; no sé por qué / será ... se escapó con otro hombre. Yo no pude dejar a mi esposo ni mi hijo, es la enseñanza de mi agüela y no voy a dejar. / Nosotros antes no ir a la escuela, no miré alguna cosa, no tiene enseñanza, hasta ahora la generación nueva botaron marido, / dejaron hijo, ella mira T.V., parece que la señora mira éso y / cine y nosotros no miramos éso ... sólo la enseñanza de agüela ... no sé por qué será ... ahora que tiene para cuidar todo la cosa ... no sé por qué será ... Nueva generación pasa esa cosa botaron hijos, botaron marido, no sé por qué será ... antes // trabajar, hilar, no puede botar hijo.

Yo enseñé a mi hijo "hay que casar, hacer casa, no botar a su / señora para tener todo el tiempo"; yo conté a mi hijo la enseñanza de mi agüela, yo hasta ahora el día de hoy no quiere a- / bandonar".

Son pocos los testimonios que hacen referencia a malos tratos por parte del marido. Es interesante recordar que en el apartado Aprendizajes aparecen referencias o recomendaciones al respecto. Algunas mujeres jóvenes cuentan que sus padres o / padrastros se enojan. Una sola señala que le pegaba (como hecho

frecuente).

En estos casos aparece la mención al alcohol como // provocador de estas conductas.

Teodora, 15

"Dice que al papá en ese tiempo le gustaba tomar vino. Dice // que algunas veces él venía de noche y se enojaba con la mamá y que le pegaba y salía a disparar, se iba a casa de parientes / ... acá en el mismo barrio y bueno ...".

Amalia, 28

"Dice que habrá sido a los 21 años por ahí, y en uno de esos / bailes se encontró con un hombre y se juntó con él y la llevó/ a la casa, se juntó y no llegó a cumplir el mes y se dejaron / porque le pegaba a ella, porque tomaba, pero dice que ella no/ lo quería tanto porque le pegaba ... Cuando se separó, dice // que vino a Castelli, a este barrio a la casa de su tío, era un hermano del padre, en ese tiempo dice que ella cosechaba y en/ la chacra conoció al marido que tiene ahora, que a éste le gus/ ta tomar, pero no le pega y no se enoja tanto cuando está así".

Ceferina, 15

"A los 13 años, vine acá a Castelli y me fui a la escuela y me llevó mi mamá porque papá murió hace mucho tiempo, cuando era/ chica, vinimos en colectivo y me esperaba Selva, mi hermana, y fuimos a la casa. En el barrio vive el hombre que hizo nuestra casa, la hizo de ladrillos, tiene una pieza y dormimos yo y mi mamá, tiene dos camas pero mi mamá tiene un marido, hace mucho que está, él es malo conmigo, cuando yo me voy al culto y cuan/ do vuelvo él está malo conmigo, no sé por qué no me deja ir, / cuando yo vengo del culto dice que yo ando con un muchacho y / yo no le digo nada, a veces él me echa y mi mamá no le dice na/ da y me dice que no le haga caso y cuando él me echa me voy a/ la casa de Selva. Cuando echó una vez me fui al campo, al mon/ te y no tenía miedo y me fui dos días y comí palma y fue Sel-/ va, mi mamá y mis hermanos y me dicen que vuelva a la casa y / yo decía que quiero vivir en el monte y después volví y él no/ me dijo nada, pero ahora todas las veces está maño".

De los testimonios se desprende que la relación es / muy estrecha entre madre-hija y abuela-nieta. Esto estaría referido no sólo a los cuidados, socialización y ayudas.

Sin embargo en algunas ocasiones aparece la presencia del padre en relación al cuidado y aprendizajes de la hija/mujer.

Elisa, 28

"Cuando era chica me mantenía mi madre porque mi papá botaron/ (la dejó), cuando tengo dos años llegó otra vez y junto otra / vez. Hasta que me cuidó bien; murió mi mamá después quedó mi / papá y mandaba a la escuela, hasta que no estoy cumpliendo la/ clase porque estoy en la cosecha. Después cuando tengo edad me apartó mi padre y me enseñó bien a cuidar la casa, los chicos" "¿Dónde vivían?".

"Cuando nace en el Bermejito, al lado del río".

"¿Tenías más hermanitos?".

"Tengo tres, pero uno falleció, dos varones y yo".

Resulta interesante señalar que las referencias de / las mujeres en relación a sus hijos son poco frecuentes, ya que desde muy pequeños su socialización queda fundamentalmente a // cargo del padre.

Generalmente son las hijas quienes cuidan de los padres ancianos.

Segia, 23

"En ese otro ranchito viven mis papitos que ya son viejitos / ... ellos siempre están con nosotras porque yo soy la hermanaa/ más chica".

No hay a través de los relatos referencias o indicios sobre las consecuencias emocionales que podrían haber producido los cambios operados en la estructura familiar como resultado del afincamiento en barrios distintos, traslados y migraciones a grandes centros urbanos, lo cual produjo el desgaja

miento de grupos familiares tradicionalmente muy unidos como se ve en el testimonio siguiente:

Tomasa, 60

"Sigamos hablando de tus hijos, Tomasa".

"Bueno, cuando ellos más grandes, como 20 años se casan ... // van casando y yo ya tiene siete nietos".

"¿Y dónde viven tus hijos?".

"Vivimos todos juntos, pero en un lugar y en rancho aparte por que yo tiene mi lugarcito con mis hijas".

"¿Cómo te llevás con tus yernos, es decir los maridos de tus / hijas?".

"Todo yerno bueno, estar buenitos conmigo, yo no diga nada a e llos porque cuida a mis hijitas, no pelean".

"¿Entonces, toda la familia se lleva bien?".

"Bien, toda comida que lleva un hombre se reparte para todos, / eso sí, hacemos comida en olla aparte, parrilla aparte, se con vida todo, se busca agua para todos y toma todos juntos, yerno trae carne y va a dar a mi, siempre todos juntos está, yo oran do siempre para que no pase nada en la familia".

Entre las entrevistadas hay una que está casada con / un blanco y vive con él en el barrio Nocayí.

Otra, tiene una hija la cual tuvo con un hombre // blanco con quien no se ve.

Tal como se refleja en los testimonios en ambos ca- / sos ha primado la familia y la comunidad de la mujer.

Loida, 36

"Cuando tengo unos 23 años conocí a mi vecino que después fue / marido, él es blanco, de Corrientes y él es pobre. Después de / cuatro años la nena (la nena es muy linda, piel blanca, ojos / claros y no tiene rasgos aborígenes) la nena es sietemesina, / porque yo estoy trabajando mucho porque él toma mucho. El pa- / dre no es seguro, él tres veces ya se fue y después vuelve so- / lo ... por eso yo no tengo otro marido, ahora la Municipalidad me ayuda con la caja PAN y si él se va yo no sufro mucho".

María, 20

"Yo tenía cuatro hermanos (interviene la traductora porque dijo en su lengua que quería explicarme mejor)".

"Ella dice que es hija de un criollo y que no se juntó la madre con ese hombre, que cuando nació, la reconoce como hija, / pero cuando la madre se juntó con un aborigen, el marido (aborigen) le prohibió que la vean a ella (el padre) y después que ella tiene 7 años nunca más lo vio al padre ... Ella dice que / cuando tenía 12 años, el padre blanco la quiso llevar, pero ella no quiso, entonces ya sabe que no tiene nada que ver más, / ese hombre con ella, sabe nomás que es el padre".

ESCOLARIDAD

En 23 historias hay referencias relativas acerca de/ la concurrencia o no a la escuela; 13 de las entrevistadas no / han asistido nunca, aunque se señala que este número debe ser / mayor pues todo hace suponer (edad, manejo del idioma) que las/ 7 mujeres que no hacen explicitación sobre el tema no han cono- cido la escuela.

La mayoría atribuye la falta de escolarización funda- mentalmente a las costumbres de antes y al hecho de haber vivi- do en zonas donde no había ni se conocía la escuela.

Tomasa, 60

"Escuela nada, porque no hay escuela, nada, no hay escuela co mo ahora, es la ley".

Severa, 55

"No reuerda si había escuela, pero en ese tiempo no había in- terés".

Modesta, 36

"Dice que nunca fue a la escuela, que quedaba muy lejos, que / los padres no sabían leer, ni los hermanos, ni los tíos, ni na die de los de su raza con los que ella hablaba siempre".

Diez de las entrevistadas poseen algún grado de esco- larización. Es interesante señalar que son mujeres menores de / 28 años. Sólo 2 han completado el nivel primario.

Las únicas escuelas que se mencionan son las de los/ barrios aborígenes de J.J. Castelli y el Colegio de Hermanas de la zona. Las causas de deserción remiten a los mismos aspectos/ que en otras poblaciones de la zona rural: necesidad de incor- / porarse con el grupo familiar a la cosecha, casarse o tener hi-

jos. En esto influye negativamente el ingreso tardío. No todas/ pueden o quieren concurrir a la escuela nocturna cuando superan ciertos límites de edad.

María, 20

"En Pampa Argentina fue que yo nací, cuando tenía 7 años no iba a la escuela, porque quedaba lejos. Cuando vinimos al barrio / empecé la escuela, pero poco hablé castellano; yo iba hasta 3º grado, pero cuando yo me casé no fui más".

Elisa, 28

"¿Fuiste a la escuela vos, y tu marido?".

"Yo fui hasta 2º grado a la escuela ... mi marido no fue a la/ escuela. Más o menos sé escribir, leer casi no ... número no / más.

"¿Por qué no terminaron la escuela?".

"No terminé por asunto de cosecha. Mi marido por asunto que mu rió padre y madre y creció con el abuelo".

Nélida, 16

"Fui a la escuela hasta el año pasado no más, no voy más".

"¿Por qué?".

"No contesta y se ríe ...". Luego me dice que dos hermanos van a la escuela y que ella fue hasta 2º grado no más".

"¿No vas a ir más a la escuela?".

"Sí, pero a la noche no más. A la escuela de adultos con mi // hermano. El llega del trabajo y nos vamos a la escuela, mi her mano está en 5º grado".

"¿Te gusta la escuela?".

"A mí me gusta la escuela, dibujar, pintar".

Rosa, 13

"Mis papás no fueron a la escuela. Mi hermana tiene 5 años, es tá en 1º grado, yo estoy en 3º grado, ya sé leer y escribir".

Aurelia, 13

"Ella nació en el Colchón, dice que le gustaba ir a la escuela pero quedaba muy lejos, entonces no la mandaron; los dos herma

nos iban a la escuela y se acuerda ella que no la llevaban por que decían ellos que era muy chiquita, que no caminaba ligero/ y otras cosas.

Bueno, cuando recién llegaron a ese barrio hicieron una escuela y entonces recién pudo ir a esa escuela ... ella dice que / tenía un poco de vergüenza porque era grande, ya le venía la / menstruación pero la mamá le decía que igual tenía que ir para bien de ella".

Prácticamente no hay información acerca de situaciones o vivencias producidas por la experiencia escolar. Este hecho resulta significativo ya que la escuela no constituía un ámbito natural para los aborígenes y cabe suponer además que debido a los procesos de interacción con el blanco se suscitan en / torno a ella una conflictiva compleja cuya resolución es vital/ para la sobrevivencia de la identidad del aborígena.

En el apartado correspondiente a idioma puede observarse el papel que los aborígenes asignan a la conservación de/ la lengua propia como modo de preservar la identidad. Pero por/ otro lado les resulta necesario hablar castellano para lograr / un intercambio con el blanco en mejores condiciones.

El principal y primordial objetivo tanto para los aborígenes como para el sistema educativo es la adquisición del/ castellano. Pero esta meta parecería tornarse en una tarea muy/ dificultosa y en muchas ocasiones la misma se alcanza más que / por obra de la escuela, a través de estrategias desplegadas por la familia o es producto de una mayor interacción con el blanco.

Aurelia, 13

"¿Te gusta ir a la escuela?".

"... sí, los maestros enseñan divisiones, aprendí poquito. Son buenos los maestros ... pero los chicos no entienden lo que en señan ... enseñan las diez ...".

"¿La hora?".

"Sí, la maestra está siempre sentada y hablando ... pero no en tiende ... que sé yo".

"¿Y qué habla la maestra?".

"Qué sé yo ... habla muy ligero, no le entiendo".

"¿Te gustaría que hablara el toba la maestra?".

"Sí ... porque así entiende más a nosotros. Hay veces que voy/ a coser a la escuela, va una maestra de la escuela técnica a / enseñar ... pero no voy más, nos dan la tela ... ahora no dan/ más ... llevamos camisa rota y otra ropa a arreglar. No van mu chas mujeres".

Ceferina, 15

"A mí me gusta ir a una escuela donde los chicos son blancos,/ pero no voy porque no tengo útiles, me gusta para ir así yo en tiendo bien el castellano".

Los testimonios de Aurelia y Ceferina informan acerca de la escuela y reflejan una realidad que se complementa con/ algunos aspectos observados por las promotoras y las coordinadoras del proyecto en visitas a las escuelas de los barrios Noca-yí, Corishi y del paraje La Argentina.

Resulta de interés señalar algunos aspectos de esa / realidad ya que tienen una fuerte correlación con el proceso de escolarización.

De las conversaciones mantenidas con maestros pudo / detectarse lo siguiente:

- A) Las serias limitaciones económicas del sistema educativo se revierten en la práctica en la inexistencia de condiciones mínimas para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje. No se puede contar con suficiente personal ni con la presencia / de agentes auxiliares que faciliten la articula-ción entre la escuela y la comunidad.
- B) La falta de formación adecuada de los maestros para entender el comportamiento aborigen lleva a // que la escuela se afirme en sus propios referen-tes culturales, ensanchándose así la brecha con /

la cultura de la comunidad.

- C) La ausencia de una enseñanza bilingüe que contemple además la cosmovisión y el medio ambiente aborígen. Sería necesario que la misma tenga en cuenta las implicancias de la adquisición de la escritura para estos grupos de tradición ágrafa.

Lo señalado induce a reflexionar acerca de cómo finalmente la escuela se estructura muchas veces, (más allá de la voluntad de quienes la componen), en un ámbito de poder y de dominación.

Aurelia señalaba que su maestra habla rápido y ella/ no le entiende. Por su parte la directora con grado a cargo, de la misma escuela señala: "La madre aborígen no colabora con nosotros, entendemos que en muchos casos es porque no saben leer, pero hay otros, que cuando le expresamos que su hijo no hace // las tareas que se le da para la casa, al próximo día el niño // continúa con la misma actitud; por lo que pienso que la madre / no le habla para nada, ni lo incentiva para que realice sus tareas".

Estos conceptos son frecuentemente usados por la escuela en general (más especialmente en zonas de bajo nivel económico-social) y corresponden a una ideología escolar que suele asignar a los alumnos y sus familias la responsabilidad de las dificultades y fracasos.

En situaciones como la descrita anteriormente puede observarse como se desprenden conclusiones y se hacen afirmaciones sobre las que se asientan diagnósticos de situación que suelen formar parte de los estereotipos de la cultura escolar.

Las valoraciones implícitas en el párrafo transcrito de la maestra (misma actitud, la madre no le habla ni lo incentiva) no tienen en cuenta (más allá de lo cierto que ésto // pueda ser) y dejan de lado los valores, sentimientos y conflictos que pueda suscitarles a la madre o familia aborígen.

En otro párrafo se señala: "Cuando hay problemas de/

conducta tratamos de encontrarlo al padre en la casa ... para / explicarle lo que pasa porque si llamamos a la madre a la escuela, hemos notado que se siente muy molesta, enojada frente al / maestro, no escucha, como diciéndonos con la mirada que nosotros estamos mintiendo, como diciendo que no es verdad lo que / le estoy planteando, lo toma al chico del brazo y lo retira de la escuela, no hay forma de hacerle entender que no la hemos // llamado para que se lo lleve, sino para contarle cómo se comportó su hijo ... además es muy poco el diálogo que mantenemos con las madres, porque soy directora con grado a cargo y cuando podría charlar mucho con la madre que alguna vez se acerca, no // puedo dejar mi grupo en el salón porque se matarían entre ellos y se portarían muy mal; reconozco que no hay diálogo".

Las diferencias culturales son evidentes en la interpretación que la maestra hace de la conducta de la madre aborigen. Esto no intenta ser una crítica a los maestros como tales. Se trata sin duda de una realidad que se les impone, más abarcativa que atañe a la sociedad y a sus instancias de poder. No / tiene la madre la posibilidad de discutir, de disentir y menos / aún de explicar o ayudar a la maestra a entender las pautas culturales que orientan a su hijo en la escuela.

El niño aborigen, por ejemplo, no está acostumbrado / a tener que pedir permiso para hacer las cosas comunes que son / parte de la vida diaria. Casi nunca se le prohíbe que haga algo, comúnmente, las consecuencias de cierta acción le son explicadas y a él se le permite decidir lo que hará.

Esto remite directamente a pensar en si la escuela / puede respetar la forma de ser aborigen o por el contrario, intenta modificarla y negarla tras un fin educativo.

Finalmente, no es posible desde la información que / aportan las entrevistas, responder al interrogante acerca de // cuánto habrá de lucha y de resistencia cultural en algunos de / los comportamientos aborígenes que se dan en torno al ámbito escolar.

APRENDIZAJES

La información relativa a los aprendizajes abarca as pectos que atañen tanto a sus costumbres como a las adquisiciones recientes producto del afincamiento en las zonas semi-urbanas y con el mayor contacto con el blanco.

Actividades ligadas al cuidado de la casa, barrer, / limpiar, lavar platos son consideradas por las mujeres como pro ducto de aprendizajes realizados que fueron incorporados en la / mayoría de los casos a su presente cotideaneidad. (Recuérdese // las características de las viviendas aborígenes tradicionales // las cuales no implicaban necesidades de limpieza ni uso de equi pamiento, muebles, enseres, etc.).

También, la incorporación de alimentos no tradicionales tales como verduras, carne, condimentos y otros trajo aparejado la necesidad o exigencia de realizar aprendizajes que facilitaran la supervivencia diaria.

Con igual frecuencia se señalan las siguientes actividades, cuyo aprendizaje fuera realizado con las madres o abuelas: hilar fibra de chaguar, tejer con telar, hacer canastos, / etc.

En algunas mujeres mayores aparecen otros aprendizajes que eran parte del hacer cotidiano de estas comunidades. // Son también producto de enseñanzas maternas o de las abuelas: / recolectar frutitas del monte, cosechar, carpir, conocer los se cretos del monte.

Los testimonios cobran valor si se tiene en cuenta / que para la cultura toba la comunicación con la naturaleza era / directa y no había intermedios: sólo el hombre y la naturaleza.

Debido a las transformaciones operadas, se produjo / la pérdida de una fundamental fuente de aprendizajes, lo cual o bligó a los tobas a realizar procesos adaptativos. El costo de / esta circunstancia muchas veces fue la pérdida de contenidos //

culturales.

Loida, 36

"También la patrona me enseñó para hacer limpieza, cocinar, la var, hablar castellano, me enseñó a saludar porque antes yo era arisca".

Antonia, 50

"Bueno, me enseñó papá, a los 16 años falleció mi papá, sola-/ mente mi madre me enseñó a mariscar, palma. La abuelita, la ma má de mi mamá me enseñó a hilar, se llamaba Juanita, enseñó te lar, todo eso para hacer. Bueno después me enseñó para buscar/ chagua en el monte, hacer piolita con chagua, hilar chagua pa- ra hacer yisca (chagua es un vegetal espinoso que se trabaja / para hacer bolsos tejidos que se les llama yisca)".

Inocencia, 20

"Mi abuela también me enseñó a tejer, ella vive en la Serena,/ un lugar cerca del Río Bermejo, también ella me enseñó para ha cer el bolso de "chaguar", que se saca la cáscara y se lo deja/ secar, a veces se lo tiñe, con cáscara de palo, después cuando está seco se hacen los hilos, cuando ya está listo de hacer co mo hilo, se hace un bolso".

Rosa, 13

"Mi agüela me enseña cosas de la vida ...".

"Me contás un poquito lo que ella te enseña".

"Enseña a tejer una media chiquita con lana y aguja ... coci-/ nar, lavar ropa, también".

"¿Qué cocinas?".

"Fideo, papa, zonahoria, lechuga "

"¿Te gusta la lechuga?".

"Sí ... barrer también, a hacer canasto, con chagua hacer so-/ ga, bolsito (yisca), ... me enseñó hacer el hilo torneándolo a rriba la pierna y me costó mucho aprender".

Aurelia, 13

"La mamá me enseñó a hacer fuego, a amasar la harina, a hacer /

torta frita, a la parrilla o a las brasas, a lavar, a coser la ropa de ella, de los hermanos ... ella dice que hasta grandecita le gustaba jugar, pero la mamá decía que no tenía que jugar únicamente.

Ella dice que recién ahora está aprendiendo el trabajo de artesanía como: canasto, hilar la lana, hacer el tejido".

Graciela, 15

"¿Qué te enseñan tu papá y tu mamá?".

"A barrer, lavar la ropa. Ella dijo que hay que limpiar la casa para que quede limpia.

Yo sabe hacer canastos, me enseñó mi abuela, no sé hacer cha-/gua".

"¿Hilar sabés?".

"Sí, telar también, me enseñó mi abuela".

"¿Y tu mamá sabe?".

"Sí, canasto no más sabe".

Clotilde, 16

"La mamá me enseñaba a coser la ropa de la muñequita hasta los 10 años más o menos. Después ella dice que la mamá ya le enseñaba a cocinar, a freír torta frita, hacer torta a la parri-/lla, a buscar leña del campo, a ella le enseñaba eso porque como es del campo dice ... tiene que aprender a meterse en el /monte fuerte, para que no tenga miedo.

Ella dice que cuando se encontraban víbora ella la mataba y //también a buscar la huella del chivito, le enseñaban".

La fabricación de artesanías constituye un aspecto /importante en la vida de estas mujeres como ya se vio en el a-/partado correspondiente a situación socio-económica. Muchos de/los productos que realizan han perdido significado de uso y han sido sustituidos por elementos de la cultura del blanco, de tal modo que para las más jóvenes el aprendizaje de artesanías constituye una práctica específica para el trabajo.

Algunas señalan que la realización de canastos no e-ra original de la cultura, sin embargo aprendieron por influen-

cia de un aborígen que parece ser fue muy reconocido por las comunidades. Fue Don Soria quien los inició en esta práctica visualizando tal vez una fuente de ingresos para la sobrevivencia/aborígen.

Matilde, 20

"¿Quién te enseñaba hacer cosas, tu abuela o tu mamá?"

"Nadie ... porque mi abuela se murió. A lavar, cocinar, buscar la leña me enseñó mi mamá ... lavar platos, hacer canastos; / muy lejos tengo que buscar la leña al campo".

"¿Para hacer artesanía también buscan al campo?"

"Sí ... en el campo muy lejos conseguimos chagua para bolsón".

"¿Qué más enseñaba la mamá?"

"Barrer la casa, buscar agua".

Inocencia, 20

"Yo me siento al lado de una señora, miro y después copio de ella; lo primero que hice salió mal y ahora hago lindo. También yo sé tejido en el telar que me enseñó mi mamá y me enseñó hacer poncho con colores, esos colores a veces sacamos del árbol, los matacos saben hacer el color colorado pero nosotros no podemos saber cómo ellos lo sacan, sabemos de eso hay en el campo".

Faustina, 35

"Hablemos de artesanía, ¿qué sabés hacer?"

"Yo, para tejer canasto ... aprende mirando a mi sobrina. Cuando tiene que hacer hilo de chagua se va al monte con mis chicos y trae ... yo le enseña a mi hija de 18 años, así ella aprende y que me ayuda".

Antonia, 50

"¿Hace artesanía?"

"Llegué a aprender canasto, ahora en el barrio".

"¿Quién le enseñó a hacer canasto?"

"El finado Soria, ése enseñó a la gente a hacer canasto y ..."

"¿Quién le enseñó a él?"

"No sé ... de Miraflores salió y aceptamos".

Contrastando con esta línea de aprendizajes se dan otras orientaciones: una joven señala haber realizado un curso / de enfermería; otra, mujer mayor aprendió también trabajando, / tareas de auxiliar de enfermería.

Otras han participado o participan en el Taller de / Costura del barrio Nocayí donde han aprendido las técnicas co-/ rrespondientes y por otro lado el Taller parece haberse consti- / tuído en una fuente de aprendizaje de modos de organización y / de intercambios con instancias económicas extra-comunitarias.

Nilda, 18

"Voy al Taller de Costura, cuando se hace el Taller, la prime- / ra vez; yo soy presidente del Taller y entonces las viejas se / enojan porque no sé nada y entonces salgo de presidente y me / voy de alumna. Ahora una hermana (monja española) nos enseña / a cortar ropa, cómo se debe hacer la "tircota" (por el pullo-/ ver); aprendí a coser a máquina, una pollera puedo hacer de /// cualquier forma".

Inocencia, 20

"¡Ah! yo voy también al Taller a estudiar costura, algunos /// días a la tarde, soy vocal de la Comisión de este Taller, ya a / prendí algo a coser y me hice una pollera de algodón y estoy / muy contenta con ese Taller".

María, 20

"También me iba para aprender máquina en el tallercito de cos- / tura en el barrio".

Josefina, 57

"El Dr. Cichetti me enseñó a hacer todo con los enfermos: cor- / tar la pastilla, poner inyección. Me enseñó bien, mucho traba- / jo cuando estaba el Dr. Cichetti".

Nilda, 18

"... todas las noches voy a la escuela, pero a la mañana no, / estoy en casa porque voy a un curso de enfermería, en ese cur- / so nos enseñan el cuerpo humano y también conocer todos los me

dicamentos, somos treinta y cuatro en total, yo estoy trabajando pero no me pagan todavía, en el examen me fue bien, soy la primera que entregué la prueba y me mandaron para que pueda atender algún paciente, a vacunar o curar unas heridas, los muchachos decían que yo copié en el escrito cuando yo entregué / primero la prueba, y entonces la doctora me tomó otra vez el / escrito y el oral y dijo "viste que no copió Nilda".

La dependencia cada vez mayor al sistema económico / de la población blanca, los cambios en las viviendas, el acceso a los servicios de salud, educación, y a los medios de comunicación han resultado en dos ámbitos de aprendizaje: el primero es estaría relacionado fundamentalmente con los usos y costumbres referidos a los aspectos señalados. El espectro de los mismos es / bastante amplio y depende de la experiencia y edad de las entrevistadas. A modo de ejemplo puede señalarse que han debido a-prender el uso de utensilios tales como cuchara, tenedor, lavar platos, higiene de la casa y personal, coser a máquina. El se-gundo ámbito estaría conformado por los aprendizajes que tienen que ver con los valores propios del blanco y relativos al dinero, a diferenciar entre lo personal o familiar y lo comunita- / rio, propiedad privada (ver Vivienda), presente y futuro.

María, 20

"También la abuela le decía que tenía que limpiar la casa, por que ella no conoció casa y vivía en el monte, y ella buscaba / leña, chaguar, pero no se vendía en ese tiempo; también decía / mi abuela que hay que saber leer ... bañarse ... limpiarse ..."

Antonia, 50

"Antes comía todo de los árboles, carne y fuerte más fuerte // (fuerte). Ahora nosotros cambiamos y nuestros hijos cambiamos. Ahora compramos fruta, comemos lechuga, cebolla, perejil, toma te, huevito a veces yo comprar para comer (...)

A veces muy duro, no somos antes, parece que trasladaron nuestra vida, nuestra experiencia, lo ante pasado no seguir más, / parece nuevo".

Finalmente, son mujeres mayores las que hacen alusión a ciertas enseñanzas de las madres o abuelas relacionadas con la cosmovisión toba y el papel que la mujer ocupa en este grupo étnico.

Selva, 55

"La que no sabía (se refiere a hilar fibra de chaguar) primero se lastimaba las manos y lloraba porque no sabía hacer, pero / la vieja aconsejaba que no importa sufrir con tal de aprender / porque el día de mañana tu suegra te va a necesitar y va a tener una hija más para ayudarle y la suegra va a decir que la / mamá le dio buenos consejos a la hija".

Josefina, 57

"Ahora mis hijos yo enseña ir a la escuela, el trabajo aprender algo. También eso enseñé si uno se casa tiene que ir tu marido, yo no quiero que dejen la señora o marido de ellas, eso que yo enseñé".

Chila, 48

"Mi madre enseña de cuando era mujer ... nosotras las chicas, / enseña tiene marido que trabaja, cuando tiene los hijos, ya sabe el dolor todo eso ... la madre atiende lo parto ... enseña / trabajar chacra, carpir, destroncar, arar un pedazo de tierra. Tiene que trabajar da el alimento a la mujer, a los hijos ... / no hay que tomar bebida más cuando la mujer está embarazada // ... no pegue, todo eso".

Antonia, 50

"... cualquier cosa me enseñó mi agüela, hasta ahora la enseñanza de mi agüela tengo en mi mano, parece que me asujeta ///^c (...)

Decía mi agüela "buscar hombre respetuoso, que cuide bien, que no pegue, no puede agarrar celos, hay que amarlo y él a usted / hasta el día de la vejez".

COMUNICACION

En este apartado se tratarán información relativa a/ vínculos sociales y medios de comunicación.

Pocos relatos ilustran acerca de las relaciones que/ los aborígenes entablan entre sí. Algunos hacen referencia a la participación en instancias de la comunidad (escuela, taller de costura), otros dan cuenta de actividades socio-recreativas /// (bailes, cine, visitas). Aparecen también algunos datos acerca/ de traslados a otras localidades a fin de visitar parientes.

Los testimonios que dan lugar a este apartado en su/ mayoría pertenecen a mujeres jóvenes. Pueden encontrarse algu-// nas referencias a aspectos vinculares que aportan las mayores / pero corresponden a una evocación del pasado y son analizados / en el apartado costumbres y creencias.

Ceferina, 15

"Los sábados me voy a visitar a mi amiga María y miro la tele-
visión y a la noche me voy al culto y cuando vienen visitas a/
mi casa le damos sillas y después hay que tomar mate con ellos,
nosotros si alguien viene a visitarnos después hablamos por la
escuela, y mis hermanos hablan de cuando salen de paseo".

Dorita, 30

"También soy de la comisión de madres de la escuela y hace po-
quito quiere que yo trabaje con ella porque no tengo vergüen-//
za, porque sabemos más castellano. Un día teníamos reunión so-
bre el desayuno, quieren que alguna mamá que no hace nada, ha-
ga el cocido en la escuela y ayude y cuando no hay leche yo //
firmo la nota y pido a la Misión y cuando no tengo trabajo voy
a la escuela y hago el cocido y limpio olla y lavo y barro tam-
bién".

María, 20

"Dice que va al taller de costura, ya sabe coser ropa para los

chicos y camisa para el marido, dice que es de la comisión del taller, es la tesorera. El año pasado era ayudante de cocinera en la escuela, dice que va a la reunión de padres en la escuela, a la reunión del Jardín cuando la llama la maestra".

Chila, 48

"¿Usted va a reuniones que se hacen en el barrio?".

"Siempre voy a las asambleas del barrio de las viviendas, i- / gual cuando hay reuniones o actos en la escuela ... siempre // presente. También visito las señoras vecinas y charlamos".

Nélida, 16

"¿Sale a pasear?".

"Yo salgo a pasear, voy a Castelli y cuando voy allá, voy a ve ces al cine, al parque, baile en el barrio Sarmiento. Después / voy acá a casa de mi tía y a los bailes de Janacón (casa de u- nos criollos vecinos)".

Dorita, 30

"Cuando hay fiestas ahí, me llevaban mis amigos y papá no quería que yo salga pero yo a veces me escapaba (ríe), a veces me pegaba, me gusta el baile, me gustaban los chicos ... yo no sé bailar".

Inocencia, 20

"Cuando no trabajo, nos vamos a la iglesia, al culto evangélico, ahí también hablamos con nuestros amigos, a veces vamos a / visitar y las mujeres hablamos sobre la escuela, de las enfermedades de los chicos y también de cómo se crían los chicos, / claro, también hablamos de nuestro trabajo y de los precios // de la mercadería, de la ropa que es cara, también hablamos de / la novela "María" y los hombres hablan del futbol y del trabajo".

Amalia, 28

"Dice que le gustaría ir al baile o alguna fiesta, pero tenía / que pedir permiso, pero a veces se iba igual y entonces a la / vuelta, la mamá la castigaba por eso, pero dice que el padre /

nunca la castigó, era más bueno.

Dice que se fue hasta Villa Angela (tercera ciudad del Chaco)/ a la casa de un abuelo de ella de parte del padre y a ella le/ gustaba ir al baile, al cine, dice que fuma y toma vino; dice/ que iba con una barra de jóvenes también aborígenes y cuando i ba a las fiestas volvía a las cuatro o cinco de la mañana y al otro día se levantaba tarde, llevó un mes haciendo eso, entonces el abuelo le habló que no tiene que hacer eso, entonces el abuelo la trajo a Pozo El Toro y después de vez en cuando se// hacía baile en la escuela o en el boliche y ella siguió yendo/ a los bailes. Dice que al papá no le gustaba y aconsejó que no vaya o se haga de marido para que ella no salga".

Matilde, 20

"Hay veces que voy a Resistencia cuando veinticuatro de Diciem bre, con mi mamá, mis hijas, mi hermano y mi tío y mi hermana/ vien allí".

María, 43

"¿QUÉ hacen cuando no trabajan?".

"Domingo lavo ropita de mi chico. Cuando llega hora de cocinar yo cocina. No sale la familia; en el barrio nos visitamos.

A veces leemos diario, bueno mi chico se sale (15 años) a pa-/ sear con amigo, mirar televisión, ahora se fue a Saénz Peña // buscar trabajo".

Dorita, 30

"Y después me empecé a comprar ropa, zapatos, pantalón y lo // que sobra fui a Saénz Peña a pasear a la casa de mi tío y vol- ví el lunes para el trabajo".

La necesidad de hablar castellano como ya se dijo im preña la vida aborígen. La nueva orientación religiosa y los / cambios en casi todos los órdenes de la vida plantean situacio- nes complejas que no se circunscriben sólo a qué idioma hablan/ y cómo lo hablan sino como ello incide en términos de estructu- ración de la vida cotidiana.

La importancia de este hecho en los aspectos vinculares y comunicacionales surge de los testimonios que más abajo / se transcriben.

La exigencia temprana y casi permanente que el aborigen sufre, de expresarse en otra lengua en su contacto cotidiano, entorpece en los primeros años sobre todo la formación de / conceptos, provocando dificultades o pérdidas en la capacidad / de expresión con el consecuente daño afectivo que probablemente se provoca cuando además su lengua no es aceptada o valorada y / existe un imperativo de adoptar una extraña.

Matilde, 20

"¿Qué más me querés contar, Matilde?".

"Dice que eso no más ... yo le contesto que tiene mucho más pa ra contarme y que es muy poquito todavía ... hay silencio, no / sé qué va a ocurrir. La mamá dice que así no más la costumbre / no habla mucho ella".

"¿Con quién hablabas cuando eras chiquita?".

"Con mi compañera en mi idioma, era mi sobrina, eramos ami- // gas".

No es posible determinar de qué manera esta situa- / ción influye en sus vínculos ni tampoco cómo actúan las diferen cias en el manejo del castellano.

No todas las entrevistadas hablan castellano aunque / parecería ser que lo entienden; otras se expresan con dificul- / tad.

Los fenómenos relativos a la adquisición de un nuevo idioma y los sentimientos de pérdida de identidad que seguramen te operan, deben originar la desactualización de la lengua na- / tal. La incidencia de esto en la vida cotidiana se halla indiso lublemente ligada al idioma materno. No sólo las relaciones so ciales sino además los valores y los más sutiles matices del a fecto están contenidos en la matriz del idioma.

La necesidad de aprender el idioma de la cultura do-

minadora, sin lo cual la propia vida de los aborígenes no podría desarrollarse debe provocar conflictos, contradicciones, ambivalencias.

Conservar el idioma como forma de preservar la identidad cultural parece ser una empresa tan difícil como aprender el castellano para las generaciones intermedias y mayores.

En torno al idioma se presentan algunas situaciones/paradojales. Se impone la necesidad de aprender el castellano a frontando las pérdidas y temores que ello implica. Pero eso no parecería ser tan fácil. El principal medio que los aborígenes valorizan para ello es la escuela. Pero la escuela, a pesar de los esfuerzos individuales y gubernamentales pareciera no contar al momento de realizado este estudio con las orientaciones/necesarias que contemplen e incorporen la cultura e idioma aborígen al curriculum escolar. La falta de una enseñanza bilingüe constituye un obstáculo insalvable.

Resulta llamativo el hecho de que a pesar de haber hablado de la escuela y de los deseos de hablar castellano no hayan aparecido estos aspectos ni el reclamo por una educación bilingüe tan cara a los aborígenes.

Chila, 48

"¿Cómo sabe usted tan bien el castellano?".

"Y ... bueno ... entré en el medio de los criollos, yo trabajar: ocupaban para planchar, cocinar y algo aprende de la castilla".

"¿Habla mucho con sus hijos?".

"Y ... bueno a la juerza tengo que hablar a mi hijo para que entienda y aprenda más de nosotros, a veces le habla la castilla y entrevera con el toba".

Inocencia, 20

"Mi abuelita, sabés, hablar castellano, pero a mí siempre me habla toba".

Josefina, 57

"¿Tenían cantos de ustedes?".

"Yo canté cuando empezó Misión (canto religioso), antiguo otro canto distinto, también cantaba para dormir, hoy día alguno sa be, alguna chica también que aprenden de la agüela. El idioma/ sigue, pero ahora habla la castilla, antes el chico nada, hoy/ sí, los dos".

Ceferina, 15

"A veces cuando estoy en mi casa hablaba toba, cuando estoy en mi casa castellano, fui hasta 2º grado y no me fui más porque/ trabajé con una señora buenita, me quedé cama adentro y como / había trabajo a veces me mandaba, era niñera".

Sergia, 23

Promotora: Sergia habla muy pausadamente, sabe muy poco castellano.

Selva, 28

"Así pude hablar más o menos el castellano porque en el puebli to que vivíamos era solamente de criollos. A mi papá no le gus taba hablar el castellano, no se animaba, solamente cuando bus caba changuitas. Ahora que soy grande, ¿por qué será que hablo bien el castellano? ... el otro día me dijeron ¡ah! ¿vos sos a borigen?. Será porque procuramos, mi mamá y mi papá no, noso- tras sí".

Daniela, 29

"El castellano aprendí de mamita, ella enseñó porque cuando // trabajaba con cristiano, aprendió".

Sofía, 35

Promotora: Me atiende el marido de Sofía, él me explica que So fía habla muy poco el castellano y lo que sabe tampoco quiere/ decir porque tiene vergüenza. Mientras está el marido, no ha- bla, se cohibe y máximo si no habla el castellano ... aunque / sospecho que sabía castellano porque sonreía mucho acerca de / las bromas que yo hacía cuando me senté a charlar con ellos".

Las entrevistadoras indagaron algunos aspectos referidos al uso de los medios de comunicación los cuales podrían // complementar la información que se analiza en este apartado.

Si bien son pocos testimonios, ilustran acerca de // las preferencias especialmente de mujeres jóvenes. Radio, televisión y en algunos casos revistas son los portadores de mensajes cuyo contenido responde a las pautas de la cultura dominante. Las más jovencitas concurren al cine. Aparecen muy pocos / testimonios de mujeres mayores los cuales denotan cierto desinterés por el uso de los medios de comunicación.

Dorita, 30

"Me gusta mirar la televisión, yo compré pero está rota, lo // que más me gusta es la novela "María", cuando ya llega la hora dejo todo mi trabajo".

Matilde, 20

"¿Escuchás radio, mirás T.V., lees revistas o diarios?".

No contesta ... se vé muy inhibida y parece no querer contes-/tar más.

"¿Vos sabés leer?".

"... no, no leo ...".

"¿Te has olvidado?".

"Yo leo pero hay veces ... revistas de novelas ... radio poquito ... televisión miro en la casa de vecino".

Nilda, 18

"Y mi mamá se duerme y yo escucho la novela por radio, o leo / "Historia Clínica - Primeros Auxilios", "Antena" cuando tengo / y me gusta si hay poster de "Tremendo".

"¿Qué es Tremendo?".

"Es un grupo de cantores".

Daniela, 29

"Me gusto mucho oír radio, mirar revistas y diarios".

Inocencia, 20

"Cuando yo no tengo trabajo me gusta escuchar las noticias por

la radio y escuchar la música romántica que canta "Valeria /// Lynch", ese tema que dice de "la loba" y también me gusta Miguel Gallardo cuando canta "muchachita".

Yo a veces leo el diario, cuando mi marido mira el "Gráfico" y mira lo de Maradona, también miré el mundial, cuando tenía // tiempo y no tenía que lavar".

Clotilde, 16

"Dice que a ella le gusta escuchar radio pero que no tiene".

Sergia, 23

"Cómo me gusta la revista con los colores que trajo mi hermano, ésa que está Maradona es la que más me gusta".

Graciela, 15

"El sábado a la noche nosotras estamos en el cine con mi hermana, son lindas las películas.

Yo miro televisión en la casa de mi tío, escucho música en mi / casa, leo revistas, compro cualquiera, a veces diario, leo a / veces con mi prima".

Aurelia, 13

"Dice que le gusta mirar la televisión, escuchar la radio, mirar revistas, diario no porque no le da (no tiene). A mí me // gusta leer cualquier revista, mi tío siempre me presta las revistas. Me gusta escuchar la música de Leonardo en la radio. / Miro televisión en la casa de mi abuelo en Nocayí". (Ella es / de Corishi).

Elisa, 28

"¿Leen revistas y escuchan radio?".

"Sí, a veces cuando tiene radio me gusta escuchar, ahora la // vendimos. Tengo un libro de primer grado, me gusta leer a los / chicos".

ASPIRACIONES

A los fines de este estudio interesaba conocer las / necesidades, expectativas y aspiraciones que motivaban a los mu jeres.

La realidad descrita en apartados anteriores genera / una serie de necesidades que a pesar de ser expresiones de lo / imprescindible para mantener un nivel de supervivencia, son muy difíciles de satisfacer por las condiciones del entorno.

Parecería ser entonces que las necesidades pasan al / plano de las expectativas, se convierten en deseos, ideales a / alcanzar, posibles o no.

Muy pocas mujeres se han expresado acerca de estos / deseos. Coincidentemente con esto los juegos o ejercicios de // proyección de futuro no han podido por lo general realizarse a / pesar de la incentivación de las entrevistadoras.

Lo señalado estaría indicando ciertas dificultades / para pensar el futuro basadas tal vez en el lugar poco relevante que el futuro parece tener para estos grupos.

Las mujeres que han aportado testimonios son en su / mayoría jóvenes. Prioritariamente se refieren al deseo de tener vivienda, muebles y elementos para la casa. Hay pocas aspiraciones referidas específicamente a ellas; aprender costura en un / caso y en el otro, enfermería.

También aparece en los testimonios la necesidad de / contar con trabajo.

Finalmente, algunas señalan el deseo de que sus hi- / jos aprendan el castellano. Relacionado con ésto se encuentran / expresiones que ligan este aprendizaje al hecho de vivir con // blancos o al de ir a escuelas para blancos.

Esta temática nos introduce en un aspecto que parece

ría responder a sentimientos ambivalentes o a contradicciones / en torno a la integración el blanco por un lado, y por el otro, tal vez estaría indicando más que un juicio de valor, la visualización de la escuela como un ámbito donde se presentan, como/ ya se vio, dificultades para la comunicación y para el logro de los aprendizajes.

Amalia, 28

"Dice que quisiera tener un terreno y una casita aparte en// rrada con tejido, para poder sembrar verduras, que sea linda la casita y que ella pueda cocinar lo que a ella le gusta, porque/ ahora que están en la casa de la suegra ella no puede hacer lo/ que le gusta.

También que su hijo aprenda la castilla y sepa leer".

Loida, 36

"me gustaría que la nena termine la escuela y si pasa, siga en/ la escuela".

Inocencia, 20

"Seguir siendo enfermera, también me gusta que mi hijo estudie/ y aprenda bien el castellano, para que alguno de nuestra raza / que no sabe castellano él le pueda explicar, lo que más quiero/ es que sea maestro o doctor, y que sepa como mi hermano que va/ en tercer año de la secundaria y que dijo que va a ser abogado".

Aurelia, 13

"Ella desea tener más cosas lindas como ser: una cocina a gas,/ un aparador, una canilla propia ... Bueno, dice que si tiene la suya cerca plantaría flores, hacer una huertita porque los maes/ tros siempre le hablan de la huerta que es bueno hacerla pero / no hay agua suficiente".

Modesta, 36

"Lo que más me gusta es que no falten las changas para mi mari/ do, para que hay siempre comida. También dice que ella piensa / que los chicos aprendan bien castellano y a leer".

Chila, 48

"Y si ... yo quiero que cambiamos de nosotros, queremos que /// transformamos nosotros la vida y con todo. Nosotros queremos // buen trabajo para siempre, trabajamos y ganamos en la vida de / nuestros hijos. Pero difícil no hay trabajo ... si no fuera éste (señala las viviendas) ya no hay trabajo para pobre".

Elisa, 28

"Yo me gustaría de cambiar, de estudiar, no es como antes de ciego. De costura me gusta, porque ants no podía porque mi hijo no podía cuidar. Mi hija quiero que entra a esa costura cuando tenga 10 años, ojalá que no se funda. Mi hijo gustar estudiar carpintería o de trabajar de empresa, porque es varoncito".

Ceferina, 15

"A mí me gusta ir a una escuela donde los chicos son blancos pero no voy porque no tengo útiles, me gusta para ir, así yo en-/tiende bien el castellano ... Me gustaría ser enfermera para curar y poner inyecciones. Me gusta tener un coche y manejarlo como vos y casarme y que él sea trabajador y a mis hijos, si tengo, que vayan a la escuela con blancos y a vivir con blancos para que saben hablar bien el castellano".

Dorita, 30

"Yo pienso que mis hijos se criaban y que nos les falte nada, / que sepan leer, no quiero que salga sin saber nada de la escuela que es lo más principal y que aprenda castellano. Me gustaría vivir con los blancos porque quiero separe a mis hijos tobas para que aprenda castellano, yo también quiero que sepa toba. Quiero tener en mi casa de todo ... aparador, cocina, / pero no puedo porque tengo para mantener a mi familia, qué son/
★ 140 que yo cobro".

María, 20

"Ella dice que le gustaría volver a trabajar con familia blanca, como antes trabajó para poder comprar una máquina de coser y u-

una heladera; también quiere que el hijo aprenda castellano, //
que sepa leer bien y que siempre siga viviendo con la gente de/
su raza ...".

CREENCIAS Y COSTUMBRES

Dentro de este aspecto se intentará analizar aquellas creencias y costumbres que fueron creadas en el ámbito comunal, cultural y su actual estado de conservación.

La escasez de información relativa a este aspecto podría hacer pensar que este es uno de los temas donde se ejerce mayor reserva y custodia dado que apunta directamente a la preservación de la identidad cultural del pueblo toba.

Al respecto Orlando Sánchez, coordinador del Consejo de Parcialidades Indígenas y miembro del Consejo Provincial Aborígen (Chaco) a raíz de su publicación sobre costumbres, cuentos y leyendas toba, relata una visita realizada a un anciano. La misma permitirá observar lo antes apuntado.

"Y la sorpresa que tuve de este anciano fue la profundidad de conocimientos y memoria que tenía acumulados, así como su sagacidad para neutralizar y eludir cualquier pregunta al respecto, dado que tenía que cerciorarse de muchas cosas hasta que me // confesó en voz baja: "Este es tesoro escondido muy custodiado, que está custodiado de generación en generación"". (16)

Probablemente la poca información resultante podría ser considerada como indicador de esto. No hay duda que la necesidad de preservación de su cultura encuentra su explicación // más directa en toda una historia de exterminio y persecuciones / que obligan a los mayores a ejercer control. También podría pensarse que ésta es una manera entre otras de evitar distorsiones interpretativas. En la búsqueda de elementos que aporten al conocimiento de la actual cosmovisión toba se ha optado por acudir a otras fuentes informativas. Se intenta así presentar una visión que comprenda algunos de los componentes de la cultura / que según las historias de vida son mantenidos, aquellos que / requirieron o impulsaron la búsqueda de conductas adaptativas /

o los que se han abandonado.

En el actual sistema adaptativo toba la religión aparece como un componente de fuerte significación. Es de aclarar/ que lo que a continuación se desarrolla seguramente no agota la información sobre este tema.

En su libro, Miller explica como el actual sistema / religioso sanciona a través de la Biblia ciertas creencias originales. En la cosmología tradicional toba era vital el mantenimiento de la armonía y el equilibrio entre el hombre y el orden natural y el interés por el bienestar de los parientes. La responsabilidad de este mantenimiento estaba en manos de los "chamanes" (pi'oxonaq) quienes permanecían en comunicación constante con los seres y poderes espirituales . (17)

Los tobas postulaban un universo estratificado con / comunicación de seres espirituales entre las capas. Los espíritus podían ser humanos, cuya forma era básicamente humana o de/ alguna parte del cuerpo, mitad humana y mitad animal, animales, o de la naturaleza (relámpago, trueno, granizo). Los espíritus/ desempeñaban un papel clave en la sociedad toba y se acudía a ellos a través de la actividad "chamanica" cada vez que la armonía con la naturaleza era amenazada.

La relación del hombre con la naturaleza era comprendida y aceptada por lo que ésta ofrecía: subsistencia básica, / información concerniente a felicidad o sufrimiento y asistencia para defenderse contra la brujería. A consecuencia de las diferentes acciones misioneras que acompañaron la colonización la ideología tradicional se vio obligada a observar su desintegra-/ ción. Los misioneros se ocuparon entonces en enseñar que un ser sobrenatural había creado y controlaba el universo, pero el universo que ellos presentaban era explicado por leyes físicas y a través de relaciones naturales de causa y efecto y no a partir/ de concepciones animistas y mitológicas.

Dentro del actual sistema de creencias religiosas, / Miller apunta algunas de las que han sido modificadas o sancionadas:

a) El depender o confiarse a la subsistencia tradicional así como la bebida, el tabaco y las relaciones extra-maritales son sancionadas a través / de la Biblia.

b) La predicación pareciera haber reemplazado el relato tradicional de mitos y cuentos.

c) El concepto de solidaridad y compartir tan caros / a sus valores tradicionales son extendidos por // los mandamientos bíblicos a través de amar al prójimo y de ser sostén del hermano. Ahora la preocupación práctica por el bienestar de la familia ha sido ampliado por el amor al hermano en todas partes, convirtiéndose así en un concepto difuso y / ambiguo.

Esto explicaría de alguna manera cómo la práctica comunitaria de compartir aparece en muy pocos relatos y sólo referido a la familia directa.

Por último se cree conveniente ni eludir ni excluir / de este análisis la ingerencia del sistema económico dominante / a fin de evitar parcializar la interpretación.

En relación a los componentes de la cultura que según la información parecen haber abandonado son los relativos / a las normas y creencias que guiaron la formación y conformación de las parejas y las familias. Los relatos que a continuación se transcriben nos hablan sobre costumbres que, dado el inevitable proceso de transformación han debido perder. La información analizada en el aspecto relativo a familia es aclaratorio de lo señalado.

Antonia, 50

"Yo no pude dejar mi esposo ni mi hijo, es la enseñanza de mi / agüela y no voy a dejar. Nosotros antes no ir a la escuela, no miré alguna cosa, no tiene enseñanza; hasta ahora la generación nueva botaron marido, dejaron hijo, ella mira T.V., parece que la señora mira éso y cine y nosotros no miramos éso ...

sólo la enseñanza de agüelo ... no sé por qué será ... ahora / que tiene para cuidar toda la cosa ... no sé por qué sera ... / Nueva generación pasa esa cosa: botaron hijos, botaron marido, no sé por qué será ... antes trabajar, hilar, no puede botar / hijo. Yo enseñé a mi hijo "hay que casar, hacer casa, no botar señora para tener todo el tiempo". Yo conté a mi hijo la enseñanza de mi agüela, yo hasta ahora el día de hoy no quiere abandonar ... yo no puedo criticar a mi hermano solamente amarlo, hablar del trabajo. Doy gracias al Señor para conocer esa luna nueva para conocer el trabajo para hacer y utilizar mi vida, para hallar el conocimiento para que crezca. Siente una cosa, no somos como antes ... pasado yo no conozco para anunciar la salvación, cantar, trabajar; no cree en la palabra del Señor para conocer eso ... yo pienso es de Dios ... para hacer / por la voluntad de Dios".

Severa, 55

"Ella te cuenta que no conoció ir al baile, todas las diversiones porque más ante había diversiones como ahora, no dice que / diversiones eran ... pero otra diversión que se llama el baile del sapo no iba".

"¿Cómo era el baile que iba, y al que no iba, por qué no?".

"Ella iba al baile que hacían los criollos, una fiesta que hacían en el campo, no sabe qué festejaban. Pero era una gran // fiesta que ellos como jóvenes iban, la organizaban gente "nor-teña". En el baile del sapo donde iban jóvenes, un hombre mayor lo organizaba, todos los chicos y chicas iban, no se ocupaba luz, se hacía en las noches de luna, llevaban bebidas alcohólicas y se reunían muchos entre 15 y 20 muchados y chicas".

"¿Para qué?".

"Esa era la diversión de ellos que hasta ahora se hace en los barrios; pero no se hace como más antes, porque antes el organizador de ese baile no tomaba tanto y tenían un horario de // terminarlo, sabían cuál era el más tomador, se respetaban ellos ... ahí se llegaban a conocer (relaciones sexuales) y se hacían de novio ... varias noches bailando. Se hacían esos bailes no todos los días sino sábados y domingos".

Josefina, 57

"¿A qué tenían miedo, tenían alguna creencia?".

"Mi agüela, la mamá de mi mamá, ella a veces tiene miedo a /// criollos, en el campo no ... a bicho, a criollo no más, porque ella era juerte como hombre, busca miel, pescado, juerte la se ñora. Los dos buscaban algo para comer (mariscar) porque no // hay trabajo, por eso. La mujer a veces mandaba al hombre y a / veces el hombre a la mujer. El hombre elegía primero a la mu- / jer y si la mujer decía que no, él le deja y busca otra. A ve- ces se peleaban por una mujer, a veces se peleaban dos mujeres por un hombre. La que gana el hombre, lleva".

"¿Cómo se peleaban?".

"Con la mano, agarra cabello ... todo. Antes ... se peleaban// porque el hombre agarra otra mujer y de noche la otra la busca y la pelea entonces la agarra bien; muy brava la mujer anti- / gua".

"¿Se cuidaban para no tener chicos?".

"Antiguo hay yuyo, tomaban té para no tener tanto chico, anti- guo sí conoce, yo no. Alguna en el campo todavía usa. Antiguo/ más mejor atender parto, el pi'oxonaq (médico tradicional) tam bién la mujer podía ser pi'oxonaq. Hay una señora viejita que/ vive en el Colchón (Bermejito) que es pi'oxonaq. Mi suegra era como mi mamá, me contaba cosas de antiguo. Mi suegra cuenta al go de familia más antigua, mi papá y mi mamá no. A veces conta ba una chica casar, una chica no es para casar a los 18 años,/ más de 20, sabe todas las cosas: tejer, busca algo entonces // listo para casar, lo mismo el hombre. Entonces cuando casa ha- ce fiesta y junta toda la gente y come chaucha, pescado, baila ban y con canto, pero no sé el canto. La chica cuando casa se/ marcó toda la cara con azul, le quedaba todo el tiempo hasta/ que muere y una marca en la mano también. Azul, el color con / una espina parece se hacía y cuando terminaba de hacer sangra- ba la cara. Una tía vieja tiene marcada pero casi no se nota,/ a veces viene a cobrar jubilación.

Chila, 48

"Mi madre enseña de cuando era mujer, nosotras las chicas, en-

seña tiene marido que trabaja, cuando tiene los hijos, ya sabe el dolor todo eso ... la madre atiende lo parto ... pura mujeres en el parto, el padre no. El padre enseña los varoncitos / ... enseña trabajar chacra, carpir, destroncar, arar un pedazo de tierra. Tiene que trabajar, da el alimento a la mujer a los hijos ... no hay que tomar bebida cuando la mujer está embarazada ... no pegue, todo eso ...".

Por último la información proporcionada remite a /// ciertos rasgos de la cultura toba que involucran una serie de / creencias que aún perduran y parecen sostener. Las mujeres mens- / truantes son recluidas durante esos días y parecieran aprove- / charlos para iniciar a las adolescentes en el aprendizaje de ar- / tesanías. Los distintos relatos indican además una serie de pro- / hibiciones relativas al período menstrual que seguramente están / relacionadas con el mantenimiento del equilibrio entre el hom- / bre y la naturaleza. Algunos de los testimonios proporcionados / por las mujeres mayores informan que durante esos días les era / prohibido acercarse a los diferentes instrumentos o armas que u- / tilizaban los hombres para cazar o pescar a fin de evitar per- / der las fuerzas y el poder para la provisión de los alimentos.

Ramona, 40

"Le pido que me cuente acerca de eso ...".

"A los doce años, dice que cuando le vino, la madre la ence- / rró en una pieza y le avisó de lo que tenía y le dijo que tie- / ne que estar en la cama y que sólo se levante para coser ... / y no le daban comida con grasa ...

Amasaban harina con agua y la asaban en la ceniza, debajo de / la ceniza, no le permitían mojarse, dos días no se iba al pozo a buscar agua, para ir al baño se tenía que tapar el cuerpo, / para que no le dé el viente, dice que no se ponía nada para re- / tener la sangre, así solo no más, dice que no le venía mucho y lo que ensuciaba lavó ella sola ...".

Aurelia, 13

"Bueno, ella cuenta que cuando le vino la primer menstruación / le avisó a la mamá, entonces la mamá le dio trapitos viejos pa- / ra que se ponga como paño, ella dice que estuvo cuatro días en

cerrada en la pieza en esos días, cosía únicamente porque no / le gustaba otra cosa. No le daban comida con grasa porque de- / cía la mamá que eso le hacía mal, nada más que amasaban una // torta con harina y la metían debajo de la ceniza caliente para que se cocinara y un poco de mate cocido".

Dorita, 30

"Cuando tenemos familia no tenemos que comer cualquier cosa, / no como grasa, sólo hay que comer pan con un poco de ceniza, / comida con harina, sal y agua, no se come carne ni nada de car- ne del monte hasta que pasa la menstruación, mamá hace todo e- so, pero ahora yo casi no cumplo eso, lo que más no como cuan- do estoy enferma es el pescado, guazuncho y miel de abeja".

Ceferina, 15

"Ella dice que cuando me voy a la escuela no tengo que pelear/ con mis compañeros, si soy mala no tengo compañeros y cuando / llego a casa de la escuela dice que tengo que escribir y la Sel- va a veces me enseña y dice que con los varones no tiene que / jugar, solamente con las mujeres, cuando está sola. La mamá dice que cuando viene la menstruación no hay que andar se, tiene que estar en la casa, no hay que lavarse la cabeza, / no hay que mojarse y no pegarle a los chiquitos porque los chi- quitos se lastiman, no hay que comer carne, ni cocido, sólo // hay que comer pan y si hay una represa no hay que ir, porque / si te vas a la represa si hay una víbora hay un terremoto, // porque tenés olor a sangre y si hay un pi'oxonaq en el campo / y si él se mete en la represa, no hay terremoto, y no hay que/ salir de noche, yo no voy a la escuela cuando estoy con la /// menstruación. Cuando te viene la menstruación no tiene que ir/ al culto porque lo que está cantando no tiene fuerza y te vie- ne más".

Flora, 21

"¿Quisieras contarme acerca de la primera vez que te vino la / menstruación?"

"¡Ah!, vos decís de Maayapec (primera menstruación), mi mamá / me avisó mucho tiempo antes que me vino, avisó que no coma mu-

cho ninguna carne, que no tengo que saltar, ni jugar, dijo que no me asuste, que no coma grasa, dijo que si voy a la laguna / y sale el arco iris, me puedo ahogar".

Clotilde, 16

"Bueno, dice ella que la mamá le hablaba de cuando a mí me venga la primer menstruación, que ella le avise cuando le pase eso, y bueno cuando le vino le avisó y la encerraron como tres / días porque si no se quedaba encerrada dice ella que la mamá / le decía que algún bicho del campo iba a venir por ella a co- / mérsela si no hacía caso. En esos días ella aprendió a hacer / canasto, le llevaban torta sin grasa esos días para que ella / coma como almuerzo y cena con una tasita de cocido. Bueno, después pasada la menstruación dice que la mamá y el papá le dijeron a ella que ya es mujer, que si se quería juntar que se junte no más pero que se juntara con un muchacho que sea trabaja- / dor".

Teodora, 15

"Dice que voy a tener la primera menstruación, que me va a ve- / nir sangre por abajo ... ella, mi mamá, me explicaba bien, /// porque yo no tenía miedo de salir con chicos de noche, pero yo le decía a mi mamá ... que yo jugaba no más a ser novia, nada / más y bueno esto hasta que llugué a tener la primer menstrua- / ción, entonces le avisé y bueno ella me dijo que no tenía que / jugar, que tenía que estar encerrada en la pieza. Estuve como / tres días adentro, en esos tres días me enseñaron un poco a hacer los trabajos de la casa, como ser lavar los platos ... ba- / rrer la piecita, extender bien camita vieja, coser y cuando // terminaba de hacer esas cosas me decía "sentate y hacer canas- / to". Me cansé esos días, no veía la hora de sanarme e ir con / mis amiguitos. Bueno, esos días te cuento que no me quería dar de comer comidas con grasa, ella, mi mamá, me hacía torta, e- / sas que preparan la ceniza caliente y meten la masa debajo de / la ceniza ... sin grasa, ¡ay! esos días son inolvidables; por- / que esos días no me dejaban comer, no me dejaban salir. Des- / pués cuando yo me sané, ahí ya mi papá no me dejaba salir a //

ningún lado, me decían vamos al culto, a la iglesia ... bueno/
yo me iba pero no me gustaba, pero tenía que estar, bueno ya /
de ahí mi mamá y mi papá me daban consejos como por ejemplo ir
a la escuela, procurar estudiar, trabajar en la casa, hacer //
los trabajos, artesanía como canasto, ir a buscar la palma pa-
ra hacer los canastos, buscar leña".

CONCLUSIONES

El análisis de los distintos aspectos permite obtener una visión de la actual situación de las mujeres entrevistadas.

La información aportada por las historias de vida se constituye en testigo acerca de cómo los individuos se reconocen y expresan un conjunto de valores y pautas culturales que los identifica como miembros de un determinado grupo social.

Es por eso tal vez que al estar compelidas a un proceso de continuos cambios cuyo sentido y valor aún les es desconocido, la mayoría de las entrevistadas han optado por hacer una continua referencia a su pasado dado que en él reconocen la fuente de su identidad.

La apelación a ese pasado es un recurso que aparece frecuentemente en las historias. Para mostrar añoranza por la pérdida del contexto normativo a través del cual se desarrollaba la vida familiar, comunal y económica de estas comunidades. En otros casos, para establecer diferencias que desembocan en valoraciones positivas de los modos y formas de vida de la cultura del blanco. Este contraste entre pasado y presente ha permitido realizar algunos análisis que a lo largo de los apartados precedentes se han ido tratando. Surgen de los mismos una serie de elementos que muestran en algunos casos las transformaciones operadas, y en otros describen la situación actual.

A) Pérdida de la organización económica tradicional.

Se ha roto la dependencia del aborígen con la naturaleza. Esto implica más que un cambio en los modos o formas de subsistencia ya que se altera la particular modalidad de transmisión de la cosmovisión aborígen centrada en la relación hombre-naturaleza.

La localización en barrios introduce al aborígen

en el conocimiento de otra concepción de la relación del hombre con el medio natural. La ubicación del aborígen en pequeños asentamientos modifica la relación citada e impone un nuevo sistema de necesidades materiales que lo alejan cada vez más de su ambiente natural.

+ B) En la cosmovisión tradicional toba el único agente educador era la familia. El sistema de transmisión contenía y especificaba el rol educador que le cabía tanto al hombre como a la mujer. Si bien esta función educativa continúa siendo la base // psico-social que sostiene la identidad étnica, el rol educador de la familia es paralelamente compartido con otros agentes (escuela, iglesia, medios de comunicación), perdiéndose así gran parte de los contenidos culturales originales. Obviamente se indica como pérdida dado que la mayoría de estos nuevos agentes no tiene en cuenta ni los // contenidos ni las modalidades de aprendizaje propios de la cultura toba.

C) La carencia en los relatos de expresiones que /// muestran formas de organización comunitaria podría entenderse (siempre en el marco de las historias tomadas) como otro de los aspectos sobre el cual no es posible discernir entre si se mantiene su esencia o ha sucumbido ante otras leyes de organización y ordenamiento propias al grupo social dominante.

+D) La referencia a necesidades, aspiraciones y deseos encuentran significado en la expresión de // dos conceptos básicos: la superación de la pobreza y la escolarización o dominio de la lengua castellana para sus hijos.

En relación al primero podría decirse que el reconocimiento de la situación de pobreza, aparece en

la medida que se acentúa y se consolida la incorporación del aborigen al sistema económico imperante en la sociedad. La escolarización y dominio de la lengua inducen a pensar que se incluyen en la categoría de deseos o aspiraciones con el objeto de que tanto ellas como sus hijos accedan a un intercambio en las relaciones económicas y sociales en condiciones parejas.

✓E) La mención a los aprendizajes en la mayoría de // los casos está referida a aquellos que aseguran a las mujeres una cierta retribución económica: las artesanías. Según datos aportados por otras fuentes de información, se habría producido también / en este aspecto de la cultura una modificación. / La actual producción artesanal ha sufrido un empobrecimiento ya que se piensa que no conserva los rasgos tradicionales y sólo se elaboran aquellas / que pueden ser ubicadas fácilmente en el mercado. Por otra parte, el hecho de que esta actividad es muy mal paga estaría redundando en la escasa creatividad y en los estereotipos que algunas presentan.

F) Como ya se ha visto la mujer no permanece ajena / al ámbito productivo. Desde el entorno no se observa opciones ocupacionales que constituyan una alternativa para la superación de las condiciones / de pobreza. Ahora bien, la ausencia de alternativas se encuentra condicionada por la situación general de la zona y no podría decirse que se trata de una discriminación hacia el aborigen.

G) Las mujeres de estas comunidades parecerían desempeñar roles distintos en relación a la edad pero / tal vez complementarios en cuanto a su función social.

Las mayores se constituirían en depositarias de /

tradiciones y costumbres, representando de alguna manera la memoria del grupo étnico.

Las más jóvenes ostentan una mayor y clara orientación hacia pautas culturales del blanco, que intentan revertir hacia el seno de la comunidad como forma de mejorar ciertas condiciones y situaciones.

Se dan entonces modos diferentes de desempeñar // sus roles, en las mayores podría decirse que conservadores y en las más jóvenes de apertura.

Como se ha visto la problemática aborígen gira en torno a la inevitable integración con el blanco. / Este proceso se realiza según circunstancias disí miles que facilitan o no a los aborígenes una mayor inserción.

Hasta el momento esta integración no parece estar / orientada hacia una preservación de los rasgos // culturales del grupo toba.

A lo largo de este trabajo reiteradamente se ha / señalado que el costo de este proceso se traduce / la mayoría de las veces en la pérdida de contenidos culturales valiosos a la vez que se ha lesionado la dignidad de estas comunidades.

Los procesos históricos sociales que afectaron a / la zona desembocaron en una situación donde normas claras, prestigiadas y de mucho consenso entre los aborígenes fueron perdiendo su vigencia / sin encontrar sustitutos para los nuevos acontecimientos.

Dentro de este contexto se visualiza la situación de muchas mujeres que se hallan convencidas acerca de las ventajas de la adopción de ciertos recursos materiales y técnicos, pero / la falta concreta de dinero impide cubrir estas necesidades generadas por el contacto.

Por último los conflictos y contradicciones operados por los cambios colocan a las mujeres en la disyuntiva entre //

mantener las enseñanzas de sus madres y abuelas y al mismo tiempo adoptar algunas del blanco.

¿Qué implicaría ser como el blanco?

Acceder tal vez a una serie de comodidades y objetos, o, ¿compromete también ésto el reconocimiento y apego por las / propias raíces?

Quizás la pregunta debería ser formulada inversamente: ¿cómo ser toba en un mundo de blancos?

Para las entrevistadas sería a través de la conservación del idioma. La preservación del mismo remite a una de las / temáticas centrales en relación al problema de la identidad de / los grupos aborígenes de nuestro país.

La estructura idiomática opera como matriz referencial para los grupos étnicos. Las étnias sobreviven a los cambios históricos, sufren modificaciones en las estructuras socio-económicas y muestran tal como se vio a lo largo de los diferentes apartados, capacidad de adaptación y vida.

La experiencia de muchos de los grupos aborígenes de nuestra América Latina da cuenta de ésto ya que han atravesado / por situaciones y formaciones sociales de distinto tipo y sin / embargo están todavía históricamente presentes como unidades de finibles en términos etnolingüísticos.

Si "el lenguaje es aquello en lo cual se hallan encerradas y establecidas las experiencias y el saber de las generaciones pasadas" (Schaff, Adam)⁽¹⁸⁾, la necesidad expresada por las mujeres de mantenerlo implica asegurar la presencia de sus raíces y su identidad como grupo étnico, a pesar de los diferentes grados de penetración de la cultura dominante y del deseo de muchas de ellas de adoptar pautas de vida del blanco.

RELACION ENTRE AMBAS POBLACIONES

Población Criolla

El análisis de este aspecto requiere necesariamente/ acudir a una serie de interrogantes debido a la ausencia en casi la totalidad de los relatos, a referencias sobre la relación o vínculo entre ambas culturas.

La escasa o nula disposición en especial por las mujeres de mayor edad, por hacer memoria, nos coloca ante uno de/ estos interrogantes. Siendo el Chaco y en especial la región // centro-oeste la última en ser colonizada, esto es, primeras décadas de este siglo, ¿qué razones le impiden recordar sucesos tal vez no vividos por ellas directamente pero sí por sus familias/ de origen? o ¿por qué acuden a su memoria para relatar pasajes/ de su historia familiar relativos a sus abuelos y padres cuando por primera vez llegaban a esas tierras apropiándose de ellas y no incluyen en su recuerdo la presencia del aborigen?

En los conceptos desarrollados por Nicolás Iñigo Carrera en su libro Campañas Militares y Clase Obrera, Chaco /// 1870-1930, tal vez se encuentre una posible explicación a las / circunstancias históricas que imprimieron y continúan imprimiendo a los vínculos un carácter adverso.

"En la política que los gobiernos pusieron en práctica a través del aparato estatal, la "violencia" fue la condición necesaria que hizo posible y potenció la génesis y desarrollo del/ nuevo sistema productivo. En primer lugar, para hacer posible/ la expropiación de las condiciones materiales de existencia de los indígenas, instrumentó el monopolio de la fuerza física".

"Las medidas que siguieron (asentamiento en reducciones, disciplinamiento, orientación hacia determinadas producciones, a/ plastamiento de cualquier resistencia) fueron el ejercicio de/ ese monopolio, para lograr constituir el obrero necesario al / sistema productivo que se quería implantar".

Sería lícito suponer tal vez que la violencia ejerci

da sobre los aborígenes pudo haber creado una zona de conflicto que la memoria colectiva decidió ignorar? El hecho de que sólo/tres mujeres mencionan experiencias que incluyen en su testimonio al aborígen podría ser considerado como ratificación de lo/ anteriormente expresado:

Evelia, 46

"Había dos matrimonios de paisanos que tenían dos paisanitas / (hijas) eran empleadas de papá ... las paisanas cuando mi mamá las necesitaba le ayudaban, le lavaban la ropa , limpiaban. En tonces nosotros los teníamos a ellos y nos ayudaban y nosotros qué éramos chicas jugábamos nomás con las paisanitas.

Nosotras fuimos a la escuela, pero unos pocos días, porque nos quedaba muy lejos ... mi papá era bien instruido ... dicen que ponía los animales delante de él y enseguidita se daba cuenta/ si falta uno ... hasta ahora se acuerdan sus peones. El nos sa bía enseñar a sumar, restar, leer ... pero poco sabía quedar / en la casa".

"¿Su papá fue a la escuela?".

"Y ... debe ser porque entendía mucho ... él era de esos anti-/ guos que luchaban contra los paisanos (aborígenes) de antes // ... dicen que mataban familias enteras. El sabía andar con policía atrás de los paisanos".

Alcira es la única que da cuenta de un episodio que/ refleja una superación de las barreras que separan a ambas po-/ blaciones.

Alcira, 60

"Yo te estaba contando que cuando vine al Chaco, me hice cargo de un chico aborígen ... Cuando el hermano de este chico vino/ del servicio militar, estuvo internado en el hospital, y yo ha ciendo una obra de caridad le llevaba comida ... fruta y cuando se sanó yo le conseguí para que este muchacho pueda hacer / un curso de enfermería, fue así que a él lo tomaron de enferme ro en la Misión Nueva Pompeya, y me dijo que él tenía dos hermanos huérfanos, pero que a uno me lo iba a mandar a mí en a-/ gradecimiento por todo lo que hice por él ... Me hice cargo //

del chico por el Juez de Menores".

"¿Cómo lo recibieron sus hijos?".

"Bien, desde el primer momento, lo trataron bien, lo ayudaron, le enseñamos a hablar, lo bautizamos, los chicos lo aceptaron/ como si fuera de la familia, hizo toda la escuela primaria; y/ luego fue aprendiendo el oficio de mi marido que era mecánico; hoy vive en Rosario y dicen que es un buen mecánico".

Por último el testimonio de Graciela nos remite a si tuaciones reales de existencia en ambas culturas.

Graciela, 15

"Y después ... teníamos obligados que salir a mendigar como u sos paisanos (aborígenes) que salen por la calle".

Población Aborígena

En las historias de vida de las mujeres aborígenes / hay pocos testimonios acerca de los acontecimientos que ambas / poblaciones protagonizaran a partir del siglo pasado.

La omisión de referencias podía ser deliberada por / parte de laas mujeres en tanto la destinataria inmediata de los relatos, la entrevistadora, era blanca.

Sólo Josefina hace mención a las matanzas sufridas / por su pueblo.

Josefina, 57

"Cuando escucha el tiro disparó en el campo, piensa que viene// del criollo y tiene miedo. Se mataban los dos (criollos y aborígenes). A veces la señora más miedo y deja los chicos en el car pamento y criollo lleva a la casa y lo cría, entonces se salvó/ los chicos, nada más que grande mata y chico agarra. Hay una se ñora que quiere mucho chico de ella y entonces dá un pedazo de tierra ponga la boca, para que no lllore y escuche la gente ////

(criollo), así lo contó ella, así no robaban, se escondió".

De la confrontación de su testimonio con el de Evelia, citado anteriormente en este apartado, surge la dimensión/trágica de los sucesos que envolvieron por años a la población / de la zona. Si bien puede ser que las mujeres no hayan sido testigos directos, sí lo han sido sus familias. Se trata por lo // tanto de un pasado cercano. Estos hechos no son de fácil o rápido olvido. Seguramente para ambas poblaciones se trata de un pasado sobre el que prefieren guardar silencio, pero ese silencio no debe significar que la memoria colectiva los haya borrado, / sino que tal vez aparecen en la vida cotidiana a través de conductas, sentimientos y gestos.

Se han podido registrar algunos episodios (uno referido al pasado y otro al presente) acerca de actos de hostigamiento hacia los aborígenes. Si bien no es posible determinar / cuan frecuentes son estas situaciones, interesa aquí, señalar / que hechos de este tipo pueden reactualizar en las comunidades / sucesos desarrollados durante la lucha que se libró para dominar y someter a los aborígenes.

Faustina, 35

"Faustina, ¿ya somos amigas, verdad?. ¿Qué quisieras contarme// ...?".

Mira hacia ambos lados, como si pretendiera que nadie escuche / y me dice ..."Señora, quiero decirte, vino hombre con otros, // trajo escopeta ... y cadena ... y pegó a mí y a mi hija, porque quería quitar el campo, que nosotros entregamos con casa y todo, mi marido no está (por decir no estaba), hombre me agarró / de pelo y amenazó que me mata si no salimos ...".

"¿Qué hicieron Faustina?".

"Nosotros defendimos y marido al otro día va a la policía y dice todo, por eso hoy milico trae papel, para que nosotros cuenta todo en la comisaría, ahora tiene que ir a contar todo".

Chila, 48

"Este bueno ... la parte de mi nacimiento, era sin conocimien- /

to, pero finau mi padre, cuando él vive, cuando tenía de juventud animalsito, y leche de animal. Cuando se enferma, el crio-/llo roba el animalsito, vacuno, tres lecheras, un toro. Después cuando falleció, el hombre se perdió nomás, no quedó nada, hasta hora para nosotros. Cuando nosotros trabajar aliguito para // pan, harina y eso no más. Había chivos, ovejitas, vacas ... el/ finau mi padre vivía al norte, dentro de salteños tenía un pozo grande, y este criollo jodió al finau mi padre, echaron venenos y se murió todos los animales, ese testimonio del finau mi padre. Echaron veneno en agua de piletita de palo borracho, el animal toma y se cayeron todos. El se quedó allá y murió, nosotros somos cinco hijos, entramos dentro del criollo para que te nemos trabajo para poder vivir. Los criollos son casi buenos pa ra nosotros para dar trabajo".

La ausencia de alusión tanto a los hechos en sí como a los sentimientos estaría tal vez poniendo de relieve la vigen cia del antagonismo y la falta de elaboración social del con- / flicto. Pareciera ser esto algo de lo que no se puede hablar, / ya sea como forma de defensa frente a lo que constituiría un // reavivamiento de contradicciones y sentimientos o temerosamente como forma de preservarse frente a posibles ataques.

El resquemor frente al blanco se manifiesta de diver sas maneras, en la escuela, retirando a los hijos ante una protesta de la maestra o tal vez en forma directa procurando cono cerlo, sondearlo.

Inocencia, 20

"A esos bolsos los cambia por mercaderías, o los vende por di-/ nero, pero tenemos que tener cuidado para cambiar, porque hay / mucho blanco que no quiere como vos a nuestra gente y ellos dan muy poco para nosotros".

"¿Inocencia, y qué te hace pensar que yo quiero a tu gente?. // Puedo ser como los blancos que vos decís".

"No, porque nosotros conocemos a blancos que saben que Dios el/ Señor nos hizo iguales y si vos no sos esa gente buena, no te a rrimás al fuego (por el fogón que teníamos a los pies) conmigo/ ...".

Finalmente, la relación criollo-aborígen requiere // ser revista conjuntamente con los intereses culturales y sociales de ambos grupos poblaciones.

La escuela y el resto de las instituciones sociales/ deberán cumplir un papel relevante para superar la histórica relación antinómica.

CONCLUSIONES FINALES

En este apartado se intentará presentar un análisis/ que englobe a ambas poblaciones.

La condición de pobreza afecta por igual a ambos grupos / tanto en el medio rural como el urbano.

Los factores que posibilitan la caracterización realizada son básicamente los siguientes: se encuentran excluidos/ de una fluida participación en el trabajo, en el consumo y en / el poder.

El hecho de compartir un mismo medio geográfico, habitar en barrios cercanos determina una situación que de alguna forma las condiciona de la misma manera.

La información analizada en ambas poblaciones remite a dos aspectos a partir del cual el diagnóstico de situación de/ las mujeres criollas y aborígenes cobra sentido: por un lado, / los conflictos y contradicciones a nivel de la identidad cultural y por el otro, las necesidades y aspiraciones.

En el marco del presente estudio se ha visto como // los individuos y grupos que por razones socio-económicas deben/ migrar a localizaciones urbanas son condicionados a elaborar // comportamientos culturales o sociales diferentes y especialmente en el caso de los aborígenes, despojados de gran parte de su significación cultural originaria.

De los apartados anteriores surge que una de las implicancias de ese pasaje para ambas poblaciones es la incorporación de elementos culturales, pero importa aquí señalar que se/ produce además la modificación y reorganización de otros contenidos culturales.

Se ve afectada de esta manera la articulación, comunicación y transmisión del universo de significados y de valores culturales contruidos en su lugar y comunidades de origen.

El sentimiento de pertenencia y continuidad histórica es una necesidad psicológica básica que permite a los individuos estructurar su identidad individual y social.

Las distintas instituciones frecuentemente se ocupan en proporcionar imágenes negativas o distorcionadas de los grupos de origen de estas poblaciones a partir del aprendizaje de valores de una sociedad más amplia que se contrapone con aquella de la familia o grupo. Es por lo tanto habitual que se desarrollen sentimientos de inferioridad que pueden llevar a conductas agresivas y discriminatorias o a graves perturbaciones de orden personal o social (violencia familiar, alcoholismo, conductas ambivalentes, trastornos de aprendizaje, bloqueos emocionales entre otros).

Las distintas estrategias de vida adoptadas por ambos grupos fundamentalmente en el área económica y en la esfera afectiva muestran un nivel de resolución de las situaciones cotidianas que les permite cierto margen de operatividad sobre la realidad.

Pero de alguna manera podría decirse que detrás del despliegue de estrategias continúan irresueltas las problemáticas atinentes a la identidad y a la conformación de la autoimagen individual y social.

Cabe suponer entonces que siguen generándose sentimientos y conductas que trascienden el plano de lo manejable a nivel individual.

Si bien las estrategias atienden la inmediatez de un presente crítico no superan las causas que impulsan a desplegarlas.

A lo largo de las historias se observa como habitualmente se ligan algunos de los aprendizajes con las estrategias ya que los mismos se encuentran relacionados con las experiencias de vida.

Sobre esto es posible plantear dos cuestiones distintas y que abren la posibilidad de indagaciones futuras.

A) En tanto la relación entrevistada-entrevistadora/

implica una relación social sujeta a ciertos presupuestos y encuadres es lícito preguntarse si es to no ha influido en la versión que de sus aprendizajes dan las mujeres. Tal vez seleccionando las // respuestas o contenidos que supusieron eran los / que tenían consenso para la sociedad global.

- B) Podría suponerse que se haya limitado el espectro del "qué saben" a lo "qué hacen", quedando así relegados tal vez otros aprendizajes valiosos.

Finalmente, en el contexto del presente análisis es/ necesario referirse a una situación esbozada en las historias de vida que se dá en forma similar en ambos grupos de mujeres.

La escasa referencia al futuro observada y la imposibilidad de pensarla podría estar asentada en el caso de los aborígenes en el lugar poco significativo que el futuro ocupa en / su cosmovisión.

Pero es tal vez la situación de pobreza común la que impide aludir a un futuro, ya que las necesidades del presente / son de una magnitud tal que las equipara con deseos y aspiraciones profundamente anheladas pero cuyo logro resulta difícil encarrar.

Estas necesidades son comunes salvo en lo que hace / específicamente a la adquisición del idioma castellano en el caso de los aborígenes.

Como ya se vio básicamente refieren a cubrir necesidades habitacionales, muebles y enseres domésticos, infraestructura de servicios, a conseguir o incrementar trabajo y a proporcionar a los hijos educación.

Si bien se trató durante las entrevistas de indagar/ acerca de expectativas educativas, las pocas mujeres que lo intentaron en su mayoría sólo pudo referirlas en relación a sus / hijos.

La dificultad en formular expectativas en materia educativa podría deberse a una visualización idealizada de la e-

V. Capacitación de Recursos Humanos y Evaluación de Acciones

ducación la cual es reconocida como un alto valor social. En la práctica, se reduce a la escolarización y no redundando en la satisfacción de las necesidades educativas, que como ya se dijo, abarcan tanto el ámbito de la cultura en general como lo referido específicamente a la formación para el trabajo.

A modo de conclusión final resta decir que sólo a // partir del reconocimiento y resignificación de las culturas de origen y de los modos expresos y subyacentes de relación entre ambas poblaciones, se podrán establecer líneas de política educativa que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de // existencia de ambos grupos.

Teniendo en cuenta lo antedicho y retomando uno de / los objetivos que guiaron la realización del presente estudio / cabe señalar lo siguiente: la información proporcionada ha permitido contextualizar a las mujeres en el marco de los procesos de las comunidades y por lo tanto más que una realidad propia de / la población femenina se presenta como una problemática social, económica y cultural de la comunidad.

Esta fase del proyecto incluyó acciones destinadas / al entrenamiento de las personas encargadas de recoger las historias de vida y del personal técnico de la provincia bajo cuya responsabilidad estaría el análisis del material obtenido.

Tal como se dijo en el Marco Metodológico, fue proporcionado a la provincia un perfil que orientara la selección de/ las entrevistadoras.

Cabe señalar que las exigencias de este perfil incluían una formación y disposición actitudinal tal que posibilitaran la reflexión acerca de las particularidades sociales y // culturales de las mujeres a entrevistar.

La elección de las entrevistadoras estuvo a cargo del Jefe de Supervisores de la Regional IV del Ministerio de Educación de la provincia quien seleccionó a una asistente social // con inserción en la comunidad aborígen a través de su trabajo / con la JUM y una docente con experiencia en escuelas plurigrado del área rural (criolla y aborígen) la cual en la actualidad se desempeña en la sede de la Regional IV.

Ambas cubrían satisfactoriamente rasgos del perfil / pero no así el requisito de conocimiento del idioma Toba (lo // cual produjo la necesidad de utilizar traductores).

Durante el desarrollo del taller, realizado en J. J. Castelli se abordaron aspectos relativos a las técnicas de recolección de datos a través de historias de vida.

Simultáneamente se trataron temáticas referentes al/ rol del investigador y acerca de los aspectos actitudinales presentes en la relación entrevistador-entrevistado.

Las participantes se centraron en el conocimiento de las técnicas de análisis de contenidos inherentes a la investigación etnográfica inscribiendo su aplicación a la información/ registrada a través de historias de vida tomadas en sentido am-

plio tal como fueron concebidas en este proyecto.

Del intercambio de ideas, opiniones y expectativas / que el taller permitió, surgieron algunas inquietudes por parte / de las entrevistadoras que básicamente respondían a las siguientes cuestiones:

- 1) Preocupación por la necesidad de no involucrarse / ante posibles demandas o situaciones planteadas / por las mujeres y frente a las cuales el PROMIE / debería mantenerse prescindente. En ese sentido / hubo de deslindarse las características inherentes al rol específico de quien investiga de aquellas correspondientes a un rol asistencial.
- 2) Particular situación por la que atraviesan las comunidades cuya dinámica podría generar resistencias.

En muchas ocasiones las comunidades fueron visitadas por distintos motivos pretextando cursos, encuestas, investigaciones y prometiendo acciones que nunca fueron concretadas. Por otro lado, se han realizado campañas políticas de diferentes // partidos en las comunidades donde se hacen promesas a los aborígenes y se les proporciona algún tipo de ayuda a cambio de apoyo. Este "modelo" de relación o trueque parecía querer hacerse / extensivo a otras relaciones con los blancos.

Estos temas condujeron a enfatizar el papel de la investigación y el rol de quien investiga, insistiendo en la posibilidad que la investigación ofrece para profundizar en el conocimiento y comprensión de la población involucrada.

Durante el desarrollo del taller se consideró necesario además brindar información acerca de los alcances, objetivos y responsables del proyecto, a miembros representativos de la comunidad que pudieran servirle a la misma de referentes con sensuales.

Con ese objeto y como parte de las actividades del / taller se decidió visitar los parajes seleccionados a fin de // que la especialista del PROMIE y las entrevistadoras realizaran

presentaciones formales y requirieran la colaboración necesaria para la organización del trabajo en terreno.

Se pudo visitar los barrios aborígenes de Corishi y Nocayí donde se entrevistó a docentes de las escuelas que funcionan en los mismos.

Asimismo en Nocayí se realizó una visita al grupo de mujeres Do'onataxatac que se dedica al trabajo de costura como también/ una reunión con Orlando Sánchez quien al momento de realizarse/ la entrevista era miembro del Consejo Provincial Aborígen del Chaco.

Finalmente se concurre al paraje La Argentina donde/ los docentes de la escuela facilitan datos sobre la zona y brindan su apoyo para la localización de las familias separadas entre sí por distancias considerables.

De estas visitas y del reconocimiento de las localidades emergieron criterios para la delimitación de la muestra / (edades, localización y entrevistadora a cargo).

Como última actividad del taller, las participantes analizaron los alcances de los objetivos y líneas del diagnóstico esbozadas en el Marco Conceptual, lo cual condujo a la realización de un esquema de los principales aspectos que deberían / contener las historias.

Se consideró oportuno a fin de completar la información obtener algún tipo de datos que facilitaran una mejor visualización de las expectativas educativas de las entrevistadas.

Surgió así la posibilidad de incluir alguna pregunta que permitiera a las mujeres hacer una proyección de futuro o / hacer algún juego de futurición.

Se decidió también, anexar a las historias observaciones personales de las entrevistadoras tanto sobre la situación de entrevista como de otros aspectos que fuesen significativos.

El instrumento producido fue considerado como una // puesta en común acerca del tipo de información que se deseaba / aportar a las historias más que como una guía preestablecida de

realización.

Otra instancia de capacitación fue llevada a cabo // con el personal técnico destacado por la provincia para analizar las historias de vida.

En la ciudad de Resistencia se dedicó una jornada al intercambio de ideas acerca de las opciones metodológicas que ofrece el proyecto centrándose luego la temática en las técnicas de análisis de contenido.

Asimismo la especialista del PROMIE dio a conocer // los alcances del taller realizado en J.J. Castelli estableciéndose criterios para un mejor seguimiento conjunto. Se esperaba que las acciones a realizar por parte de la provincia dada la cercanía y contacto con la zona de localización del proyecto // permitiera un mayor contacto con las entrevistadoras y facilitara la reflexión sobre las dificultades o sobre el curso que debería darse a la recolección de las historias de vida en función de las alternativas que plantease el trabajo en terreno.

Cabe señalar que por motivos de índole interna del Ministerio provincial este seguimiento en terreno no pudo realizarse.

Asimismo y por las mismas razones el Departamento de Investigación produjo un primer informe de investigación quedando finalmente el análisis de las historias de vida y la elaboración del documento final a cargo del PROMIE.

Seguimiento

Por lo expresado en el apartado anterior el seguimiento quedó a cargo del PROMIE, lo cual imposibilitó por razones operativas y de distancia la implementación de opciones y recursos que enriquecieran el trabajo que se estaba realizando. Se perdió así, la ampliación de algunas temáticas a través de la realización de nuevas entrevistas focalizando los aspectos que se pretendiesen indagar o introduciendo variantes en los //

criterios que aún faltasen recoger.

Esto no impidió sin embargo que, como ya se dijera, el material resultante fuera sumamente rico e ilustrativo de los procesos que se desarrollan en esa región del país.

La primera instancia de seguimiento se realiza a través de un envío de las primeras cinco historias tomadas por cada entrevistadora y que son analizadas desde el punto de vista metodológico. Surgen así algunas recomendaciones generales tendientes a profundizar algunos aspectos emergentes de las historias de vida mediante motivaciones o induciendo a las entrevistadas a volver sobre lo ya dicho.

Posteriormente especialistas del PROMIE a cargo de otro proyecto también localizado en J.J. Castelli, realizan una segunda etapa de seguimiento en forma presencial.

Se vuelve a insistir en la necesidad de no perder información y se trabaja sobre el sondeo de expectativas educativas que aparecían en forma confusa. A pesar de esto, parecería ser que las entrevistadoras encontraron algunas dificultades no hallando las preguntas o no pudiendo motivar adecuadamente para lograr que las mujeres pudiesen explicitar aunque fuese a través de la fantasía, sus deseos en materia educativa.

Anexo

Graciela: 15 años

Barrio Norte - J.J. Castelli

"Yo desde que me acuerdo, cuando yo sabía ir al parque con mi mamá, mi papá / estaba de boletero. Yo le tenía el bolso a mi mamá y los demás quedaban en / la casa con mi abuela. Mi mamá era del campo y mi papá creo que era de acá / ... los padres de él son alemanes. Mi mamá era ama de casa y mi papá sabía / trabajar en la Cooperativa Castelli en la época de cosecha ... bueno mi mamá cuando nos portábamos mal era mala y si no era buena, mi hermano y yo éramos cabezudos, somos cinco hermanos, falleció uno por el tétano murió en la casa / ... lo hacía ver pero ... por la noche mi mamá le fue a dar el pecho y le di jo a mi abuela que le haga un té de manzanilla y cuando le va a dar, ya esta ba morado, muerto (siete meses tenía). Mi mamá nunca fue a la escuela pero / sabía sumar, restar y eso ... mi papá sí, fue hasta tercer grado. Yo estoy vi viendo con una señora, mi papá o padrastro vive cerca con mis otros hermanos y como él se quiso sobrepasar conmigo me fui de mi casa. Mi mamá murió hace / siete años, tenía cáncer en la sangre, murió en Resistencia, mi hermanito // quedó de ocho meses cuando murió y yo tenía ocho años".

"¿Y tu papá verdadero?"

"Bueno, mi papá verdadero ... cuando mi mamá se juntó con mi padrastro ya es taba embarazada, cuando yo tenía cinco años mi papá me quiso llevar, mi pa- / drastro no quiso porque tenía que pagarme mantención y mi mamá tampoco. Un / curandero dice que le hizo un mal porque le salió una saladura".

"¿Qué es eso?"

"... le sale todo cascarita y le pica y a mi también me salió y ví un curan- / dero y me curó porque era nuevita, vio mi enfermedad, pero mi mamá hacía mu- / cho tiempo que tenía y no se la podía curar, anduvo por todos lados en Saénz / Peña y de allí a Resistencia. Al último no le pudieron hacer nada y al últi- / mo le encontraron cáncer en la sangre, pero ya estaba vencido ... mi mamá u- / noche a las cuatro de la mañana murió ... pedía para venirse a Castelli por- / que nos quería ver pronto al ver que se moría. El telegrama que mandaron re- / cién a los tres días llegó a Castelli".

"Yo soy hija única del primer matrimonio, después con mi padrastro tuvo cin- / co hijos. Ellos eran casados con libreta (primer matrimonio). Después que fa / lleció mi mamá nos fuimos al campo, allá íbamos a la escuela en Pampa Tolosa / ... dos no más íbamos, yo y mi hermano. Primero se vino del campo mi abuela, / porque mi hermanito más chico estaba muy enfermo, lo hizo curar con la madre

de mi padrastro, él estaba empachado y lo curó ella. Mientras con la madre / verdadera de mi mamá nos quedamos en el campo, porque a mi mamá la crió esa / señora que le dije que trajo a mi hermanito más chico a curar. Entonces mi / papá (padrastro) nos fue a buscar y vivíamos en el barrio Sarmiento atrás de la Cooperativa Castelli ... pero no íbamos a la escuela. Después mi papá se / fue a Buenos Aires ... nos dejó abandonados a nosotros, quedamos con mi abue / la y con un vecino que nos ayudaba con comida. Y después ... teníamos obliga / dos que salir a mendigar como esos paisanos (aborígenes) que salen por la ca / lle. Volvió mi papá y se volvió a ir otra vez a Buenos Aires, él no nos man / daba nada ... por unos vecinos sabíamos que mandaba carta y fotos de donde es / taba. Después volvió y no se fue más y al volver se fue a trabajar en la Coo / perativa. Había una señora que vivía frente a nosotros y nos llevaba a la I / glesia, nos sabía llevar para que el cura nos diera ropa y plata, ella men / tía ... de que nosotros éramos los hijos de ella y que no tenía plata para / darnos de comer, después vendía toda la ropa que nos daba el cura para noso / tros. De ahí andaban ¿vivo? ... porque nosotros teníamos un ranchito y andaba el intendente y le dijo a mi papá que si no tenía terreno le iban a dar una / casa ... nos anotaron en un libro, nos sacaron fotos, ¿vivo? ... y después mi papá se quiso atrever con mi abuela y como ella no le dio artículo ¿vivo? ... la echó de la casa ... después nos mandaba a mendigar ... nosotros traíamos / cosas para que él coma. Sabíamos agarrar plata, la gente nos daba por la ca / lle, ... y nos daba mucha plata. Nosotros pedíamos para el día del finau ... vela para mi mamá y mi papá sabía agarrarnos todo y comprar cigarrillos, vi / no. Él se emborrachaba y se quería hacer el atrevido con nosotros ... con // las mujeres. Después se sortearon las quince viviendas y nos vinimos para acá Allí él comenzó a trabajar como botellero, con un vecino. Vino a vivir con / nosotros una señora porque mi papá le pidió que viniera a cuidarnos a noso / tros, pero ella no se juntó ni vivía con mi papá ... vivía en otra pieza a / parte. Una señora vecina me conoció a mí y después me mandó a Saénz Peña con la cuñada de ella. Allá estuve nueve meses".

"¿Y no extrañabas?"

"No ... era buena ... ella me hablaba ... me contó todo sobre la menstrua / ción, pero bueno cuando se levantaba con los nervios de punta nadie la aguan / taba, pero cuando estaba buena era una pedazo de pan".

"Estos días estaba trabajando con la señora que me tiene ahora ... mejor di / cho en lugar de ella, porque ella se había ido a ver a su mamá al campo, pe / ra ahora ella volvió y yo no trabajo más en ningún lado ... yo me quedo en /

la casa cuidando al nene de mi amiga o sea el nieto de la señora que estoy /
viviendo, hago todo el trabajo. A veces nos dejan ir al cine ... a la noche/
voy a la nocturna, estoy haciendo la segunda etapa, o sea 3º y 4º grado".

"¿No tenés novio?".

"... No ...".

"¿Pero pensás tener?".

"Cuando sea más grande".

"¿Te gusta escuchar radio, mirar T.V. o leer revistas o diarios?"

"Escuchar radio escucho ... revistas también me gustan ... T.V. no, porque /
no tengo. Aunque cuando vivía con mi papá solía ir al club a mirar".

"¿Y tus hermanitos con quién están?".

"Bueno están con mi padre, yo siempre los veo (quiere decir padrastro)".

"¿Qué te gustaría hacer más adelante o ahora ... te gustaría cambiar algo?".

"Yo si sigo estudiando ... estamos con ganas de estudiar para cantante ... /
si nos sale bien el estudio, pienso hacer secundario. Somos tres chicas y //
tres varones que estamos con ganas de hacer un conjunto. En la escuela ense-
ñan guitarra pensamos trabajar para comprarnos los instrumentos".

"¿Querés contarme algo más que te parece importante y no lo hayas dicho?".

"Yo hace poco vine de Saénz Peña, estaba una señora -otra, no la que le con-
té antes- ... esa señora era muy mala y yo me escapé y me fui hasta la casa/
de la hija de esa señora y ella me pagó el pasaje hasta acá para verlo a mi/
papá y él no estaba ...".

"¿Por qué la hija no la quería a la señora?".

"La hija no la quería porque es una vieja bruja, solía hacer esas porquerías".

"¿Qué porquerías?".

"Bueno ... ella solía tirar las cartas, por ejemplo si había una señora que/
andaba mal con el marido ... ella le solucionaba, tenía que traerle azúcar,/
manzana y carne a ella y con eso preparaba algo para curarla y también ponía
unos polvos y vela negra y ella siempre tuvo a los gritos y si en el pueblo/
ella no conseguía lo que quería volvía mala y me pegaba. Bueno ... como mi /
papá no estaba en Castelli me volví a casa de la hija de la señora, a Saénz/
Peña ... y ella me dijo que la policía me buscaba ... entonces me presenté /
... era tarde y me dejaron detenida. Hicieron dos citaciones a la señora y /
recién a la segunda vez vino ... dijo que no me maltrataba y después me lle-
varon a defensoría y hablaron por teléfono a la comisaría en Castelli para /
que fuera mi papá. Hasta que mi papá me fue a buscar me pusieron en el hogar
del niño ... de ahí mi papá me trajo, yo me quería quedar con la hija de esa
señora que era buena pero no quiso mi papá".

"¿Por qué no quiso tu papá?".

"No sé ... y la chica me quería tener".

Observaciones: Me impresionó mucho esta entrevista por la forma casi impersonal de narar de Graciela, parecía que era a otra a la que le/hubiera pasado todo esto ... ni una lágrima, ni una sonrisa, / inada!, totalmente inmutable.

Está viviendo con Aurelia, señora a quien también le hice una entrevista y allí se encuentra más descripción de la casa y / número de habitantes.

Miriam: 18 años

Barrio La Paloma - J.J. Castelli

"Bueno mis padres vivían en el campo y trabajaban allí, siempre trabajaban / en la chacra, sembraban y araban. Después se vinieron a vivir en una chacra / acá cerca de Castelli y ahí criaban animales y trabajaban la tierra también. Mi mamá salía a lavar ropa ... cuando no trabajaba la tierra. Mi mamá no fue a la escuela, así que no tiene nada de escuela ... mi papá hizo el primer // grado. El sabía leer y firmar ... mi mamá también sabe firmar y leer algo // aunque nunca haya ido a la escuela".

"Mi mamá tenía 12 hermanos ... ninguno fallecido. Mi papá eran cinco, ellos. / Después vinimos a vivir en una casa en el pueblo y mi mamá empezó a trabajar como cocinera en el Albergue de Tisiología y mi papá en la Cooperativa como / sereno por un tiempo".

"¿Por qué por un tiempo?".

"Porque luego comenzó a trabajar en Vialidad de sereno también ...".

"Mis hermanos ayudaban a mi papá cuando eran chicos vendiendo cosas que saca ban del campo que teníamos cerca, choclos, zapallos, todo eso ... porque an tes eran mucho más pobres. La chacra esa era de mi abuelo pero mi papá siem pre la trabajó. Ahora ya la vendieron y el terreno con la casa sí es de noso tros con título de propiedad. Nosotros somos seis hermanos y siete con uno // que es criado. El es primo hermano mío ... porque la mamá de él regalaba to dos los hijos ... él reconoce más mi mamá como propia que la de él. Tenía // seis meses cuando lo regaló. Estaba muy enfermo cuando mi mamá lo agarró pa ra criarlo. Pero no tiene el apellido de mi papá porque la mamá ya lo había / anotado a su nombre".

"Nosotros fuimos todos a la escuela ... mi hermana mayor y yo hicimos hasta / segundo año".

"¿Por qué dejaron?".

"Ella, porque empezó a trabajar como enfermera en el hospital, había más po sibilidades de trabajo que con el secundario y ... como se necesitaba la pla ta ... además era la que más posibilidades tenía de ayudar en la casa. Yo de jé segundo año y no quise seguir porque había viajado a Buenos Aires con ma má y cuando vine no conseguí mesa para los exámenes y no me pude presentar / ... pero pienso seguir estudiando ... además que estaba embarazada y no pude seguir estudiando. Con mi compañero nos pensábamos casar pero mis hermanos / no lo querían a él y entonces se enojó mucho y dijo que nos juntemos primero

y después que nos casemos, se enojó porque se reían de él. Entonces se fue a trabajar al campo con el papá y como yo estaba embarazada dijo "después que tengas familia nos casamos". Pero él se fue a vivir a Corrientes ... está // trabajando allá porque tuvo problemas con el padre también".

"¿Tus suegros te aceptaban?".

"Sí, pero el problema eran mis hermanos que no lo querían".

"¿Por qué?"

"... Y usted sabe que mi hermana mayor es así cuando no le gusta una persona no la quiere y listo ... yo les dije que no no había nunca nada si me gustaba o no su marido o su señora ... porque mi hermano también tenía que decir cosas de mi marido".

"¿Qué pensás hacer ahora?".

"... Y pienso esperar, él nunca me abandonó, él está preocupado por mí. Además lo estoy esperando porque vamos a bautizar al nene ... lo estoy esperando para empezar el cursillo. Me dijo que me fuera a Corrientes, así estábamos los tres juntos. El trabaja en una fábrica de cerámica, lo llevó un tío/ de él a trabajar".

"¿Cuántos años tiene él?".

"Veintitrés años".

"¿Por qué se peleó con el papá?".

"Con el papá se peleó porque él se quería casar con una chica de quince años, porque él es viudo ... mi marido le decía que se busque una mujer más grande para él ya que tiene sesenta y dos años ... pero el padre se encaprichó que se casaba con la chica y de ahí vino todo el problema. Ellos son nueve hermanos ... La más chica tiene doce años, los demás son casados y tiene una hermana que es enferma, tiene un problema en la cabeza ... ya de grande le agarró eso, la tienen internada ... no se qué tiene, decían que se puede haber drogado por tomar tantas bebidas alcohólicas y además que tomaba pastillas para dormir y como vivía sola en el pueblo ... dicen que ya no se va a recuperar más".

"Nosotros cuando éramos chicos jugábamos en una carpintería que estaba enfrente de mi casa, hacíamos casita con los palos, jugaba con mis hermanos. / Hacíamos animales con la fruta de los árboles silvestres: vaquitas, chivos, / ovejitas y mis hermanos hacían corrales con palitos donde separaban los animales, también jugábamos a la muñeca".

"Con mi papá y mi mamá no salíamos nunca, siempre nos mandaban solos a pasear como ellos trabajaban todo el día ... no tenían tiempo de salir con nosotros. Los domingos nos llevaban a matiné al cine mis hermanos mayores ... me

acuerdo un día lloré mucho porque nos vestimos para ir y no nos quisieron // llevar".

"Mis padres eran buenos, nos hablaban bien ... nunca tuvimos problemas ... / mi mamá me explicó sobre la menstruación ... nos contaba que nos iba a pasar antes de que me viniera".

"Yo empecé a trabajar a los nueve años, cuidaba unos mellizos, después trabajé cuidando otro nene, ... después en dos partes: cuidaba un nene y trabajaba en una tienda, esto en tiempo de vacaciones ... porque si no mediodía iba/ a la escuela y a la tarde hacía de niñera. Después seguí trabajando con otra familia porque mis patrones se fueron del pueblo".

"Mis padres son de religión católica y nosotros también ... los domingos /// siempre vamos a misa. Mis padres recién tuvieron oportunidad de casarse por/ Iglesia después que nacimos todos ... no se por qué no se casaron antes ... no se cuál era su problema, hará ocho años que se casaron. Eran casados por/ civil, pero no por Iglesia".

"Mi papá hace cuatro años que falleció, él tenía cáncer en el estómago, solamente mi hermana que es enfermera sabía que tenía cáncer. Le dijeron que no/ avisara a nadie. Pero a lo último estaba muy mal ... empezó a vomitar sangre coagulada, él falleció en una clínica de acá. El estaba bien unos días antes pero de golpe ... se levantaba solo, caminaba ... parece se ahogó con la sangre ... se le reventó todo adentro. Justo había cumplido yo mis quince años/ cuando murió ... Me quedó la foto cuando bailó conmigo el vals de los quince; y usted sabe que es la única foto que me quedó de mi fiesta porque ninguna de las otras salió ... es el único recuerdo de los quince años".

"Bueno, él a lo último se daba cuenta ... y nos decía que debía tener cáncer, si ya no podía comer ... había dejado de trabajar porque se cansaba mucho".

"Mi mamá nos llevaba al médico cuando estábamos enfermos enfermos, las vacunas nos hizo colocar a todos ... ella se preocupaba mucho porque estuviéramos todos vacunados contra la T.B.C. por tener miedo al contagio, ya que ella trabajaba en tisiología. A la curandera acostumbábamos a llevar los bebitos por el empacho o el ojeo ... yo a mi nene lo llevé el otro día y una / señora me dijo que tenía partida muy mucho la moyerita y es muy difícil de / curarlo, porque la mirada fuerte de una persona le hace estar molesta ... lo mismo cuando una persona está transpirada le puede hacer mal al bebé ... o / la mirada fuerte ... bueno según las curanderas dicen eso. Ellas miden también la debilidad del chico y si tienen mucha debilidad, pasa de la medida / que ellas sacan con las manos así (me muestra como hacen midiendo con una mano sobre el brazo) a ésto le llaman "merma", o sea la debilidad que tiene el

chico ... pero hasta los grandes se pueden curar eso".

"Me gusta mucho estudiar radio, mirar T.V. ... leo revistas también diarios/ ... pero ahora casi que no tengo tiempo porque cambiar al bebé, limpiar la / casa, lavar pañales ... porque vo vivo con mi mamá por ahora ... también vive una tía con nosotras, una nena de una amiga de mi hermana que no tenía // dónde dejarla para ir a la escuela y la dejó en casa, además le cuida la hija a mi hermana; porque ella tiene dos chicos y vive con nosotros pues, no / tiene marido ... pero tiene dos chicos. También vive con nosotros un hermano que es soltero, anda de novio pero no se quiere casar todavía ... aunque su / novia lo hincha a cada rato, de casarse ... más ahoa que está haciendo una // pieza pegada a la casa de mamá".

"Yo quisiera si tengo posibilidades de terminar el secundario o sea seguir / estudiando y recibirme de maestra ... o por lo menos seguir hasta 5º año para conseguir un buen trabajo ... bueno lo que no quiero es tener más chicos/ para poder hacer eso".

"¿Vos quisiste encargar?".

"Sí ... porque me gustan mucho los chicos. Pienso que si me voy a Corrientes voy a tener más posibilidades, porque mi marido me dice que cerca donde vive hay un colegio ... él está ganando bien 200 \$ por mes ... así que creo lo podré hacer".

Observaciones: La casa de la mamá de Miriam está al norte del Barrio de La / Paloma, consta de tres dormitorios, baño, cocina comedor .../ es de material y se encuentra en buena estado ...

Liliana: 20 años

Barrio La Paloma - J.J. Castelli

"Viví en Castelli desde que nací, con mis padres y hermanos, éramos diez ... Los tres mayores son de distinta madre, los demás somos de la última señora/ de mi papá. Cuando era chica mis hermanos me decían lechuza y yo solía llo- / rar y llorar, dice que por los ojos grandes. Me acuerdo que los 5 años fui / por primera vez a la escuela, ingresé a Jardín de Infantes. Mi mamá fue po- / co, mi papá sí fue. Mi mamá no pudo seguir los estudios porque quedó sin pa- dre y quedó sin recursos para que ella fuera a la escuela; antes había hasta 5º grado no más o sea que el 5º que hizo mi papá es el 7º de ahora. Mis herma- nos fueron todos a la escuela. Yo fui al colegio de las monjas del Jardín // hasta 7º grado, al colegio San José. Después fui hasta 2º año de bachillera- to".

"¿Por qué dejaste?".

"De vaga no más ... mis padres justo me dejaron, se fueron al campo y uno es- tá en una etapa en que quiere salir, no piensa que mañana le puede hacer fal- ta, cuando te das cuenta es tarde".

"¿Por qué decís que es tarde?".

"Bueno yo este año comencé de nuevo en primer año porque habían cambiado to- dos los programas y los dos años ya hechos no me servían y bueno me cansé y abandoné".

"Mis padres se fueron al campo por trabajo, a una quinta que está de encarga- do. Y yo seguí viviendo sola con mi hermana en esta casa. Yo con mi hermana/ tuve una relación muy linda, con la que me sigue Claudia y con mi prima por- que las tres fuimos muy compañeras, nos contábamos los problemas, fuimos a / la escuela juntas. Yo más sufrí cuando a mi prima la llevaron a Buenos Aires a operarla del corazón porque los doctores decían que no iba a tener cura- / ción. Con mis padres tuve una relación ... no tuve unos consejos de padre // que me ayudaran, no supieron ser compañeros conmigo y con mis hermanos y me/ pegaban cuando le merecía".

"¿Y qué consejos te hubiera gustado que te dieran tus padres?".

"Claro ... cuando empezamos a llegar a una edad cuando debíamos saber cosas/ ... sobre menstruación, supimos por boca de otros y no de ellos. O sea que / yo descubrí porque mi tía tenía una empleada que se había enfermado, enton- / ces yo le pregunté a mi tía qué era eso, bueno ... dijo te voy a contar por- que hay chicas que a los nueve años ya le viene, eso le tiene que pasar a to

das las mujeres".

"¿Te asustaste?".

"No ... después que me habló y me hizo entender ... yo me enfermé por primera vez a los trece años".

"Cuando éramos chicas jugábamos al papá y a la mamá, a la muñeca. En el terreno de al lado nos juntábamos con mis primas y sacábamos pasto, poníamos / techo para jugar a la casita, para el consultorio porque otro era el médico / y llevábamos las muñecas enfermas".

"¿Tenían alguna creencia especial?".

"Mi mamá creía que cuando nosotras nos enfermábamos (menstruación) decía que teníamos que tomar hielo y no nos dejaba hacer fuerza porque les iba a hacer mal. No nos lavábamos la cabeza, no nos bañábamos".

"¿Por qué?".

"Nunca nos decía ... que no es bueno, que sé yo ...".

"¿Y ahora?".

"Yo me baño, me lavo la cabeza, proque consulté con un médico y me dijo que / son creencias viejas y que la higiene es lo principal. Cuando jovencita sa- / lía a los bailes, cine, me gustaba el deporte, hacía volley, atletismo. Cuan / do mis 15 años me sentí muy contenta, proque estuvieron mis amigos, mis fami / liares".

"Mi papá quedó viudo, por eso se casó de nuevo y vivíamos todos juntos. A los 17 años tuve mi primer novio y lo abandoné para irme a Villa Angela donde es / tuve durante tres años, con mi tía y mi hermano. Trabajaba con mi tía, le // cuidaba el nene y cuando me vine a pasear a Castelli una vez, o sea a los 18 años lo conocí a mi marido con él cual estoy viviendo ahora. Nos encontramos cuando iba a volley al club; hacía un mes que él volvía de las Malvinas. /// Tres mese anduvimos a escondidas porque yo no quería que nadie se enterara, / sobre todo mis hermanos y padres, pero cuando no pasó tres meses que tuve que presentar a mi papá. Un día mi papá me mandó llamar que vaya a hablar con él, yo no quería saber nada ... 19 años tenía ... yo tenía de más miedo y Martín dijo que iba a ir solo y yo lo mandé, entonces después que habló con mi papá tuvo que venir mi papá a preguntarme si yo lo quería y si era cierto que yo / lo mandé. Entonces hablamos entre los tres y él (el padre) aceptó, pero mis / hermanos nunca estuvieron conformes".

"¿Por qué?".

"No sé ... ni puedo saber por qué tampoco. Después nos tuvimos que ir de la / casa por un desacuerdo con mi papá, porque le llevaron chismes a él de que /

Martín era malo, que me pegaba; entonces mi papá me dijo que me vaya de mi / casa. Me fui a vivir con mi hermano a otro barrio hasta que terminaba de hacer el curso de enfermería, cuando logré terminarlo me casé y me fui a vivir en la casa de mi suegro. Mi suegro es solo porque mi suegra falleció de parto, dejó todos los chiquitos solos. Después nos fuimos a vivir de encargados a un club, trabajo que le habían ofrecido a mi marido, en donde viví ocho meses. De ahí me vine a vivir a mi casa paterna nuevamente; porque como hubo / camio de comisión en el club no quisieron más encargados. La casa tuve // que abandonarla por desacuerdo a los ocho meses con mi hermano y señora. De ahí volví a vivir en la casa de mi suegro hasta que mi hermano y cuñada decidieron volver a Villa Angela por falta de trabajo. Entonces mi papá me pidió que vuelva a la casa que ya íbamos a vivir solos más tranquilos".

"No tengo ningún hijo ... perdí dos embarazos ... tengo dos raspajes, o sea que cuando quedo embarazada, no puedo retener proque dicen los doctores que tengo la matriz muy débil. Y además que yo soy anémica ... por supuesto yo y mi marido esperamos algún día Dios nos dará uno ... ".

"¿Cómo está tu marido después de haber vivido una experiencia tan difícil en las Malvinas?".

"Por ejemplo cuando él no tiene trabajo, es capaz de matar a una persona, no sabe lo qué hace, sólo después que lo hace se da cuenta y reacciona. También tiene problemas con los pies, hongos y congelamiento en los pies. El se hacía tratamiento con la doctora, pero un día mandaron de la policía que fueran a revisar a todos los que habían ido a las Malvinas, pero físico no más / ... ojalá le hubieran revisado psíquicamente también ... y no le encontraron nada, dijeron que estaba bien. Pero él tiene un papel que le mandaron de Campo de Mayo, que tiene pié de trinchera o sea congelamiento en los pies. En / tiempo de invierno es cuando él más sufre de los pies porque le agarra un dolor feo, se le adormecen los pies".

"Yo también voy por mi problema, pero acá no hay quién me haga un tratamiento completo. Todos me mandan a un hospital de Corrientes para el tratamiento pero no tengo recursos".

"El trabaja así en pintura ... es albañil ... pero ahora como están las cosas no se consigue trabajo así no más y yo hace cómo tres años que terminé el curso de enfermería y no entré en ningún lado bueno ... ninguno de mis compañeros entraron en ningún trabajo, tampoco los del curso que se hizo después. Yo voy a lo de mi cuñada y le cuido los chicos, cuando ella va a trabajar. / Me da la carne, mercadería, a veces algo de dinero. Ahora mi marido está peleando por tener un puesto y una obra social, porque si no tenemos que andar /

mendigando a los vecinos, para que nos presten obra social, que es lo que // más necesitamos por el problema de él y el mío.

Nosotros conversamos, por ejemplo, cuando está nervioso, no tiene trabajo y le digo que me lo diga, que los problemas los tenemos que enfrentarlos los / dos, no solo. Pero él es muy nervioso, muy arrebatado, no entiende ...".

"¿Pero era así ants de ir a las Malvinas?".

"... No mi suegro me dice que no, que él no era así antes de ir a las Malvi- nas. Se vuelve loco, ni al fútbol puede jugar, se enoja mucho".

"¿Leen revistas, diarios, miran T.V. o escuchan radio?".

"Sí ... miramos T.V. y escuchamos radio todo el día, leemos diarios o revis- tas cuando tenemos tiempo a la siesta o a la noche".

"¿Qué hacen cuando tienen tiempo libre?".

"A veces nos vamos a casa de mi papá y mamá, ayudamos con los animales. Aho- él está tirando el revoque para arreglar nuestra casa, está haciendo la vere- da. Vamos a cambiar el techo también. Mi papá compra todo y yo y mi marido / ponemos mano de obra, porque yo también trabajo, le alcanzo la mezcla, los / ladrillos. Mi papá nos ayuda con mercadería, nos paga la luz".

"¿Qué te gustaría cambiar para el futuro?".

"Yo quiero mi casa propia, tener un sueldo seguro y arreglarla a mi gusto, / yo quiero ... por supuesto tener un hijo y que sea rubio y de ojos celestes. Mi suegro me dijo que no importa porque ellos eran rubios cuando eran chi-// cos".

Observaciones: Estábamos solas así que el clima de la entrevista fue de mu- cha confianza, el esposo llegó y ella inmediatamente le ex- / plica el motivo de la entrevista a lo que él replicó ensegui- da: "le habrás dicho que querés cambiar tu marido que está un poco loco". (Risa nerviosa de ella).

Hipólita: 22 años

Paraje La Argentina

"Yo nací al norte del Chaco, en el paraje El Zapallar, cuando yo tenía 7 años, vivíamos ahí, éramos dos hermanos, teníamos una chacra, desde chiquita/ ya me hacían carpir los zapallos, las sandías ... íbamos a la chacra con mi/ hermano, a caballo, era manso, pero nos hacía cada una; a veces se nos desataba y teníamos que andar buscándolo por el monte ... Con mi hermano íbamos/ todos los días a la escuela, jugábamos bastante por el camino, me gustaba mucho las clases de lengua, mi mamá siempre se preocupaba para que no falte a/ la escuela. Después cuando habré tenido 12 años ... nos trasladamos aquí, la casa era parecida a la que dejamos allá, de palo a pique, techo de tierra, / dos piezas y una galería que siempre hacía de cocina y comedor ... Cuando era más grande empecé a hacer todos los trabajos de la casa, porque tenía que prepararme cuando vaya al pueblo, porque de chica me decía mi mamá que tenía/ que seguir la secundaria ... y así ... aprendí a coserme mis ropas, a cocinar algo, mi abuelita me enseñaba a tejer crochet, yo lo que no pude aprender era tejer en el telar, mi abuela hacía cosas lindas en el telar. Cuando/ terminé la escuela primaria, me fui al pueblo y fui a la nocturna, no pedían tantas cosas y a veces me ponía a trabajar en alguna casa, para hacer limpieza, trabajaba mediodía y el otro estudiaba, así y todo lo que me faltó siempre no me llevé tantas materias, y las que llevé siempre salí bien ... cuando llegaban las vacaciones, de vuelta al campo, ayudaba en todo ... cuidar / los chivos ... sacar leche ... hacer pan ... yo siempre quería que comiencen las clases para volver al pueblo ... y así ... fui hasta cuarto año aprobado y me inscribí en el quinto pero como me había puesto de novia ... y estaba embarazada ... me tuve que casar ... y nos fuimos a vivir con mis suegros ... por supuesto dejé todo y esperé a que tuve la nena, mi marido trabajaba / con los padres en la chacra y yo me quedaba en la casa, pero me dí cuenta // que lo único que me haría progresar, era estudiando por lo menos tener cualquier título, porque sino no es fácil conseguir ningún empleo, entonces, decidimos con mi marido ir al pueblo, alquilar una pieza, él buscar un trabajo y que yo termine el 5º año, y así lo hicimos, yo no puedo trabajar porque // tengo la nenita, él trabaja en un aserradero, pero gana muy poco, muy poco./ pero igual vamos tirando ¿vivo?. Yo por las noches voy al colegio y mi marido cuida la nena ... voy bien, pienso que termino este año ... Después quiero / seguir magisterio y cuando me reciba, quiero volver a mi colonia para ejer-/

cer la docencia, pienso que mi marido podrá hacer lo que a él también le gusta en el campo. Todo me cuesta mucho a mí para estudiar, pero voy a recibirme, no sé cómo, pero sé que llegará ese día ..."

"Yo sé que mi marido no está contento con lo que está haciendo, por eso en / cuanto podemos, feriados o algo, nos venimos al campo, él está allá en el // pueblo sólo para que yo estudie ...".

"Qué otra cosa puedo contarte, yo no salgo casi, los domingos o sábados voy / a la iglesia católica, pienso que Dios me ayuda mucho a mí, no participo en / otra cosa porque el tiempo apenas me alcanza para atender la nena ... estu- / diar y las tareas de la casa ...".

Observaciones: Hipólita, de paso por La Argentina, quiso que le haga la entrevista; ella estudia en el pueblo de Castelli, pero los fi nes de semana se va al campo; Hipólita es un caso de excep- / ción de la juventud de criollas, me dio la impresión que sólo vuelve al campo por su esposo, él es de bajo nivel cultural.

Elida: 35 años

Barrio Norte - J.J. Castelli

"Yo me crié acá en Castelli, yo fui nacida y criada en el norte ... hace 14 años que vivo en Castelli".

"Mi papá y mi mamá también son de allá, somos doce hermanos. El trabajo de mi papá era cuidar animales vacunos, chanchos ... él tenía campo pero son campos fiscales, tendría más o menos una legua".

"A la escuela no íbamos nunca porque estaba cinco leguas de mi casa. Mi papá/ y mi mamá tampoco ... ninguno de los dos. Nadie de mi familia fue a la escuela, porque como le digo era tan lejos ... además los bichos, era muy peligroso ... no podíamos ir nosotros solos".

(Elida me pregunta nuevamente para qué es esto que estoy haciendo con ella, / bueno ... le explico nuevamente lo que he hecho en otras oportunidades, que / es para conocer a la mujer, su ambiente, etc. ... parece más convencida y pro seguimos ... hasta que su hijita de tres años nos interrumpe nuevamente llo- rando desconsoladamente ... me dice que siempre es así, que por cualquier cosa llora de esa manera y que no sabe que más hacerle. Le pregunto si la vio / el médico, me dice que no, que nunca la llevó ... le sugiero que lo haga an- tes de que la nena sea más grande. Es así que la entrevista es bastante inte- rrumpida ... pero podemos proseguir, al fin ...).

"Después nos cambiamos a otro lado y allí había un maestro que nos enseñaba y aprendí a leer".

"Nosotros cuando eramos chicos jugábamos a la muñeca de trapo ... por ahí no/ se conocían juguetes ... además no salíamos para ningún lado porque los veci- nos vivían lejos ... mi mamá vive allí todavía, son treinta leguas de Caste- / lli. Mi papá cuidaba animales de otro señor ... a veces comíamos carne de e- / sos animales, pero a veces él salía a cazar algún bicho para comer ... la mer cadería la compraba mi papá cuando iba algún ambulante ... carro o carreta. / Nos criamos casi descalzos ... mi papá nos hacía ojotas de cuero ...".

"¿Y la ropa?".

"El patrón de mi papá le daba ropa que ellos no se ponían más porque quedaban chicas ...".

"¿Sus padres hablaban mucho con ustedes?".

"Nunca nos hablaban ... ellos malos no eran, pero no nos hablaban nunca. Cuan- do me vino la menstruación me fui a unas ramas porque me asusté mucho y yo // mandé decir a una hermana mayor ... porque avisarle a mi mamá ... yo tenía ver

güenza para decirle. Mi hermana me dijo cómo me tenía que cuidar y que también a ella le había pasado".

"Mi mamá todavía vive pero, mi papá murió hace 17 años ... a él lo mató un tigre, mi papá siguió al tigre porque le había matado un animal y parece que el animal lo esperó y lo mató. Un vecino lo encontró vivo todavía ... pero murió a la media hora. Nosotros no teníamos nada como traerlo, se intentó traerlo / hasta Miraflores, donde había un enfermero pero se murió por el camino".

"Bueno yo cuando salí de mi mamá, salí con una monja que me llevó a Saénz Peña para hacerme trabajar ... fuimos con mi hermana y ahí estuve un año y medio, me volví a ver a mi familia y luego me vine a Castelli a trabajar y ya / no me fui más. Extrañé mucho cuando me fui a Saénz Peña, día y noche lloraba, no me gustaba la comida ... era distinta a la que yo solía comer. Me enseñaron a agarrar el tenedor, cuchara, cómo tenía que sentarme, a contestar "Sí / señor", "Sí, señora", cómo tenía que lavar los pisos, limpiar los muebles ... eso me enseñaban las hermanas para después emplearme ... porque yo no sabía / ni cómo agarrar la plancha eléctrica. La patrona que me tocó era muy buena // ... me hacía muchos regalos, calzados, ropitas".

"¿Y por qué no volví?".

"Y que sé yo, eso era de bruta no más".

"En Castelli primeramente tuve muchas patronas, después me puse a trabajar // con mi último patrón.

Hacía cuatro años que estaba con él. Ahora dejé porque mis patronas se fueron a vivir a Corrientes. Ahora quiero trabajar porque uno tiene muchos chicos y siempre hace falta algo ...".

"¿Cuántos hijos tiene?".

"Tengo ocho chicos, ninguno fallecido ... gracias a Dios todos sanitos ... // Cuando ellos están enfermos los llevo al hospital y todos son nacidos allí, el único el mayor, estuvimos trabajando en una chacra cosechando y me traían / para tenerlo en el hospital, en un carro tirado por un tractor y lo tuve por / el camino ... mire, yo con todos fui así muy rápida ... pero las dos últimas / ya no, andaba medio anémica y después que yo trabajaba mucho, no dejaba de // trabajar por estar embarazada ... con la anteúltima pasé dos días enferma ... me llevaron al hospital y después de dos días la tuve, casi me hicieron cesárea ... y ya de esta última me hicieron directamente porque vieron que iba a / ser igual".

"Acá en Castelli conocí a mi marido, yo soy juntada no más".

"¿Cuántos años tenía cuando se casó?".

"Veintiún años más o menos ... casi no me recuerdo ... yo tengo un hijo de 17

años que lo tuve de soltera con otro hombre. Mi hijo está trabajando en el // campo con un vecino, él vive conmigo también. Iba a la escuela nocturna hizo/ hasta 4º grado y dejó".

"¿Por qué?".

"Que sé yo ... creo no tenía mucho tiempo para ir porque trabajaba y además / no tenía lo necesario de útiles porque son tantos ... que para todos no alcan- zamos".

"Después me junté con el marido que tengo ahora y tengo siete hijos más con / él".

"¿Van a la escuela?".

"Todos los que tienen edad van ... yo a veces tengo miedo cuando van por el / camino ... usted sabe que el otro día casi le rompieron un brazo al vecinito/ ... no sé qué pasó, parece que medio jugando le empezaron a pegar y terminó / en serio. Los tres que van están en 3º grado ... la mayor repitió dos años, / tiene 11 años ... pero además empezó grande ...".

"Mi esposo trabaja por cuenta de él ... es albañil, pero hace de todo un po-/ co, en estos momentos está en el campo haciendo un alambrado".

"Los maestros nunca me han venido a visitar, ni me han llamado por mis hijos/ ... cuando tuve mi bebé que tiene ahora cinco meses, le avisé a la maestra // que no podían ir esos días, dieron zapatillas a todos los chicos y a los míos no, entonces le pedí un día que les diera y me dijo que ya no había más, por- que no fui el día que se dieron ...".

"El agua traemos de la misión para tomar ... usted sabe que tenemos canilla / para el Barrio pero, la clausuraron porque éramos cuatro de las quince fami-/ lias los únicos que pagábamos ... y además no quieren el agua porque dicen // que va a salir muy mucho ... lo que pasa que la gente no tiene idea además // hay muchos que se pasan borrachos ... mire yo ya estoy cansada, uno viene de/ trabajar cansado y hay que ir corriendo a buscar agua. Pensamos de poner un / medidor nosotros, pero nos aconsejan que no, porque después todos nos van a / venir a pedir y se nos va a armar más lío todavía. Ahora para lavar sacamos / de un pozo que hay acá cerca ... mire parece mentir, todos los barrios tienen agua, solamente acá nos falta ... no tenemos".

"A mí me gusta leer, escuchar radio también pero muy poco ... no sé si por // falta de costumbre. Nosotros poco salimos, lo que pasa es que no tengo tiempo ... muy pocas veces salimos".

"Nosotros tenemos la religión Evangélica somos Pentecostales ... toda la fami- lia, va ahí los sábados, miércoles, acá a dos cuadras en un campito hacen reu- nión, culto. Los domingos los chicos van la Escuela Dominical. Nosotros hace/

recién tres mese que vamos allí, mi esposo sabe mucho de esta religión porque él iba antes de que yo lo conozca".

"¿Quién toma las decisiones, usted, su marido o los dos?".

"Sí, todo lo que él diga se hace ... todo asunto ya sea de dinero, escuela, / etc. Si yo hubiera podido ... habría estudiado hasta donde pudiera, también / conocer algún lugar; pero ahora ya no porque tenemos tantos chicos que no podemos dejarlos solos. En cuanto a los hijos ellos van a seguir yendo a la escuela hasta donde yo los pueda ayudar".

Observaciones: Elida vive diría en una de las orillas del Barrio Norte que / queda al este del mismo, su casita también pertenece a las // llamadas 15 viviendas, se levantaron estas viviendas hace aproximadamente cuatro años, se las otorgaron a aquellas familias que por distintos motivos, uno de ellos de "escasos re-/ cursos", además de no ser propietarios, por supuesto. El que/ ha pagado tiene luz eléctrica, el problema del agua es bastante grave ... como lo explicó ella. Son casitas que constan de tres dormitorios, una galería que hace a su vez de cocina y / comedor. En el caso de esta familia han agregado un dormitorio más a la vivienda, así como han cerrado la galería en ambos lados y prácticamente les ha quedado un ambiente más. Tienen un fogón afuera como en casi todas las viviendas de los / alrededores de Castelli. Se ve la vivienda en bastante buen / estado de conservación.

Amelia: 36 años

Paraje La Argentina

"Nací en "La Felicidad", es un paraje de acá más o menos a cinco leguas, ahí/ me terminé de criar yo, éramos nueve hermanos, mi papá tenía una chacrita y / algunos animalitos y allí nos criamos nosotros, trabajando siempre en la cha-/ cra, cosechando, cuidando los chivos, a la escuela, yo nunca fui porque no ha- bía escuela cerca, tenía una tía que sabía más o menos leer y a la siesta e-/ lla me enseñaba, sólo dos hermanos, aprendimos algo, eso era porque nosotros/ procurábamos, mi papá, ni mi mamá no sabían leer, dicen que mis abuelos sa- / bían algo; yo no los conocí a ellos ... es triste no saber leer ... mi madre/ nunca se preocupó por eso, ellos sólo me enseñaron a trabajar en el campo ... mi mamá, nunca hacía otra cosa ... sólo cuidar las vacas ... los chivos ... / hacer queso ... pan ... y claro ... yo sólo se hacer eso, ¿sabe?. Así era el/ campo ... Cuando yo habré tenido 18 años, me junté con mi marido, nos fuimos/ a vivir a "Las Maravillas" (paraje al norte de Castelli) de a poco fuimos ha- ciendo dos piecitas de palo a pique y techo de pasto ... en esa vivimos casi/ siempre, hasta que vinimos para aquí, para estar más cerca de la escuela para que estudien los cuatro hijos que tengo ...".

"Como le decía, me casé y seguía yo trabajando en la chacrita con mi marido,/ y siempre saliendo a cosechar y a carpir en las chacras vecinas ... yo ya me/ cansé de eso, porque una cosecha o carpe todo el día, vuelve a la casa y tie- ne que seguir trabajando, siempre trabajando, por eso, yo les digo a mis chi- cos que estudien, porque esa es la única forma que descansan del sol ... del/ frío cuando hay que cosechar ... de la mala vida ... Ahora yo los mandé a los dos más grandes al pueblo, para que se empleen de día y estudien de noche ... y en unos días más me voy yo también y voy a trabajar como doméstica y voy a controlarlos un poco ...".

"Cuando yo le decía a mi marido que nos vayamos todos al pueblo él no quería, pero ahora me dijo, que vaya yo primero con los chicos, y si nos va bien, él/ va a dejar el trabajo del campo y se va a dedicar a otra cosa ... él casi no/ quería que vaya primero, porque yo soy bastante enferma de los huesos, me due- le mucho una pierna ... me voy a los doctores, ellos me tratan pero no es mu- cho lo que me hacen, también fui a un curandero, un "médico" como le decimos/ nosotros ... pero cada tanto me está doliendo la pierna ...".

"¿Qué hacés cuando no trabajás, Amelia?".

"Y ... arreglo las ropas para toda la semana, converso con mis hijos, ¡ah! // ¿sabe? nosotros somos católicos ... pero un hijo se me cambió a otra religión ... debe ser por los amigos que tiene ... pero como ninguna religión es mala, yo no le hice problemas ... yo lo único que les digo siempre es que no descuiden el estudio".

"Otra cosa que me gusta cuando no trabajo es escuchar la radio, lo único que/ uno tiene y puede ... a la iglesia yo no voy ... además yo creo que Dios está en todo lugar".

Eduarda: 51 años

Barrio Norte - J.J. Castelli

"Nosotros vivíamos en "Cuatro de Febrero" y criada ahí y de ahí a Castelli. / Soy hija natural, una sola hija, tuvo tres hijas y ahí se juntó con un compañero y tuvo varios hijos ... a ver ... son ... seis hijos, dos muertos; uno / falleció de un año, le agarró un ataque y otro murió cuando recién nació. Sufrir no sufrí mucho para criarme ... de comer mayormene digo. Teníamos chivos, ovejas, ganado, caballos. Después que me casé a los tres años de vivir / con mi marido, empecé a sufrir porque hasta allí vivimos bien. Tenía 15 años / cuando me casé. Allí empezó a cambiar los papeles, amargarme la vida por la / mala vida que pasaba".

"¿Qué le pasó?".

"El empezó a ser tomador y corredor de carrera y me vendió los animales, tuve hijo tras hijo, picadura de víbora y pulmonía, aborto. Aborto durante el mismo año de la picadura de víbora".

"¿Era venenosa?".

"Sí, ... estuvo prendida y casi me mató la bicha ... le estaba dando de mamar a mi nena de seis meses y pisé la víbora y la tuve prendida durante siete minutos, bien prendida la tuve ... estaba oscuro iba de a pie a visitar a otra nena que estaba enferma que vivía con mi mamá. Yo creí que era una penca (tuna) y que se me iba a desprender sola ... porque la espina es parecida al colmillo de la víbora. Apenas alcancé a llegar a la casa de mi mamá que me desmayé. Había un vecino que tenía inyecciones para la picadura y me llevó mi mamá en carro, era lejos y todo en picada (camino estrecho generalmente hecho con machete, en el monte), como a las ocho me picó y a las once de la noche llegaron a hacerme la inyección. Una vez que sané de la picadura de la víbora, me agarró mal del estómago, después pulmonía que estuve quince días internada en el hospital y salí de ahí y me agarró el aborto. Después, aparte de eso, de pulmonía y todo ... tengo Mal de Chagas".

"¿Cuántos chicos tuvo?".

"Tengo trece ... (se ríe) tengo mellizos anteúltimo, son un casal y varón // el último. Me dejé con mi marido porque no se podía vivir más con él y los // tres últimos son de otro marido, que también me dejé ... ahora vivo solita. / El primer marido se desapareció. Se mandó mudar como si la tierra lo hubiera comido, así que no sé si soy viuda o qué ... no puedo hacer ningún trámite. / Un chiquito se me murió de ojeo, tenía cinco días cuando pasó eso ... duró //

veinticuatro horas enfermo".

"¿Quién lo ojeó?".

"Más o menos sé quien lo hizo, una vecina que enamorada ... casoreándose, lo/destapó, y miró dormida a la criatura y a los veinte días falleció. Y el o- /tro fue un aborto ... que digo yo por la pulmonía y luego de la picadura de /la víbora la despeché (sacó el pecho) a la nena y ahí quedé embarazada nueva- /mente, yo digo que todos los remedios que me hicieron mal. No quise darle más el pecho por miedo al veneno de la víbora. Ahora vivo con mi mamá con dos o /tres hijos, pero los hago emplear porque es un barrio con muchas criaturas // que pelean y me quebranta mucho y como son ajenas no estoy tranquila nunca / ... entonces los empleo y yo también trabajo por día y cuando vuelvo no puedo estar tranquila".

"¿Le pagan mucho o poco?".

"Bueno, creo que poco, porque todos los días no trabajo, quedé mal me duele /la cintura. Ahora trabaja la hija, la mellicita ... tiene 13 años y también /siempre enfermiza, tiene mucha tos y le punzaron mucho la columna; ella fue /a Resistencia en el hospital, pero vino peor. Ella se tomó un vaso de deter- /gente y de ahí quedó mal. El otro día la hice examinar pero le dan remedio y/ si tengo que comprar no tengo con qué, lo mismo para mí, para el mantenimien- /to de mi corazón por el Chagas, consigo remedio por ahí a veces no, en el hos- /pital a veces y a veces me dan por la farmacia, no tengo obra social. Más an- /tes me atacaba noches y noches y no podía dormir".

"¿Usted fue a la escuela?".

"No tuve escuela ni un día ... no tuve esa suerte, porque no había escuela // cerca esos años, pero mi mamá me enseñó y yo sola practicaba y como tenía me- /moría aprerndí ... pero ahora he perdido totalmente la memoria ... tanto arre- /bato ... preocupaciones, enfermedades. Mi papá no sé si fue a la escuela /él no vive ahora, creo que saber leer sabía, pero si fue a la escuela no sé / y mi mamá sabía porque su mamá le enseñó".

"Yo era sola porque tenía otra hermana que se falleció jovencita, se ahorcó / se suicidó, ella no estaba con nosotros pues, era de otro papá, era muy malo, hereje, dice que le pegó muy mucho y se ahorcó. Mi papá se separó de mi mamá/ ... se fue de viaje a Formosa y no volvió más ... tenía 11 años cuando volvió y tuvo tres hijos con otra compañera, yo ... ni los conozco; mi mamá ya tenía otro compañero y cuatro o cinco hijos más. Y mi marido ... cuando me dejó de/ tres meses o cuatro y volvió a los cinco yo ya tenía el hijo, no lo quería, / pero él había quedado engendrado cuando se fue, ¡pobrecito!. Luego mi padras- /tro la dejó a mamá y tuvo un montón de hijos con otra mujer, él era agente sa

nitario".

"¿A qué jugaba usted cuando era chica?".

"Me gustaba hacer muñecas, disparar y después ... que era niña de mis hermanas, no tenía mucha libertad, tenía que cuidarlos y disparaba. Yo agarraba caballo y buscaba animales vacunos, enlazaba, ordeñaba, hachaba leña, me gustaba muchísimo acarrear leña de lejos. Mi mamá me enseñaba a coser, lavar ... / mi mamá lavaba para afuera y cosía también para afuera. El solía ser consignatario bueno ... demasiado no me acuerdo ... porque se fue cuando yo era chica y volvió después de 11 años ... (se ríe). El campo donde vivíamos era de mi / mamá, ahora lo dejó y tiene otro dueño, un sobrino suyo vive ahí ... no se lo vendió, antes que se meta otro extraño ... se lo regalaron a él. Cuando yo // vivía con mi esposo diríamos que el campo era nuestro, hacíamos casa en cualquier lado ... usted vio como era antes ... se iba de un lugar a otro y se hacía casa donde gustaba más el campo, pues había mucho, a veces también estábamos de puesteros".

"¿Su mamá le hablaba ... sobre todo cuando se iba a hacer señorita?".

"Cuando me estaba por venir la menstruación, ella me avisó que no me vaya a a sustar que me iba a mojar, justo el día que me vino tuve que pasar una cañada llena de agua. Un día yo no le hice caso ... había llovido y andaba descalza/ ella me decía que no anduviera así ... me hizo mucho mal y también comí tuna/ y yo me sentí muy mal. Llamó a una vecina, justo era mi madrina, para que me curase, dormí todo el día de las nueve a las cinco de la tarde. Cuando ya me casé trabajaba igual con la menstruación, mi mamá no me dejaba trabajar cuando estaba soltera; cuando yo quedé de tres meses embarazada y se fue mi marido ... qué mal lo pasé ... yo lavaba para hombres del lugar y no me daban ni para mercadería y me moría de antojo y hambre sobre todo de comer pan ... // mi marido me mandaba algo pero no alcanzaba para nada ... era además puerco conmigo. Luego me llevaba los chicos y por ahí mentía que era viudo ... / para que le dieran cosas para los chicos. El nunca tenía apuro de volver a / la casa, más rabia me dio una vez ... me mandó una carta como si yo fuera una extraña pidiendo la libreta y la ropa para las elecciones ... había sido/ que él tenía otra allá, pues. Después de casualidad una persona que lo conocía me preguntó si éramos dejados y yo dije que no, por lo menos cuando nos despedimos nos despedimos bien".

"¿Cuándo están enfermos, con quién se hacen atender?".

"Antes curaba con curandero, pero unos me curaban y otros no y dejé del todo".

En Castelli hace seis años que estoy, no salgo nunca sólo por diligencia .../ cuando no tengo que salir me quedo en la casa a hacer algo ... a veces me voy al campo a visitar mis hijos, sobre todo al más chico que tiene 11 años pero/ una vez que me viera va a querer venir conmigo, está viviendo con una prima / hermana".

"Mis hijos casi todos fueron a la escuela. El de 16 años iba a la nocturna pe ro se tuvo que ir a trabajar al campo. Ninguno terminó ... todos probaron la escuela ... fueron por afición vamos a decir ... pero ninguno terminó 7º gra do.

Yo de tanto pensar ni se qué hacer ... donde tengo la mente ... pienso en mis hijos todos separados ... ojalá hubiera podido tenerlos conmigo ... si alguna vez me pasa algo todos están lejos. Un hijo está en Tierra del Fuego, fue a / hacer el servicio, también uno estuvo en Río Gallegos cuando las Malvinas, // cuando lo estaban embarcando para las Malvinas, llegó la orden de que se sus pendía?".

"Por qué no tuvo con usted a sus hijos?".

"Bueno ... los primeros se fueron por el padre ... los hacía emplear. A mi no me contaban nada ... pero me dijeron que él era atrevido con ellas ... siem-/ pre cuando estaba solo las llamaba para que le ayudaran ... me avisaron las / más chicas ...".

"¿Pero tuvo relaciones?".

"No, ... no llegaron a eso porque me avisaron y ahí vino la separación. El ma nejava todo el dinero, él hacía y deshacía en todo, nunca me preguntaba si es toy conforme o no".

"¿Le gusta leer revistas, diarios, escuchar la radio o mirar T.V.?".

"La radio me gusta mucho, pero la T.V. y las revistas no puedo porque me can- san mucho la vista ... y el diario ... las letras grandes y me gusta enterar- me qué pasa, pero no puedo ... por eso en la radio lo que más me gustan son / los noticiosos ... la música me gusta de alma pero me da tristeza, me acuerdo de mis hijos y me da mucha tristeza. Me gusta ver bailar ... en bailes fami-/ liares, yo bailo ... ya no aprendí y no lo voy a hacer nomás, pero ver bailar me gusta mucho".

"La casa es mía, yo hice la solicitud y me la dieron con mi mamá, no me fui a Resistencia con mis hijos por ella y como tengo un hermano enfermo ella lo // cuida. Vive en el campo mi hermano y para cuando viene de control, para en mi casa. Mi mamá ya está viejita ... tiene 84 años".

Observaciones: Eduarda vive en un complejo diría yo de quince viviendas, dentro del Barrio Norte, al norte de Castelli, lindero con el aeroclub. Las características de este barrio son muy similares al de La Paloma, familias que migran del campo por falta de trabajo, enfermedad, o buscando una educación más completa o específica tanto para ellos como para sus hijos. Es un problema sin solución hasta el momento la falta de agua potable, la // consumen de lagunas de los alrededores y uno que otro pozo en algún campo privado de los que lindan con el Barrio. De la mi sión retiran sobre todo el agua para tomar de los aljibes de la misma. La extensión de Castelli desmesurada en estos últimos tiempos (años) ha incidido en este problema, además de la situación económica de los pobladores. Creo que éstos son los factores más importantes a tener en cuenta, no quiero decir / con ellos que sean los únicos.

Elvira: 52 años

Paraje La Argentina

"Yo te voy a contar de cuando vivíamos en el campo llamado "Tres Luces", allá en el norte, habré tenido unos 10 años más o menos, a mí me crió mi madrastra, mi mamá dicen que murió cuando yo tenía 2 años".

"¿Nunca te contaron por qué el nombre de Tres Luces de ese lugar?".

"Sí, se llamó así proque cuando mi abuelo con otra gente vinieron de Salta, a rriando cada uno sus vacas y yeguarizos, llegaron a un lugar que cuando era / de noche se veían tres luces a lo lejos, en medio del desierto, entonces mi a buelo dijo, aquí me quedo yo, para hacer mi casa, y el lugar o paraje se va a llamar "Tres Luces" ... Y así ... papá tenía muchas vacas y de que yo me a- / cuerdo ... lo que primero me enseñaron era cuidar los animales, a la mañana / ... dar de mamar a loschivitos, había que cuidarlos, llevar a los animales al río ... como a dos kilómetros de la casa ... yo subía a una yegua madrina con cencerro y con mis hermanitos nos íbamos para el río, y lo peor es que teníamos que volver y después ir con los baldes, para traer agua para la casa, ése era mi trabajo cuando era como de 10 años, después ya fui aprendiendo a cocinar, a moler el maíz en el mortero, para separar el maíz y la harina ...".

"Explíqueme eso, Elvira".

"Primero molíamos el maíz en el mortero y después separábamos la harina, con/ el maíz cocinábamos el locrillo y con la harina se hacía el pan o la torta // ... Cuando me fui haciendo más grande, ya dejé de ocuparme del trabajo de cui- dar a los animales, más, empecé a ocuparme de los trabajos de la casa ... sa- car leche, hacer queso, hacer el pan ... cocinar ... traer leña ... traer a- / gua ... y cuando se terminaba todo eso, empecé a bordar ... qué lindo era bor- dar, hacía tabaqueras, pañuelos de mano ... aprendí a tejer en el telar, ha- cía fajas, ¿vivo? ésas para cinto ... jergones ... y todo eso ... cuando había alguna fiesta y mi papá nos llevaba, yo lo hacía rematar en la fiesta ... y / con esos pesitos, yo tenía para comprarme mis cositas, como las pinturas para las uñas, las cintas y esas cosas ...".

"¿A qué otros lugares salía cuando no trabajaba?".

"Nos gustaba cuando se velaba alguna virgen, había baile, se hacía procesión/ y se acompañaba a la virgen con rezos y bombo y acordeón, las fiestas duraban dos o tres días, nosotros fuimos siempre, pero sin que vaya mi papá, nunca // ... Después en los carnavales, hacía mi papá las fiestas en mi casa ... qué / lindo que eran esos días ... se jugaba con agua, papel picado y se bailaba //

... y ... así ... mi papá tuvo mucho capital ... pero yo cuando habré tenido/ unos 23 años, me casé con un hombre pobre, y estuvimos unos años al lado de / papá y después como no progresábamos, decidimos que había que dejar el cam- / po ... Pero uno sigue estando y siempre tiene miedo al pueblo ... Además yo / poco sé leer, lo que se me lo enseñó mi tía ... porque escuela no había por a llí cuando yo era chica ... el único que me aconsejó siempre era mi papá, me/ decía que tenía que ser unabuena mujer ... mi madrastra no me habló nunca a / mí con consejos ... Yo tuve tres hijos, siempre traté de que vayan a la escue la, que no se críen como yo sin saber leer ... Bueno ... cuando ya ellos eran grandes mi marido se murió de un ataque ... ya no le voy a contar más porque/ es todo tan triste, que le conté lo más lindo de mi vida ... para qué más ..."

Observaciones: Como podrán observar no pudo seguir con el relato porque de / pronto la embargó la tristeza. Elvira vive sola, en dos pie-/ zas de material revocado y una pequeña galería, tiene un pe-/ queño kiosco con el que se gana el sustento, me expresaba que lo que más desea es poder "ahorrar" algunos pesos para su ve- jez porque los hijos "poco es lo que miran por mí".

Aurelia: 13 años

Toba

Barrio Corishi - J.J. Castelli

Esta entrevista la realizamos en mi casa, conjuntamente con la traductora ... Aurelia estaba dispuesta a colaborar con nosotras, pero bajo estas condiciones, así fue que una mañana temprano la fui a buscar ... para volverla a su casa al mediodía así como a la traductora.

Ella dice que le hacían muñequita de trapo ... ocho años tenía, la mamá le enseñaba que la nena con muñequita de trapo y el varoncito con una pelota de // trapo. Ella nació en el Colchón ... dice que le gustaba ir a la escuela pero ... quedaba muy lejos entonces no la mandaban. Dice que son tres hermanos y ella en ese tiempo tenía nueve años, los dos hermanos iban a la escuela ... y se acuerda ella que no le llevaban porque decían ellos que era muy chiquita / que no caminaba ligero y otra cosa que ... cuando llegaba tiempo de cosecha / los padres venían a las colonias a cosechar, bueno dice ella que los varones / cosechaban y ella a veces iba. La mamá le enseñó a hacer fuego, a amasar la / harina a hacer torta frita o a la parrila a las brasas, a lavar, a coser la / ropa de ella, de los hermanos ... ella dice que hasta grandecita le gustaba / jugar, pero la mamá le decía que no tenía que jugar únicamente ... bueno en / eso los padres ya dejaron de vivir en el Colchón porque se enfermó la mamá, / vino el doctor y le dijo que tenía que cumplir un tratamiento que ella estaba enferma de los pulmones. El papá de ella entonces decidió no ir más al Col- / chón y vivir cerca del hospital. Todos ellos hicieron control médico ... bueno primero vivían en barrio Nocayí, después se fueron porque la Misión y la / Municipalidad dijeron que había un lote para los que no tenían terreno toda- / vía, entonces el papá de ella se anotó para un terreno y así fueron a vivir a Corishí ... ya para siempre dice ella. Bueno cuando recién llegaron a ese ba- / rrio hicieron una escuela y entonces recién pudo ir a esa escuela ... ella di- / ce que tenía un poco de vergüenza porque era grande, ya le venía la menstrua- / ción pero la mamá le decía que igual tenía que ir para bien de ella. Bueno, e- / lla cuenta que cuando le vino la primer menstruación le avisó a la mamá, en- / tonces la mamá le dio trapitos viejos para que se ponga como paño, ella dice / que estuvo cuatro días encerrada en la pieza en esos días, cosía únicamente / porque no le gustaba otra cosa. No le daban comida con grasa porque decía la / mamá que eso le hacía mal, nada más que amasaban un torta con harina y la me- / tían debajo de la ceniza caliente para que se cocinara y un poco de mate co- / cido.

Ella dice que recién ahora está aprendiendo el trabajo de artesanía como: canasto, hilar la lana ... hacer el tejido y todavía va a la escuela de día porque van muchas de la edad de ella ... dice que va en segundo grado y va más o menos, dice que le cuesta un poco pero igual ella va procurar porque le gusta. Bueno ... ella está muy contenta porque están haciendo una casa ... pero/ ella desea tener más cosas lindas como ser ... una cocina a gas, un aparador, una canilla propia, porque la que tiene ahora es una canilla pública, donde / se juntan chicos, chicas que hay veces se pelean, se dicen cualquier cosa .../ bueno dice que si tiene la suya cerca, plantaría flores, haría una huertita,/ porque los maestros siempre la hacían, le hablan de la huerta que es bueno hacerlo, pero no hay agua suficiente. Ella dice que los maestros le enseñan a / todos que tienen que ir limpios, la ropa, el calzado, la cabeza hay que lavar para que no hay piojos, ella está preocupada por eso.

Dice que le gusta mirar la T.V., escuchar la radio, mirar revistas, diarios / no porque no le dan (no tiene). Bueno dice que cuando sale va con la mamá, // van al culto. Ella le gustaría ir al cine pero la mamá no la deja salir sola. Tiene amigos y amigas que son compañeros de la escuela ... se junta con ellos pero después ya no porque a la mamá no le gusta, dice la mamá de ella: "no // hay que juntarse con chicos y chicas porque algunas que son muy vagas no hacen casa a la mamá".

Nilda: 18 años

Toba

Barrio Nocayí

"Yo no me acuerdo dónde vivía en Zaparínqui, pero nací allí. Cuando tenía 9/ años, vinimos a Castelli a vivir aquí en el barrio y comencé a ir al Colegio de Hermanas, mi maestra era la Hermana Faustina, somos cuatro aborígenes las que vamos al colegio, fui allí hasta 2º grado y después me vine al barrio, / porque es más cerca, me gustaba más acá, porque en el Colegio se pedía mu-// chas cosas y empecé tercero aquí y seguí hasta 7º y dos veces repetí 7º por- que tengo muchas fallas, mi papá casi no firmó la libreta porque repetí dos/ años, todas las materias me gustaban, después que salí de 7º nos fuimos to-/ dos a Rosario para que trabaje mi papá, estuve cuatro meses allá y trabajé / con una señora y sólo una semana me fui a trabajar porque mi hermano se en-/ fermó del riñón y teníamos que ir mucho al hospital y volvimos de vuelta y / volvimos también porque allá hace mucho frío. Cuando llegamos papá trabajó / en la Cooperativa (desmotadora de algodón) y nos mandó a la escuela, yo ya / había terminado 7º, pero mi papá necesita la escolaridad, la paga por mes, / entonces me fui como oyente otra vez a la escuela. Hace dos años yo voy como oyente, y también voy al taller de costura, cuando se hace el taller, la pri- mera vez, yo soy presidente del taller y entonces las viejas se enojan por-/ que no sé nada y entonces salgo de presidente y me voy de alumna. Ahora una/ hermana (monja española) nos enseña a cortar ropa, cómo se debe hacer la /// "tircota" (por el pullover) aprendí a coser a máquina, una pollera puedo ha- cer de cualquier forma, pero no se cortar ni medir pantalón, primero, en un/ tiempo dejé el taller, pero después volví a ir otra vez, tenemos máquinas de coser, porque nos mandaron un subsidio, unas mujeres de Canadá, y con ese di- nero, también compramos ropero y una plancha, al taller van muchas chicas y/ viejas también ... Todas la noches voy a la escuela pero a la mañana no, es- toy en casa porque voy a un curso de enfermería, en ese curso nos enseñan el cuerpo humano y también conocer todos los medicamentos, somos treinta y cua- tro en total, yo estoy trabajando pero no me pagan todavía, en el examen me/ fue bien, yo soy la primera que entregué la prueba y me mandaron para que // pueda atender algún paciente, a vacunar o curar una herida, los muchachos / decían que yo copié en el escrito cuando yo entregué primero la prueba, y / entonces la doctora me tomó otra vez el escrito y el oral y dijo "Viste que no copió Nilda". Cuando vengo del trabajo o curso, bueno, tengo que comer,/ me espera mi mamá, a veces mi mamá me manda a lavar los platos y mi mamá /

se duerme y yo escucha la novela por la radio, o leo "Historia Clínica - Primeros Auxilios", "Antena" cuando tengo y me gusta si hay un poster de "Tremendo".

"¿Qué es Tremendo?".

"Es un grupo de cantores".

"¿Me decís que ayudás a tu mamá, también en qué otra cosa?".

"Cuando mi mamá está cansada, porque ella teje en el telar, yo hago la torta a la parrilla, esa no se si consiste con harina, grasa, sal y agua y que se/ la asa a las brasas, yo también hago sopa, y guiso de fideo o de arroz, ¿viste? todo eso es lo que se come en casa, también se come carne de vaca, del / monte, la carne poco hay por aquí, porque no se caza.

A ver si te cuento también ... cuando yo era como de 5 años, tengo granos en la cabeza y hasta el cuerpo y después me curó la doctora y también me fui al pi'oxonaq y también me curó, y el me ora todos los días, yo voy al doctor y/ al pi'oxonaq, porque en los dos tengo confianza. Cuando se van al pi'oxonaq/ y me duele el estómago me da siete hojas de naranja y tiene que hervir en una pava y tomar el líquido, algunos pi'oxonaq no da remedio casero y otros / son distintos, yo a veces me agarra dolor aquí al costado pero no me voy todavía a ningún lado, pero me dicen mis amigas que a lo mejor me tiene que // operar del apéndice de esa "tripita" y yo tengo algo de miedo; yo se de esa/ operación porque sé leer, mi papá sabe leer y escribir y mi mamá no sabe, / ni leer ni escribir, pero lo mismo siempre me enseña que me tengo que portar bien y que tengo que hacer lo que me dijo mi maestra, que tengo que avisar / a ella cuando quiero ir a visitar a una amiga".

"Nilda, veo que tu mamá te habla muy bien ... te hablan también de tus abuelos?".

"No nunca, ninguno de los dos cuenta nada de mis abuelos, yo no conozco a ellos (Noté que no quiso continuar con el tema)".

"Nilda, contame de otras cosas que aprendiste y que te gustan hacer".

"A mí me gusta tejer, canasta de cualquier forma, hacer también para vender, con mamá fuimos a Resistencia y las cambiamos por ropa, y fuimos en el colectivo y había muchos semáforos para que no haya accidentes con los autos".

"¿Quisieras ir otra vez?".

"Vamos a ir cuando juntemos plata, porque aquí, ahora cambiamos por batata,/ zapallo, ropa, pero no hay tanto ropa ahora".

"¿Cómo fue que aprendiste a tejer?".

"Yo me siento al lado de una señora y miro y después copio de ella, lo primero hice todo mal y ahora lo hago lindo ... También yo sé tejido en el te-/

lar que me enseñó mi mamá y me enseñó hacer poncho con colores, esos colores a veces lo sacamos del árbol, los maticos saben hacer el color colorado pero nosotros no podemos saber cómo ellos lo sacan; sabemos que eso hay en el campo".

"Nilda, me gustaría que me cuentes sobre tu religión, sobre tu culto ...".

"¡Ah! si quería contarte también que soy evangelista, me acuerdo que cuando me bautizaron me llevaron a la laguna, como acostumbramos nosotros, ¿viste?. Los sábados y domingos voy al culto, papá, mi mamá y mis hermanos también // todos los evangelistas van ... y cantamos y oramos..."

"¿Te gusta tu casa, dónde vivís, vos querés a este lugar como algo tuyo?"

"Yo estoy contenta con esta casa, porque papá la fue haciendo de a poquito // como vos estás viendo, en esa pieza grande dormimos papá, mamá y mi hermano/ y en esa otra pieza aparte, mi hermano mayor y también tenemos baño de servicio (letrina), es de ladrillo, ahora estamos haciendo relleno con tierra en el patio, porque cuando llueve se llena el patio de agua, papá dice que hay/ que procurar siempre de vivir mejor ... ¡ah! y tengo cuatro familias que / son mis vecinos, pero una señora se enojó con nosotros y no nos hablamos, ni saludo, ni nada, con los otros vecinos somos amigos y a veces vamos juntos / al culto.

Yo siempre quisiera trabajar de enfermera y seguir haciendo como ahora en la Misión, pero también quiero entrar de cocinera en la escuela del barrio, porque ya estuve de cocinera y me gusta mucho ese trabajo".

Elisa: 28 años

Toba

Barrio Nocayí - J.J. Castelli

"Cuando era chica me mantenía mi madre porque mi papá botaron (la dejó), cuando tengo dos años llegó otra vez y juntó otra vez. Hasta que me cuidó bien; / murió mi mamá después quedó mi papá y mandaba a la escuela, hasta que no estoy cumpliendo la clase porque estoy en la cosecha. Después cuando tengo edad me / apartó mi padre y me enseñó bien cuidar la casa, los chicos".

"¿Dónde vivía?".

"Cuando nace en el Bermejito al lado del río?".

"¿Tenías más hermanitos?".

"Tenemos tres, pero uno falleció, dos varones y yo".

(Interrupción, llegó un muchacho que cambia batatas y ropa por canastos. ///

"Tengo uno, -dice ella- pero quiero plata porque necesito mercadería". No se / hace el negocio).

"Mi papá trabaja en obraje. Mi hermano es hijo de otro padre, primero que yo".

"¿Qué hacían cuando eran chicos?".

"Jugaban con pariente con muñeca".

"¿Cómo era?".

"Un trapo y también con barro hacíamos muñeca. Al lado del río buscábamos pescados, nos bañamos. Después cuando enojaba nuestro hermano apartábamos, hasta que se calmó y jugábamos otra vez. Después cuando estoy grande me enseñó bien.

"¿Qué creencias o miedos tenían?".

"Cuando estuve grande y enfermar del mes y no fuimos a la represa y pozo, nada, y al río no tenía que mojarme ni lavarme, ni bañarse ni nada, costumbre / antigua y hasta ahora estamos siguiendo todavía, ni comer carne, porque una / vez come carne va seguir pérdida tantos días y tantos años, dice la gente. No puedo ir al lado del río porque puede agarrar terremoto, tampoco el pozo y represa. Me ponía cualquier trapo cuando estoy soltera, pero en ese tiempo no / conozco el algodón, hasta ahora cuando mi marido compra algodón; mi marido no quiere que deje de comer carne para que aumente sangre. Cuando era yo jovencita me gusta ir al baile y cine acá en Castelli. Cuando era chica había culto, casi no escuchamos, jugando, ahora que soy grande me gusta escuchar culto".

"¿Dónde conociste a tu esposo?".

"Allá en Colchón, mi agüela no lo quería a mi esposo, yo me aparté de mi papá en ese tiempo porque tenía mujer otra vez y me enseñó mi agüela, me enseñó a hilar, hacer canasto. Después me apartaron con mi marido".

"¿Por qué no quería tu abuela a tu marido?".

"No quería por asunto que él tenía otra mujer y tres hijos y yo nunca casé, / por eso no le gustó también".

"¿Y la señora de él, qué paso con ella?".

"Y la dejaron hasta ahora, a veces ella le tira palabra muy fea pero yo no di je nada porque mi agüela decía que no. Mi esposo decía dejala si viene a la / casa tenemos que denunciar, porque él no le gusta. Ahora ella tiene otro mari do, ya ahora nunca viene porque tiene marido.

Mi agüela dice que viniera acá (Castelli), va a conseguir trabajo mi marido, / linda casa y hasta ahora ... hasta que consigue acá nuestra casa, mi marido / trabaja, estamos comiendo bien, saqué ropa, calzado y ahora no tiene nada ni trabajo. El está enfermo, también medio rengo. Cuando trabajaba en carpinte- / ría estamos bien, después de fin de mes cobró, sacamos lo que quiera. Yo me / gusta trabajar pero mi hijo no tiene quien lo cuide, porque no tengo mi mamá, jovencita 48 años falleció".

"¿Qué le pasó?".

"Ella tratamiento pero no cumplió, tenía pérdida hasta que se terminó sangre, itodo seco estaba!. Antes gente enferma curaba pi'oxonaq y ahora también".

"¿Te cobra pi'oxonaq?".

"A veces piden algo porque tiene que cobrar también, a veces una silla, mesa. El que no va a dar nada no va a curar".

"¿Quién dice eso?".

"El dice eso, el médico".

"¿Se cura alguna gente?".

"Sí, el otro día mi hijo muy grave y él curaba y se le pasó".

"¿Para no tener hijos, cómo te cuidás?".

"Usamos yuyitos, yo no quería tener hijos y tomé yuyito, por asunto yuyo sa- / lió mucha sangre. Mi agüelo (pi'oxonaq) dice que no tengo que pedir ni tomar / nada, porque el mes de Marzo del 87 casi morí. Porque mucha sangre perdí des- / pués que tomé yuyo. Debe ser que no sé tomar por medida. Tomé una jarra llena y me hace mal también, ahora dejé y no voy a tomar más. Mi agüelo me cura to- / davía.

El año pasado fuimos a Rosario, no me faltaba nada, había un hombre que me da ba chocolate para los chicos. Estamos bien cuando estamos allá. Mirábamos te- / le en Rosario. A veces trajo ropa el hombre, a veces zapatos, pantaloncitos / de los chicos y le daba bolsitas de masitas, todo; y mi marido estaba traba- / jando en empresa construcción. Allá casi no hay pi'oxonaq, médico blanco no- / más, cada miércoles viene el doctor. Ernestina (6 años) iba a la escuela a 1º

grado. Una vez se perdió con dos chicas, después encontramos. Cuando llegó // lloraba mucho. Después no mandé más porque tengo miedo. Acá a la escuela pri/ mero Ernestina, entró en Julio, por el asunto de la cosecha y Omar (4 años)// va al Jardín. Tengo estos tres chicos y en Marzo el doctor (blanco) me dijo / que tuve una pérdida, dice que por el sol, estuve lavando en la represa todo/ el día".

"¿Qué hacen cuando no trabajan?".

"Y yo tiene que dormir, descansar un poco, también fui al culto. No salimos a pasear a ningún lado, al hospital no más. Cuando estoy por tener familia me / voy a pié al hospital. Cuando tuve la Ernestina, estuve muy mal, muy hinchado todo mi cuerpo. Después que tuve, me deshinché".

"¿Hasta cuándo das de mamar a los chicos?".

"Todos los chicos hasta los dos años. Cuido mucho cuando doy de mamar, como / bien, no picante, me cuido para que no se empache el bebé".

"¿Leen revistas y escuchan radio?".

"Sí, a veces cuando tienen radio, me gusta escuchar, ahora la vendimos. Ten-/ go un libro de primer grado, me gusta leer a los chicos".

"¿Fuiste a la escuela vos y tu marido?".

"Yo fui hasta 2º grado a la escuela ... mi marido no fue a la escuela. Más o/ menos sé escribir, leer casi no ... número no más".

"¿Por qué no terminaron la escuela?".

"No terminé por asunto de cosecha. Mi marido por asunto que murió padre y ma- dre y creció con el agüelo".

"¿Qué te gustaría cambiar a vos, a tu familia?".

"Yo me gustaría de cambiar de estudiar, no es como ante de ciego. De costura/ me gusta, porque antes no podía porque mi hijo no podía cuidar. Mi hija quie/ ro que entra esa costura cuando tiene 10 años, ojalá que no se funda. Mi hi- jo gustar estudiar carpintería o de trabajar de empresa: porque es varonci-/ to".

"¿Y artesanía hacés?".

"Estoy haciendo, a veces cambio por batata, mandioca o a veces pido dinero./ El dinero lo maneja mi marido".

"¿Cómo educás a tus hijos?, ¿cómo les enseñás?".

"Mi marido y yo hablamos mucho con ellos para que no sean ciegos como yo le/ dice él. A veces pego a mis chicos, cuando era chica también me pegaban con/ piolín, mi mamá cuando era viva, mi papá más buenito.

Yo visito mi familia acá en el Barrio y señoras a veces vienen a visitar".

"¿Qué comen?".

"Carne, polenta, y ahora que no tengo tanto, polenta con grasa y sal. No conocemos cebolla, salsa, nada aceite porque no hay. A veces mate y torta frita. Pan que hago en la lata de dulce, arriba las brasas".

Observaciones: Quiero hacer notar cómo se utilizan los verbos; conjugados / solamente en presente y pasado. En su idioma no existe la // conjugación del futuro. En su vida práctica ellos viven también de igual manera, por esa causa el ejercicio de futurización muchas veces fue difícil de que lo entendieran y hubo / casos que no se pudo realizar. En los más jóvenes sobre todo los que no viven más en el monte, incluso algunos mayores, / esta situación o costumbre está cambiando.

Daniela: 29 años

Toba

Paraje La Argentina

"Acá no más nació, jugando con mi hermana, cositas, muñeco de trapo ... le hacemos ropa; jugamos".

"¿Ibá a la escuela?"

"No, ... no iba a la escuela, tampoco mi hermanita. El hermano, el único fue / hasta 7º grado".

"¿Por qué no fueron?"

"Antes no había escuela por eso no fuimos. Mi hermano fue a barrio Corishi. / El vive allá con una hermana mayor".

"¿Cuántos hermanos son?"

"Bueno ... a ver ... el primero falleció ... no sé qué pasó. Mi mamá me contó que murió de grande ... llevaba a Pioxonaq ... Doctor blanco ino!. Somos cinco hermanos por todos, (va contando y recordando a cada uno).

Antes mis papás sembraban ... pero ahora no porque están viejos. Zapallo, algodón, todo eso sembraban ... batata, sandía también.

Cuando salíamos a pasear íbamos a lo de mi agüela ... mi tía vive aquí cerquita (señala con la mano el monte).

Somos creyentes de chicos ... íbamos al culto siempre.

Mi mamá me hablaba que me venía el mes".

"¿Te asustaste?"

"Si asustaste, de deja, no pega. Yo tenía miedo que mamita me pega cuando venía sangre. No pega cuando le cuento".

"¿Entre vos y tus padres charlan mucho?"

"Charlamos mucho de noche".

"¿Qué te cuentan?"

"Me cuentan de lo antiguo, de ante ... como era ante ... la agüela también enseña la vida de ante; ante no consigue el pan sino comer todo del monte. Ahora igual si encuentro comemos mulita, charata, huevo de charata ... eso mi marido sale buscar, si encuentra trae y comemos.

Mi marido es del Espinillo ... él vino para acá, yo conozco y ahí me casé con libreta y todo. Los chicos los tuve, la mayor que ahora está en la escuela en la casa, el varoncito en el hospital y la otra nena en la casa. La mamita me atiende el parto. Después que salga el chico, la mamita me da un yuyo para // que no me duela tanto. Cuando nace el bebé corta el ombliguito con tijera y / pone ceniza de papel para que no se infecte y se sane. No tengo ninguno falle

cido. La nena que va a la escuela está en 2º grado.

Yo tengo otro campo más lejos de acá, me vine porque el médico me mandó (pi-/oxonaq) me dijo venga porque extrañaba mucho la mamita.

Ahora mi marido está destroncando, haciendo la casa. Allá teníamos algodón como dos hectáreas, ahora no. Ya se aró la tierra, pero muy dura y se espera que llueva para plantar el algodón, también para sandía, batata, zapallo de angola. También tenemos chivitos ... no tomamos la leche, de la vaca sí ... pero/vendemos porque no tiene pozo y agua, entonces yo vende. (El esposo en ese momento sale en carro, le pregunto a dónde va) ... va a buscar poste para alambrar el campito, para tener los caballos adentro".

"¿Hacés artesanías?".

"Solamente palma hacemos y vendemos en Castelli, mi mamá a su patrona que tiene allá, ella lava ropa. Chagua sabemos sacar del monte, la planta la hoja, la espina, después mi mamita tornea porque yo no sé".

"¿Vos no vas a aprender?".

"No ...".

"¿Y cuando no esté más la mamita?".

"Le voy a dar a la agüela y si no ... capaz mi hermana sabe".

"¿De dónde sacan el agua?".

"El agua traemos de un pozo de agua dulce que nos queda cerca para ir a bus-/car ... leña tenemos mucha todavía.

El castellano aprendí de mamita, ella enseñó porque cuando trabajaba con cristiano (blanco) aprendió".

"¿Con quién se atieden cuando están enfermos?".

"Cuando nos atendemos de enfermedad o vacuna vamos a la salita que está en la escuela y trabaja un sanitario. También vamos a la clínica hospital y pioxo-/naq".

"¿Qué cocinás vos?".

"Cocino ahora cuando encontramos charata, harina torta frita ... eso hago, todos los días, a veces cocino carne de vaca".

"¿Cómo la cocinás?".

"Eso cocino con fideos, papas, cebollas".

"¿Dónde lavás la ropa?".

"Para lavar tengo un charco, cerca. También se coser con aguja, mi mamá me enseñó, ... a mis chicos les coso. El marido a veces me trae tela para coser".

"¿Salen a cosechar?".

"Todos salimos a cosechar pero nosotros no más, no vamos a la colonia. El cam-

po es de nosotros, tenemos título de tierra cuando el gobierno peronista y documento ... por eso no cambiaba a radical, macanero radical ... promete, saca voto y no da nada".

"¿Te gusta escuchar radio y mirar revista y diario?".

"Me gustan mucho ... miro revista, diario".

"¿Salen a pasear?".

"Salimos a pasear en carrito a Iglesia Unida al culto.

Nosotros también criamos gallinas y los huevos yo cocino frito y la gallina / también comemos".

Observaciones: Para llegar a la casa de Daniela, tuvimos que transitar las / características picadas del monte chaqueño. El ranchito de paja recién cortada, paredes de palo a pique, revocadas con barro. Consta de una pieza grande la cual se utiliza para guardar sus pocas pertenencias y guarecerse del frío o la lluvia. Tomasa es la mamita como ella la llama, señora que fue entrevistada por Marta; ella nos facilitó mucho el trabajo pues // nos hizo conocer prácticamente toda la familia y entrevistamos a su hermana y sobrina. Viven de una forma muy unida dentro / de los que se llamaría familia extensa, comparten mucho de lo poco que tienen. Ella nos hizo ese favor así que se lo debíamos devolver de alguna manera ... costumbre muy manejada y // que es parte de su cultura. Quedamos de acuerdo que algunas / ropitas de nuestras hijas íbamos a dar cuando ella anduviera / por Castelli. Por lo tanto esto se ve mucho más acentuado en / las personas mayores a quienes es muy difícil que puedan comprender una negativa.

Modesta: 36 años

Toba

Barrio Corishi - J.J. Castelli

"La entrevistada no sabe castellano, pero se muestra muy abierta hacia nosotros, con la presencia de Selva, quien oficia de intérprete se comienza expresando de la siguiente manera.

Comienza traduciendo Selva:

Dice que ella nació en Pozo el Toro (Colonia de J.J. Castelli) cuando tenía 8 años más o menos jugaba con muñequitos de trapo que ella no más hacía; cuando tenía 13 años ya aprende a coser la ropa, para hacer torta y amasar harina, / después como le vino la menstruación dejó de jugar y le empezaron a enseñar / ir al monte para aprender a sacar chaguar, porque es difícil hacer eso, ella / se iba al monte con la mamá, con las tías mayores y ahí le enseñan a sacar // las espinas para después hacer hilo, así le enseñaron a tejer, hacer piolas, / bolsitos ... dice que aprendió para hacer cinchas para los caballos y eso lo / vendía.

Le solicito a Selva que le pregunte si alguna vez fue a la escuela.

Contesta que nunca fue a la escuela, que quedaba muy lejos y que los padres / no sabían leer, ni los hermanos, ni los tíos ni nadie de los de su raza con / los que ella hablaba siempre. Dice Modesta que siempre se pasó yendo al monte a buscar frutas y a sacar chaguar hasta que ... habrá tenido unos 15 años /// cuando le gustaba ir a ver cómo bailan en la Colonia ... y cuando se juntaron otros muchachos (jóvenes) aborígenes, le gustaba el baile del sapo, o baile / sapo. Ella dice que a la noche se juntan todos los jóvenes, bailan, cantan // sin bombo y sin guitarras ... cuando es noche de luna ... bailan hasta que se cansan y cuando hay oscuridad, a veces también ... dice que bailaron mucho, / pero tienen que pensar que al otro día tienen que mantenerse y hay que ir tem / prano al monte a buscar frutas, algarroba, doca, mistol ... Dice que cuando / era soltera, nunca fue al pueblo pero que igual se iba a la diversión. Dice / que no sabía ... como ahora qué se cocina, se comía guazuncho, tatú, que no / hacía limpieza de la casa ...

Dice que ella siempre trabajó en la cosecha, cuando había; que los padres no / tenían para trabajar la tierra, entonces, salían todos a cosechar ...

Después, cuando tenía como 20 años, en un baile le conoce a un hombre que fue el primer marido de ella, un tiempo estuvo con ese hombre, pero después se de / jó porque era muy malo ... Después ... se juntó con otro hombre ... estuvo // con ése unos años, tuvo tres hijos ... uno sólo vive ... porque los otros dos se murieron cuando tenían uno o dos años ... murieron enfermos, porque no se /

mejoraron con remedios caseros, entonces se murieron no más ... Después ese / marido se murió porque él estaba enfermo del pulmón (T.B.C.).

Después ella se juntó con otro marido y tiene tres hijos con este marido, a / los dos más chicos ella los manda a la escuela, allí también comen y toman el cocido y a la nena más grande que tiene 11 años, la mandó a Rosario con una / tía, dice que ella espera que ella se emplee y se junte con un marido que sea bueno y tenga buen trabajo ... Dice que ahora ella está enferma del pulmón, / pero siempre se controla en el hospital, por eso ella no trabaja mucho ... es decir, que no hace artesanía, ella más que lava, cocina, hace limpieza ...

"Cuando le solicito que hablemos de religión ... Selva traduce lo siguiente: Dice que la mamá de ella no se iba a la iglesia cuando ella era chica, entonces ella nunca escuchó hablar del culto, recién ahora que vino al barrio, e- / lla comenzó para ir al culto evangelista, ahora sale de la casa, único para / ir al culto ... o a veces para ir al hospital ... porque siempre los lleva a / los chicos para saber si chicos no se contagian de ella (T.B.C.) ... pero el / doctor dice que ellos no se contagian ...

"Del abuelo materno o sobre el abuelo se expresó así:

Dice que el abuelo se empleaba con los criollos, picando leña, haciendo cerco para las cabras y las ovejas ... dice que el abuelo le enseñaba cosas del mon te, le avisaba de las frutas que podía encontrar en el monte y en el tiempo / que tenía que ir a buscarlas, también le decía que tiene que ayudar siempre a la madre, pero dice que el abuelo se murió porque le gusto mucho tomar "alo- / ja" (bebida fermentada de algarroba) entonces él se ponía muy borracho, tam- / bién dice que el abuelo no tiene ninguna religión ...

"Sobre su alimentación dijo:

Dice que ella cocina sólo cuando el marido hace changa ... si no hace changa / ... no cocina, come lo que le da alguna vecina ... sabe hacer sopa, guiso de / fideo, comida con maíz ...

Lo que más le gusta es que no falta las changas para el marido para que haya / siempre comida. También dice que ella piensa que los chicos aprendan bien cas tellano y a leer.

Observaciones: Modesta vive actualmente en un rancho en condiciones por deba / jo de los niveles mínimos de bienestar, pero le están constru yendo su vivienda por el proyecto de Ayuda Mutua.

Chila: 48 años

Toba

Barrio Corishi - J.J. Castelli

"Bueno señora, yo quiero saber si esto tiene ayuda o no ...".

Promotora: explico que es para conocer a la mujer Toba, como la criolla, de / parte del Ministerio de Educación; saber cómo piensan, conocerlas ... y que / no va haber ayuda.

"Este bueno ... la parte de mi nacimiento, era sin conocimiento, pero finau / mi padre cuando él vive, cuando tenía de juventud animalsito, y leche del ani mal. Cuando se enferma, el criollo roba el animalsito, vacuno, tres lecheras, un toro. Después cuando falleció el hombre se perdió nomás, no quedó nada, // hasta ahora para nosotros. Cuando nosotros trabajar aliguito para pan, harina/ y eso nomás. Había chivos, ovejitas, vacas ... el finau mi padre vivía al nor te, dentro de salteños, tenía un pozo grande, y este criollo jodió al finau / mi padre, echaron venenos y se murieron todos los animales, ese testimonio // del finau mi padre. Echaron veneno en agua de piletita de palo borracho, el a nimal toma y se cayeron todos. El se quedó allá y murió, nosotros somos cinco hijos, entramos dentro del criollo para que tenemos trabajo para poder vivir. Los criollos son casi buenos para nosotros, para dar trabajo".

"¿A qué jugaba cuando era chica?".

"Nosotros jugábamos muñeca de barro, todas sentaditas, hacemos eso no más (nos rodean de repente niños de todas edades y señora, curiosos por saber qué esta mos haciendo, proseguimos la entrevista)".

"¿Usted fue a la escuela?".

"No señora, no fui, mis hermanos sí fueron a la escuela, alguno terminó hasta 7º grado, mi padre sí fue a la escuela, pero mi madre no".

"¿Por qué usted no fue a la escuela?".

"Que sé yo ... no me mandaron porque mi padre me da mucho trabajo de mi casa, me hace carpir algodón, zapallos, sandías, maíz ... eso es lo que siembra mi/ padre, por eso no me mandó a la escuela".

"¿Y sus abuelos?".

"No sé ... no los conozco tampoco, ya sé que tengo, pero la parte ya no sé. / Cuando fallecieron todos mis padres, me vengo a la colonia Castelli a traba-/ jar con un patrón".

"¿Ya vino casada del norte?".

"Sí, mi marido también del norte, ocho hijos, como tres fallecieron, nació y murió de pulmonía que le dicen. Todos murieron de lo mismo ... nació ... falleció".

"¿Acá los chicos todos fueron a la escuela, de noche los grandes fueron a estudiar?".

"Yo estoy trabajando ayudando a la maestra que se llama Angélica en la sastrería y sigue en eso todavía. Y dos trabajos tengo de las ocho de la mañana, de la máquina de coser y a las nueve entre en la cocina para los chicos de la escuela, como una ayudanta".

"¿Qué cocina?".

"Batata, arroz, papas, cebollas, todo eso ... naranja, mandarina".

"¿Hace artesanías?".

"Trabajo en canasto ... vendo en Saénz Peña, Rosario, para poder comprar la / ropa".

"¿No hace ropa en la sastretía?".

"Apenas trapitos, ni alcanza ... la maestra dice que va a encontrar una tela / ... pero ni noticia, por eso las otras señoras se retiran, se enojaron".

"¿Y acá en la casa qué cocina?".

"Yo cocino para éstos que están trabajando bien, están trabajando bien, y cocino carne, pico la cebolla, la carne echo en el aceite con mucho fueguito .. entonces cuando ya está fritando la carne echo agua y arroz o fideo, o polenta, o papas".

"¿Cómo va el trabajo de la vivienda?".

"Piensa que va a terminar, apurado pero va a terminar (el marido). Cuando termine la casa de material van a desarmar a la casita vieja (ranchito). Mi marido trabaja en destronque y cuando hay algodón del patrón, nosotros trabajar / en carpir y cosechar, hasta que termina la campaña de la cosecha".

"¿Ahora salen a cosechar, desde que viven acá?".

"Sí, el año pasado cosechamos todo el día, a las siete de la mañana venía el patrón a buscar y a las cinco de la tarde nos traía, cosechamos en la colonia Cuatro. Mis hijos grandes trabajando en las viviendas".

"¿Tienen problemas de enfermos en la familia?".

"No, ... no es tanto, vamos al hospital ... al pioxonaq. Acá en el barrio mismo vive pioxonaq".

"¿Usted va a reuniones que se hacen en el barrio?".

"Siempre voy a las asambleas del barrio de las viviendas, igual cuando hay // reuniones o actos en la escuela ... siempre presente. También visito a las señoras vecinas, charlamos.

El ante año tenemos T.V. pero la vendemos porque resulta que no tenemos casa/ grande. A veces leemos revistas ... los chicos también.

Mis papás creyentes del Evangelio, eso sí, que no se cómo habían llegado a // ser creyentes. Nosotros entonces seguimos religión, creyente hasta ahora".

"¿Cómo sabe usted hablar fan bien el castellano?".

"Y ... güeno entré en el medio de los criollos, yo trabajaba: ocupaban para/ planchar, cocinar y algo aprender de la castilla.

Yo tengo siete varones y una nena.

"¿Qué le gustaría ser o tener para usted o su familia?".

"Y si ... yo quiero que cambiambos de nosotros, queremos que transformamos no sotros la vida y con todo. Nosotros queremos buen trabajo para siempre, traba- jamos y ganamos en la vida de nuestros hijos. Pero difícil no hay trabajo ... si no fuera éste (señala las viviendas) ya no hay trabajo para pobre.

Y ... bueno cuando viene una cosa gana algo de dinero, toda nuestra familia a yudamos, pero muy poco ganamos, entonces nuestros hijos ayudamos, vestir y a- limento. Cuando cosehca también nosotros nomás, porque muy poco el precio ... de la cosecha muy poco. Nunca hicimos trámites para cobrar salario. Cuando es tamos en ingenio de Las Palmas allá parece más bueno, porque el patrón da to- dos los papeles, acá no ayudan al empleo".

"¿Así que trabajaron en Las Palmas?".

"Sí ... sabemos trabajar ahí, muchos años estuvimos cortando caña de azúcar".

"¿Dónde buscan los materiales para la artesanía?".

"Nosotros nomás buscamos por acá cerca ... hay ... a la fuerza buscamos, yo / nomás busco. Los chicos no ... porque algunos colonos malos y no quiere que / entre al lote ... al campo. Leña también tenemos que caminar mucho. Lana com- pramos, cambia algo vestido, ropita a los que vinieron del campo.

A veces sembramos huerta ... árboles frutales, pomelo ... la tierra es linda/ los chicos les gusta mucho el pomelo".

"¿Habla mucho con sus hijos?".

"Y ... bueno a la guerza tengo que hablar a mi hijo para que entienda y apren- da más de nosotros, a veces le hablo la castilla entreverao con el toba. Cuan- do yo era chica mi papá hablaba más. Yo aprendí a cocinar, lavar, y barrer .. lavar los platos. Ella, mi mamá teje con poncho ... ese tiempo sê vende por / plata porque los criollos les gusta poncho, alforja, y ... entonces esa plati- ta compraba jabón, yerba, todo lo que hace falta. Ese tiempo había almacén pe- ro uno sólo".

"¿Por qué venden la artesanía de lana y no usan?".

"Porque la frazada que se compra en el pueblo es más suave, más linda ... la

lana hay veces pica mucho ... no precisa sábana ... la frazada comprada es // más suave y calentita.

Mi madre enseña de cuando era mujer ... nosotras las chicas, enseña tiene marido que trabajan, cuando tiene los hijos, ya sabe el dolor todo eso ... la / madre atiende lo parto ... pura mujeres en el parto, el padre, no. El padre // enseña los varoncitos ... enseña trabajar chacra, carpir, destroncar, arar un pedazo de tierra. Tiene que trabajar, da el alimento a la mujer, a los hijos/ ... no hay que tomar bebida más cuando la mujer está embarazada ... no pegue, todo eso ... ".

Observaciones: También esta familia participa del plan de viviendas por Ayuda Mutua; las futuras casas son de material, dos dormitorios, / galería al frente que la utilizarán de cocina y comedor, al / fondo del terreno han levantado también de material, una le- / trina con dos compartimentos, baño y ducha.

Severa: 55 años

Toba

Barrio Corishi - J.J. Castelli

Con ayuda de una traductora del barrio Nocayí comenzamos ésta entrevista, /// mientras ésto ocurre se han ido sumando a nosotras en el lugar una infinidad/ de niños y niñas y mujeres muy curiosos de lo que estamos haciendo, de todas/ las edades y tamaños ... ¡por supuesto! ... Comienza la entrevista y mi aten- ción se centraliza en esto.

Ella cuenta que no conoció ir al baile, todo las diversiones porque más an- tes había diversiones como ahora, no dice qué diversiones eran ... pero otra/ diversión que se llama el baile del sapo no iba.

Ya en la juventud le enseñaron a hilar, tejer, la lana la conseguía en casa// de conocidos, hilaba y tejía, y no lo vendía, hacía para todos para taparse./ Al marido lo conoció en la cosecha en tiempo de la cosecha, viajaban a pie, a burro a cosechar, cuando ellos se iban de un lugar a otro ocupaban un burrito. Nació en Tres Pozos, cerca de Olla Quebrada.

"¿Cómo era el baile al que iba, y al que no por qué no?".

Ella iba al baile donde hacían los criollos, una fiesta que hacían en el cam- po no sabe que festejaban. Pero era una gran fiesta que ellos como jóvenes i- ban, la organizaban gente "norteña". En el baile del sapo donde iban jóvenes, un hombre mayor lo organizaba; todos los chicos y chicas iban, no se ocupaba/ luz, se hacían las noches de luna, se llevaban bebidas alcohólicas y se reu- nían muchos entre 15 y 20 muchachos y chicas.

"¿Para qué?".

Esa era la diversión de ellos que hasta ahora se hace, en los barrios; pero / no se hace como más antes porque antes el organizador de ese baile no tomaba/ tanto y tenía su horario para terminarlo, sabían cuál era el más tomador y se respetaban ellos ... ahí se llegaban a conocer (relaciones sexuales) y se ha- cían de novio ... varias noches bailando. Se hacían esos bailes no todos los/ días sino sábados y domingos.

La mamá le enseñó ir al monte ... porque donde ellos vivían era monte cerrado y la mamá la llevaba junto con otras mujeres para buscar chagua ... después / cuando llegaban le enseñaban cómo se saca porque ir al monte fuerte cuesta mu cho porque caminito lleno de espinas. La chagua tiene espina por eso les ense ñaban cómo tiene que sacar (cortar). Después llegaban a la casa y le enseña-/ ban cómo tiene que sacar la espina de la hoja para que haga el hilo para te-/

jer. Para el hilo la mamá enseñaba cómo hacer: destaparse una pierna y tornear fuerte sobre ésta y se hacía un hilo largo y fuerte ... (en toba habla a una/ jovencita, quien rápidamente aparece nuevamente con un montoncito ya seco de/ chagua. Severa con gran habilidad realiza lo que me comentaba con anteriori-/ dad: tornea la chagua sobre su pierna consiguiendo en un abrir y cerrar de o- jos un fuerte y largo hilo de chagua). La que no sabía primero se lastimaba/ las manos y lloraba porque no sabía hacer, pero la vieja aconsejaba que no im- porta sufrir con tal de aprender porque el día de mañana tu suegra te va a ne- cesitar y va a tener una hija más para ayudarle y la suegra va a decir que la mamá le dio buenos consejos a la hija. Con chagua hacen bolsos, redes para // pescar, piola larga para traer leña; en ese tiempo se utilizaba hilo para pes- car y ... en bolsos se traía pescado, algunos ahombres necesitaban bolsos // grandes ... hechos por las mismas mujeres.

"¿Ella fue a pescar con la familia?".

Sí, dice que fue a pescar pero con la cañita y piola, no con la red. En la é- poca que había mistol ... porque hay época que hay y época que no hay ... /// chaucha del algarrobo y otro poroto del campo. También comían miel del campo, la palma, el pescado, la miel, no tienen época y comían. En la juventud le en- señaron para que conozca todos los trabajos. Eso costaba para sacar porque la planta tenía muchas espinas la palma y el monte es muy cerrado, le enseñaba / para sacar, después era muy difícil, a veces se lastimaba el cuerpo y las ma- nos. Todos esos trabajos lo mismo para ir a buscar leña, era lindo porque es- taba a cargo de la tarea del monte. La fruta la recolectaba generalmente la / mujer; ... el hombre pocas veces ayudaba, a la inversa se daba con la caza y/ la pesca.

"¿Cuántos hermanos eran?; ¿tenían mucha enfermedad?".

Eran siete hermanos, cinco fallecieron y son dos los vivos, ella es la mayor/ y otro menor, no sabe qué enfermedad tuvieron. Se le falleció el papá que es- taba muy enfermo y no sabe cuál era la enfermedad, después la mamá también // muy enferma y no sabe tampoco qué tenía.

No recuerda si había escuela, pero en ese tiempo no había interés. Ellos siem- pre vivían nomás en Tres Pozos, siempre fue así en tiempo de cosecha iban y / volvían ... Hasta que fallecieron los padres, eso y cuando era mujer. El mari- do también es del norte, pero de otro paraje: Cuatro de Febrero. Del primer / marido tiene un hijo, y del marido que tiene ahora son cuatro hijos.

"¿Cómo llegó al barrio Corishi?".

Viene de la colonia, tenía tratamiento (T.B.c.), vomitaba sangre, primero en/

Quinta Doce estaba, después dice que le dijeron la gente de la Misión (JUM) / que había un terreno para Aborígenes, y el marido dijo vamos y se vinieron to dos (llega un señor y pregunta algo en toba a la traductora ... parece pide / explicaciones sobre la entrevista, luego me lo explica y es así). Ahora toda- / vía anda mal y sigue con el tratamiento (T.B.C.) tomando pastillas. Ella no- / más tiene T.B.C., todos los otros de su familia están controlados ... ella di ce que dejó un tiempo, pero volvió a tomar pastilla.

"¿Cuándo están enfermos con quién se atienden?".

Ella se hacía atender por el pioxonaq, pero cuando sabe que hay hospital dejó pioxonaq.

"¿Está contenta con la casita que están construyendo?".

Sí, ella está contenta ... mejor así que ants, no conocía ni chapa, sólo te- / cho y pared de enchorizado ... pero ahora está contenta. Más antes no conocía cuchara para comer comida, antes utilizaban lo que encontraban al lado del // río que era un caracol y con eso hacían cuchara (risas de los presentes) y a- / hora con esto está muy contenta, que más no pide, porque sería mucho para e- / lla.

"¿Ahora está haciendo artesanía?".

Hace toda clase de tejidos cuando tiene lana, y cuando hay chagua hace bolsos, canastos con palma ... con eso cambia ropa, a veces mercadería o dinero, le a yuda mucho a sus hijos, lejos van a buscar chagua y palma, pero igual van a / buscar. Se van a la mañana y vuelven a la tardecita.

"¿Y la leña?".

Hay veces que compran, hay veces que se van lejos a buscar.

"¿Le leen revistas, diarios o escuchan radio?".

Dice que no. Ella sabe lo que es revista, pero como no sabe leer no le da im- / portancia ... ni radio le interesa, los nietos son chiquitos y tampoco leen / ni escuchan radio. Y los hijos son grandes pero no le dan importancia.

"¿Eran creyentes sus papás?".

"No, no eran ... ella recién empezó a ser religiosa este año, va la la Iglesia, los hijos no.

"¿Salen a cosechar?".

Sí, cuando hay cosecha salen todos.

"¿Tienen huerta o gallinas?".

No, huerta no tienen. Tienen pomelos, naranjos. Ellos crían la gallina y ven- / den, no les gusta comerla.

"¿Por qué?"

Porque les da mucha lástima matarla, y tiene un gusto la carne que no les gusta. Y ellos empollan los huevos pero no los comen, no les gustan; mejor crían y empollan para vender. Esto venden por dinero y ropa.

Observaciones: Dudamos que no vayan al pioxonaq, ya que no tienen confianza/ en el hospital (medicina blanca). La experiencia nos dice que van a ambos, pero hay más confianza en su medicina. Viven en/ un ranchito detrás de la vivienda que por Ayuda Mutua están / construyendo en ese barrio.

Tomasa: 60 años

Toba

Paraje La Argentina

"A la Pampa Argentina nací yo, parece que tengo 60 años, tengo documento, yo/ acuerdo que mi papito tenía chacrita de diez hectáreas, él ahora finado, él / sembraba, destroncaba, buscaba siempre miel para nosotros, el tatú era papita para nosotros, no conocemos harina cuando era chica, no hay eso, nosotros come todo lo que trae papito del monte, escuela nada, porque no hay escuela, na da, no hay escuela, como ahora es la ley ...".

"¿Y tu mamá que hacía?".

"Mamita busca algarroba, chaucha y otras frutas del monte para nosotros, papi to ni mamita no saben leer, él sólo sabe buscar frutas y bichitos para comi-/ da, caza con la onda los conejo, palomita ... ¡ah! y también come tortuga, pe ro a mí poco me gusta la tortuga ... Nosotros no tiene casi ropa, ... mamita/ hace la ropa de bolsa negra (arpillera) y de mosquitero, porque "nylon" antes no hay ... Y así señora (piensa, sonríe y yo le digo que quiero que me cuente que hacía cuando se fue haciendo grande).

Cuando yo era más grande, cosechaba, yo carpo y con esa plata yo compro comida (habla en presente, pero se está refiriendo al pasado) porque yo no conoce otra cosa ... Cuando yo cosecha, conoce a mi compañero y yo tiene cuatro hijos, un varón y tres mujeres".

"¿Y cómo los mantienen a los hijos, Tomasa?".

"Mi marido cosecha, destronca y tiene changa para hacer postes, yo de chiquitos le enseño a mariscar y el más chiquito siempre colgado acá (señala el pecho) yo le enseño a juntar frutitas del monte".

"¿Cuando se hacen tus chicos más grandes, qué les enseñaste?".

"Bueno, yo enseñé eso que conté, y también mandé a escuela, para que ellos sa be leer el evangelio, yo quiero que sepa leer porque abuelito no sabe ningun-/ no".

"¿Cuáles eran tus tareas de la casa?".

"Yo traigo agua, hago la comida y siempre va al monte a buscar frutas ... Cuando se hacen más grandes ayudan a papito en la tierra, siembra batata, zapa- / llo y otro mediodía van a la escuela".

"Tomasa, me decías que tuviste cuatro hijos ... nombrámelos".

"¡Ah!, ellos se llaman Daniela, Sergia, Maymá y Oscarcito".

"¿Por qué no tuviste más hijos?".

"Yo no quise tener más porque con Oscarcito, me hincha los pies, la boca y yo estoy casi muerto; entonces yo no quiere tener y me cuido con una frutita // blanquita y yo tomé té, y no hay más hijos, y si yo quiere, toma otro té y // hay más hijos".

"Sigamos hablando de tus hijos, Tomasa".

"Bueno, cuando ellos más grandes, como 20 años, se casan ... van casando y yo ya tiene siete nietos".

"¿Y dónde viven tus hijas?".

"Vivimos todos juntos, pero en un lugar y en rancho aparte porque yo tiene mi lugarcito con mis hijas".

"¿Cómo te llevás con tus yernos, es decir los maridos de tus hijas?".

"Todo yerno bueno, estar buenitos conmigo, yo no digo nada a ellos porque cuida a mis hijitas, no pelea".

"¿Entonces toda la familia se lleva bien?".

"Bien, toda comida que lleva un hombre se reparte para todos, eso sí, hacemos comida en olla aparte, parrilla aparte, se convida todo, se busca agua para / todos y toma todos juntos, yerno trae carne y va a dar a mí, siempre juntos, / todo está lindo, yo siempre orando para que no pase nada en la familia".

"Me decís que orás, contame de tu religión".

"Yo soy evangelista, no voy casi al culto, porque siempre cuido a nietos para que vayan mis hijas, mamita ni papito no habló nunca de religión, ellos / no saben orar, yo aprendí ya siendo grande ...".

"Tomasa, ¿quisieras contarme de tus abuelos?".

"Yo no conocí a mis abuelitos ... yo no sé nombre, pero sabe que no sabía nada casi como mi papito ...".

"Tomasa, hablemos de tu salud".

"Yo soy sana, sana, si tiene poquita cosa se va al hospital a verlo al doctorcito mío, el doctorcito mío es buenito, yo siempre ora al Espíritu Santo para que no me enferma tanto ni mis hijitos, ni mis nietitos ...".

"Tomasa, me decía que antes te cuidabas con té para no tener hijos, ahora que tenés sesenta años ... ¿pensás que hiciste bien en haber hecho eso?".

"Creo que si tengo (por decir tenía) más hijos no tengo (por tendría) para // darle de comer, pienso que hice linda mamita (por decir hice bien)".

"Si cuando te enfermás tenés que ir hasta el pueblo al hospital y me decías / que cuando necesitás harinas también vas, contame quién te lleva".

"Si no encuentro una camioneta, me voy a pié con el abuelito (por el marido)".

"Contame, cuando llegás al pueblo ... ¿te quedás varios días?, ¿dónde?". (Quiere llegar a que me conteste sobre dónde se hospeda, para comprobar cuál ba- /

rrio aborígen de Castelli (Corishi o Nocayí) es el que más acepta la tribu toba de Pampa Argentina).

"Mamita, cuando yo va al pueblo lleva ollita, pavita, yerba, azúcar, alguna / cosita para dormir, mis zapatos y vestidito para cambiarme ... y con abuelito se queda en ranchito de la Misión".

"Si vas al culto, contame a cuál vas".

"Voy al barrio Corishi ... a ese culto se va ...

"Tomasita, por qué otros motivos vas al pueblo ... me decías que a comprar la / bolsa de harina, quién te da el dinero para comprarla ... ¿quisieras contar- / me?".

"Yo compro con la plata que abuelito gana de pensión, catorce gana abuelito, / pero no alcanza para nada ... por eso yo siempre pide cosita a patroncitas, / o si puedo lava, porque yo no roba nada".

"Quiere decir que comprás también mercadería, alimentos; contame si te gusta / cocinar para tu gente".

"Yo buena cocinera mamita ... a mediodía hace tulpo, hace guiso. Abuelito ma- / risca tatú, la charata, yo come guazuncho pero casi no queda ahora, también / trae iguana, pero a mi no me gusta (se ríe) y yo cocina en una lata ... no me / to a mi ollita, porque a mí no me gusta ...".

"Tomasita ... hablenos de la artesanía que sabés hacer ...".

"Yo casi no puede trabajar porque no sirve mano, tejo hamaca sólo para nieto / ... también hace piola para sacar agua, con lana de oveja hace jerga, enton- / le vende a los gringos (llama así a la gente de ascendencia europea que hay / en el lugar) o cambia por harina, jabón, fideo ... por eso yo quiere pensión / mamita, así no sufre tanta necesidad, yo más que quiero es pensión mamita ... / (es su mayor anhelo)".

Observaciones: Tomasita vive en un rancho de tres ambientes, palo a pique y / techo de chapa, dos piezas están bastante deterioradas por el tiempo.

CITAS

- (1) Emilio Tenti. "Sobre ideologías, opiniones y aspiraciones educativas: elementos de un paradigma teórico". 1981. Veracruz. México.
- (2) Justa Ezpeleta. "Investigación participante y teoría: notas sobre una tensa relación". Revista Argentina de Educación. A.G.C.E.
- (3) H. Blummer. "An Appraisal of Thomas and Znaniecki's: the Polish Peasant in Europe and America". Social Science Research Council. Nueva York. Pág. 29.
- (4) Homero R. Saltalamacchia y otros. "Historias de vida y movimientos sociales: propuestas para el uso de la técnica". Artículo comprendido / como parte del proyecto "juventud y política: Argentina en la década / de los '60". Desarrollado en la UAM-I, Area de Sociología.
- (5) C. Flood, S. Siraschnoy, M. Pelegrino, R. Schrott. "Escuela, producción y familia campesina". Miño y Dávila Editores.
- (6)-(7)-(8)-(10)-(12)-(13)-(14)-(17)
Elmer Miller. "Los tobas argentinos, armonía y disonancia en una sociedad". Editorial Siglo XXI.
- (9)-(11)-(15)
CRESALC (Comité Regional de Educación Sexual para Latinoamérica y el Caribe). "Salud Primaria y Sexualidad".
- (16) Orlando Sánchez. "Los Tobas". Ed. Búsqueda - Yuchán.
- (18) Schaff, Adam (1975). "Lenguaje y Conocimiento". Grijalvo. México.

BIBLIOGRAFIA

Salud Primaria y Sexualidad. CRESALC (Comité Regional de Educación Sexual / para Latinoamérica y el Caribe).

Hacia una Experiencia de Investigación Participativa entre Maestros, Directores y Supervisores de Zona Rural-marginal. PROMIE - O.E.A. - María Alejandra Corbalán, Beatriz Uralde García.

Los Tobas Argentinos, Armonía y Disonancia en una Sociedad. Elmer S. Miller. Ed. Siglo XXI.

Investigación Participativa y Teoría: Metas sobre una Tensa Relación. Justa Ezpeleta. Revista Argentina de Educación. A.G.C.E.

La Colonización del Chaco. Historia Testimonial Argentina Nº 3. Nicolás Iñigo Carrera. Centro Editor de América Latina.

Campañas Militares y Clase Obrera, Chaco 1870 - 1930. Historia Testimonial/ Argentina Nº 25. Nicolás Iñigo Carrera. Centro Editor de América Latina.

Los Tobas. Orlando Sánchez. Ed. Búsqueda - Yuchán.

Investigación Participativa: Marco Teórico, Métodos y Técnicas. Francisco// Vio Grossi, Sergio Martinic, Gonzalo Tapia, M. Inés Pascal. C.E.A.A.L.

Capacitación de Educadores para Areas Marginales. Desafíos en la Capacitación de Educadores en el Medio Rural. Azril Bacal, R. UNESCO, Chile.

El Diagnóstico de los Componentes Básicos de la Situación de Aprendizaje en Escuelas y Centros de Nivel Primario de Adultos. Secretaría de Educación de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires - 1984-1985.

La Construcción Social de la Realidad. Berger y Luckman. Ed. Amorrortu.

Escuela, Producción y Familia Campesina. C. Flood, S. Siraschnoy, M. Pellegrino, R. Schrott. Miño y Dávila Editores.

Indígenas y Educación en Mexico. Stefano Varese. Centro de Estudios Educativos. G.E.F.E.

Indigenismo, Modernización y Marginalidad, una Revisión Crítica. Héctor D./
Polanco, Francisco J. Guerrero, V. Bravo, L. Allub, M.A. Michel, L. Arizpe.
Juan Pablo Editor. México 1984.

La Cultura de la Pobreza. Valentine, Charles. Ed. Amorrortu.

Taller Regional sobre Metodología de Planeamiento de la Educación para el /
Desarrollo Integrado a Areas Rurales. O.R.E.A.L.C. - UNESCO.